

CARTER



VOL. XIX No. 34
LA HABANA,
AGOSTO 20 - 1933

Concurso Nacional de Belleza DE LINE-CARTELES

*todas nuestras mujeres que reúnan los requisitos
en las bases que hemos venido publicando en
anteriores ediciones.*

Mujeres Más Bellas de Cuba obtendrán valiosos premios,
de la consagración honrosa en este país de mujeres bellas
ser designadas, una, la Reina de Belleza de Cuba, las
cinco restantes Damas de su Corte de Honor.

PREMIO para la Reina de Belleza se ha
villosos Viaje, que se ha venido reseñan-
almente en anteriores números. Las em-
as de este gran concurso, Grace Line y
decido invertir el itinerario de dicho via-
gradual interés del mismo, y en bene-
Cuba, de modo que partiendo de La
e los magníficos barcos "Santa", de la
girá a Los Angeles por la vía del Pa-
nte itinerario: Puerto Colombia, Carta-
Cristóbal, Balboa, en la Zona del Canal
rtad, en El Salvador; San José, en Gua-
en México, y Los Angeles, en Califor-
eles desembarcará la Reina con su acom-
la visita a Hollywood, de donde continuará
a San Francisco. Y entonces, por los mismos
viarios y con las mismas etapas que ya han

sido reseñadas, realizará el viaje trascontinental a New
York, la Ciudad Imperial, donde culminará el recorrido en-
tre grandiosos agasajos y fiestas.

Como Segundo Premio, que corresponderá a la Primera
Dama, se ha señalado otro Hermoso Viaje, cuyas etapas y
significación describiremos próximamente. Los premios pa-
ra las cuatro damas restantes se irán publicando oportuna-
mente. Además, se otorgarán otros, donados por distintos
comercios, empresas y particulares, en proporción digna de
la importancia de esta justa.

Ya los organizadores han escogido para adquirir las habili-
taciones de la Reina la tienda por excelencia, cuyo nombre
es símbolo de arte y buen gusto: "El Encanto". Y para ad-
quirir un magnífico juego de tocador de plata y marfil, va-
luado en \$400 fué seleccionada la gran joyería "Le Palais
Royal", de Pi y Margall 51.

**USTED PUEDE TRIUNFAR EN ESTE GRAN CONCURSO.
MANDE SUS FOTOGRAFÍAS HOY MISMO.
LLENE Y ENVÍE ADJUNTO LA PLANILLA DE INSCRIPCIÓN.**

La candidata debe hacerse tres retratos. Dos de ellos
del cuerpo o busto, uno de frente y otro de perfil,
y otro de cuerpo entero, procurando que el traje
se ajuste bien al cuerpo, delineando con la mayor exac-
titud la silueta de la figura.

—Si la concursante tuviera alguna fotografía en traje de
baño o se la hiciera al efecto, podrá enviarla, facili-
tando así al Jurado la selección más justa, en la inteli-
gencia de que sólo se utilizará para los efectos del exa-
men, no publicándose en ningún caso, a menos que la
propia concursante lo solicite.

—Las fotografías no podrán ser retocadas en ningún caso,
para corregir defectos físicos, ni para desvirtuar la lí-
nea o el contorno de las figuras, ni para acentuar o
atenuar ningún rasgo característico de las facciones.
Los retoques serán simplemente para subsanar defectos
del negativo.

—Las fotografías deben ser claras, detalladas, en papel
contraste (blanco y negro), esmaltado y sin desfoques
que hagan difícil el examen y el aprecio de los rasgos
esenciales.

*Para acompañar las fotografías, las concursantes debe-
rán llenar y remitir el siguiente impreso:*

PLANILLA DE INSCRIPCIÓN

Nombre y apellidos
Lugar de nacimiento
Provincia
Edad
Nombre y ocupación de sus padres
Trabajo a que se dedica
Estatura
Peso
Color del cabello
Color de los ojos
Medidas (en centímetros o pulgadas):
Busto..... Cintura..... Caderas.....

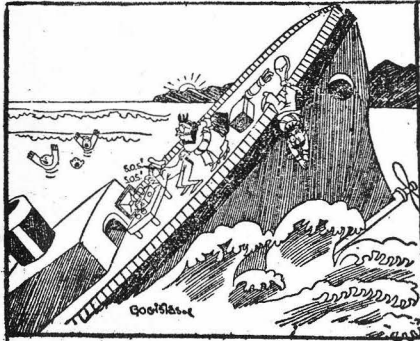
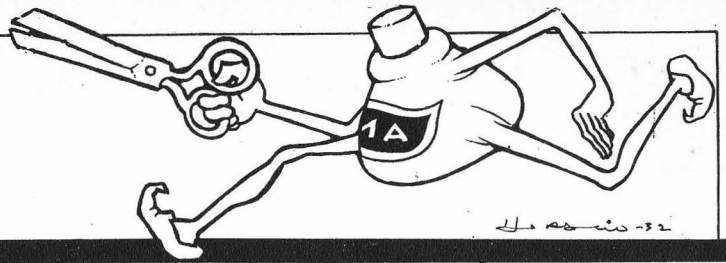
Será requisito indispensable tener una dentadura blan-
ca y perfecta.

REFERENCIAS: Dense el nombre, dirección y ocupa-
ción de dos personas conocidas por su prestigio y solvencia
moral en la localidad donde radique la concursante, y que
ofrezcan referencias concretas sobre la misma.

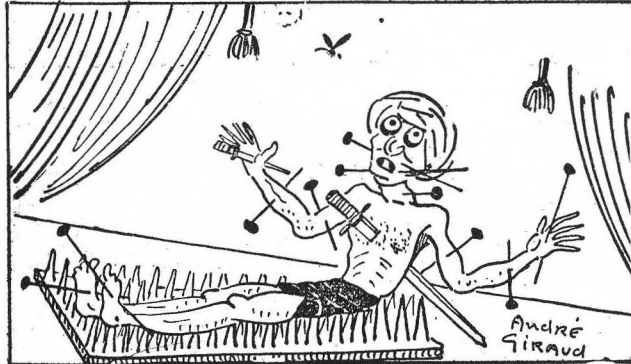
CARTELES. Concurso de Belleza

La Habana, Cu

GOMA y TIJERAS

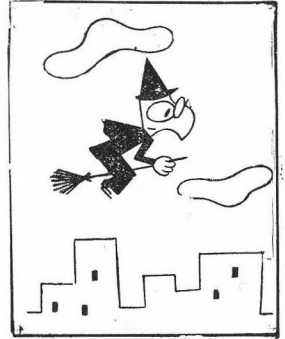


—Telegráfeme a la baronesa de Chipin que no podremos asistir a su té del domingo.
(De "Ric et Rac"—Paris).



—¡Ese condenado mosquito es capaz de picarme!
(De "Candide"—Paris).

MEJORAS



CUENTOS

El descubrimiento de América, según documentos hallados hace varios años, costó poco más de quince mil pesos de nuestra moneda. Las tres naves de Colón valían unos siete mil pesos. El sueldo del almirante andaba alrededor de \$1,800 por año; es decir ciento cincuenta pesos al mes, sueldo que, en nuestros tiempos, no conformaría ni a un coronel de nuestro Ejército.

Quando el profesor del Instituto preguntó a la alumna cuántas habían sido las conquistas de Alejandro Magno, ella enrojeció, bajó la vista y se quedó muda.

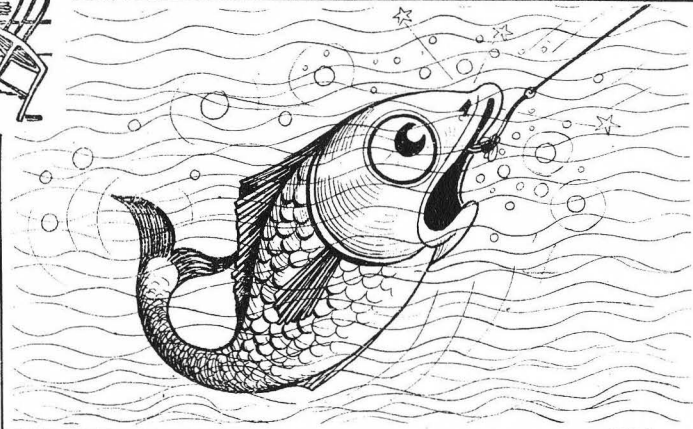
El ingeniero y poeta Francisco Vighi, suele recitar una estrofa encomiástica que un poeta de Palencia compuso y que sus paisanos cantaban cuando llegaba a la capital cierto insigne personaje, acompañados del coro general:

"Buenos Aires, Buenos Aires,
bella ciudad mexicana,
¡Viva el difunto patrio
D. Rafael María de Labra!...



—¡Don Apapipio! Le ha caído el gorro en su número, el trece.
—¡Dios mío! ¡A ver si me trae más desgracia!

(De "Ric et Rac"—Paris).



LA PESCA CON MOSCA
—¡Demonio! Tienen razón os higienistas cuando dicen que las moscas son la causa de todos los males!
(De "Il 420"—Florenzia).

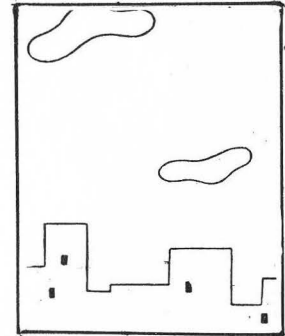
—¡El cajero se ha fugado con toda mi fortuna!
—¿Qué indelicadeza, ¿eh?
—Y se ha llevado el paraguas de usted.
—¡Qué ladrón!
(De "Ric et Rac"—Paris).



(-laro)



CAPITAN INTELIGENTE
—¿Fuiste tú quien limpió aquí?
—En qué te ocupabas cuando eras paisano?
—Soy abogado, mi capitán.
—¡Pues sí que debe estar limpio su tribunal!
(De "Gringoire"—Paris).



(De "Luz"—Madrid).

FELICIDAD para el NIÑO

por Hortensia LAMAR

Juego para la Lectura de Frases

(Del método usado por María Montessori)

CUENTA la Dra. Montessori, que cuando algunas de las personas que visitaban la escuela advirtieron que ya los niños leían los caracteres de imprenta, se apresuraron a enviar magníficos regalos de libros. Pero ella, al hojear aquellos libros de fábulas, comprendió que los niños no po-

de una serie de palabras puede comunicarnos las ideas de otras personas, debía ser para nuestros niños una de las conquistas más luminosas y una fuente de sorpresas y alegrías".

El libro se refiere al lenguaje lógico, no al puro mecanismo del lenguaje; y para que el niño pueda comprenderlo es necesario

al terminar la lectura se estableció un silencio solemne: ni un pie, ni una silla se movía.

Así empezó a establecerse entre ellos y yo una comunicación por medio del lenguaje escrito que resultaba interesantísima. Ellos iban descubriendo poco a poco la gran cualidad de la escritura transmisora del pensamiento. Cuando empezaba a escribir se agitaban impacientes por conocer mis intenciones y entenderlas, sin que yo pronunciara una sola palabra".

El lenguaje escrito no necesita palabras. Toda su grandeza aparece tan sólo cuando se la aisla de todo lenguaje oral.

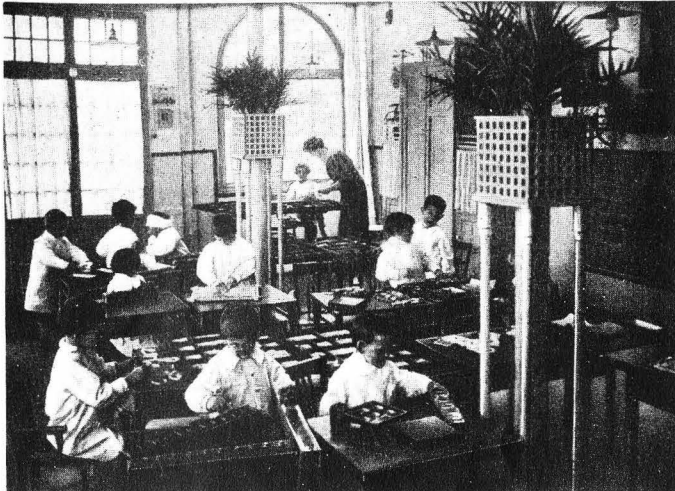
Con el siguiente juego la Montessori ha llegado a hacer gozar a sus alumnos del supremo placer de la lectura.

Escribió un día sobre hojitas de papel largas frases describiendo actos que los niños debían ejecutar, por ejemplo: "Cierra la ventana y abre la puerta de entrada". "Ruega a ocho de tus compañeros que se levanten y que se coloquen en fila de dos en dos en medio de la habitación; después los haces andar hacia adelante y luego hacia atrás sobre la punta de los pies, sin hacer ruido". "Llama a tres de tus compañeros que mejor cantan, ruégales que se coloquen en medio de la habitación, colócalos en fila y canta con ellos la canción que prefieras", etc.

otro lo hacía cantar, otro escribía, otro tomaba objetos del armario, etc. La sorpresa y curiosidad provocaron un silencio general; parecía que una fuerza mágica emanada de la persona de la doctora hubiese estimulado actividades desconocidas; esta fuerza mágica era el lenguaje escrito, la mayor conquista de la civilización. ¡Y qué bien comprendieron los niños su importancia! A la salida rodearon a la Montessori, manifestándole todos su agradecimiento por la lección. Ese día habían dado un gran paso: habían pasado del mecanismo de la lectura a su espíritu.

Ahora este juego, que es de los favoritos se desarrolla del modo siguiente: se establece el silencio y se saca una caja que contiene papelititos doblados en los que hay escritas largas frases donde se describen actos que deben realizarse.

Todos los niños que saben leer van a sacar un papel de la caja; lo leen mentalmente una o más veces, lo devuelven a la maestra y ejecutan la acción leída. Como muchas de éstas implican la intervención de otros niños que no saben leer y otras conducen a utilizar objetos o a cambiarlos de lugar, se produce un movimiento general en medio de un orden maravilloso, mientras el silencio solemne queda interrumpido por el leve rumor de piececitos pi-



Una clase "Montessori", en el Colegio Mont d'or, de Barcelona, España

dian entenderlas; pero observando siempre, y siempre tratando de permitir ensayos a las maestras, consintió en que hicieran leer a los niños en aquellos libros, pero sin dejarse seducir hizo ella misma dos pruebas: la primera fué la de hacer contar aquellas fábulas a los niños y observar cuantos de ellos mismos se interesaban espontáneamente. Después de algunas palabras, los niños se distrajeron y como la maestra tenía orden de no obligarlos a escuchar, poco a poco se fué produciendo entre los discípulos un movimiento de fastidio y cada cual volvió a sus ocupaciones sin prestar atención al relato.

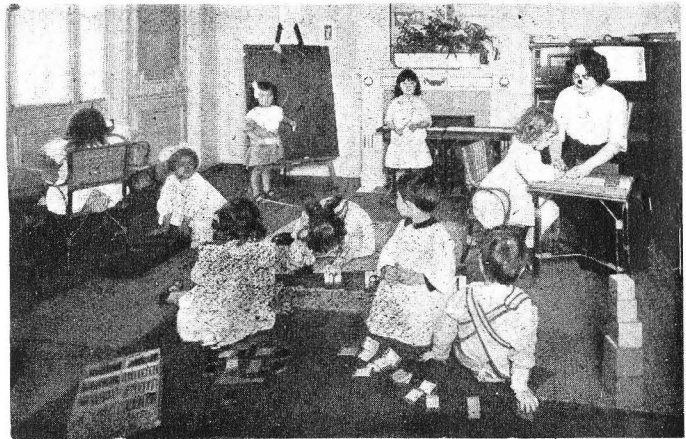
Con respecto a esto dice Montessori que es evidente que los niños que parecían leer con gusto los libros no entendían el sentido; gozaban sólo del mecanismo adquirido, que consistía en traducir los signos gráficos en sonidos de una palabra que ya conocían. Los pequeños, sin duda por esta razón, leían con menos constancia los libros que los papelititos porque en los primeros hallaban muchas palabras desconocidas.

Entonces el segundo ensayo de la Montessori consistió en hacer leer un libro al niño sin darle ninguna explicación. Se sentaba a su lado y le preguntaba con la sencilla gravedad de quien habla a un amigo: "¿Has comprendido lo que has leído?" El niño contestaba: "No". Y la expresión de su semblante parecía pedir una explicación. Ahora dice Montessori: "La idea de que la lectura

que se haya desarrollado en la lógica del lenguaje. Entre saber leer palabras y entender el sentido de un libro existe la misma diferencia que entre saber pronunciar palabras y saber pronunciar un discurso.

Así considerado el problema, la Montessori suspendió la lectura de libros y esperó. ¡Esperar! ¡Saber esperar! La gran filosofía del pensador que sabe que hay que contar con el factor tiempo para alcanzar la madurez necesaria a una facultad, a un resultado. Y un día, mientras ella y las maestras conversaban con los niños, cuatro de ellos se levantaron a la vez con radiante expresión de alegría y escribieron en la pizarra frases por el estilo de ésta: "¡Qué contento estoy de ver el jardín lleno de flores!" Esto produjo una honda sorpresa; los niños habían llegado a componer espontáneamente del mismo modo que habían escrito la primera palabra. El mecanismo era el mismo y el fenómeno se desarrollaba lógicamente; el lenguaje lógico articulado provocaba un día la explosión del lenguaje escrito.

"Comprendi—dice la Dra. Montessori—que había llegado el momento de empezar la lectura de frases y recurri al mismo procedimiento empleado por ellos, de escribir en la pizarra. "¿Me quieren los niños?", escribí. Los niños leían lentamente en voz alta, callaban luego, como meditando, y después gritaron: "¡Sí, sí!" Continué escribiendo: "Entonces quedaos silenciosos y quietos". Todos leían casi gritando, pero



Clase "Montessori", dirigida por la señora Pujol Ségalas en París.

Apenas la Montessori había acabado de escribir, los niños se apoderaron de los papeles, y mientras los colocaban sobre la mesa esperando que se sacasen, los iban leyendo con gran atención y en el más profundo silencio. Entonces ella les preguntó: "¿Habéis comprendido?" "¡Sí, sí!" "¡Ejecutad, pues, lo que dicen!" y vió con admiración que cada niño escogía un papel y ejecutaba puntualmente las indicaciones. Se produjo entonces en el local una gran actividad: uno abría y cerraba las ventanas, otro obligaba a correr a sus compañeros,

sando cuidadosos, y por los cantos que los niños entonan. La disciplina se manifiesta aquí perfecta y espontánea.

La experiencia ha demostrado a la Dra. Montessori, que la composición debe preceder a la lectura lógica, como la escritura precede a la lectura de palabras.

La lectura en voz alta implica el ejercicio de dos mecanismos del lenguaje: el articulado y el gráfico, y aumenta las dificultades del trabajo. Nadie ignora que un adulto que tiene que leer algo en público se prepara

(Continúa en la Pág. 61)

Feminidades



de una piscina, es la hora propia de gozarla; nada más delicioso cuando la techamos con el fresco y típico guano. Y cuando poco mundanas vamos al campo sólo para buscar paz, qué linda labor realizamos improvisando un ropero en que amigas bondadosas vengan a unirse en la hermosura de la tarde para tejer, bordar o construir piezas ligeras con que cubrir las miserias de la tierra. Damos con generosidad un poquitín de esa dicha que no debemos olvidar que no tienen todos.

Mezclado a esto viene la merienda, que debe ser, como ya hemos hablado en número anterior, nuestra, y no cursivamente copiado del extranjero. Un refresco, mermeladas, bizcochos y frutas exclusivamente cubanas. Nada tenemos que imitar de fuera, porque el suelo de Cuba es prodigiosamente abundante.

Al caer la noche hacemos un descanso y nos retocamos coquetamente para la comida. Cuando es en familia, no variaremos lo que ya llevamos desde la tarde; cuando tengamos invitados de cumplido, pondremos un poco más de formalidad en nuestro vestir. Los organdies escoceses, los holanes de tono suave con florados de tapicería, los volles moteados, son un bonito recurso para estas comidas campesinas refinadas. Es la confección y algún detalle delicado en cinta o flores lo que marca la nota elegante.

Después de estos convites haremos música, canto, jugaremos de naipes, si somos fanáticas de cartas o de dados, charlaremos, y haremos la doce, cuando ya vamos a iniciar el descanso, un helado o una simple limonada cerrarán la cadena de un día perfumado.

Práctico...

No caigas por degeneración de tu moral en las libertades grotescas de un falso progreso, pero no desdoras tampoco la integridad de tu prestigio sacándolo a la luz para que rebumbie, y se aquilate en un constante compararlo.

Hoy estamos enfermos de estos dos extremos de moral; o maltratas bajamente tu condición de decencia o la desacreditas alardeando de ella. Ni en lo uno ni en lo otro está la "verdad" de lo que somos. Para llegar a esto nada más fácil: actuar, no hablar. Tú eres lo que sientes, lo que haces, no lo que dices.

Huye de ese mal contagioso que es la crítica, y si otros quisieron colocarse en la vida—equivocados o conscientes—en un nivel de baja moral, no pienses que los redimes, no creas que los superas, porque exclames en todo momento: "¡Qué horror de desvergüenza! Yo detesto esto porque no me lo permite mi honradez". Es esta la palabra que no debemos pronunciar nunca, ya que no se hizo para vencerla sino para vivirla.

Tú no lograrás nada repudiando a éste, fustigando a aquél, desairando a muchos, porque crees ser mejor. Es esta una doctrina de peligrosa vanidad, ya que sueña le abandonar el orgullo de ser bueno y esto, no lo olvidés, es el disfraz de lo falso.

Honradez no es mérito, como se nos da a entender; es deber simplemente, y el deber no se cotiza, no se luce como condecoración, se lleva en el fondo del alma confundido con la modestia.

Piensa que es luz del interior que no necesita esparcirse como luminaria. Deja que cada cual proceda como ha querido. Tú pasa al borde de todo sin un alarde, sin pregonar tu honradez. Silenciosamente construye con ella los actos de tu vida. Los hechos garantizan más que la palabra.

Educándonos

Como tantas otras antiguas y deliciosas costumbres la visita de cumplido desaparece de la vida social. Tuvo su época, y esta época, excepto en círculos diplomáticos, ya ha pasado.

La visita de ayer era un asunto importante y formal, con un sentimiento de deber más que de amistad. Hoy sólo las hacemos por etiqueta.

La regla general nos recuerda que han de realizarse siempre que hemos sido formalmente convidados.

Después de haber comido por primera vez en casa de un conocido, es necesario ir a dejar tarjeta. Aun no aceptando la invitación estamos obligados a este cumplimiento.

Una primera visita tampoco debe ser ignorada. Si la señora X, a quien hemos conocido en una casa amiga, por ser más joven viene a la nuestra, es preciso corresponder a este cumplimiento dejando nuestra tarjeta. Estas visitas con tarjeta

Comentarios de lo Femenino

CUANDO se comenta, más que como crítica como lamento de algo que duele, la frivolidad casi general de los temas de conversación en reuniones de mujeres, no deja nunca de plantearse este dilema tan erróneamente divulgado en nuestro ambiente: ¿es posible conservarnos femeninas si invadimos asuntos de profundo y rígido sabor?; ¿no son estas cuestiones propiedad exclusiva de las tertulias de hombres?

Es sensible ver destacarse la figura de la nueva mujer por entre las dificultades del mundo de la actividad y verla permanecer fuera del avance en ese sector que presuntamente llamamos "de sociedad". En esto como en otros mil aspectos de la evolución de la época—que a nadie más que a la mujer ha tocado realizar—permanecemos retrasadas, velada la realidad del positivo mejoramiento femenino, mitad por incapacidad intelectual, mitad por una vieja y absurda idea de que no somos realmente mujeres más que cuando charlamos de trapos, asuntos caseros, intrigas sociales o mil otras ligerezas. Viene de otros tiempos, en que la mujer era buena pero nada más que buena, esta teoría que hoy, en época de alta civilización, suena como nota falsa en la armonía que queremos formar entre la capacidad del hombre y la esplendorosa de la mujer.

Se quiere construir un enlace de respetable compañerismo entre hombres y mujeres para marchar a un mismo compás de consideraciones, en que prodigándonos mutuos respetos y ofreciéndonos también mutua ayuda, la vida no sea propiedad exclusiva de los hombres, y la mujer no sea sólo el capricho encantador de una hora, pero si hemos puesto en pie brillantemente este plan de profundo progreso y de humanísimo sentido, ¿cómo plasmarlo, cómo no desfigurarlo, cómo garantizar la capacidad si persistimos en pensar a la ligera, en hablar por hablar?

Cuando esto realizamos no somos femeninas ni más ni menos; somos algo peor, porque no somos nada. No hay en ello más trascendencia que la negación absoluta de lo hueco.

Tertulia, en el exacto sentido de lo bueno, es hablar pero también oír; quiere esto decir que todos tenemos un papel que conservar dentro del charlar. Tú, que sabes y puedes decir cosas que valgan la pena, déjalas caer sin arrogancia, como benéfico rocío. Tú, que ignoras pero quieres saber, escucha, aprende, asimila; ya te tocará el turno cuando puedas hacerlo.

La civilización nos viene de lejos; no seamos neciamente orgullosos y copie-mos los moldes. En Europa no se atizan las mujeres cuando hacen vida social; se mezclan al hombre y en la más distinguida camaradería se traspasan ideas, polemizan temas formales y de este modo dirigen y solidifican los conocimientos personales. El suaviza los impulsos de su pensamiento, y ella se olvida de todas las naderías para embellecer con toques de cultura la frivolidad de sociedad.

Es esto lo imprescindible para colocarnos a la par del hombre, nivelarnos en un plano de igualdad cultural que no nos reste nada, antes al contrario, nos adorne con lo positivo y barra lo ficticio.

Si, puedes ser femenina entre mil temas de seriedad, porque éstos son motivos de elevación y refinamiento; no dejarás de ser si permaneces tan bajo que sólo te saturan las vulgaridades de la vida.

LEONOR BARRAQUE.

Vida de Campo

Ya con anterioridad iniciamos un bosquejo de nuestra vida de temporadistas en el campo durante la actual estación de verano. Hicimos un programa para horas de la mañana. Vamos ahora a combinar el de la tarde.

Después que hemos almorzado, serviremos el café escogido de nuestra tierra, en el portal de la finca. Charlaremos en familia, como agrado y también como reposo. Pasado este rato, se impone una siesta, ya que el campo en horas del mediodía es demasiado ardiente cuando somos campesinas improvisadas. Es la hora del silencio, en que hasta las flores parecen dormir bajo la rudeza del sol. A las tres retorna el movimiento. Hacemos la toilette algo más formal que la de la mañana, pero nada que choque con la sencillez del ambiente. Un traje de cuadros negros y blancos con una inmensa corbata roja, un monísimo vestido de *crash* de tono natural (sobre lo crudo), con grandes botones y fajín carmelita, un tejido blanco rayado en verde será lo acertado. No son propios más que zapatos de medio corte de tacón bajo y ancho. Es casi innecesario advertir que las joyas se quedan en la ciudad; en el campo sólo llevaremos un reloj, más que lujoso cómodo, algún collar de madera y cuando tenemos invitados a la comida alguna piedra semipreciosa que sea la nota fina y alegre: jade, cornalina.

Sencillas, pero siempre atractivas y agradables, salimos de nuevo al aire. ¿Qué hacemos durante la tarde? La buena disposición de las mujeres de la casa hará que la temporada se deslice sin ningún rato de aburrimiento. Hay de sobra para pasarlo bien. Si tenemos el placer de un *court de tennis*, las horas se irán volando. Es deporte fino, interesante y extraordinariamente saludable para el buen comportamiento físico. Otras prefieren las meriendas de *bedside* o *domino*. Si hay el me-

son sólo una forma de cortesía, supuesto que no pedimos ser recibidos, sólo deseamos ofrecer una delicadeza; pero si nos sentimos sinceramente inclinados a estrechar una amistad o a cumplir ampliamente, podemos realmente visitar, sabiendo la hora apropiada de encontrar en casa a los amigos. Daremos este paso más de confianza cuando ya de antemano hayamos dejado nuestra tarjeta.

Son también motivos justificados de visita o tarjeta—esto según la mayor o menor confianza—cuando ha sucedido una desgracia, cuando nos interesamos por un enfermo, cuando se ha realizado un suceso feliz en la familia, nacimiento, compromiso o boda.

Invitar a un acto social implica que ya somos amigos, y esto sólo es real cuando se han cruzado visitas. Si la invitación no es de amistad y sólo por un deber especial, será correcto incluir nuestra tarjeta personal y de este modo suplimos la visita. Esta regla tiene una excepción, cuando es una persona de mayor edad la que se dirige a una joven. Doblemente si la muchacha y su madre sólo ya se conocen.

Después de un viaje de bodas, los novios circularán tarjetas con la nueva dirección. No visitarán amigos ni parientes hasta que ellos no hayan correspondido a esta atención.

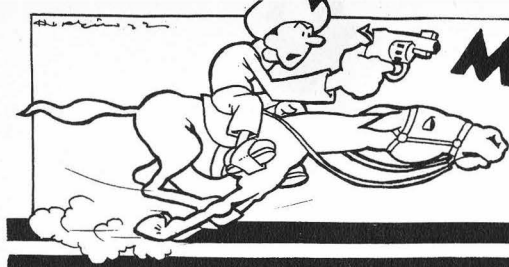
Esta cuestión de las tarjetas, hoy tan poco respetada por las costumbres liberales, precisa no obstante una aclaración: las señoras visitan únicamente a las señoras, los caballeros tanto a unas como a otros. Al dejar, por tanto, tarjetas, la señora lo hace sólo para ellas; las de un padre, marido o hermano irán cumplidamente a toda la familia. Si la señora S quiere agradecer a los señores B una atención, debe dejar a la par de su tarjeta la de su marido.

La mujer que ha visto y observado mucho mundo, es menos intolerante que aquella otra que siempre vivió en el mismo ambiente, y sobre todo, que aquella que siempre se limitó a criticarlo todo sin observar nada. Inmejorable es en este respecto el influjo de los hombres. Con el ejemplo y con la resistencia atemperada y lima el hombre sin esfuerzo ese espíritu despótico.

La mujer es mucho más intolerante en aquellos países donde vive con entera independencia y aislada del hombre, que en aquellos otros donde alterna más íntimamente con él en la vida familiar y social. La casada es más tolerante que la soltera. Menos despóticas, menos intolerantes que las viejas, me parecen las mujeres de las nuevas generaciones, precisamente por haber sido a la escuela con los chicos y estado en contacto cotidiano con ellos.

GINA LOMBROSO.





MATANDO el TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz



SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:

1—D4A.

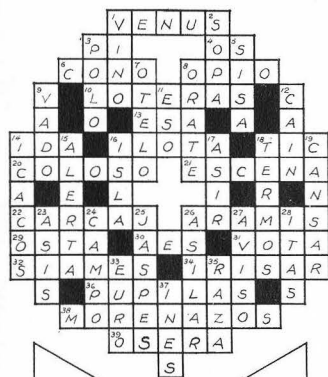
2—CAPAZ

ACIDO
PISON
ADORA
ZONAS

3—Barotermógrafo.

4—Del 26 al *30.

A los crucigramas:



CURIOSIDADES

COLORES DE LAS LAMINAS DELGADAS

La formación de colores en las láminas delgadas y la relación entre el color y el espesor de la lámina, se pueden observar en una lámina de agua de jabón, formada en un aro de alambre. Para la preparación del líquido y formación de la lámina puede seguirse el siguiente procedimiento:

LAMINAS LIQUIDAS

Preparación del líquido jabonoso.—De un litro de agua destilada tómanse unos cien gramos para disolver 10 gramos de raspaduras de jabón y en el resto disuélvanse 400 gramos de azúcar blanco. Mézclense el agua jabonosa y el agua azucarada obtenidas.

Siendo muy fermentescible el líquido resultante, se favorecerá su conservación añadiendo unas gotas de formol.

Experimentos.—Prepárese un aro de alambre (de hierro, de cobre, de latón, etc.) haciendo que de él sobresalga un trozo algo largo que servirá de mango para asirlo. En los extremos de un diámetro átese al aro un hilo de seda, de modo que quede flojo. (Fig. 1).

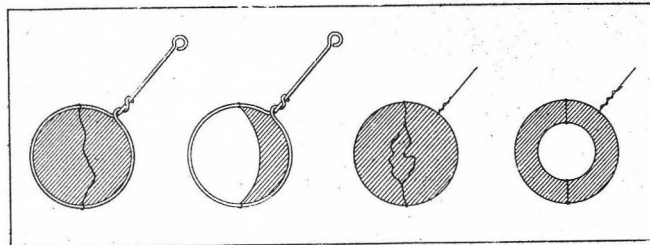


Fig. 1. Fig. 2. Fig. 3. Fig. 4.

Inmergiendo el aro así preparado en el agua jabonosa y retirándolo con cuidado, aparecerá limitando una hermosa película, en la que flotará, manteniéndola floja, la hebra de seda. Con la punta de un lápiz o el borde de un papel, rómpase la lámina a uno de los lados de la seda, y ésta quedará entonces limitando la porción de la lámina líquida que no se ha roto, pero ya no aparecerá floja, sino muy tensa. (Fig. 2). Es la tensión superficial del líquido, la que restringe lo que le es posible la superficie libre.

Más sorprendente todavía es el experimento anterior, si la hebra de seda está desdoblada en su porción media, o bien si a lo largo de esta misma porción se ha atado otra hebra pequeña, de manera que entre las dos formen un anillo de hilo.

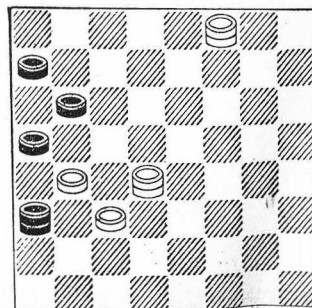
Formada la lámina líquida en el aro, se presentarán las hebras flojas (Fig. 3) y reventando entonces la lámina por el espacio comprendido entre las dos hebras, quedará abierto en ella un orificio circular limitado por el anillo de seda. (Fig. 4). Enseña este procedimiento que la tensión superficial tira de todos los puntos del hilo con igual fuerza.

(Continuará en el próximo número).

2—CHARADA GRAFICA.

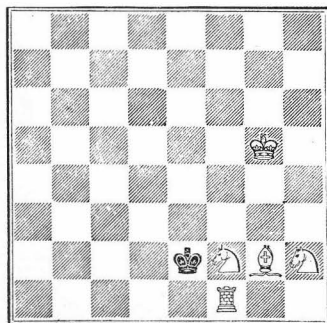


3—PROBLEMA DE DAMAS.



BLANCAS JUEGAN Y GANAN.

1—PROBLEMA DE AJEDREZ.

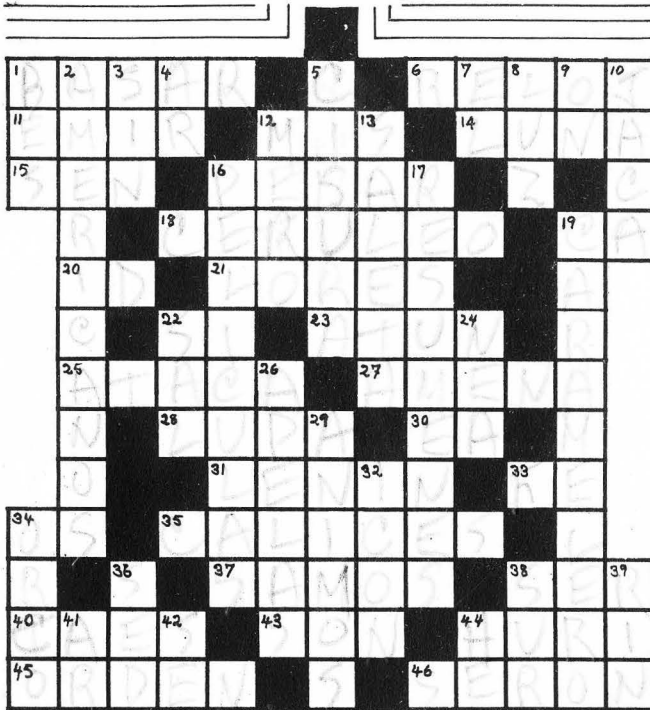


BLANCAS MATAN EN 3.

CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Fundar, apoyar.
- 6—Instrumento para medir el tiempo.
- 11—Jefe árabe.
- 12—Pronombre posesivo.
- 14—Satélite terrestre.
- 15—Arbusto medicinal.
- 16—Pena, disgusto.
- 18—Azul celeste.
- 19—Interjección.
- 20—Marchad.
- 21—Título que se da a los pares en Inglaterra.
- 22—Adverbio.
- 23—Pescado.
- 25—Acomete.
- 27—Grata, placentera.
- 28—Lente de aumento.
- 30—Interjección.
- 31—El fundador del comunismo ruso.
- 33—Virtud teológica.
- 34—Caso de pronombre.
- 35—Vaso para la celebración de la misa. (Pl.)
- 37—Isla griega famosa por sus vinos.
- 38—Verbo sustantivo.
- 40—Desciendes.
- 43—Del verbo ser.
- 44—Mujer hermosa del paraíso musulmán.
- 45—Disposición metódica de las cosas.
- 46—Sera grande para cargar las caballerías.

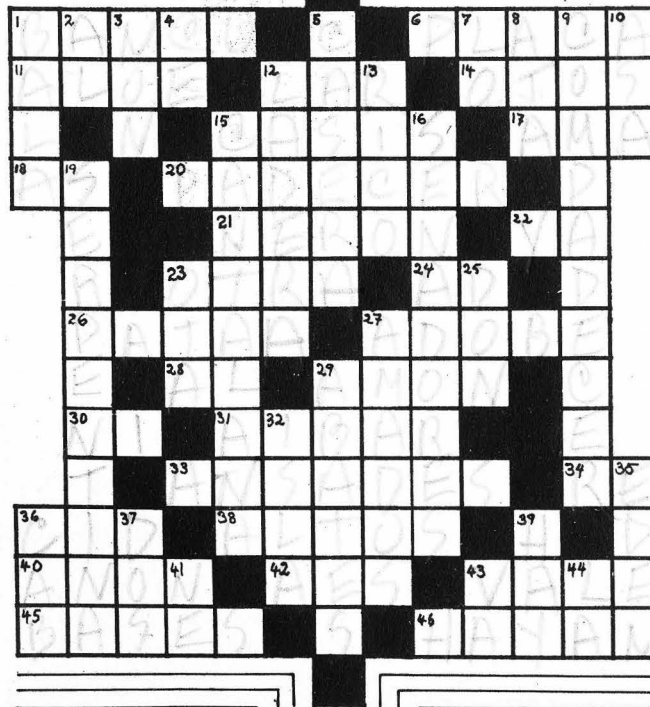


Verticales:

- 1—Nombre de letra. (Pl.)
- 2—Naturales de América.
- 3—Preposición.
- 4—Terminación verbal.
- 5—Abertura sutil.
- 7—Artículo.
- 8—Lo que ilumina.
- 9—Terminación de aumentativo.
- 10—Caballo de menos de siete cuartas.
- 12—Pescado.
- 13—Sala pequeña.
- 16—Cintas cinematográficas.
- 17—Compendios.
- 19—Que hace caramelos.
- 22—Mineral.
- 24—Nueva.
- 26—Recurres.
- 29—Entusiasmos, energías.
- 32—Icono, imagen.
- 34—Infierno.
- 36—Desco ardiente.
- 38—Punto cardinal.
- 39—Río de Alemania.
- 41—Terminación verbal.
- 42—Pronombre.
- 44—Del verbo haber.

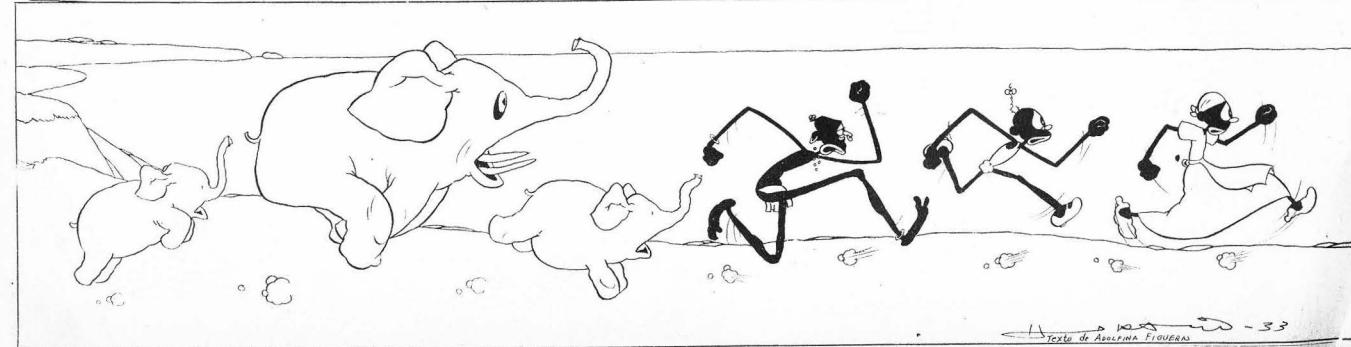
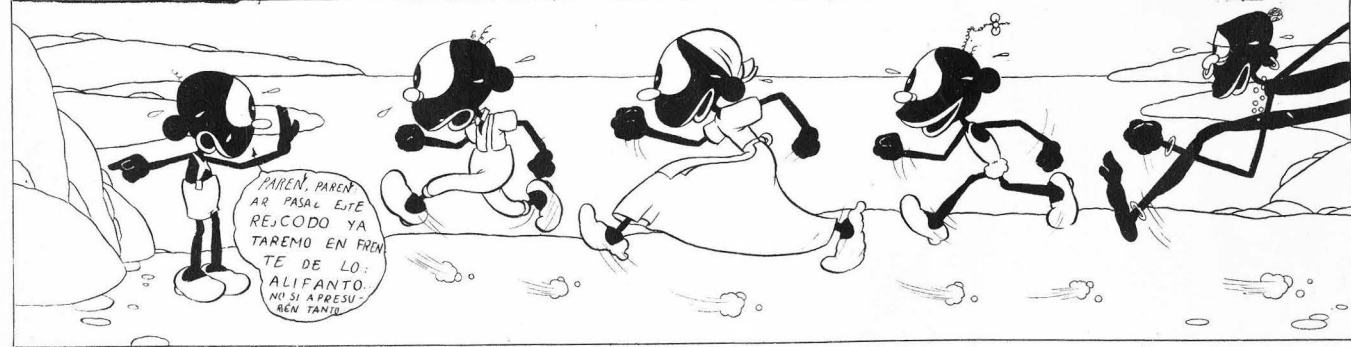
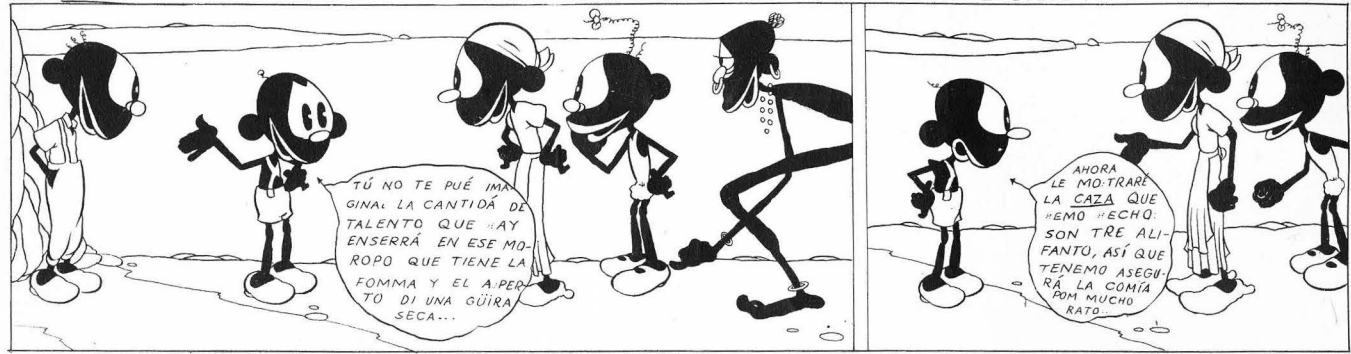
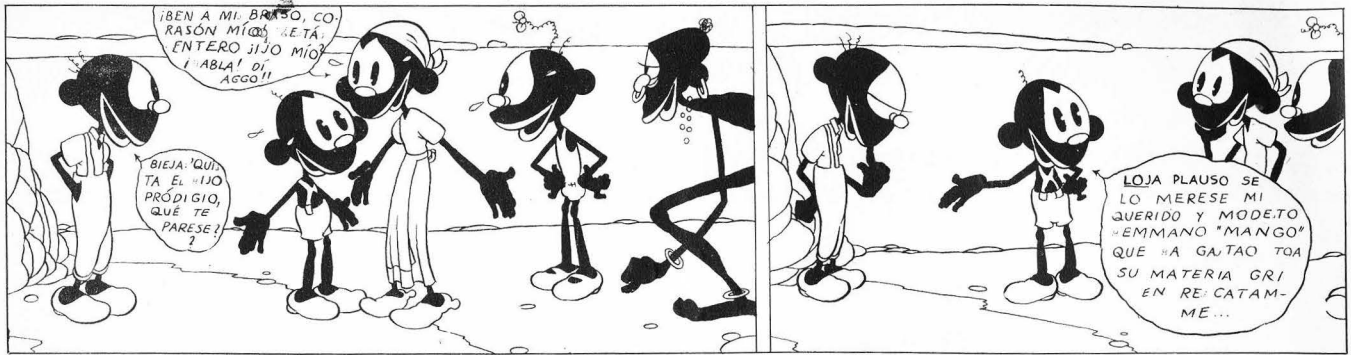
Horizontales:

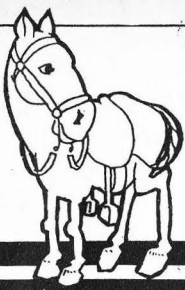
- 1—Asiento.
- 6—Lámina, plancha.
- 11—Acibar.
- 12—Hogar.
- 14—Organos de la visión.
- 15—Grosellero negro.
- 17—Dueña.
- 18—Naípe.
- 20—Sufrir.
- 21—Emperador romano.
- 22—Adverbio de tiempo.
- 23—Distinta.
- 24—Prefijo inseparable.
- 26—Hombre despreciado por los demás.
- 27—Ladrillo seco al sol.
- 28—Contracción.
- 29—Rey de Judá.
- 30—Conjunción.
- 31—Famoso pueblo de Guipúzcoa.
- 33—Gansos, ocas.
- 34—Nota musical.
- 36—Ruy Díaz de Vivar.
- 38—De elevada estatura. (Pl.)
- 40—Fruta.
- 42—Vocal en plural.
- 43—Documento por el que se reconoce una deuda.
- 45—Superficie de asiento.
- 46—Del verbo haber.



Verticales:

- 1—Carga de un arma de fuego.
- 2—Contracción.
- 3—Impar.
- 4—Nombre de letra.
- 5—Que se hace en casa.
- 7—Artículo.
- 8—Estropea.
- 9—Experimentar compasión.
- 10—Agarradera.
- 12—Falda de un monte.
- 13—Adinerado.
- 15—Melodía de movimiento moderado y generalmente sentimental.
- 16—Legisladores.
- 19—Piedra que imita la piel de serpiente.
- 23—Aféresis de ahora.
- 25—Cualidad.
- 27—Del verbo amar.
- 29—Eclesiásticos.
- 32—Porción de tierra rodeada de agua.
- 35—Paraíso.
- 36—Cabrióle de dos ruedas.
- 37—Número.
- 39—Del verbo haber.
- 41—Nordeste.
- 43—Del verbo ir.
- 44—Nota musical.





CUENTA-GOTAS



La vida de cualquier mujer se puede dividir en tres épocas perfectamente diferenciadas entre sí: en la primera, sueñan con el amor; en la segunda, se dedican a él; y en la tercera, lo echan de menos.

* Las viudas más afligidas no pretenden derramar lágrimas inútiles. Si dan rienda suelta a su desesperación, es con el fin de alentar a alguien para que ocupe el lugar dejado por su lloradísimo esposo.

* Lo que se considera generalmente como virtud en las mujeres, difiere bastante de lo que se reputa de tal en los hombres. Lo que llamamos una mujer virtuosa, apenas formaría un hombre medianamente honrado.

* La jerga de la galantería se parece a esos cantos falaces que los pajareros usan en la caza. Las mujeres lo saben de sobra, pero la vanidad las ciega hasta el punto de dejarse cazar sin protestas.

* Los hombres engañan a las mujeres en el comienzo de unas relaciones, pero les enseñan pronto

a engañarles, pareciéndose a esos jugadores que, empezando por ser deslumbrados, acaban siendo unos fulleros.

* Desconfiad de esas mujeres que se visten con afectada seriedad y con pudor mal intencionado. Estas mujeres están llenas de orgullo y de celos. Tienen un carácter de hierro y pasiones de fuego.

* Las mujeres rechazan con ostentación los obsequios de quienes no les agradan para aceptar con tapujos, pero sin temor alguno a ser descalificadas, la ternura de quienes han sabido llegarles al corazón.

* Sed tan amables y honestos como os sea posible; amad a la mujer más encantadora que pueda imaginarse; ella no os eximirá de tener que perdonar al que fué vuestro antecesor o al que será vuestro sucesor.

* Para persuadir a una mujer y dirigirla, sólo hay que saberse servir del poder de que con tanta frecuencia se vale ella: la sensibilidad. Los razonamientos exactos

la irritan y son contraproducentes.

* Cuando se ha perdido el corazón de quien nos ama, vanos serán los esfuerzos que se hagan para retenerle: es un bien perdido para siempre. Al corazón no se le dirige ni se le ordena: es él quien nos manda.

* La belleza es necesaria como señuelo al nacimiento del amor, pues los elogios que se oyen prodigar a la que ha de amarse, predisponen a esa pasión. Una admiración viva acrecienta la más pequeña esperanza.

* Hay ciertos hombres a quienes las mujeres aman locamente y a los que luego detestan con idéntico frenesi; pero las mujeres nunca olvidan a los hombres por quienes cometieron grandes necesidades.

* Abandonar la sociedad de los hombres juiciosos para frecuentar la de las mujeres bonitas, es lo mismo que preferir los papagayos a las perdices, solamente porque su plumaje es más bello y agradable.

Causan risa los sentimientos de las mujeres a quienes los conocen: todos ellos provienen de su orgullo. La mujer es capaz de todo lo malo, menos de aquello que pudiera agradar al hombre que la quiere.

* Para triunfar con las mujeres no es necesario ser galante, y menos todavía hombre de ingenio: basta sencillamente con ser buen mozo. Las mujeres sólo estiman en nosotros lo que encuentran a su alcance.

* Las mujeres que tienen reputación de honradas, castas y virtuosas, en su mayoría tan sólo la merecen porque no se les ha perdido nada o, en el mejor de los casos, porque se tomó mal lo que concedieron.

* Las mujeres prefieren las emociones a la razón, lo cual es lógico, pues no están encargadas por nuestras costumbres de ninguna unión familiar, y nunca utilizan la razón, no estimándola buena para nada.

“Frente al Espejo”

la interesante sección de

“SOCIAL”

le dirá cómo mantener su rostro con los encantos que seducen.

“SOCIAL”

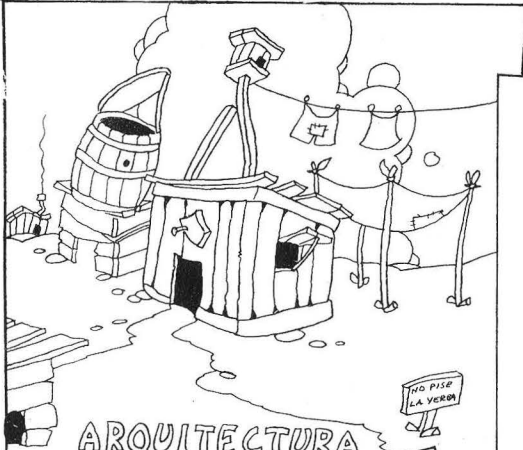
\$2.00 al año

Ave. Menocal y Peñalver Telf. M-4792

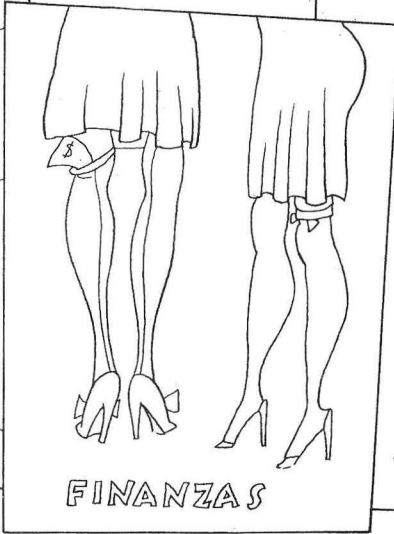
LA HABANA, CUBA



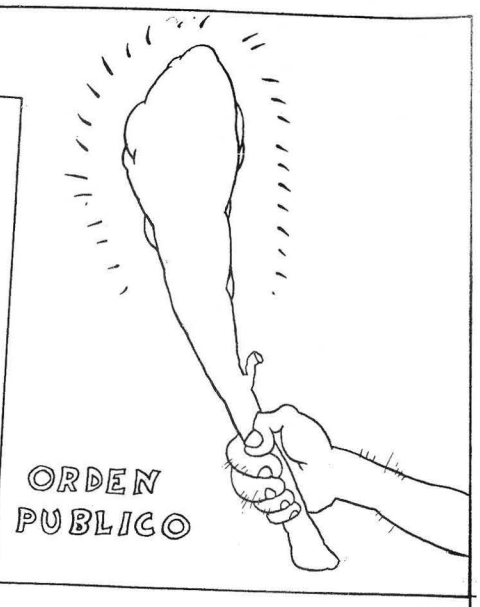
OCHO AÑOS DE PROGRESO



ARQUITECTURA



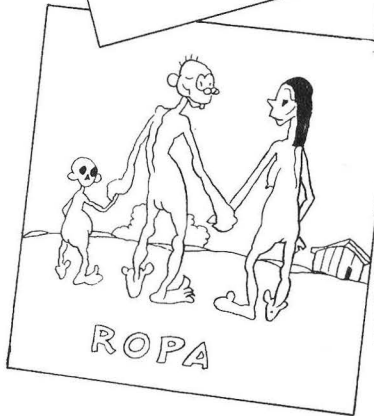
FINANZAS



ORDEN PUBLICO



ARTE



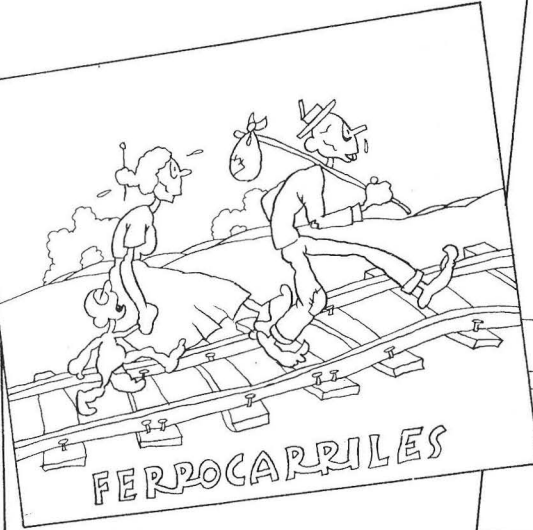
ROPA



AGRICULTURA



INDUSTRIA



FERROCARRILES



COMERCIO

CARTELES

Fundado en 1919

Miembro del Audit Bureau of Circulations

DIRECTOR:

ALFREDO T. QUÍLEZ

ADMINISTRADOR:

MANUEL DE LA TORRIENTE

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. Menocal y Peñalver.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos, para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, Paris; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlin.—Número suelto, \$0.10; número atrasado, \$0.20.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XIX.

LA HABANA, AGOSTO 20 1933

No. 34

El Presidente provisional de la República



El doctor Carlos Manuel de CÉSPEDES Y QUESADA, que ocupa la presidencia provisional de la República, en virtud de las renunciaciones sucesivas del general Gerardo Machado y Morales (el día 11 de agosto, a las 4 y 30 minutos de la tarde) y del general Alberto Herrera y Franchi (el día 12 de agosto a las 11 y 30 de la mañana).

(Foto Harris and Ewing).

EARTHWORM TRACTOR CO.

ALEXANDER BOTTS
REPRESENTANTE PROMOTOR
DE VENTAS

EARTHWORM CITY, ILL.



¡Alexander BOTTS!

ALEXANDER BOTTS

Representante Promotor de Ventas. Earthworm Tractor Company.

Hotel Hanging Garden, Babylon, Missouri, jueves 28 de julio de 1932.

Mr. Gilbert Henderson.

Jefe de Ventas.
Earthworm Tractor Company,
Earthworm City, Illinois.

Querido Henderson: Llegué aquí esta tarde; visité inmediatamente a nuestro vendedor local, Mr. Ben Garber, y me vi ante una situación tan desgraciada que decidí quedarme varios días más si es necesario, para poner las cosas en su lugar. Sé que en circunstancias ordinarias no les agrada a ustedes que dedique tanto tiempo a un vendedor de poca importancia. Pero este es un caso especial, como comprenderá usted cuando le proporcione los melancólicos informes del asunto.

—La primavera pasada—me dijo Mr. Garber—tenía una buena perspectiva de venta con un señor de apellido Peabody y otro llamado Snodgrass, ambos cosecheros de trigo, que poseen algún dinero. Estaba ya a punto de venderle a cada uno de estos hombres un tractor Earthworm y una máquina segadora combinada, Earthworm. Y entonces la Earthworm Tractor Company echó por tierra todo el negocio.

—¿Cómo?—le pregunté.
—Enviando un panfleto idiota, titulado "Comprando en Sociedad". Este panfleto dice que en muchos casos resulta una tontería que un cosechero trate de comprar él solo un tractor, especialmente si no tiene bastante trabajo para mantenerlo funcionando todo el año. Decía que lo indicado es reunir un grupo de cosecheros para comprar un tractor en sociedad. Y decía, también, que cuando un tractor se vende a un cosechero de crédito establecido, el pago inicial corriente en las ventas a plazos se puede demorar y no soltar dinero hasta después de la cosecha. Honradamente, Mr. Botts, jamás vi una cantidad tal de imbecilidades. ¿Leyó usted ese panfleto?

—Sí,—le dije—lo lei.
—Bien,—continuó Mr. Garber apesadumbrado.—Mr. Peabody y Mr. Snodgrass—mis dos posibles clientes—lo leyeron también. Se

envió a todas las direcciones de nuestra lista de clientes. E inmediatamente aceptaron la idea. Les dije que no daría resultado. Les indiqué que jamás se pondrían de acuerdo sobre cuál debería usar la máquina en una época determinada o quién pagaría las reparaciones. Pero no me atendieron.
—¿De modo que les vendió el tractor en sociedad?

—Tuve que hacerlo o perder la venta por completo. Se combinaron con un tercer cosechero de trigo—una viuda de apellido Hopkins—y compraron un equipo

porque ya los otros dos la usaron. Mrs. Hopkins habla de caballerosidad y pide ser favorecida por tratarse de una dama. Y Snodgrass es grande, enorme, bruto por naturaleza, terco, decidido, y pega unas trompadas como "patadas de mulo". Cada uno vota por sí mismo y afirman que si no pueden tener la máquina cuando la necesitan, no pagarán un centavo por ella y que reclamarán a los otros dos propietarios por daños y perjuicios.

—Están locos,—dije.
—¿Acaso no lo sé yo?

tante les demostraré que están equivocados. Y empleando buen tacto y dando sugerencias, les persuadiré de que se pongan de acuerdo para adoptar un plan que les permita trabajar con el tractor.

—¿Qué clase de plan?—me preguntó el agente.

—Ya decidire más adelante. Tengo que estudiar el caso y llegaré a una solución perfecta. Todos quedarán completamente complacidos. Se quedarán con la máquina, la pagarán y todo saldrá bien.

—Todo saldrá bien, si puede usted hacer que salga bien. Pero no podrá. Ya he discutido y argumentado a estos individuos hasta cansarme. Y nada he sacado. Son testarudos como mulos.

—Mr. Garber—dije,—por espacio de algunos años, mi principal labor en la Earthworm Tractor Company ha sido limar asperezas, eliminar dificultades. Soy un experto en el arte de la persuasión. Soy un pacifista de nacimiento. Espere y véame trabajar.

—All right—me respondió.—Si usted quiere perder el tiempo, O. K.

A continuación me dijo dónde podría encontrar a los tres propietarios del tractor. Todos viven en la misma carretera, al norte de aquí. Mr. Peabody, más cerca de la ciudad, Mrs. Hopkins un poco más allá y Mr. Snodgrass el último. Agradecí la información y dí las buenas tardes a Mr. Garber, regresando al hotel.

Mañana trabajaré duro en mis negociaciones diplomáticas. Naturalmente, no espero establecer una paz permanente entre estas personas que poseen el tractor. Pero si espero llegar a una solución temporal que les permita recoger su cosecha y pagarle a Mr. Garber. Y mientras tanto, me permito sugerirles que supriman el envío del tal folleto antes de que nos proporcione más disgustos.

Incidentalmente, ¿quién fué el sapo que escribió esa obra maestra de la literatura? No creo que haya alguien en la Earthworm Tractor Company tan idiota que piense que un grupo de personas pueda operar con éxito un tractor cuya propiedad se divida entre todos.

Suyo, como siempre,
ALEXANDER BOTTS.

consistente en un tractor y una segadora. Condiciones: nada al contado y el resto, después de la cosecha... si puedo cobrarlo, que probablemente no podré.

—¿Cómo no podrá?
—Están todos peleando como perros y gatos. Todo ha salido mal. Dos de los propietarios—Snodgrass y Mrs. Hopkins—han usado la máquina para trillar y cultivar. Ahora está en mi tienda preparándose para la siega. El trigo estará listo para cortarse la semana próxima. Si no se corta a tiempo, una buena parte se perderá... se caerá, o se secará. Cada uno de los tres propietarios del tractor necesitará seis días para cortar su trigo. De modo que cada uno pide la máquina para la semana próxima.

—¿No especificaba el acuerdo de propiedad en sociedad cuándo y qué tiempo debía utilizar cada uno la máquina?

—¡Oh, sí! Adoptaron el plan recomendado en el hermosísimo panfleto. Debe decirse el problema por mayoría de votos. Pero no hay mayoría de votos. Peabody dice que debe emplear la máquina,

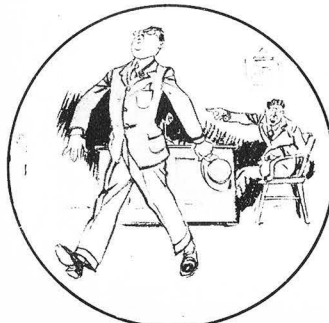
—Puede demandarlos — indiqué — y hacerlos pagar. Después de todo, compraron el tractor, ¿no es así?

—Sí, pero no puedo arriesgarme a un pleito. Sería muy costoso... y malo para los negocios. No puedo, de ningún modo, arriesgarme a perder dinero. Y tampoco puedo aceptar la devolución del tractor, que ahora es de segunda mano. De modo que sólo hay una solución. La Earthworm Tractor Company, enviando aquel panfleto, me ha buscado este lío y la compañía deberá sacarme de él. Tendrán que quedarse con esta máquina y pagarme el total.

—¡Dios mío! — exclamé. — La compañía nunca hace eso. Además, no es necesario. Lo único que debe usted hacer, Mr. Garber, es dejar todo el asunto en mis manos. Pondré en claro todo el problema.

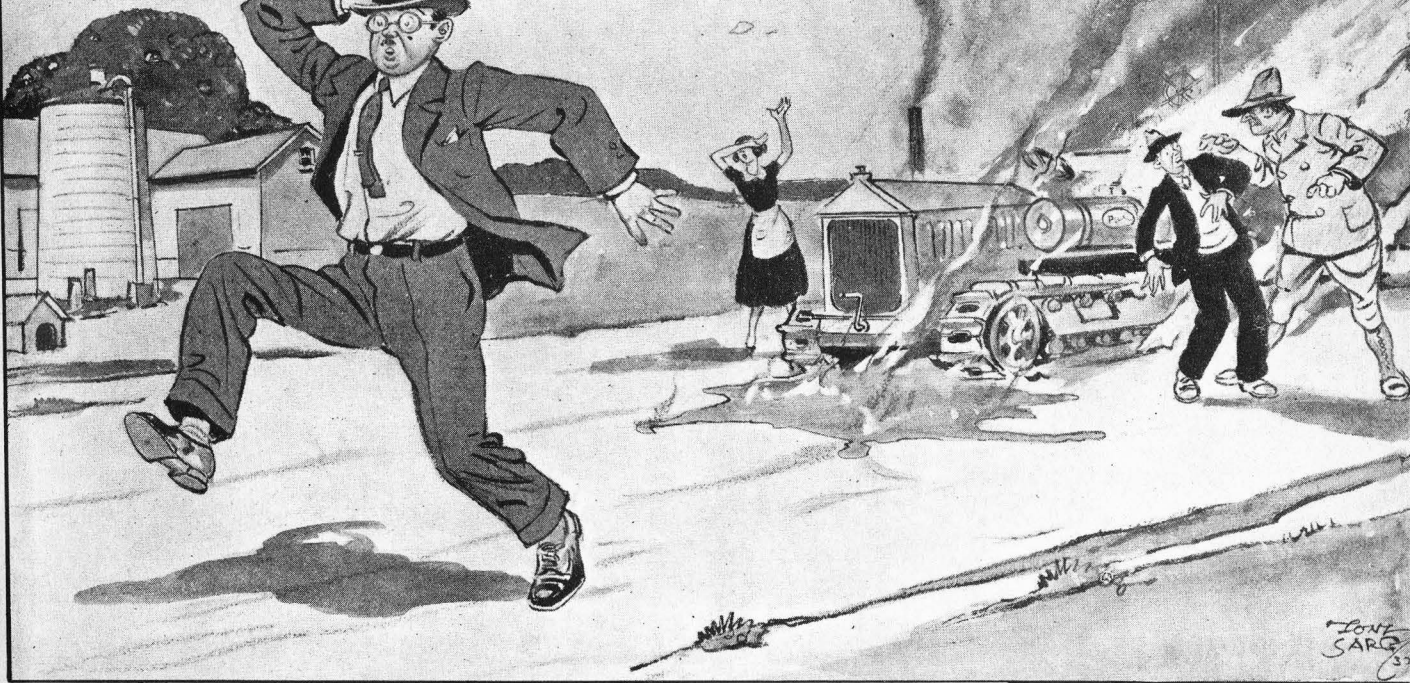
—¿Cómo?—preguntó Mr. Garber.

—Usando la diplomacia. Mañana por la mañana visitaré a esos tres propietarios del tractor. Hablaré con ellos gentil pero firmemente Utilizando lógica aplas-



William Hazlett Upson

Ilustraciones por TONY SARG



TELEGRAMA

Earthworm City, Ill., julio 29-1932.

ALEXANDER BOTTS.
HOTEL HANGING GARDEN
BABYLON, MO.

SU TRABAJO ES PROMOTEAR NUEVAS VENTAS PUNTO SUGERIMOS NO PIERDA MAS TIEMPO EN DISPUTAS ENTRE VENDEDORES Y PROPIETARIOS TRACTORES PUNTO ESO ES ASUNTO VENDEDORES EXCLUSIVAMENTE PUNTO COMPRAR EN SOCIEDAD ES UNA GRAN IDEA PUNTO YO ESCRIBI EL PANFLETO PUNTO SI GARBER EMPLIE UNA IDEA BUENA EN PERSONAS QUE NO DEBIO ES CULPA SUYA NO DE USTED.

GILBERT HENDERSON.

*
ALEXANDER BOTTS
Representante Promotor de Ventas. Earthworm Tractor Company.

Hotel Hanging Garden, Babylon, Missouri, viernes 29 de julio de 1932.

Mr. Gilbert Henderson,
Jefe de Ventas.
Earthworm Tractor Company,
Earthworm City, Ill.

Querido Henderson: su telegrama acaba de llegar. Y me ha producido una enorme sacudida saber que fué usted quien escribió el panfleto. De haberlo sabido, posiblemente no lo hubiera criticado con tanta libertad. Pero comprenderá que no tengo animadversión contra usted. En realidad, quedé muy contento de la manera franca y honrada con que admitió ser su autor. Me conforta saber que trabajo para un hombre que acepta la responsabilidad de todos sus errores y jamás trata de echar las culpas a otro.

Estoy completamente de acuerdo con usted en su idea de que no debo dedicar mucho tiempo a un vendedor pequeño como Mr. Garber. Seguiré mi camino tan pronto sea posible. Sin embargo, me veo tan profundamente interesado en los problemas de Mr. Garber, que

me será de todo punto necesario permanecer aquí por lo menos un día más. Estoy seguro que estará usted de acuerdo conmigo en esto tan pronto le explique el asunto del todo.

Esta mañana—viernes,—alquilé un auto en uno de los garages locales y salí a visitar a los tres propietarios del tractor. Primero visité a Mr. Snodgrass, que vive más lejos. Resultó un tipo grande y rudo, de mirada agresiva... exactamente como lo pintó Mr. Garber. Lo encontré listo a partir para la población con un carro cargado de vegetales. Cuando le anuncié que deseaba discutir el problema del tractor, me dijo, en formas muy vulgares, que no podía dedicar tiempo a un tipajo de la ciudad amigo de perder sus minutos. Y antes de que pudiera explicarle que yo no era un tipajo ni estaba infectado con ninguna clase de parásitos, se alejó y me dejó plantado.

Primero, pensé en perseguirle. Pero como se encontraba en un estado mental irresponsable, le dejé marcharse, esperando una mejor oportunidad para hablarle. Seguí mi camino con rumbo a la hacienda de la viuda de Hopkins. Aquí encontré una amigable acogida.

Mrs. Hopkins tiene unos treinta años, es bien parecida y de una amable condición puramente femenina. Desde la muerte de su esposo, hace unos cuatro años, ha realizado los mayores esfuerzos y luchado bravamente por explotar la hacienda.

Tan pronto supo que yo pertenecía a la Earthworm Tractor Company, sonrió seductoramente y agregó que me suponía un maravilloso mecánico. Cuando admití que no era muy malo, insistió en que le echara un vistazo a una brocha de aire que había comprado y que estaba utilizando uno de sus hombres para pintar uno de los edificios de la hacienda. Se

había descompuesto y no funcionaba. La desarmé hasta la última piececita, la limpié y ajusté y en menos de una hora estaba trabajando perfectamente. Claro, se trataba de un sencillísimo caso de reparación, pero Mrs. Hopkins pensó que era maravilloso.

—No sabe usted cómo me ha emocionado, Mr. Botts—me dijo.— Siempre he visto con admiración a un hombre fuerte y hábil, que sepa hacer todas las cosas.

Esta apreciación me produjo tan agradabilísimo sentimiento de satisfacción que decidí operar en persona la brocha. Sustituí al hombre y trabajé el resto de la mañana pintando un enorme edificio, dos corrales y un granero. Mrs. Hopkins dijo que era el trabajo más admirable que había presenciado.

Y el total fué un inteligente movimiento de mi parte. Mrs. Hopkins no sólo me invitó a almorzar—sirviéndome el más succulento refrigerio,—sino que también quedó tan encantada que se decidió a discutir el problema del tractor sobre una base completamente amistosa y de mutua confianza. En consecuencia, logré descubrir ciertos hechos importantes que Mr. Garber no me pudo revelar.

Al hablar con Mrs. Hopkins, comprobé en primer lugar los datos que me dió Mr. Garber y los hallé sustancialmente correctos. Mrs. Hopkins, pese a sus maneras corteses, era tan testaruda como dijera Mr. Garber. Estaba dispuesta a cooperar, pero sólo en caso de que la dejaran cortar su trigo primero. Comprendió que los otros dos propietarios también pedían las primicias en el empleo de la máquina y admitió que, si el problema debía resolverse, alguno debía ceder.

Cuando le sugerí la posibilidad de que trabajáramos a Mr. Snodgrass, me dijo que estaba disgustada con ese señor y prefería no

entablar negociaciones con él. Como ya tenía una prueba de la delicadeza de Mr. Snodgrass, me incliné a mostrarme de acuerdo con ella. Luego, pasamos a discutir a Mr. Howard Peabody. E inmediatamente obtuve nueva y muy buena información.

—¿Cómo andan usted y Mr. Peabody?

—En general,—replicó,—bien. En realidad, estoy orgullosa de Howard. Nos conocemos hace mucho tiempo. Es, por completo, un caballero. Es refinado. Es gentil. Y es muy bien educado. Pero, por el momento, estoy un poco irritada con él:

—¿Por el asunto del tractor?
—En parte, sí. Verá: ayer vino y me ofreció volver y darme el tractor para que hiciera mi recolecta primero.

—¿Cómo? ¿Le prometió cederle el tractor?

—Sí.
—¡Espléndido! — le dije. — Eso significa que todo está resuelto.
—Me temo que no.

—¿Por qué no?—pregunté.— Usted y Peabody constituyen la mayoría. Si votan juntos, controlan la situación.

—Pero yo no voy a votar con Mr. Peabody. Ya le dije que no estaba de acuerdo con sus planes.

—¿Por qué no?
—Porque estoy disgustada con él.

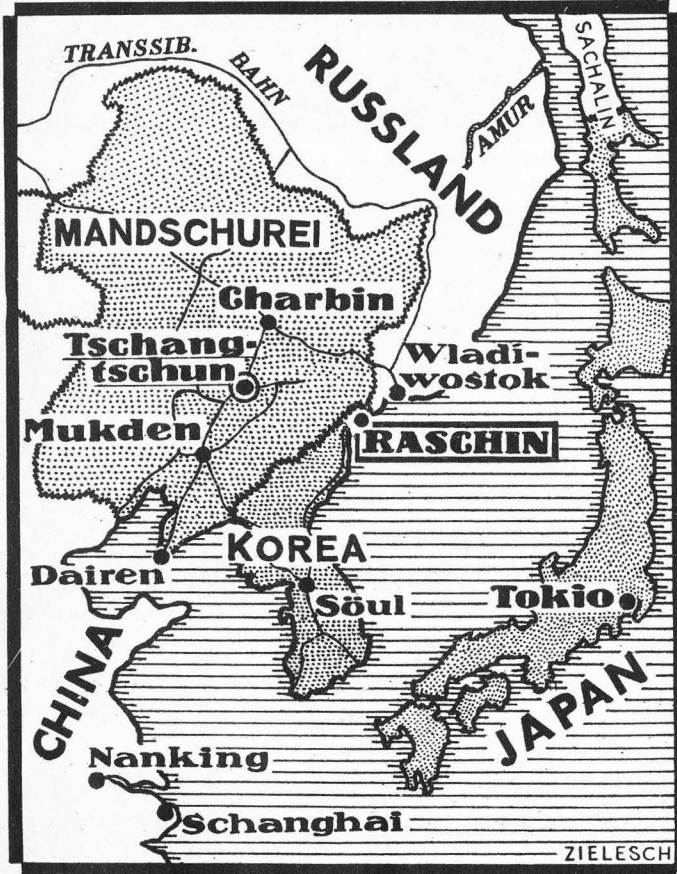
—No comprendo — le dije. — ¿Quiere decir que está usted molesta porque le ofreció el tractor en primer lugar?

—No, por eso no. Si me hubiera ofrecido el tractor y se hubiera detenido ahí, estaba bien. Lo que dijo después fué lo que no me agradó.

—¿Y qué cosa dijo después?
—No sé si debo repetirlo.
—Será lo mejor. Estoy tratando de ayudarla. Pero para eso, tengo que conocer primero los hechos.

—Bien.—dijo—si debe saberlo,
(Continúa en la Pág. 52)

LA TENAZA AMARILLA



RASCHIN, Punto Estratégico Militar Japonés y Válvula de Escape para el Comercio Asiático

"Die Woche", la famosa revista alemana, acoge en sus páginas este interesante artículo que viene a confirmar cuanto hemos venido publicando acerca de las actividades bélicas del Imperio nipón. Es innegable, a la luz de los hechos conocidos, que el Japón está preparando la guerra de conquista contra la U. R. S. S. Dentro de sus planes guerreros, el nuevo puerto de Raschin está destinado a ser el punto de desembarque de los ejércitos japoneses destinados a la conquista de la Siberia. La actitud japonesa justifica, pues, la inquietud de los Estados Unidos, pese a las exposiciones tranquilizadoras de Yosuke Matsuoka en la prensa de Nueva York.

por **Fritz ZIELESCH**
Versión de N. J. MOELLER

tran como dos guardianes dos pequeñas islas. Los ingenieros militares encuentran esta situación ideal. Con medios muy reducidos puede fortificarse el puerto de una manera extraordinaria.

Al mismo tiempo se está preparando a Raschin para convertirlo en un puerto comercial de primer orden. Los japoneses imitando la manera de proceder de los rusos han señalado para esta obra tres planes consecutivos de cinco años. En el primer plan quinquenal deberá Raschin tener una capacidad para alojar mercancías hasta tres millones de toneladas. En el segundo quinquenio esta capacidad deberá elevarse a seis y en el tercero a nueve millones de toneladas.

Desde el punto de vista económico, Raschin, se convertirá en un peligroso competidor de Vladivostok, que vive principalmente de la exportación de productos manchurianos como los panqués de aceite, legumbres y trigo. La vía férrea que une a Harbin con Vladivostok, constituye la arteria principal de Manchuria, pero viene a ser muchísimo más larga que la nueva línea que se prepara de Changchun a Raschin y cuya consecuencia será un flete mucho más reducido.

Mirado desde el punto de vista de la estrategia militar, Raschin viene a ser una poderosa base naval de Japón en la parte norte de Corea contra la Manchuria y al propio tiempo contra el mismo Vladivostok, el vecino puerto ruso. Una ojeada al pequeño mapa que acompaña a nuestro trabajo nos da una clara idea de la situación crítica en que se encuentra ahora Vladivostok, y en una palabra la Rusia asiática, con la nueva táctica japonesa de fundar el Estado manchuriano, extendiendo hasta allí su poderío y afianzándolo con la fundación del puerto fortificado de Raschin.

La esfera de acción de las fuerzas japonesas está señalada en el mapa que acompaña a este trabajo por una línea de puntos. Va desde la parte japonesa de la isla Sajalin sobre las islas del Japón en semicírculo hasta Corea y la

Manchuria. Son unas verdaderas tenazas. Y dentro de estas tenazas se encuentra la península rusa, cuyo puerto de salida, Vladivostok, constituye el único punto de las lejanas posesiones orientales rusas que no está siempre cerrado por los eternos hielos polares, que vienen a ser la barridada natural que impide a Rusia la comunicación libre con el Océano Pacífico. Esto viene a provocar una situación que—en vista de la política expansionista del Japón—hace temer negros presagios para el futuro próximo, es decir que tendrá mucho que ver en la composición de la historia de las conquistas durante los diez años próximos...

Japón está desplegando una asombrosa y refinada habilidad en la fundación de estas tenazas. Se pregunta uno por qué motivo no ha seguido siendo Mukden capital del nuevo Estado del Manchukuo como lo había sido ya antes de la Manchuria? También es muy extraño que el Japón haya escogido un punto casi desconocido como Raschin para convertirlo en puerto principal, en vez de servirse de otros puertos grandes ya construidos anteriormente, como Dairen o Seul. Quizás se explique esto, entendiendo que el Japón trata de aislarse lo más posible de aquellos puntos antiguos que para su poderío militar los considera intranquilos y peligrosos y su nueva táctica sea el construir su nuevo centro de operaciones lejos del alcance de los enemigos del naciente Imperio. Tal parece como un enroque en el juego del ajedrez. Al rey se le quita de pronto el jaque, el "partner" se reniega por temor a una organización de las fuerzas contrarias.

El Japón abandona de pronto el campo de operaciones de Corea y la Manchuria y empieza a trabajar en terrenos vírgenes, con más ardor; allí justamente donde él cree que encontrará la tierra favorablemente abonada para recoger el fruto y donde menos contrarios se le oponen para conseguir sus propósitos de conquista y dominio.

La formidable lucha por el logro de la hegemonía política en la gran región manchuriana, no ha concluido aún. Manchukuo, el último alumbramiento de la diplomacia japonesa, tiene que sostener una intensa y reñida campaña contra tres peligrosos frentes, para poderse afianzar sobre sus aun débiles fundamentos. Tres elementos destructivos se han desencadenado contra el flamante pequeño Estado: gran parte de sus propios habitantes, China, y las numerosas y sanguinarias hordas de bandidos que cruzan su territorio en incursiones devastadoras.

La cercana Corea, aunque lleva ya más de dos décadas soportando el yugo imperialista nipón, se agita de cuando en cuando en histéricas convulsiones libertarias y no ha abandonado aún la esperanza de ver realizado algún día su gran sueño de libertad.

La esfera oriental del continente asiático donde se agitan los colosales intereses imperialistas de la bélica nación amarilla, constituye una gran zona volcánica en cuyo subsuelo se fomentan disímiles y revolucionarias fuerzas en constante ebullición, que pugnan por salir al exterior, constituyendo un inminente peligro de hecatombe.

Pero el Japón no pierde su tiempo y trata ya de estabilizar su poderío. Sorprende al mundo con la fundación de un nuevo Estado. En el ángulo formado por los confines de tres Estados, en el mar

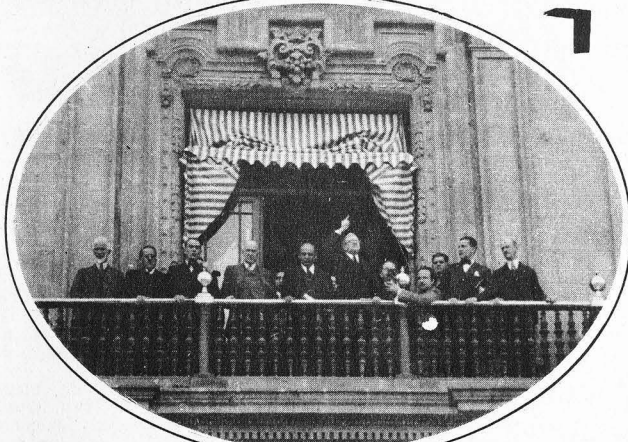
del Japón, allí donde las fronteras de Rusia, Corea y la Manchuria se confunden, está enclavado Raschin. Pequeñísimo punto, encontrable sólo en mapas especiales. El gran tráfico mundial lo desconoce. Pero cuando los deseos del Japón queden realizados, será para nosotros entonces el nombre de Raschin tan conocido como el de Shanghai, Yokohama o Vladivostok. Lo primero que hay que hacer allí, es unir el interior de la comarca manchuriana, a Raschin, por medio de un gran camino de hierro. Ya se ha logrado la comunicación por ferrocarril con Corea. Para poder conectar a Raschin con el ferrocarril manchuriano, hace falta construir una vía férrea de cerca de 100 kilómetros. Con febril actividad han comenzado ya estos trabajos y se espera que para la próxima primavera, se pueda llegar desde Changchun, la nueva capital de la Manchuria, hasta muy cerca de Raschin. La labor de los ingenieros será entonces más difícil. Se va a tener que construir para ese tramo gran número de puentes y túneles, pues el terreno en esa parte es muy montañoso. La duración que se le calcula a la construcción de este último tramo es de dos y medio a tres años y el costo será alrededor de dos millones de pesos o algo más.

El puerto en construcción de Raschin está protegido de los vientos, a menudo, crudos, del oeste, por una península. A la entrada de la bahía se encuen-

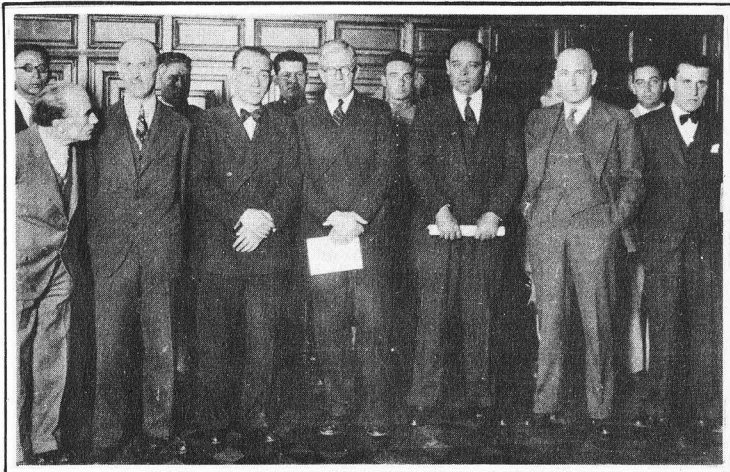
EL FIN "del" CUATRO VIENTOS



Los niños de los colegios españoles toman parte en la manifestación de homenaje rendida a México por los esfuerzos realizados en la búsqueda del "Cuatro Vientos".



Desde el balcón de honor del Palacio Nacional, el embajador **ÁLVAREZ DEL VAYO** se dirige a los manifestantes. Junto al embajador de España están el presidente de los E. U. Mexicanos, Gen. **Abelardo RODRIGUEZ**, el secretario de Estado, señor **PUIG Y CASURANC**, y los presidentes de las sociedades españolas de Ciudad México.



De izquierda a derecha: el presidente del Casino Español de México, el presidente de la Beneficencia Española, el embajador **ÁLVAREZ DEL VAYO**, el presidente de la República, general **Abelardo RODRIGUEZ**, el señor **PUIG Y CASURANC**, secretario de Estado, reunidos en el Palacio Nacional durante la manifestación del 20 de julio, organizada por los españoles de México para dar gracias a las autoridades por los esfuerzos encaminados a encontrar a **Barberán** y a **Collar**.



En un último esfuerzo por encontrar a **Barberán** y a **Collar**, **MADARIAGA** recorre las selvas de Tabasco.



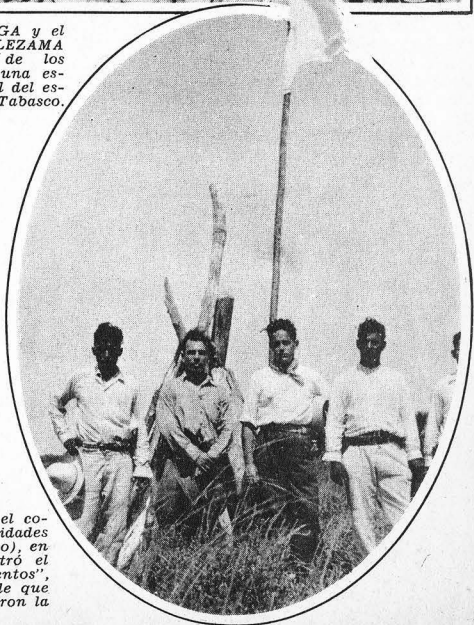
MADARIAGA y el coronel **LEZAMA** rodeados de los niños de una escuela rural del estado de Tabasco.



Julio ALVAREZ DEL VAYO, embajador de España en México, encabeza la gran manifestación de gratitud de los españoles a la patria de **Hidalgo** y de **Morelos**.

© Méxi Co.

El sargento **MADARIAGA**, el coronel **LEZAMA** y las autoridades locales de **Obregón (Tabasco)**, en el punto donde se encontró el neumático del "Cuatro Vientos", que confirmó la creencia de que **Barberán** y **Collar** encontraron la muerte en el mar.





del

La Terquedad Capitán BELSON



Cómo terminó en medio de una tormenta en alta mar, el extraño duelo a muerte entablado por el belicoso patrón con una joven de carácter muy parecido al suyo.

por Albert Richard Wetjen

Un yate de vapor con el casco esmaltado y la barandilla de bronce pulido, significa que sus dueños tienen dinero, pero el capitán Belson no pensaba eso. Se inclinaba sobre la baranda de su puente y juraba a más y mejor.

—Si usted pretende ser marino, ¿por qué no saca eso al mar?— rugía.—Esto no es el estrecho de Long Island. Este puerto es para trabajar y no para pasear.

—¿Por qué no aprende usted a manejar un barco?—preguntó la figura que se percibía en el puente del yate.

—¿Por qué yo no...?

El capitán Belson enrojeció y le echó mano a un megáfono. Había neblina matinal en las aguas de Puerto Sears y de ella surgiera el yate, navegando a 12 nudos. El barco de Belson, el *Cardigan*, había estado sorteando los muelles y, a punto de atracar, lo había rozado el yate bajo la popa, lle-

vándose una ancha franja de pintura de los cascos de los dos buques. El capitán Belson era dueño del *Cardigan*, pero se habría enfurecido aún sin serlo.

—¿Qué le pasa a su sirena?— indagó ahogándose de ira.—¿No lleva usted vigia? ¿No sabe usted que debe ir despacio en la niebla?—Siguió haciendo preguntas a este tenor y el yate, que se había detenido después de la rozadura, comenzó a andar de nuevo. Lo único que pudo ver Belson en la neblina, fué un brazo arre-

mangado y una gorra blanca de uniforme, todo con un aspecto tan fresco que enfurecía aún más al capitán.

—¿Se imagina usted que es suyo todo el maldito puerto?—rugió. Su lenguaje fué poniéndose peor hasta que de súbito no pudo hablar más, pues su primer oficial le había puesto la callosa mano en la boca.

—Aguante, señor—le dijo.—No puede usted decir eso.

—¿No puedo decir qué?—dijo ahogándose el capitán Belson

cuando pudo volver a hablar. Lanzó una mirada de asombro desde la altura de sus seis pies dos pulgadas y repitió:—¿No puedo decir qué? ¿Me dice usted que desde mi propio barco no puedo yo...?

—Se trata de una dama, señor—contestó el oficial.—Madelon Sears. Y es, en efecto la dueña del puerto o casi casi.

El capitán Belson respiró con fuerza. Era la primera vez que entraba en Puerto Sears, un puerto pequeño pero muy comercial, donde esperaba hacer jugosos negocios. Le habían advertido que era inútil. La familia Sears poseía la mayor parte de los muelles, la mayoría de los aserraderos, las tiendas y los barcos que servían al puerto. Pero Belson había resuelto comerciar en Puerto Sears y era inútil discutirle. El capitán Belson era un combatiente nato. Al mismo tiempo es-

(Continúa en la Pág. 51)



BANO



ESTUDIO FOTOGRAFICO DE PCC



**Poderoso
estimulante del
apetito**

VERMOUTH



TORINO

El Error de Norma

Erickson Marshall



Jed

IM Logan dejó el auto en la carretera y corrió por la estrecha senda que descendía hacia la pequeña hondonada donde se alzaba la cabaña. Cincuenta metros antes de llegar, vino hasta sus oídos el sonido de un disparo; y se detuvo involuntariamente unos segundos. Murmuró algo entre dientes y reanudó la carrera.

Cruzó el portal y con violencia empujó la puerta delantera. En aquel momento todavía penetraba en el interior de la choza difusa claridad del crepúsculo, y sus ojos ansiosos recibieron en seguida a Norma Norrington semiechada en el suelo, junto a una maleta abierta de la que salían en desorden varias piezas de ropa, casi en el mismo medio del amplio living room. Quedó un instante en el dintel, contemplando a la llorosa joven indeciso. No lejos de su mano derecha, que se apoyaba sobre el piso, vio una pequeña pistola.

Sin dudar más Jim Logan se acercó a la muchacha, se arrojó a su lado y la estrechó en sus brazos. Norma, como si la presencia del joven en aquellos momentos fuera la cosa más natural, se dejó abrazar sin protestas y alzó hacia él sus hermosos ojos, perlados de lágrimas.

—¡Norma!...

—¡Oh, Jim!

El joven apretó su abrazo, y mirándola profundamente interrogó: —¿Qué ha pasado, Norma?... Te buscaba ansiosamente.

—¿Me buscabas?—interrogó a su vez ella, tratando de esquivar la respuesta.

—Sí. Desde esta mañana. Desde que nos dimos cuenta en la casa de los Hampton de tu ausencia. ¿Por qué huíste? ¿Por qué en vez de regresar a la ciudad viniste aquí?

Dudó la joven; cerró los ojos por un largo rato, y Jim advirtió como la agitaba cierto temblor.

—Jim...

Como si de pronto recordara algo, el joven se puso en pie rápidamente y ojeó la habitación con interés.

—Escuché un disparo, Norma... Se inclinó y recogió la pistola, examinándola curiosamente.

—Acaba de ser disparada... ¿Quieres explicarme todo esto, Norma?

La ayudó a levantarse, y se sentaron juntos en el mismo diván. Era tan pobre ya la luz que apenas se veían el rostro. Jim Logan tomó entre las suyas las manos de la muchacha. Le dijo:

—Ayer, cuando bailábamos en la reunión de los Hampton, te dije algo de gran importancia.

—No lo he olvidado, Jim... Quieres casarte conmigo y...

—Quiero casarme contigo, y nada puede torcer mi propósito,—afirmó con voz enérgica.—Cuando te propuse matrimonio te sentí temblar, y vi cómo a tus ojos casi se asomaban lágrimas. Después de darme una vaga respuesta, me rehuíste toda la noche. Al amanecer escapaste... Tu desaparición fué una fuga, no lo

niegues. Los Hampton sonrieron al ver que no bajabas a desayunar ni estabas en tu cuarto, pensando que algo urgente te habría llamado a la ciudad. Pero a mí no me convenció tal pensamiento, y realicé un viaje a la ciudad. Tu actitud de la noche me había preocupado. No pude encontrarte en el hogar, ni en ninguna parte de las que lógicamente hubieras podido visitar. Tu padre calificó sin preocuparse de "excentricidad" tu conducta, y me habló de esta cabaña. He fundido casi el auto corriendo hacia acá. Un minuto antes de entrar oí un disparo. Luego te hallé arrodillada en el suelo, llorando... ¿No es hora ya de que seas sincera conmigo, Norma? ¿Hay algún misterio en tu vida que te obliga a no querer casarte conmigo? Estás en alguna dificultad que consideras invencible? ¿Te persigue algún enemigo? Olvida que soy el hombre que te amo, pero no que en todo momento estoy dispuesto a ayudarte como un amigo.

En sus palabras puso el joven un calor y una franqueza que obligaron a Norma a expresarle gratitud con una fuerte presión de sus manos.

—Agradezco muchos tus ofrecimientos,—dijo ella con voz suave.—Sé que eres un hombre en quien puede tener una mujer completa confianza, Jim. Pero no tengo ningún misterio que confiante, ni estoy en dificultades.

—¿Y el disparo?

—¡Oh!—se advirtió cierta ligereza en su respuesta.—Creí ver una sombra en aquella ventana, y disparé... ¡Esto es tan solitario!

—¿A qué huir?

Dudó un momento antes de responder:

—Quería pensar en tu proposición, Jim. Me halaga mucho que quieras hacerme tu esposa, pero siempre he pensado que el matrimonio es cosa de pensar.

Como queriendo cortar toda nueva explicación, la joven se puso en pie y prendió la luz eléctrica.

—Ahora,—dijo casi alegre,—he cambiado de opinión.

—¿Qué quieres decir?... ¿Aceptas?...

Lo interrumpió ella, tomándolo por el brazo cordialmente:

—¡No tan aprisa, amiguito! Quise decir que me vuelvo a casa de los Hampton.

—¡Ah!—se lamentó Jim.

Momentos después había rehecho la joven su maleta, y media hora más tarde la conducía en su auto, de regreso a la casa de los Hampton, Jim Logan.

A la mañana siguiente después de haber jugado un monótono partido de "golf" con la dueña de la casa, Jim Logan se reunió con el grupo de los hombres en la terraza posterior, mientras las mujeres, en el interior de la casa, charlaban animadamente, haciendo los honores al coctel preparado especialmente por el señor Hampton, de quien decía su propia esposa que sabía hacer bien dos cosas solamente en la

vida: fabricar un coctel, y beberlo.

Jim se sentó en uno de los rústicos asientos, un poco separado de la media docena de jóvenes que pronto comenzaron a hablar en círculo de diversas cuestiones. Lo preocupaba no solamente lo sucedido el día anterior con Norma, y pensaba, sin atreverse a conjeturar demasiado atrevidamente, cuál sería el motivo de la extraña actitud de la joven. Con los ojos semicerrados la imaginó dulce y fuerte a la vez, esbelta, de ojos oscuros y cabello bronceado; de voz melodiosa y gestos graciosos. Recordó sus numerosos encuentros esa temporada, y no pensó que se había hecho ilusiones al suponer que la joven correspondía a sus sentimientos con algo más que una cordial amistad. Pero... ¿por qué procedía tan inexplicablemente? ¿Qué misterio había en su vida? ¿Un pasado? Se negaba a creerlo. Todo en ella reflejaba pureza y juventud sana. Sin embargo...

Sin prestar atención a los demás, abstraído en sus pensamientos, lo sorprendió de pronto el nombre de la joven pronunciado por alguno del grupo. Prestó en seguida atención.

—Norma Norrington, — decía

Paul Riley,—es cordial con todos.

—¡Oh!—exclamó George Knapp.—Es señal de que ninguno le interesa especialmente. A mí, a la verdad, me parece una muchacha inconquistable, distinta a todas las demás.

—¡Bah! —comentó Richard Blossom, con un tono de escepticismo que hizo daño a Jim.—No creo que haya nacido ninguna mujer que no pueda ser víctima de un hombre hábil.

—Como tú—dijo riendo George.—¿Verdad? Más hábil que tú en esos asuntos de amor...

—¿De amor?—interrumpió con calor Jim Logan.—Llámame tú a amor a ese género de conquistas en que es famoso Richard Blossom? Yo creo que tiene otro nombre.

—¿Vas a predicar, Jim Logan?—interrogó Blossom.—Mírenlo bien, muchachos. Para él el amor es una cosa sagrada, un sentimiento sublime que...

—Si... Es todo eso. Lo otro, lo que tú haces, se llama falsedad, engaño, falacia... y cosas peores, Richard,—afirmó agresivamente Logan.

Los jóvenes rieron alegremente, y poco después se dispersaban en distintos rumbos, cada uno

(Continúa en la Pág. 58)

Versión
de
ARTURO RAMÍREZ

Ilustrado
por
E. M. JACKSON



SANCCIONES al CRIMEN

AM L fin cayó la hiena. Cayó y se dió a la fuga. Una fuga atropallada, vergonzosa, en la que abandonó a sus adeptos, a esa jauría inmunda de asesinos mercenarios y de torturadores a sueldo, algunos de los cuales han sido ejecutados por la justicia popular después de acorralarlos en su madriguera y de cazarlos en las calles de la ciudad, teatro hasta hace poco de sus depredaciones y de sus crímenes. La justicia popular se ha cumplido con esos agentes feroces e inhumanos de la tiranía machadista. *Sic semper tiranis.*

CARTELES, que ha venido combatiendo desde el año 1927 a este régimen de ignominia, que no fué de los últimos en sumarse a la cruzada sino el iniciador de la lucha contra la usurpación y la violencia; que se pronunció, en días en que todas las voluntades estaban de rodillas, contra las primeras extralimitaciones del poder de Machado; que se opuso al intento dictatorial de imponer al pueblo de La Habana como alcalde municipal a José María de la Cuesta; que combatió la Reforma Constitucional y la prórroga de poderes y las leyes desvergonzadas contra la expresión de la voluntad popular por medio de las urnas, al prohibir el Congreso la reorganización de los partidos políticos y la formación de otros nuevos; que no titubeó más tarde, cuando el movimiento de protesta ya había prendido en la conciencia ciudadana, y había reacciones vigorosas en todos los sectores del país contra la usurpación detentadora, en fustigar, de manera viril, a los falsos líderes y a los caudillos sin prosélitos, que, faltos de prestigio, de popularidad y de espíritu de sacrificio, asumían posiciones de jefes y se abrogaban la representación del pueblo, prometiéndole falsamente a las masas una revolución que nunca hicieron, porque les faltaba la decisión y la energía peculiares a los grandes directores de esos movimientos de liberación popular; CARTELES, en suma, que no desmayó en atacar a la tiranía y que fué una de las víctimas más perseguidas por ella, cree llegado el momento de que se recree una vida institucional y soberana.

CARTELES, en estos instantes de expectación pública, cuando la rapidez de los acontecimientos que han conmovido la vida cubana y arrasado de modo radical y súbito el régimen que la oprimía, no han dado tiempo a razonar con frialdad y a aquilatar en toda su trascendencia el fenómeno purificador que se está operando en la República; CARTELES, en estos instantes, identificado totalmente con los ideales y con los sentimientos de la masa popular, como lo ha estado siempre, y resuelto, como ella, a que todo delito tenga su sanción y a que todo atropello sea castigado, está de acuerdo en que se conceda una tregua vigilante al Gobierno provisional que ha echado sobre sus hombros la tarea de reconstruir a Cuba, y que pide calma, ponderación y equilibrio a todos los espíritus, a fin de que se restablezca la normalidad, la vida institucional comience, la paz y el orden sean realidades nacionales y todos los ciudadanos puedan prestar su concurso a la obra de consolidar la República dentro de esta nueva etapa de libertad y de ciudadanía, pero a condición de que, sin excepciones y en plazo perentorio, se castigue implacablemente a los asesinos y se impongan sanciones severas a todos los detentadores. Si al pueblo que supo sacrificarse durante el reinado del terror se le pide el nuevo sacrificio de que controle sus ímpetus y sus justas ansias de reivindicación inmediata, es necesario que esa reivindicación y esa justicia no sean negadas a quienes se han inmolado tanto por alcanzarla. Es innegable que la calma y el sosiego producirán un clima moral en el que la ley ha de predominar y en el que la Nación podrá desenvolverse ante los ojos del mundo como tierra civilizada, cuyos hijos son aptos para la vida independiente, tanto como lo fueron para emanciparse de una opresión bárbara que pretendía transformarlos en siervos.

Pero es necesario que una vez restablecida la paz y abierto el ritmo de la nueva vida ciudadana, se cumpla íntegro el programa de renovación que ins-

pira a la masa colectiva y que se impongan penas afflictivas a los que delinquieron. Nada de transigencias, ni de tenuidades ni de confusionismos. Hay que delimitar bien los cómplices tardíamente arrepentidos de la tiranía, que ahora quieren aparecer como caudillos de la causa que ametrallaron, para que no aparezcan como elementos afines a los que valerosamente, con abnegación y con heroísmo, sacrificaron sus vidas por la causa de la libertad. El pueblo de Cuba ha dado un alto ejemplo de generosidad y de clemencia, muy difícil de igualar en la historia de las revoluciones civiles de la América y del propio mundo. En ningún momento la masa popular ha hecho alardes de salvajismo ni se ha producido con la ferocidad peculiar a las multitudes enardecidas. Caliente aún la sangre de las víctimas del machadato, sediento de una justicia que le fué implacablemente negada, inerme frente a la impunidad de sus verdugos, despojado de todo derecho, hasta el de expresar su descontento, porque la mordaza de la opresión alcanzaba hasta el sagrado de los mismos hogares, desprovisto de todo resorte legítimo para sacudirse a los tiranos, puesto que un Congreso espúreo, venal y dócil destruyó la maquinaria política y le impidió llegar a las urnas para defenderse con su voto: con todos estos estímulos justificando y sancionando su conducta, el pueblo, enervado hasta el frenesí, no incurrió en los desmanes tan frecuentes en otras latitudes y tan peculiares a estas explosiones incontrolables de la furia y de la venganza popular. En Cuba no ha habido una verdadera matanza. En Cuba no se ha producido un verdadero saqueo. No ha habido turbas devastadoras, complaciéndose, en medio de la anarquía y del júbilo de la victoria, en destruir y asolar. Los muertos han sido apenas aquella casta de asesinos a sueldo que se complacieron en mutilar juventudes gloriosas. Las propiedades destruidas han sido exclusivamente las del grupo de hombres que al lado de Machado resistió sombríamente la demanda de la opinión exasperada. Las víctimas han sido en su totalidad agentes de la Porra, perpetradores de los crímenes más nefandos y viles que registra la historia del continente americano. Las mansiones arrasadas han sido la justa liquidación del despojo que algunos funcionarios, en opinión del país, realizaron en las arcas del tesoro público. Puede haber excepciones. Pero la realidad es que la masa no fué a robar: fué a destruir, imponiendo así a los gobernantes que la burlaron el castigo que sus depredaciones merecían.

No ha sido, pues, una lucha de clases. Ni un pretexto de turbas para vandálicas depredaciones. No se ha asaltado al rico. Se ha castigado al usurpador.

Y esa actitud del pueblo, tan generosa, tan justiciera, tan noble, exige el cumplimiento de todo el programa de rectificaciones que la conciencia pública demanda. No puede quedar en pie ni un solo resorte de la vieja estructura política. Ni un solo baluarte del régimen detentador que escarneció a la Patria. Ni el Congreso, ni los gobernantes provinciales y municipales que eran engendro y sostén del aparato constitucional y jurídico ya derrocado, tienen razón de ser en esta etapa depuradora. Y los institutos armados de la República, mantenedores hasta ayer del régimen tiránico que nos condujo a la retrogradación y a la ruina, tienen que ser gradualmente depurados, a fin de que prevalezcan los hombres jóvenes, de mentalidad limpia, de ejecutoria clara, que estuvieron siempre contra los designios de sus jefes, acomodaticios y venales, con la honrosa excepción de algunos pocos incorruptibles y contrarios al favoritismo que destruyó el escalafón y substituyó las jerarquías.

El pueblo ha hecho alto en sus violencias vindicativas. Pero a condición de que dentro del orden, de la paz y de la civilidad necesaria, se expurgue del nuevo régimen toda podredumbre pasada y se limpie el Gobierno que el pueblo va a respaldar de la promiscuidad que puede hacer inútil su labor rectificadora.



En las últimas horas del domingo 13 quedó constituido el primer gabinete del presidente Céspedes, integrado por representantes de los distintos sectores de la oposición a la tiranía de Machado.

Las primeras disposiciones del nuevo gobierno fueron las dictadas en la misma noche del domingo por el secretario de la Guerra, señor Demetrio Castillo Pockorny, para mantener el orden en La Habana y en toda la República. Esas disposiciones fueron comunicadas al pueblo por el teniente Lloré, quien, sobreponiéndose a la fatiga, pronunció un discurso emocionado desde la estación radioemisora del "Diario de la Marina".



La primera sesión del gabinete de concentración nacional, celebrada en Palacio en la mañana del lunes 14, bajo la presidencia del doctor CESPEDES. (Foto Vales).



Eduardo J. CHIBAS, secretario de Obras Públicas. (Foto Blez).



Doctor José Antonio PRESNO, secretario de Sanidad, perteneciente al sector universitario. (Foto Nemo).



Carlos SALADRIGAS, secretario de Justicia, perteneciente al A. B. C. (Foto CARTELES).



Demetrio CASTILLO POCKORNY, secretario de la Guerra, representante del Ejército. (Foto Pegudo).



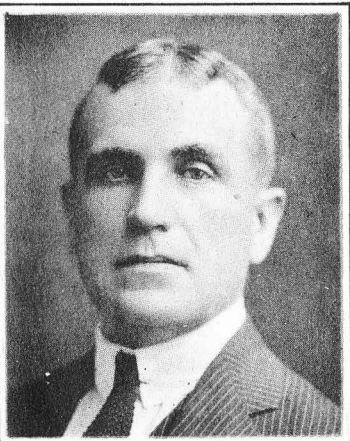
Rafael SANTOS JIMENEZ, secretario de Agricultura, perteneciente al sector marianista. (Foto Nemo).



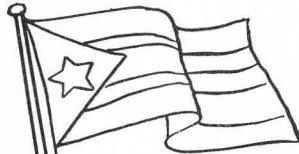
Guillermo BELT Y RAMIREZ, secretario de Instrucción Pública, perteneciente a la Unión Nacionalista. (Foto Brent).



Raúl de CARDENAS, secretario de la Presidencia, representante de los intelectuales de Cuba. (Foto Martinez).



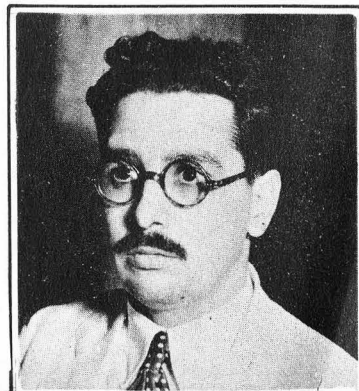
Federico LAREDU BRU, secretario de Gobernación, perteneciente a la Unión Nacionalista.



Nicasio SILVERIO, secretario de Comunicaciones, perteneciente a la O. C. R. R. (Foto Carnet).

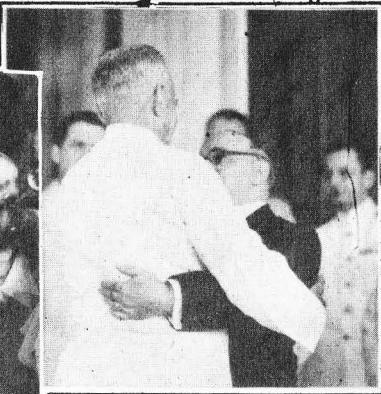


Joaquín MARTENEZ SAENZ, secretario de Hacienda, perteneciente al A. B. C. (Foto Wal-Val).

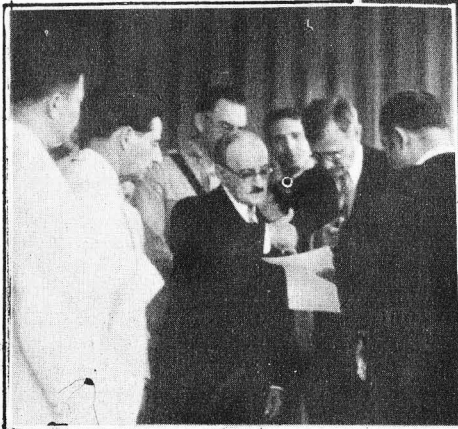


EL NUEVO PRESIDENTE TOMA POSESIÓN

El Presidente de la República firma el acta de la toma de posesión, rodeado de los miembros de la sala de vacaciones del Tribunal Supremo y de sus ayudantes, comandante WHITMARSH y teniente CESPEDES. (Foto Vales).



El general LOYNAZ DEL CASTILLO, jefe provisional de la Policía, abraza al presidente de la República, doctor CESPEDES. (Foto Pegudo).

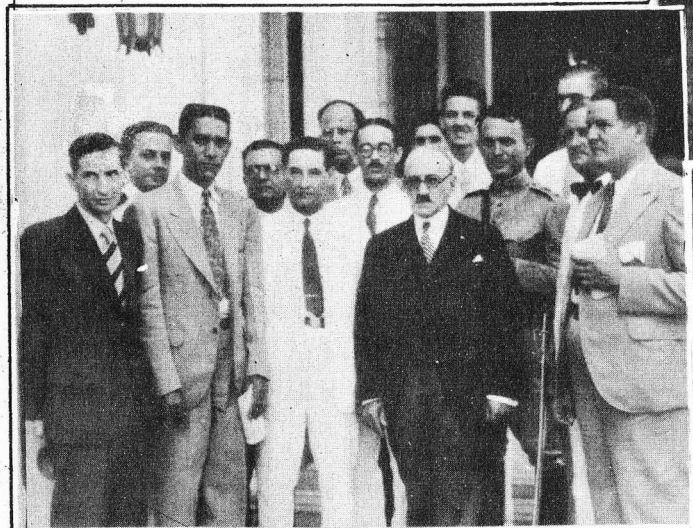


El presidente CESPEDES hace ciertas objeciones al acta que tiene en sus manos el magistrado MENCAL. (Foto Pegudo).



El presidente CESPEDES firmando el acta de la jura. (Foto Pegudo).

El doctor Julio ORTIZ CASANOVA, conocido magistrado del Tribunal Supremo, da lectura al acta de la toma de posesión ante el Primer Magistrado. (Foto Pegudo).



El presidente de la República, doctor CESPEDES, rodeado de los representantes de la Prensa nacional y extranjera. (Foto Vales).



La fortaleza de La Cabaña dispara veinte y un cañonazos al tomar posesión el nuevo presidente de la República, doctor Carlos Manuel de Céspedes y Quesada. (Foto Pegudo).



El Caballero ROJO & Alemania

FLOYD GIBBON



"Le Petit Rouge", uno de los veloces aparatos que Richthofen tripuló, al ser sacado del hangar por un grupo de mecánicos.

CAPITULO VI

La vigésimaquinta victoria de Richthofen produjo la muerte del teniente A. W. Pearson, un joven mecánico e ingeniero electricista, cuyo trabajo, antes de la guerra, fué la instalación de cambios telefónicos en China, Africa y Australia, para la British Western Electric Company.

Pearson volvió rápidamente a Inglaterra después de rotas las hostilidades y se unió al Real Cuerpo de Fusileros en septiembre de 1914. A pesar de que podía haber ingresado como oficial, lo hizo como soldado y ganó su comisión en marzo de 1915.

Conquistó la Cruz Militar un año después, cuando cargó a un compañero herido y volvió con él a las trincheras, desde la Tierra de Nadie y bajo el fuego enemigo.

Aprendió a volar en Puham, Wiltshire, y voló hasta Francia en diciembre de 1916. Mr. y Mrs. George Pearson, padres del joven aviador, vivían en Shenley House, Heath, Leighton-Buzzard, en marzo de 1917, cuando recibieron la última carta de su hijo.

Pearson acababa de escribir a su madre anunciándole haber derribado a un aviador enemigo, vivo e ileso y que el prisionero, a la hora de escribir, recibía alimentos en el escuadrón.

El alemán obsequió a Pearson con su casco, que éste rápidamente envió a su madre como un trofeo.

Dos días después llegaba el telegrama oficial de guerra anunciándole que había sido derribado, envuelto en llamas, sobre las líneas alemanas y más tarde, por medio de la Cruz Roja Internacional, en Ginebra, llegó la prueba, bajo la cual, el nombre del joven aviador pasó a la lista de bajas como muerto en acción.

La identificación fué difícil, ya que, como Richthofen dice en su

reporte, el cuerpo de Pearson estaba casi quemado antes de que los restos humeantes de su aparato chocaran con tierra. El reporte de Richthofen dice:

"Solicitud de reconocimiento de mi vigésimaquinta victoria.

Fecha: 9 de marzo de 1917.

Hora: 11 y 15 a. m.

Lugar: Entre Roclincourt y Bailleul, de nuestro lado de la línea, a 500 yardas detrás de las trincheras.

Tipo de aparato: Vickers, un asiento. Número de la cola: A. M. C. 3425a.

Ocupante: Sin reconocer, por estar completamente quemado.

Con tres de mis aeroplanos, atacé a varios aparatos enemigos. El avión que seleccioné pronto se vió envuelto en llamas. Después de dispararle 100 tiros se incendió y cayó de nariz a tierra.

El aparato cayó de nuestro lado de las líneas, pero no pudo salvarse por estar completamente quemado.

"Barón von Richthofen".

Pearson no volaba un Vickers y sí un De Haviland, sirviendo de escolta con el vigésimo-octavo escuadrón cuando ocurrió el combate.

Richthofen, que siguió a la incendiada víctima casi hasta el suelo, vió de cerca la temida muerte que la suerte estuvo a punto de depararle, tres horas antes, el mismo día. El espectáculo no le conmovió.

Dos días más tarde mató otros dos hombres. Uno de ellos fué Eddy Byrne, cuya muerte merece especial atención, por tratarse de unos de esos espíritus ardientes que no querían reconocer el dictamen general de que los combates aéreos estaban reservados a la gente joven.

Eddy era un hombre de 37 años y veterano del Ejército regular, con doce años de servicios en China, India y Africa.

Cuando comenzó la guerra, Ed-

dy, retirado del Ejército, dirigía y administraba el establecimiento de un rico escocés en Edimburgo, pero seguía viviendo en la Catholic Working Boy's Home, en dicha ciudad.

Pasó a Francia con el Cuerpo Voluntario Australiano de Hospitaleros y encontrando esto muy muerto y poco excitante, pasó al cuerpo de Autos Blindados.

Cuando los Carros Blindados pasaron al limbo, con el fin de la guerra de movimientos, su jefe, el duque de Westminster, recomendó al viejo Tommy para una comisión en el Fourth Gordon Highlanders. Sirvió con ellos en las trincheras y fué gravemente herido.

Dos semanas después de salir del hospital, recibía instrucciones para volar y un mes más tarde calificaba como observador, sobre las líneas alemanas.

El día en que Pearson descendía envuelto en llamas, Eddy

mantener correspondencia con los antiguos amigos del "Home". Y a propósito de los muchachos: ¿sabe usted si Dodd sigue en el 17º de H. L. I? Estoy patrullando sobre ellos y me agrada darles un apretón de manos.

He olvidado el nombre del otro muchacho que estaba con él en Ripon.

Todos los días tenemos combates aéreos con los hunos, sin contar el trabajo de huirle a los archies.

(Archies es el nombre que les damos a los proyectiles anti-aéreos).

No nos preocupan mucho las máquinas alemanas—siempre podemos hacerles frente y hasta hacerlas huir—pero nunca se sabe cuando estallará un archie cerca, para hacernos descender como un bólide. Sin embargo, cuando se llega a la madre tierra irá uno tan mareado que no se debe sentir el batacazo.

Lo que más tememos es ver nuestra máquina incendiada por medio de una bala alojada en los tanques de gasolina. Aun cuando el piloto logre hacer descender la máquina suavemente, el observador se quemará... si no descenden los dos envueltos en llamas.

Quemado vivo, es una muerte que no quiero experimentar... un archie debe ser más confortable.

Muchos recuerdos a todos los amigos y saludos afectuosos a todos los muchachos del "Home".

Suyo, muy sinceramente,

Eddy".

Eddy se enfrentó con la muerte que temía el día 11 de marzo. A las 10 y 30 de la mañana, Byrne, con el segundo teniente J. Smith en el puesto de piloto, se elevó en uno de los viejos B. E. de dos asientos destinados a fotografías ciertas posiciones de la artillería alemana. El avión iba armado con dos ametralladoras Lewis.



En una de sus victorias, el as alemán derribó este Nieuport francés. Las alas rotas (marcadas por flechas) dan prueba de su puntería.

Byrne, sentado en sus cuarteles del segundo escuadrón, escribía al hombre que estimaba su amigo más íntimo. Tratábase del presidente del Working Boy's Home, Frederick J. Smith K. S. G.

He aquí la carta:

"17 de febrero de 1917.

Querido amigo:

Muchas gracias por su amable carta del 15 de enero. Seguro que no encontrará muy fácil el

Sobre Vivenchy, otro aviador inglés vió a un solitario aparato alemán descender del azul y lanzar una lluvia de plomo al avión fotográfico. Vió también a Smith y Byrne caer sobre el lado alemán de la línea de fuego, con un penacho de humo saliendo del aparato.

Al día siguiente, los prisioneros alemanes dijeron a la infantería inglesa que los dos aviadores habían muerto.

Exactamente lo que ocurrió durante esos pocos y excitantes minutos en el aire, lo refiere Richthofen en su reporte del combate:

"Solicitud de reconocimiento de mi vigésimasexta victoria.

Fecha: 11 de marzo de 1917.

Hora: 12 del día.

Lugar: Al sur del bosque de La Folie, cerca de Vimy.

Aparato: B. E. dos asientos. No. 6232. No hay detalles del motor, al enterrarse éste en tierra como resultado de la caída y estar bajo el fuego enemigo.

Ocupantes: teniente Byrne y teniente Smith; ambos muertos.

Perdí mi escuadrón y volaba solo. Venía observando a un avión de la artillería enemiga por espacio de algún tiempo. En un momento favorable atacué al aparato B. E. de dos asientos y después de 200 disparos el cuerpo del avión se partió en dos.

El aparato cayó envuelto en humo en nuestras líneas.

Se encuentra cerca del bosque La Folie, al oeste de Vimy y sólo a unos cuantos pasos detrás de nuestras trincheras.

Barón von Richthofen.

Eddy no tenía herederos. Había ahorrado casi \$1,000 de su sueldo. Todo lo dejó al Working Boy's Home.

El piloto de Eddy, segundo teniente Johnny Smith, era un joven de veinte años y recién casado.

Las tumbas de Johnny y Eddy, cerca de Vimy, escucharon el requiem de los cañones durante muchos meses, en la batalla que siguió a la del Somme.

Como regla, Richthofen no gustaba ver los cadáveres de sus víctimas. Enviaba algún oficial del escuadrón al escenario de su última matanza, con instrucciones para recoger los particulares necesarios a fin de poder obtener crédito por el triunfo.

De ser posible, este oficial debía llevar algún trofeo del aeroplano caído o de sus ocupantes. Frecuentemente el *souvenir* consistía en una tira de lona, llevando el número del aparato y ésta

guiente victoria, Richthofen recibió en el correo militar una fotografía del cuerpo de uno de los aviadores ingleses a quienes mató.

Era algo dolorosa y cruda, pero el hulano quedó tan fascinado con el trofeo que lo guardó con igual cuidado que un cazador conserva la fotografía de una valiosa pieza cobrada.

Al respaldo de la fotografía, que aparece hoy en día entre los efectos que guarda de Richthofen su madre en Schweidnitz, hay la siguiente inscripción:

"Barón Manfred von Richthofen: Sir, presencié el día 17 de marzo su combate aéreo y tomé esta fotografía, que envío a usted con sincera felicitación, sabiendo ha de agradarle, pues raras veces tendrá la oportunidad de ver a sus víctimas.

Vivat sequens.

Con fraternal saludo,

Barón von Riesenstein,
Coronel y jefe del octagésimo-séptimo escuadrón de la reserva de infantería.



Dos aviadores ingleses muertos el 17 de marzo de 1917, cuando Richthofen logró su victoria vigésimosexta. A la izquierda, segundo teniente J. SMITH y a la derecha teniente Eddy BYRNE.

La fotografía es del cadáver del teniente A. E. Boulbee, un hijo del reverendo R. C. Boulbee, de Hargraves Rectory, Huntington, Inglaterra.



Poco después que Richthofen mató al teniente A. E. Boulbee, otro oficial alemán le envió esta foto de su enemigo muerto.

era fijada a la pared de la oficina de Richthofen en Doauil.

Como el número de estas tiras crecía, pronto llenaron toda una pared, que entonces fué conocida como "la habitación de los números de los muertos".

Varios días después de su si-

La foto muestra a Boulbee donde cayó, cerca de la línea de últimas trincheras alemanas, en las cercanías de Oppy, donde él y su observador, el mecánico de aviación, F. King, pelearon hasta la muerte con Richthofen, alrededor de las 11 y 30 de la ma-

ñana de aquel día.

El reporte del hulano sobre el combate dice:

"Solicitud de reconocimiento de mi vigésimaseptima victoria.

Fecha: 17 de marzo de 1917.

Hora: 11 y 30 a. m.

Lugar: Oppy.

Ocupantes: ambos muertos. No había discos de identificación. Los nombres hallados en el mapa son Smith y Heanly.

Aparato: Vickers dos asientos. No. a5439. Motor 854. Ametralladoras 2.19633 y 19901.

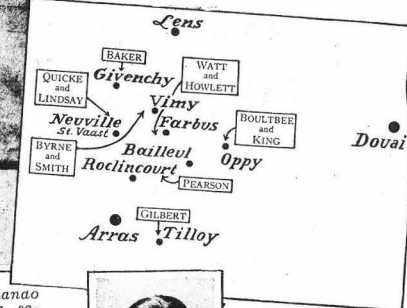
A eso de las 11 y 30 con nueve de mis máquinas atacué un escuadrón enemigo de 16 unidades.

Durante el combate manióbré de modo que pude obligar al Vickers de dos asientos a echarse a un lado y logré hacerle descender después de 800 disparos.

Bajo mis disparos la máquina perdió el armazón de la cola.

Los ocupantes murieron y fueron enterrados por el comandante local de Oppy.

Barón von Richthofen"



Segundo teniente G. M. WATT, uno de los cuatro hombres muertos por el hulano el 17 de marzo de 1917.



Teniente A. W. PEARSON, derribado envuelto en llamas.

Mapa que muestra dónde obtuvo el as alemán sus victorias vigésimo-quinta y trigésimo-primeras.



No figuran aviadores de apellidos Smith y Heanly en la lista de bajas inglesas de dicho día, pero fué posible, por el número del aparato, el motor y las ametralladoras, identificar el aeroplano como el F. E. 2b, que Boulbee y King sacaron del aeródromo a las nueve de la mañana del día de su muerte.

A la hora del combate, Boulbee y King estaban destacados en el vigésimoquinto escuadrón y actuaban como escoltas de los aparatos fotográficos en la localidad de Annoullin-Vitry, cerca del lugar donde ocurrió la batalla.

La madre de King vive aún cerca de Blue Bell, St. Nicholas, cerca de Spalding, en Lincolnshire, donde hace 16 años recibió el telegrama oficial del Departamento de la Guerra, notificándole que su hijo había desaparecido. Contaba veintidós años cuando ingresó en el servicio y estaba a

punto de recibir una comisión cuando lo mataron.

Boulbee pudo ser identificado en la fotografía del oficial alemán, debido a los pantalones que vestía, distintos a los del uniforme de King. La foto muestra el cuerpo del aviador tendido en el mismo sitio donde cayó, desde su máquina, mientras ésta descendía sin control. Las trincheras de comunicación alemanas se ven claramente en la foto, detrás del cadáver.

Richthofen estaba en excelente forma. Había matado dos hombres aquella mañana. Y en la tarde mató otros dos.

Uno de ellos era el segundo teniente G. M. Watt, un piloto de veintiséis años del décimosexto escuadrón y el otro, su observador, sargento F. A. Howlett, que llegó al cuerpo de aviación procedente del regimiento East Kent, donde se distinguió notablemente.

Watt era de Edimburgo, hijo de George Watt, K. C. Sheriff de Inverness, Elgin y Nairn. Fué hasta la lejana Birmania en 1912 y se metió en negocios madereros con la vieja firma de los MacGregors. Cuando las necesidades de Inglaterra se hicieron desesperadas en 1916 y la llamada a los hombres llegó hasta las fronteras más lejanas del imperio, Watt dijo *good-by* a las junglas. En julio de dicho año se entrenaba para el cuerpo de aviación en su querida Escocia.

Llegó al frente en Francia, el día 17 de enero de 1917, haciendo su primer vuelo sobre las líneas con el décimosexto escuadrón, con el cual voló casi diariamente en los dos meses siguientes.

En la tarde del día 7 de marzo,

Watt y Howlett dejaron el aeródromo a las 3 y 30 y volaron en dirección a las líneas de batalla. Debían observar el fuego de artillería sobre la pequeña villa de Farbus, varias millas detrás de las líneas alemanas.

Por espacio de dos horas estuvieron rectificando y dirigiendo el tiro de la batería inglesa con quien comunicaban inálambicamente. Indicaban los blancos, reportaban los tiros cortos y demás y contribuyeron grandemente al malestar de los residentes alemanes en Farbus.

A pesar de que las baterías anti-aéreas hacían fuego constantemente contra ellos, Watt y Howlett desafiaban el peligro y descendían hasta una altura de 2.500 pies.

Los aparatos de combate ingleses volaban más alto, como escolta y Watt dependía de ellos (Continúa en la Pág. 47).

FOTOS DE ACCIÓN EN LA CASA DE "PEPITO" IZQUIERDO

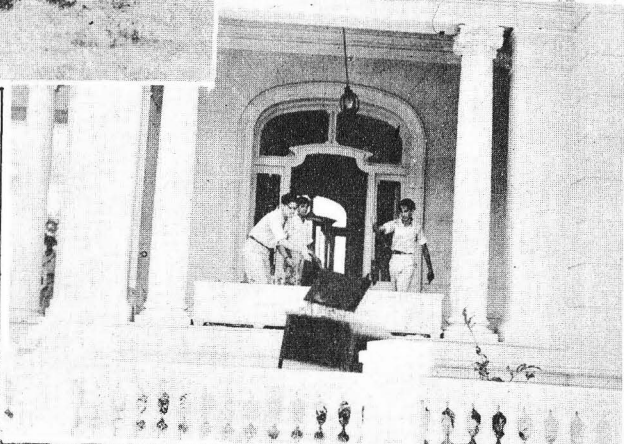


Las damas del Vedado cooperaron a la justicia popular en la casa de Pepito Izquierdo.
(Foto Vales).

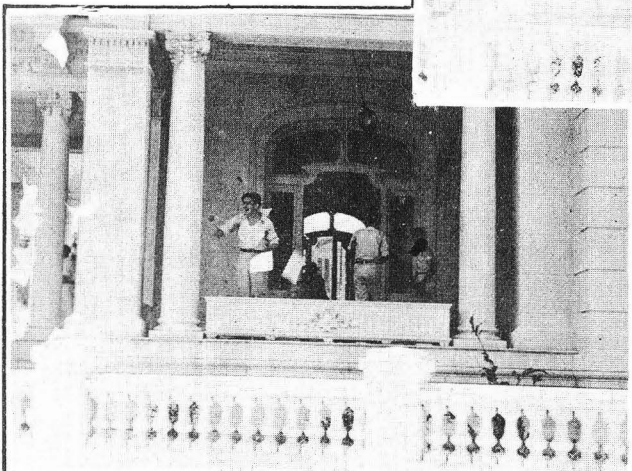
QUE PUNTO!!

QUE PUNTO!!

José IZQUIERDO JÚLIA, alcalde de La Habana por decreto. Huyó con Machado, y su casa fue "visitada" por el pueblo en la tarde del sábado 12.
(Foto Argüelles).



Los primeros muebles salen por una de las terrazas.
(Foto Vales).

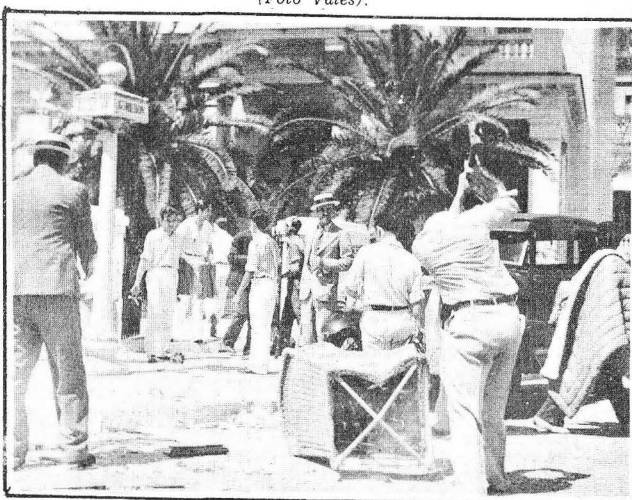


Los papeles de "Pepito" Izquierdo vuelan por los aires.
(Foto Vales).



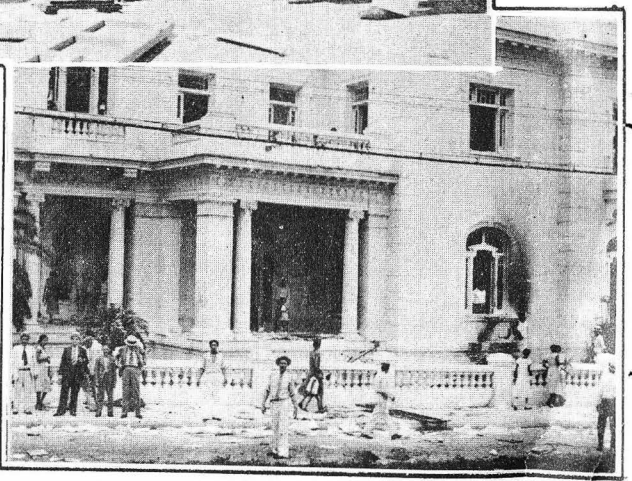
Un soldado coopera con entusiasmo en la destrucción de los muebles de Pepito Izquierdo.
(Foto Vales).

NB



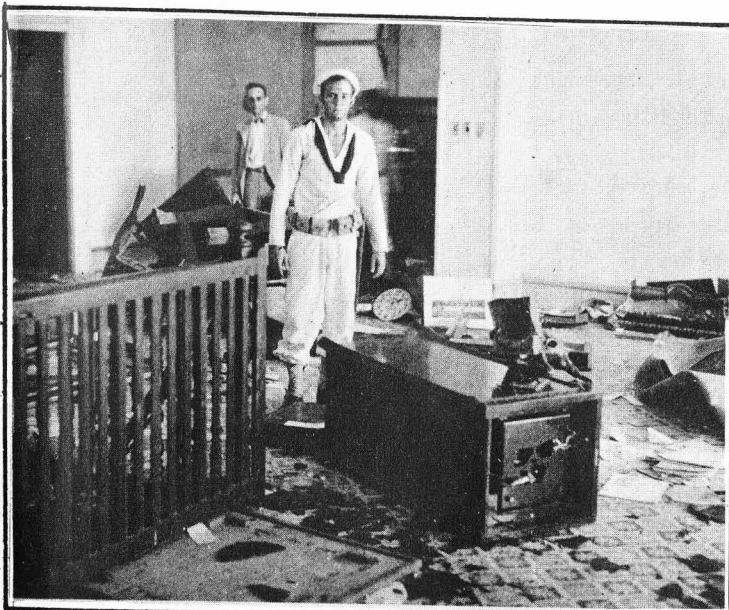
Los cómodos sillones de mimbre fueron destruidos concienzudamente a mandarrizos
(Foto Vales).

Después de la destrucción, el incendio. Los bomberos lo apagaron antes de que el edificio sufriera daños.
(Foto Vales).



La DESTRUCCIÓN de "VILLA MIRAMAR"

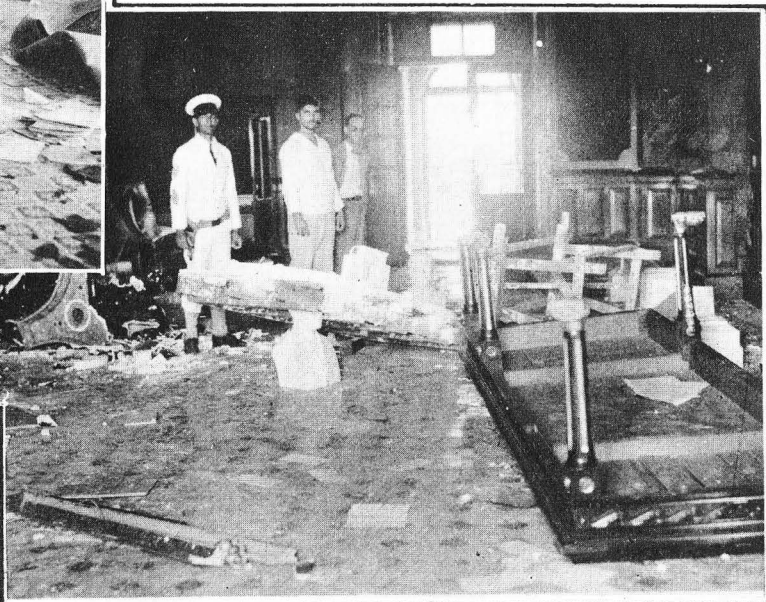
Villa Miramar, la suntuosa residencia que poseía Carlos Miguel de Céspedes en la desembocadura del Almendares, fué destruida por el pueblo en la tarde del sábado 12. Estatuas de Machado volaron por el aire, hechas pedazos; los lujosos salones, amueblados ricamente, quedaron arrasados. Las personas fueron respetadas aquí como en otras partes.



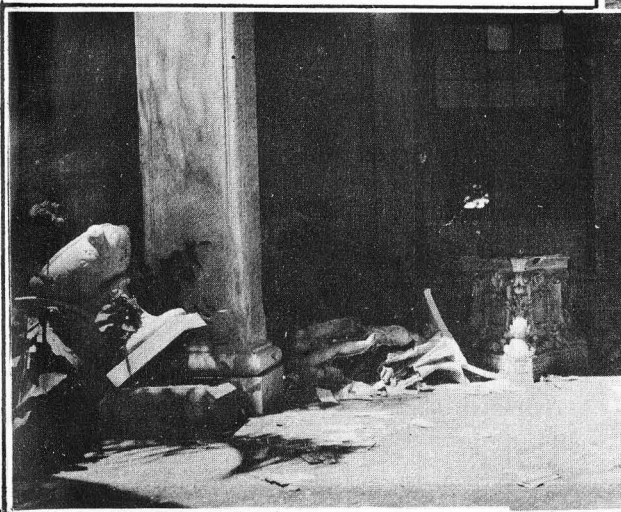
Las oficinas del ex senador Céspedes, en Villa Miramar.
(Foto Pegudo).



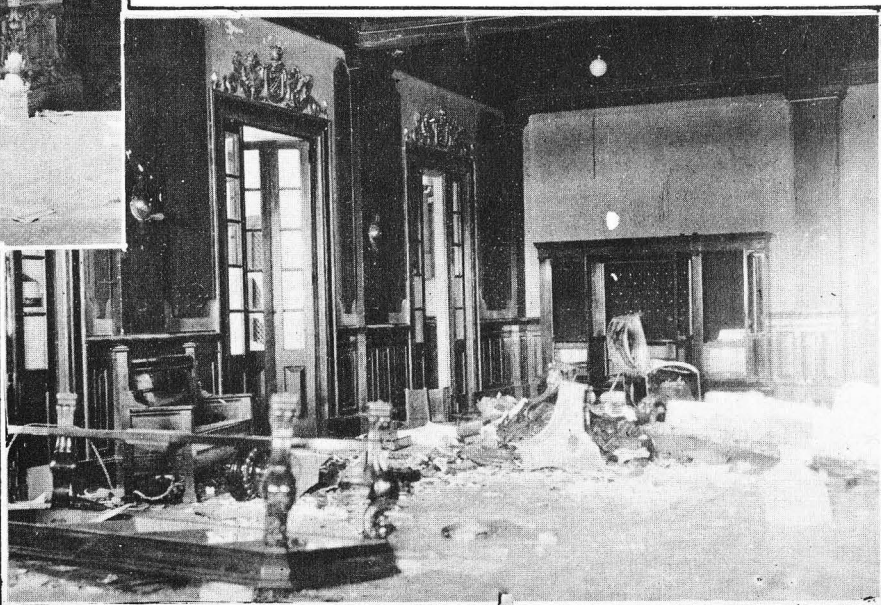
Arañado por el pueblo, yace en los jardines de Villa Miramar un deplorable busto del general Machado.
(Foto Pegudo).



El despacho particular del doctor Céspedes.
(Foto Pegudo).



Uno de los corredores de Villa Miramar; en él yacen restos de lindas estatuas destruidas.
(Foto Pegudo).



La sala de armas de Villa Miramar.
(Foto Pegudo).

CCPDD

La Educación Pública durante la Época Colonial

CUMPLIREMOS ahora el ofrecimiento que hicimos en nuestro artículo anterior de presentar a grandes rasgos y en sus líneas generales el lento y laborioso proceso de la educación pública en Cuba durante la época colonial.

De dos trabajos nos serviremos para redactar estas notas. Uno de ellos, los artículos sobre instrucción pública que en *La América*, de Madrid, publicó en 1863 José Antonio Saco, recogidos en 1881 en su *Colección póstuma*. El otro, el folleto *La enseñanza primaria en Cuba desde el descubrimiento hasta nuestros días*, por el Dr. Santiago García Spring, editado en 1929.

No es posible determinar en qué fecha se inicia la educación primaria en Cuba, pues las enseñanzas que los monarcas de Castilla ordenaron dar a los indios en las tierras de América, se limitaban, según Ley V de Felipe IV, de 1634 y 1636, a "la lengua española y en ella la doctrina cristiana para que se hagan más capaces de los misterios de nuestra santa fe católica, aprovechen para su salvación y consigan otras utilidades en su gobierno y modo de vivir". Pero estas mismas enseñanzas religiosas quedaron en la práctica reducidas a letra muerta, pues, según expresa la Ley IX del propio monarca, los curas y *doctrineros* encargados de adoc-trinar a los indios, en lugar de educarlos los explotaban y vejaban, "hacen muchas vejaciones y molestan gravemente a los indios y obligan a las indias viudas y a las solteras que viven fuera de los pueblos principales y cabeceras, en pasando de diez años de edad, a que con pretexto de que vayan todos los días a la doctrina, se ocupen en su servicio, y especialmente en hilados y otros ejercicios, sin pagarles nada por su trabajo y ocupación".

Desde los primeros días de la colonización, es necesario saltar hasta muy entrado el siglo XVIII para encontrar, como dice Saco, un establecimiento de enseñanza digno de recordación en el de los Padres Belemitas en el Convento de La Habana, pues nada se conoce a este respecto de que existieran escuelas durante los siglos XVI y XVII. En aquel primer establecimiento habanero de enseñanza primaria se daban lecciones gratuitas de religión, lectura, escritura y cuentas, regalándose a los niños pobres papel, plumas y catecismos, costeado todo por el caritativo vecino habanero D. Juan Francisco Carvallo, quien murió en 1718 legando sus bienes a estos menesteres y a la fundación de un hospital de convalecencia, suprimidas ambas instituciones benéficas al serlo los institutos monacales.

En 1571 el rico vecino de Santiago de Cuba, capitán Francisco Paradas dejó en su testamento varias haciendas que poseía en Bayamo para que con su producto se costeara la enseñanza de la moral cristiana y el latín, caudales que cayeron en manos de los dominicos, quienes dedicaron parte reducida de ellos a estudios públicos.

Hasta 1793 no encontramos los primeros datos precisos sobre la enseñanza primaria en Cuba, en que la *Sociedad Económica*, al fundarse, se impuso como uno de sus deberes, cuidar de la primera enseñanza, y al efecto investigó en qué estado se encontraba ésta en La Habana, descubriendo que además de la de los Belemitas que tenía 200 alumnos, había 7 escuelas de varones y 32 de hembras a las que también solían asistir varones. En las primeras recibían educación 552 niños, siendo blancos 408 y pardos y negros libres, 144, dirigidas, 3 por españoles, dos por habaneros, una por un hijo de Cartagena de Indias y otra por un pardo habanero, la más numerosa, con 120 discípulos.

En estas escuelas se enseñaba gratuitamente y mediante pequeña remuneración. La enseñanza consistía en doctrina cristiana, lectura, escritura y las cuatro reglas, excepto en la del referido pardo apellidado Loren-

zo Meléndez, la única en que se enseñaba la Gramática y la Ortografía Castellana. Las escuelas de niñas, eran más bien *escuelitas* para cuidar y entretener a las muchachitas y de ellas estaban encargadas mujeres blancas o de color ignorantes, salvo tres maestras especializadas en la enseñanza. El número de educandas en esas 32 escuelas era de 490, haciendo un total de 1731 niños de uno y otro sexo para una población blanca y de color libre calculada, según el censo de 1792, en 40,000 individuos.

Saco hace, con estos datos y esas cifras a la vista, algunas oportunas observaciones. La primera, "que en el espacio de casi tres siglos que abraza este periodo, ni el Gobierno ni los ayuntamientos de Cuba costearon jamás ni una sola escuela gratuita para los pobres". La segunda, la libertad de enseñanza que existía sin exigencias de título, preparación, vigilancia de las autoridades ni distinción de razas. Y la tercera, que "si tal fué en aquella época el estado de la instrucción primaria en La Habana, ¿cuál no sería el de las demás poblaciones de la Isla, comparablemente más atrasadas que la capital. No existiendo datos para averiguarlo lo único que sabemos es que vivíamos en las tinieblas".

Extraordinarios fueron los esfuerzos que realizó desde 1793 la *Sociedad Económica* en su deseo de fomentar la instrucción primaria, tropezando en los primeros años con la tenaz resistencia del obispo Felipe José de Tres Palacios quien se negó a toda cooperación a esa obra educativa. Y no fué hasta fines de 1816 que fundada la *Sección de Educación* de la benemérita *Sociedad* se abrió una nueva era a la instrucción primaria en Cuba. En aquella fecha los datos incompletos recogidos en toda la Isla arrojaban un total aproximado de 192 escuelas y 6957 discípulos. Propulsores entusiastas de ese primer movimiento educativo cubano fueron el general D. Luis de las Casas y el intendente D. Alejandro Ramirez.

Logró la *Sección de Educación* imprimir nueva marcha a las escuelas, "exigióse, dice Saco, a los maestros la capacidad y la buena conducta, abolíose la costumbre de que los niños de ambos sexos estuviesen reunidos en unas mismas salas, y que se hallasen mezcladas las razas blanca y africana, prohibióse el magisterio a la gente libre de color, sin que por eso se extendiese la prohibición a la enseñanza de los individuos de su clase; ampliáronse los ramos de instrucción, así en las escuelas de varones como en las de hembras, pudiendo asegurarse que éstas no presentaban ya el deplorable estado de los tiempos anteriores; mandóse en fin que cada escuela celebrase un examen público, al que debía asistir una comisión compuesta de uno o más miembros de la *Sección*".

Pero estas mejoras en las escuelas existentes no estuvieron secundadas con la creación de nuevas escuelas, debido a la carencia de recursos que sufría la *Sociedad Económica*, llegando sólo a poder costear, con el auxilio de 100 pesos mensuales del Ayuntamiento, 5 escuelas de varones y 2 de hembras y se crearon 9 escuelas en los conventos, pues, al decir de Saco, "los frailes tenían muy poco empeño en la enseñanza primaria y aún la escuela del convento de Belén había decaído de su primitiva grandeza".

Logró también la *Sociedad Económica* extender su benéfica influencia a otras poblaciones de la Isla, especialmente Matanzas.

En 1832 existían en La Habana 70 escuelas con 4577 niños, recibiendo 1408 enseñanza gratuita.

En 1836 aparece, dirigido por Domingo Belmonte, el primer censo de instrucción primaria en Cuba según los datos reunidos por la *Sección de Educación* de la *Real Sociedad Patriótica de La Habana*. Este censo arroja un total general de 9.082 niños en

toda la Isla que asistían a las escuelas, calculando Saco que en esa fecha la población escolar de 10 a 15 años sería de 190 a 200 mil, lo que, comenta, "ofrece la demostración más completa del espantoso atraso en que se hallaba la instrucción primaria cubana, y sin embargo por todas partes se decía y pregonaba que Cuba era un país modelo de felicidad".

En 1841, por Real Orden de 29 de diciembre se creó la Dirección General de Instrucción Pública de Cuba ordenándose la fundación del número necesario de escuelas de primera enseñanza, para los niños de uno y otro sexo, gratuita para los verdaderamente pobres, y destinándose a sufragar los gastos de las mismas las cuotas de los niños pudientes, suscripciones y limosnas, fundaciones y obras pías, y "el déficit se cubriese con el producto de arbitrios municipales que se establezcan por los medio ordinarios, llenándose la parte que aun faltare por las cajas públicas".

En 1846 se suprimió la *Sección de Educación* de la *Sociedad Económica* centralizándose la inspección y dirección de la enseñanza.

Según el censo de 1861 la población escolar ascendía a 368.745, y según la estadística escolar de 1860 sólo asistían a las escuelas 17.459, existiendo escuelas sólo en algunas poblaciones y faltando totalmente en los campos.

Un año antes de estallar el Grito de Yara, según nos dice el Dr. García Spring en su trabajo citado, "había en Cuba 418 escuelas públicas, donde enseñaban 752 maestros a 18.278 discípulos con un costo anual de \$596.922. Esta suma era toda sufragada por los Ayuntamientos, pues el Estado, con un presupuesto de \$29.000.000 no dedicaba cantidad alguna al sostenimiento de la instrucción primaria".

Una vez estalladas las contiendas por la libertad, la instrucción primaria sufre, no ya la desatención de los Gobiernos de la Metrópoli, sino su hostilidad manifiesta, y como dice el autor citado "los diez y siete años que mediaron entre el Pacto del Sanjón y el Grito de Baire, fueron desastrosos para la educación gratuita".

Y si en 1880 se dicta una ley que sustituye la de 1863 y rige hasta el Gobierno de ocupación militar yanqui, ésta fué sólo "teóricamente buena", manteniendo desde luego el carácter sectarista católico, ausencia de educación física y limitación, casi por completo, de la enseñanza a leer, escribir y contar, y ligeras nociones de Geografía y otras materias, aprendidas mecánicamente de memoria. Tal fué, dice García Spring, el espíritu de toda la enseñanza primaria en Cuba colonial: "no enseñó a pensar ni a razonar; no cultivó los sentimientos, ni enseñó las prácticas cívicas; no se preocupó en el absoluto del desarrollo y cuidado del cuerpo, desconociendo físicamente al niño y al adolescente". For esa ley de 1880 que rige hasta 1900, la enseñanza primaria y pública debía estar sostenida por los Ayuntamientos y el Gobierno consignaría diez mil pesos para ayudar a aquellas poblaciones que no tuvieran escuelas.

En diciembre de 1899 el número de escuelas que existía en la Isla era de 312, con una asistencia aproximada de 87.935.

Según el censo de ese año, la población total de la Isla era de 1.572.797, distribuida, en cuanto a educación se refiere, en la siguiente forma:

Con instrucción superior	19.158
Saben leer y escribir	533.000
Saben leer	566.000
No saben leer	1.004.884
Saben leer, pero no escribir	33.003
Saben escribir, pero sin instrucción superior	514.340

La proporción del analfabetismo al cesar la dominación española era de un 63.9 por ciento.

EL MONUMENTO a las Víctimas del Machadato



La nueva inscripción colocada por el pueblo sobre la farola de 23. Esa inscripción, grabada sobre nuevas placas de granito, debe substituir a las antiguas losas del tirano caído. (Foto Pegudo).

El pueblo aplaude a los fotógrafos de CARTELES cuando éstos llegan a la farola de la calle 23. (Foto Vales).



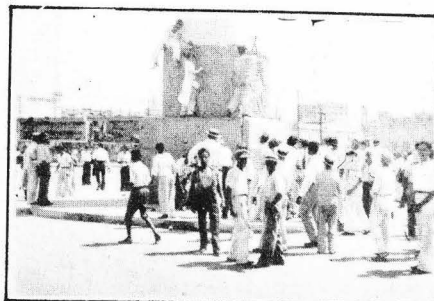
(Foto Vales).



El pueblo atacando con barretas las placas laterales de la farola de la calle 23.



La placa del general Machado arrancada por el pueblo de la farola monumental de 23 y Marina. (Foto Pegudo).



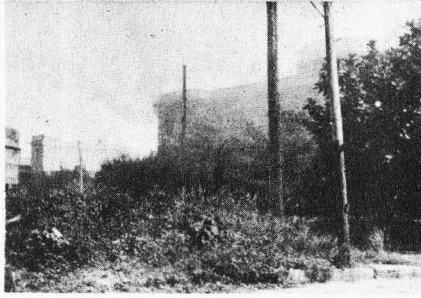
La farola erigida en 23 y Marina por Pepito Izquierdo, como un homenaje del Distrito Central a su creador, fué objeto de los ataques populares desde las primeras horas de la mañana del sábado 12. Con picos y palas, el pueblo arrancó las placas laterales de granito, en las que aparecían inscripciones ofensivas a la dignidad ciudadana. Y al día siguiente apareció en la farola una inscripción que debe conservar: "A las víctimas del Machadato, el pueblo".

Con picos arrancó el pueblo las placas de la farola. (Foto Wan-Vul).

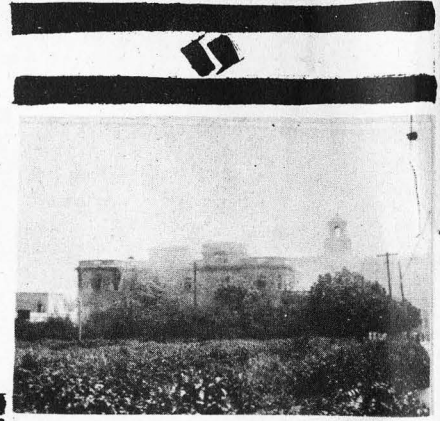
CASAS « CONOCIDAS



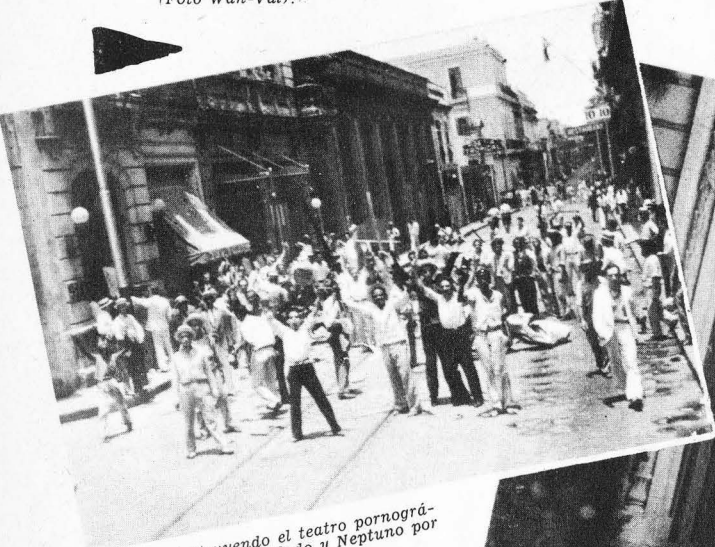
Otro aspecto de la destrucción del inmundo teatro de Consulado y Neptuno.
(Foto Wan-Val).



La casa del ex senador Celso CUELLAR ardiendo.
(Foto Wan-Val).



Otro aspecto del incendio de la casa del ex senador Cuéllar.
(Foto Wan-Val).



La multitud destruyendo el teatro pornográfico establecido en Consulado y Neptuno por el barbero de Machado.
(Foto Pegudo).



La casa del ex representante Aquilino LOMBARD, destruida por elementos de la raza de color en su inmensa mayoría.
(Foto Pegudo). ↓

La casa del ex senador Viriato GUTIERREZ, que se encuentra prudentemente en Europa con toda su familia desde hace meses.
(Foto Pegudo).



La casa del ex senador Wifredo FERNANDEZ, en la calle de Reina.
(Foto Vales).



Las Casas de ZUBIZARRETA y AVERHOFF



Doctor Octavio ZUBIZARRETA, secretario de Gobernación bajo la dictadura de Machado, de cuya casa apenas quedaron las paredes.
(Foto Nemo).

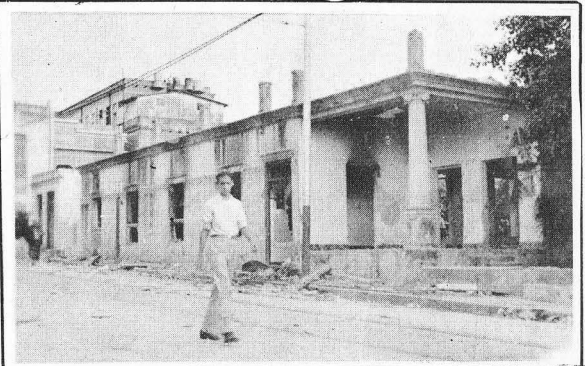
Dr. Octavio AVERHOFF, secretario de Hacienda en el gabinete de Machado, cuya lujosa residencia del Malecón fue atacada por el pueblo.
(Foto Nemo).



"Exigimos el fusilamiento inmediato de Machado" —dice el P. C. de Cuba sobre las paredes sobre la casa de Zubizarreta.
(Foto Wan-Val).

Sobre las paredes calcinadas de la casa de Zubizarreta, el pueblo—perseguido con saña por él,—dejó letreros alusivos.
(Foto Wan-Val).

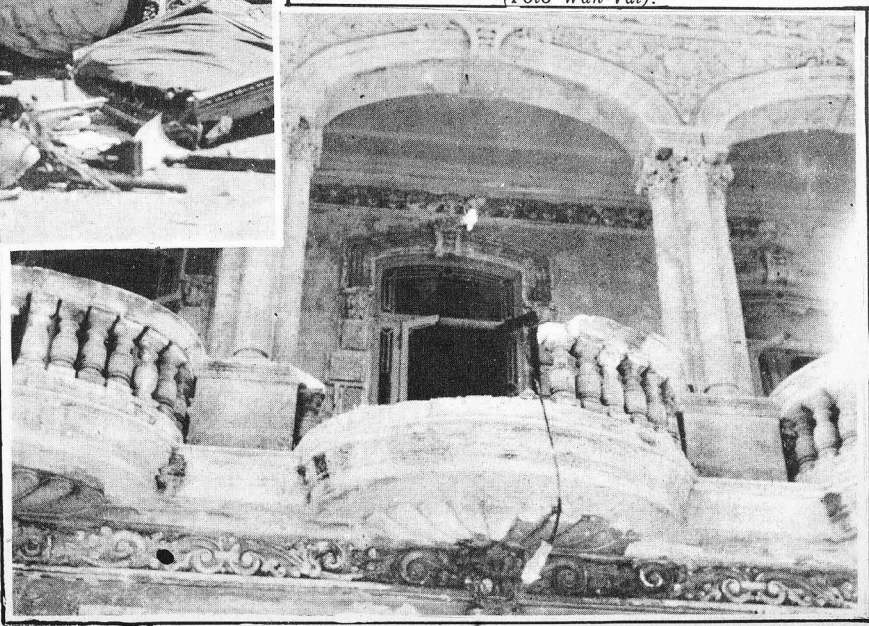
7
L



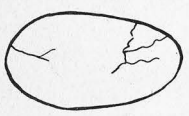
Los restos de la casa del doctor Zubizarreta, destruida e incendiada por el pueblo en la tarde del sábado 12. Esta casa se encuentra en Delicias y San Francisco (Vibora).
(Foto Wan-Val).



Los muebles de la lujosa residencia de Averbhoff, yacen destruidos en el pavimento del Malecón.
(Foto Vales).



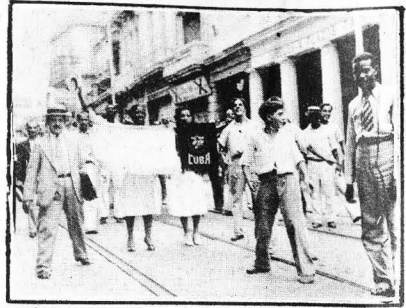
Los balcones de la casa de Averbhoff, destruidos en la mañana del sábado 12.
(Foto Pegudo).



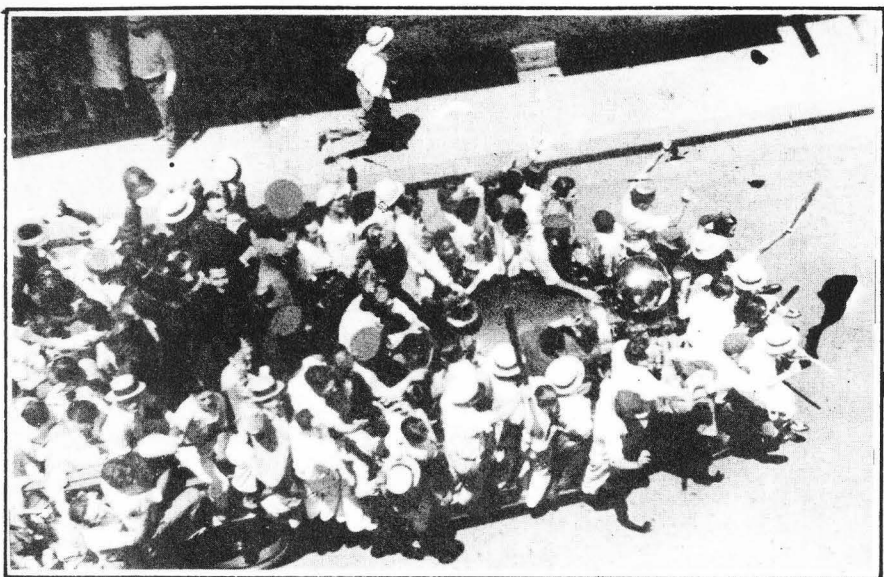


El Regocijo Popular

(Foto Wan-Val).



Encabezadas por mujeres, las manifestaciones populares recorren la calle de Monte.

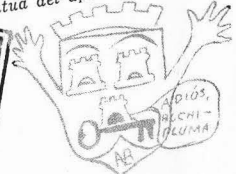


La multitud juvenil asalta una bomba de incendios y recorre las calles dando vitores. (Foto Pegudo).



(Foto Wan-Val).

Con las flores arrancadas de los jardines de Palacio, el pueblo hizo ramos para depositarlos sobre la estatua del apóstol Martí.



Un grupo de lindas muchachas recorre las calles en automóvil exhibiendo "souvenirs" de Palacio. (Foto Pegudo).

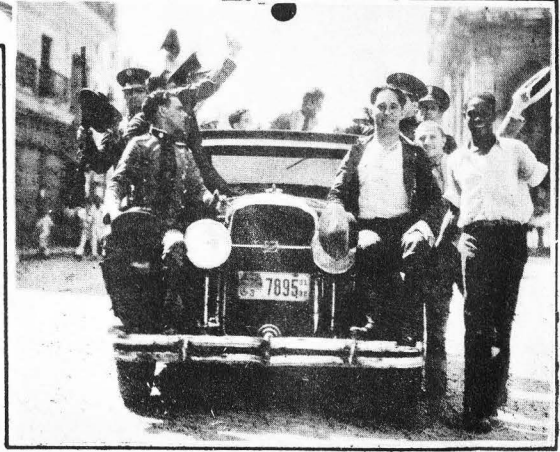
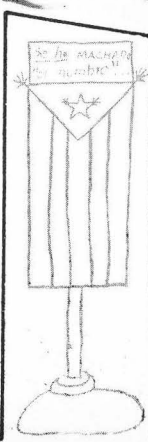


Un auto cargado de policías y abecedarios recorre las calles dando la buena nueva. (Foto Vales).

Quando se supo, en la mañana del sábado 12, que Machado había presentado definitivamente la renuncia de su cargo, que había ya un nuevo presidente y que el dictador huyera de Palacio protegido por la escolta presidencial, la multitud se lanzó a la calle, deseosa de exteriorizar su regocijo. La alegría del pueblo revistió formas pintorescas, algunas de las cuales recogemos en esta página.



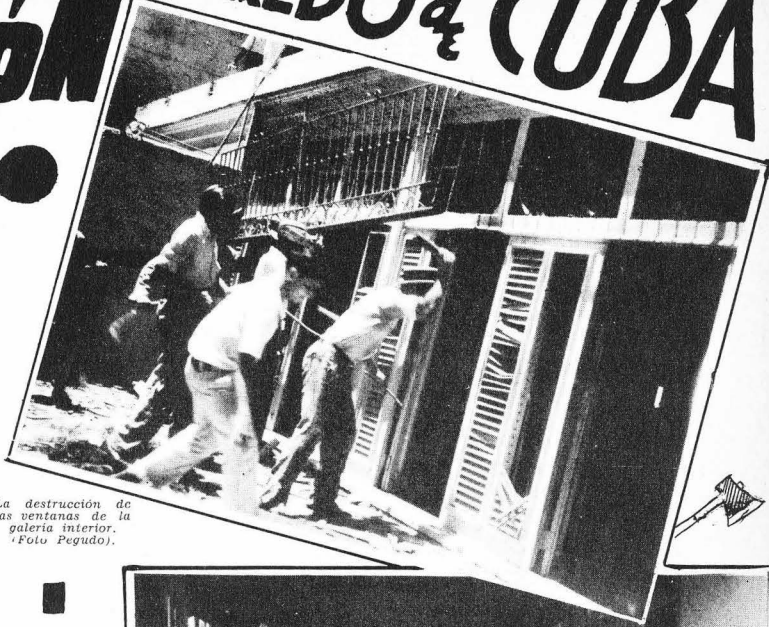
Un automóvil del A. B. C. recorre las calles, dando vinas a la libertad. (Foto Vales).



La DESTRUCCIÓN HERALDO de CUBA



Al saberse la noticia de la huida de Machado, la multitud rodea la casa de "Heraldo de Cuba" y penetra en su interior.
(Foto Pegudo).



La destrucción de las ventanas de la galería interior.
(Foto Pegudo).

La sala de esgrima.
(Foto Pegudo).



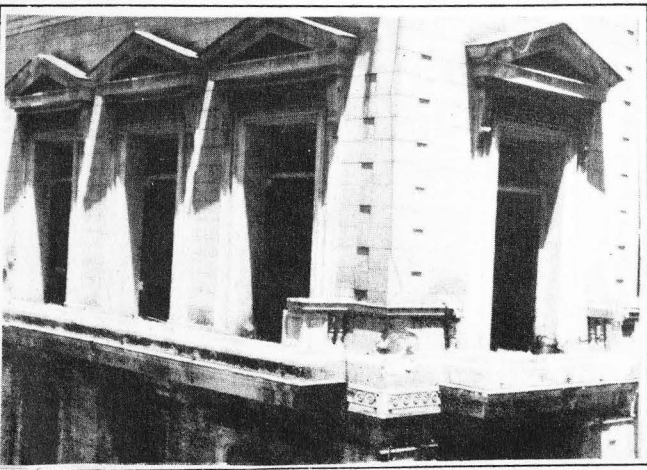
Los muchachos corren llevando "souvenirs" de la destrucción del "Heraldo".
(Foto Wan-Vai)



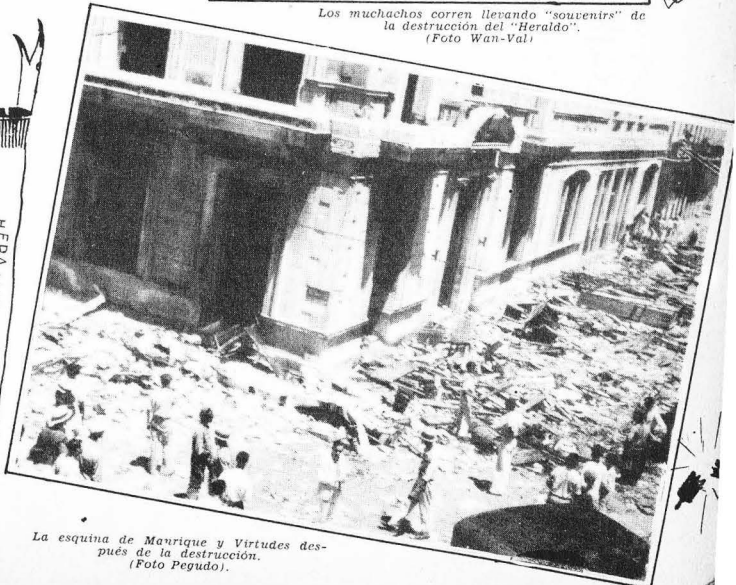
Las oficinas de la Associated Press destruidas por el fuego.
(Foto Pegudo).

AP

Los balcones de la redacción, derribados.
(Foto Pegudo).

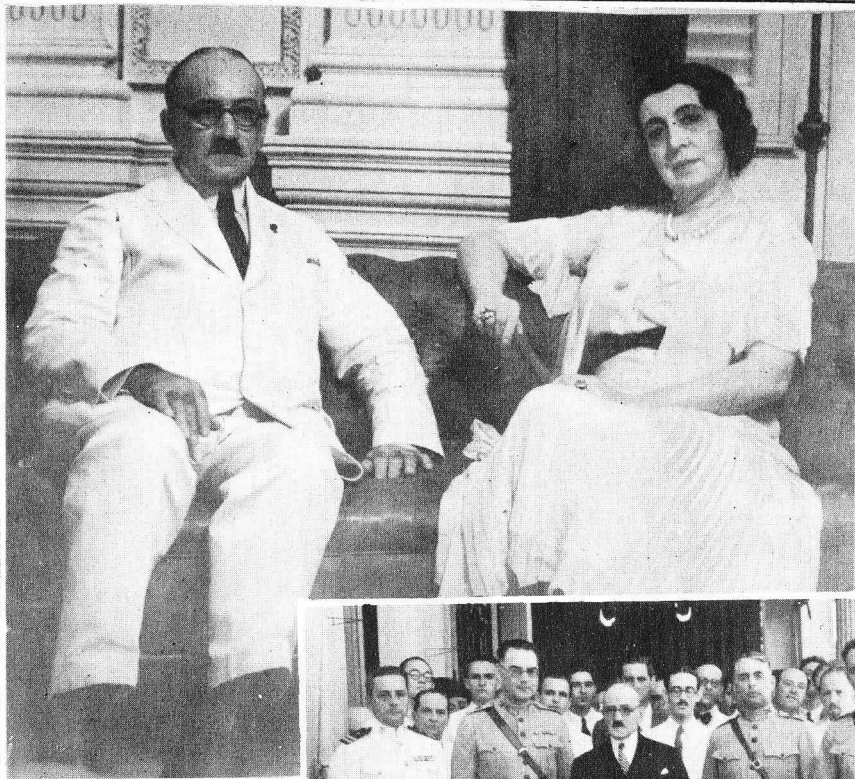


HERALDO

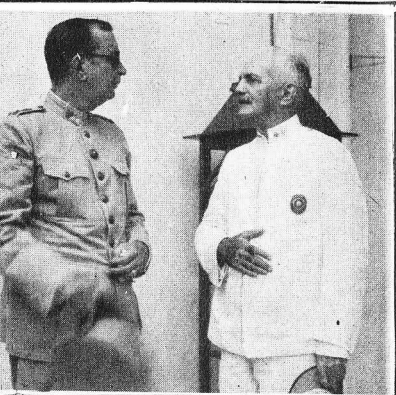


La esquina de Maurique y Virtudes después de la destrucción.
(Foto Pegudo).

Figuras del MOMENTO



El presidente de la República, doctor Carlos Manuel de CESPEDES Y QUESADA, y la señora Laura BERTINI DE CESPEDES, primera dama de la República.
(Foto Pegudo).



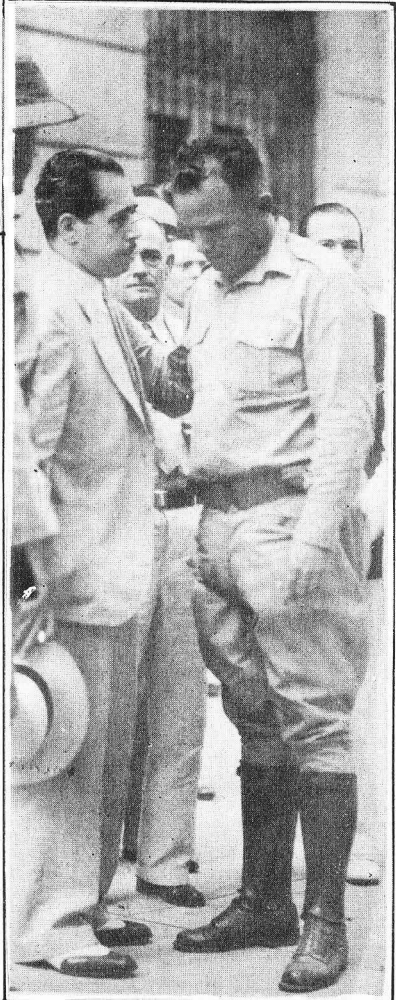
El general LOYNAZ DEL CASTILLO, ex ministro de Cuba en Portugal y Santo Domingo, actual jefe interino de la Policía Nacional, conversando con el jefe del Estado Mayor General del Ejército, coronel SANGUILY, en los pasillos de la casa presidencial.
(Foto Pegudo).



El presidente de la República, Dr. CESPEDES, rodeado de sus ayudantes, teniente CALZADILLA, comandante WHITMARSH, capitán VARONA y teniente de CESPEDES.
(Foto Pegudo).



El embajador de los Estados Unidos, señor Benjamin SUMNER WELLES, saliendo de la Embajada para dirigirse a la residencia del nuevo presidente de la República.
(Foto Pegudo).

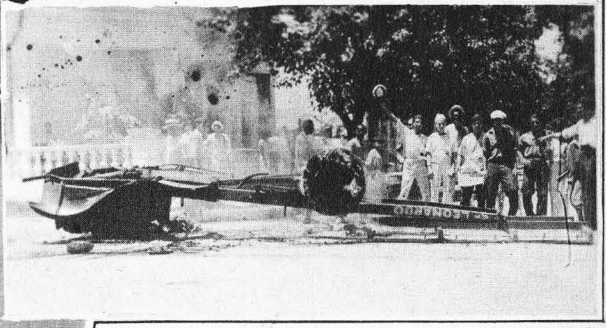


El teniente coronel Erasmo DELGADO, comandante militar de La Habana, conferencia con el corresponsal de la United Press, señor HAAS, frente a la Embajada de los Estados Unidos.
(Foto Pegudo).

La JUSTICIA POPULAR



Los baños de Jaimanitas, propiedad de Viriato Gutiérrez, Céspedes y Machado, incendiados porque sus dueños explotaban al pueblo.



Un camión del porrista Castro, incendiado por la juventud abecedaria de Santos Suárez. (Foto Vales).



(Foto Pegudo).

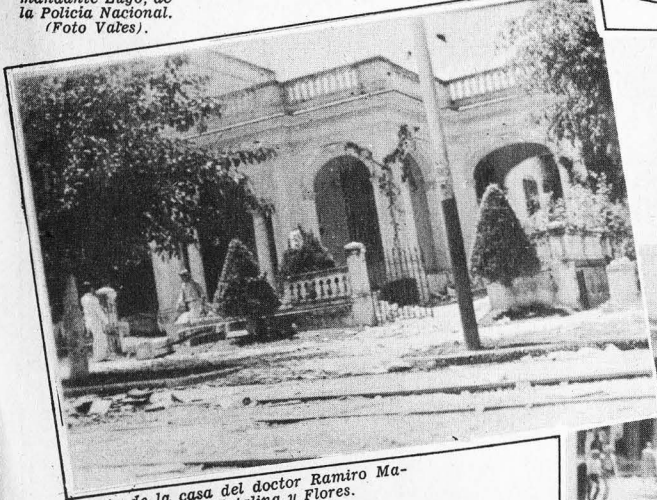


La casa del comandante Lugo, de la Policía Nacional. (Foto Vales).



Frente a la casa del doctor Ramiro Manalich, conocido por su actuación organizadora de la segunda Porra, arden los restos del mobiliario. (Foto Vales).

Frente a una de las casas del general Molinet, ex secretario de Agricultura, arden los muebles de la inquilina. (Foto Vales).



Otro aspecto de la casa del doctor Ramiro Manalich, en Santa Catalina y Flores. (Foto Vales).



El Cine Prado, propiedad de un conocido censor, fué totalmente destruido. (Foto Pegudo).

MACHADO

4^{to} Último Gabinete



Orestes FERRARA
Estado



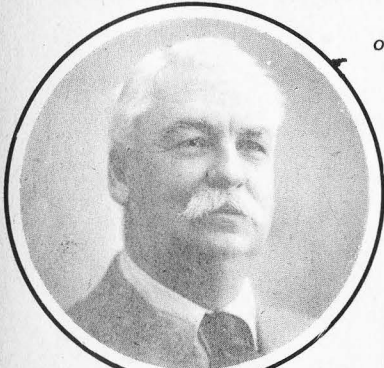
Gral. Alberto HERRERA
Guerra



Octavio ZUBIZARRETA
Gobernación



Octavio AVERHOFF
Hacienda.



Gen. Eugenio MOLINET
Agricultura



Gustavo GUTIERREZ
Justicia



Narciso ONETTI
Obras Públicas



Gerardo MACHADO Y MORALES



Angel MADAN
Sanidad



General Manuel DELGADO
Comunicaciones.



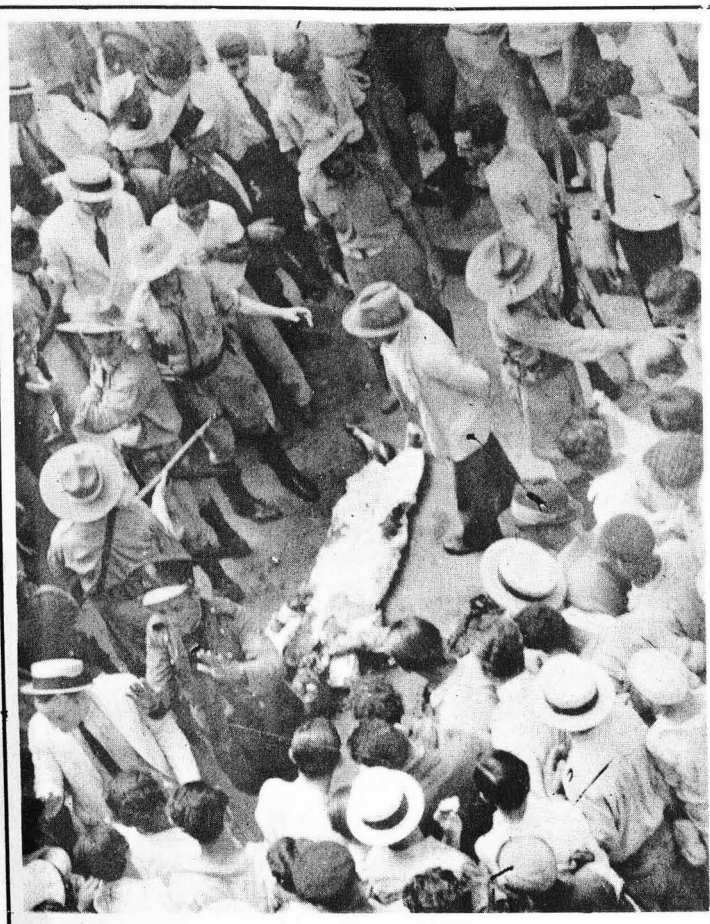
Ramiro GUERRA
Presidencia



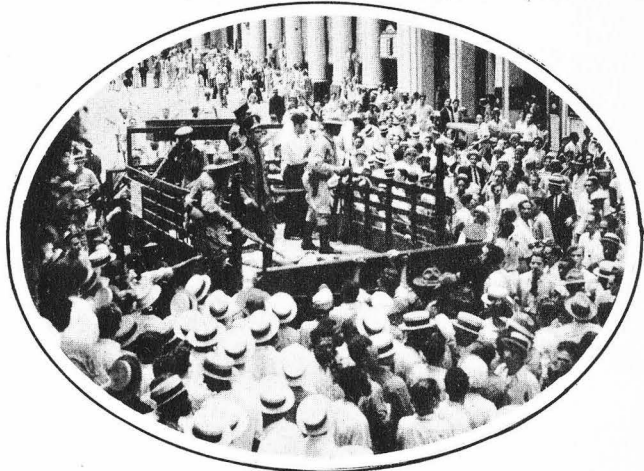
Gral. Carlos M. DE ROJAS
Instrucción Pública

LA MUERTE del JEFE de la

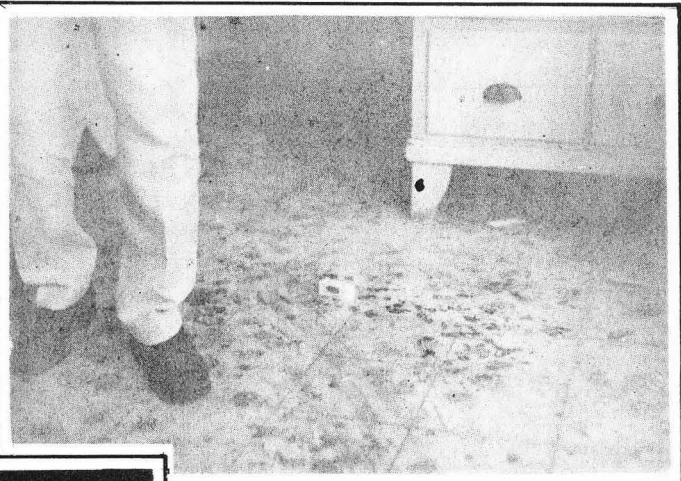
PORRA



El cadáver del coronel José A. JIMENEZ, jefe de la Porra, custodiado por el Ejército en la esquina de Prado y Virtudes. Jiménez se batió a tiros con el pueblo y los soldados, desde la farmacia del doctor Lorie. (Foto Pegudo).



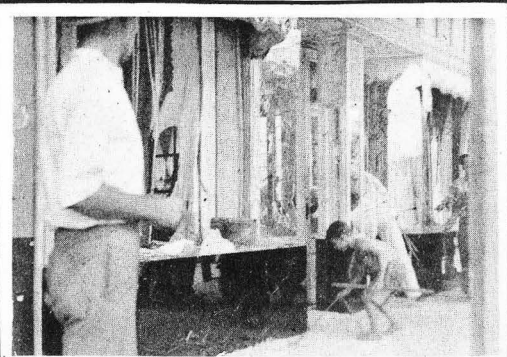
Los soldados calmando al pueblo después de la muerte del coronel Jiménez. (Foto Pegudo).



La sangre del jefe de la Porra vertida sobre el pavimento de la farmacia del doctor Lorie. (Foto Wan-Vai).



El pueblo aclama al soldado que dió muerte al coronel Jiménez, jefe de la Porra. (Foto Pegudo).



La farmacia del doctor Lorie, en Prado y Virtudes, donde fué muerto el coronel Jiménez. (Foto Wan-Vai).

12 ESPOSAS y COMO DEBEN SER TRATADAS

Lo que es alimento para una mujer, es veneno para otra. Este es un hecho abundantemente probado por las diferentes y a menudo extrañas clases de hombres que las mujeres eligen por maridos. Pero ésta es una verdad a la que ellos prestan muy poca importancia y caen en ciertas fórmulas para tratar a sus esposas como si creyeran que toda mujer es igual a otra.

Y desde luego que no es así, pues hay, como todos los astrólogos saben, doce clases de esposas correspondientes a los doce signos del Zodiaco, por ejemplo:

Aries: Entre marzo 21 y abril 20.

Aries, el Carnero, el primero de los doce signos, representa dirección, ambición, valentía, entusiasmo y audacia. Si usted es verdadera hija de Aries se inclinará a ser agresiva. Su esposo tiene que tener gran paciencia y tacto para contrarrestar esta tendencia. Su mente funciona con rapidez, con demasiada rapidez. Tiene una natural habilidad ejecutiva, pero para obtener el mejor de los resultados, tiene que planear antes su trabajo. Es usted generosa hasta la extravagancia. Desprecia todo lo bajo y rastrero. Admira las empresas bien acabadas, pero se inclina a ser muy exigente, y a veces dominante. Su esposo tiene que ser muy paciente para competir con esta última cualidad.

Sus colores planetarios son los rojos. Su flor, la anémona. Sus

pedras, la amatista y el diamante.

Cuando las mujeres del signo Aries se enamoran son muy románticas. No tienen ningún gusto por la rutina del hogar, y no crean en ningún momento una atmósfera de serenidad.

Si su esposo nació bajo el signo de Leo o de Sagitario, proba-

ta a que los demás hagan lo mismo, pero cuando excitada, será testaruda y dominante. Así, su esposo tendrá muy buen cuidado de no violentarla.

Pero, respecto al amor, su esposo y usted tendrán pocas dificultades. Tauro es un signo afectuoso, y Venus añade su influencia dominante a su encanto. Su

rita. Sus pedras, esmeralda, ágata, lapislázuli, coral, y cornelina.

La característica de su signo que su esposo debe tener siempre presente, es su tenacidad que la hace inadaptable, y su fuerte voluntad que puede degenerar en disputas constantes.

A usted le gustan demasiado las comodidades de la vida, el hogar y los niños, así su esposo tendrá que satisfacer todos estos gustos.

Géminis: Entre mayo 22 y junio 21.

Si usted es verdadera hija de Géminis, el más saliente rasgo de su carácter será la versatilidad. Como esposa ésta es su fuerza y su debilidad. La variedad es el aliento de su vida. Versatilidad extrema y una mentalidad altamente desarrollada con una naturaleza supersensitiva, usualmente acompañada de un sistema nervioso muy desarrollado. De lo que resulta que las mujeres del signo Géminis casi siempre sufren de neuritis.

Sus colores planetarios son amarillo, anaranjado, blanco, negro, azul y oro. Su flor, la lila del valle. Sus pedras, la esmeralda, ágata y topacio.

Ha nacido usted una perfecta ama de casa, y es a la vez muy afectuosa.

Su signo es simbolizado por los Gemelos, y por este hecho su marido, si es sabio, sacará una enseñanza para curar su tendencia a dilapidar. El la dirigirá a efectuar dos trabajos al mismo tiempo, y así los hará, con más constancia, pues será la única

Proteja sus Intereses!

Su hogar no debe estar nunca a la disposición de manos codiciosas que quieran apoderarse de lo suyo.

El CITY BANK ha invertido muchos miles de pesos en la construcción de modernas bóvedas invulnerables que ofrecen protección absoluta para sus documentos de valor, joyas, etc.

Cajas de Seguridad desde \$5.00 hasta \$50.00 al Año.

The National City Bank of New York

O'REILLY Y COMPOSTELA

HABANA, CUBA

blemente por instinto sabrá cómo dominar sus malas tendencias. Y si no, muy pronto sabrá que la esposa de Aries tiene que ser cogida con guante.

Tauro: Entre abril 21 y mayo 21.

Si usted es como casi todas las hijas del signo Tauro, será normalmente tranquila y dócil, aunque inclinada a hacer las cosas a su gusto y manera, estará dispues-

principal escollo será su tendencia a mostrarse indiferente. Así, su usted ama a alguien, dígaselo, demuéstreselo.

Sus compañeros congeniales deben haber nacido bajo los signos de Virgo o Capricornio.

Sus colores planetarios son el blanco, amarillo pálido, verde, azul y rojo anaranjado. Sus flores la violeta, lila, narciso y marga-

La estatua de Ranofer

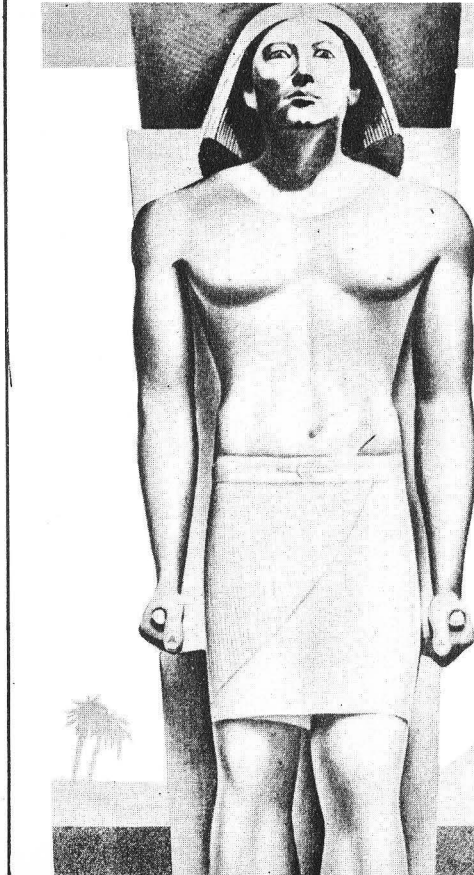
sumo sacerdote de Menfis, erigida hace más de 4.000 años, demuestra cuán antiguas son las obras maestras del arte. También la ciencia, especialmente la Medicina, se inició en épocas muy remotas. En el transcurso de los siglos su progreso ha hecho posible el tratamiento de enfermedades que se creían incurables y se ha logrado la desaparición de las epidemias que antes constituían un terrible azote de la humanidad. También en la lucha contra el dolor ha sabido la investigación moderna poner en nuestras manos medios más eficaces e innovos. Entre éstos es el

VERAMON

Una Obra Maestra DE LA Medicina Moderna

Hace desaparecer los dolores de cabeza, de muelas, los propios de la mujer, etc. sin dñar al organismo. Empléelo usted; quedará admirado de la sensación de bienestar que proporciona.

Tubos de 10 y 20 tabletas
Sobres de 1 y 2 tabletas



manera de satisfacer su deseo de cambio, que es la calamidad de los hijos de Géminis. Si su esposo es de los signos de Libra o Acuario, él conocerá esto instintivamente.

Cáncer: Entre junio 22 y julio 23.

Las hijas de Cáncer se ven siempre tentadas a recorrer la escala de las humanas experiencias. Sus esposos, si son sabios, tratarán de tener sus mentes y sus horas siempre ocupadas.

de ligeras presunciones. Su esposo tendrá que ayudarla a dominar este defecto.

Su interés por las buenas comidas tornará su imaginación a la dietética, la química y la ciencia doméstica. Su amor por el hogar la hará una perfecta ama de casa.

El signo Cáncer es el signo de la maternidad. Muchas mujeres nacidas bajo este signo son desgraciadas porque no tienen hijos. Su disposición intensamente leal exige un marido a quien proor-

Resfriados

Como primera medida tómese una buena dosis de Sal de Fruta ENO que al despejar los intestinos facilita la cura.

'SAL de FRUTA'
ENO

Se vende en frascos de tres tamaños: grande, mediano y pequeño.

Las palabras "ENO", "Fruit Salt" y "Sal de Fruta" son marcas registradas

Si usted es una verdadera hija de Cáncer, amará los viajes, las aventuras, el romance y el ocultismo. Pero al mismo tiempo, como sostiene algún respeto por las tradiciones del pasado, dudará en romper los lazos de la familia.

Es usted supersensitiva. Le gustará tener amigos, pero muy pronto los alejará ofendiéndose

cionar su devoción, y él la ayudará mucho haciéndole creer que es un niño grande que necesita de su maternidad.

Sus colores planetarios son violeta, verde, amarillo pálido, plateado y blanco. Su flor, el girasol. Y sus piedras, el ópalo y todas las piedras verde claro.

Su compañero congenial debe

La Mejor MERIENDA



Encargue unas cuantas botellas de Coca-Cola a su detallista...

Usted se sentirá mejor durante las horas calurosas de la tarde si escoge una merienda ligera y refrescante, por ejemplo: a base de Coca-Cola bien fría. Se sentirá mujer nueva - lista para resistir hasta el final de las labores diarias. Deliciosa, refrescante, Coca-Cola es la compañera sin igual de los bocadillos, bizcochos, medias-noches, etc. Bríndese a sí misma un descanso en el trabajo para renovar sus energías.

THE COCA-COLA COMPANY
Habana Santiago de Cuba



Crielos Así:

Aire, Luz

y

LECHE CONDENSADA

"La Lechera"

Con la Purezza, Rendimiento y Garantía de Siempre, Pero más Fresca que Nunca



ser nacido bajo los signos de Escorpio, o de los Peces.

Leo: Entre julio 24 y agosto 23.

Usted ha nacido bajo el signo real del Zodiaco, y como muchas personas nacidas para la púrpura, siente que gobierna por derecho divino, y tan magnética es su personalidad que, generalmente, así lo hace. Su marido, si es sabio, aceptará este hecho filosóficamente, y se contentará con encaminarla a usar sus poderes para el bien común. Su tarea no será muy difícil, pues como verdadera hija de Leo, usted naturalmente es de una gran inteligencia y posee un bien desarrollado sentido de "nobleza obliga". Es generosa hasta la extravagancia y una trabajadora incansable; pero no le gusta la rutina.

Puede ser usted líder en cualquier grupo de la comunidad. Pero el amor es su reino. Es capaz de una alta devoción para aquellos a quienes ama, es más, de una adoración que casi llega al fanatismo. Pero puede sentirse, muchas veces, herida por la falta de habilidad de los demás para corresponder a esa adoración. Como usted lo da todo, espera mucho.

Sus colores planetarios son amarillo, anarajando y oro. Sus flores, margarita y peonía. Sus piedras, diamante, rubi y topacio.

Sus compañeros congeniales en el matrimonio se encontrarán bajo los signos de Sagitario y Aries.

Virgo: Entre agosto 24 y septiembre 23.

El planeta que gobierna su signo es Mercurio, y Mercurio rige la inteligencia. Así su esposo tie-

¿CALLOS?

¡Quite el dolor!

Elimine los callos con este método seguro y fácil



1. Remoje el pie en agua caliente por 10 minutos y séquelo.

2. Aplíquese "Blue-jay" colocando la rodaja de fieltro directamente sobre el callo.

Como se produce el efecto—

A es el medicamento que debilita el callo suavemente. B es la rodaja de fieltro que alivia la presión y quita el dolor en seguida. C conserva la rodaja en su lugar y evita que se deslice.

3. A los 3 días quítese el parche, remójese el pie y despréndase el callo.

Millones lo usan. De venta en droguerías, farmacias y boticas

BLUE-JAY BAUER & BLACK
REMEDIUM PARA CALLOS

ELEKTRA

El polvo que más multiplica
la belleza femenina



El gran
consumo
que tiene es la prueba más evidente
de sus extraordinarios méritos.

BOURJOIS

PARIS

EL PERFUMISTA DEL MUNDO
ELEGANTE

ne que ayudarla a aprovechar las oportunidades para el desarrollo mental que sus estrellas le han proporcionado.

Como todas las hijas de Virgo,

a usted le gusta estudiar un problema y resolverlo por su propio sistema. Su marido no debe dejarla seguir esta tendencia muy lejos porque complicará su vida y la de él.

No muchas mentalidades son hábiles como la suya, y su marido tendrá que estarla dominando siempre para que no hable mucho de sus ideas. El principal defecto de su signo, en el que su esposo también la debe ayudar, es la tendencia a criticar, a nunca apreciar las acciones de los demás, a creer siempre que usted hace lo mejor.

Sin duda, que su esposo, si es nacido bajo Capricornio, o Tauro, estará preparado para hacer resaltar sus buenas cualidades. Pero de cualquier signo que haya nacido, podrá persuadirla a que presente un lado más social, y así aumentará su popularidad entre ambos sexos.

Sus colores planetarios son el verde, azul y negro. Sus flores, la vándula y azalea. Sus piedras, ágata, esmeralda y topacio.

Libra: Entre septiembre 24 y octubre 23.

Cuando llegamos al amor, las hijas de Libra tienen el temperamento más interesante de todos los nativos del Zodiaco. El sexo es un gran factor en su vida. Tiene usted una gran comprensión para el temperamento masculino, y puede fácilmente ajustarse a las demandas del hombre que ama. Por otra parte, tiene la tendencia a crearse una imagen que usted adora, como los salvajes a sus ídolos. Esto puede causar grandes desengaños, porque hay pocas personas que merezcan tal adoración. Pero su esposo no permitirá que esos desengaños ensombrezcan su vida.

Concederá una gran libertad personal al hombre que ama, que si es sabio, le concederá la misma a usted.

Sus compañeros congeniales en el matrimonio pueden encontrarse entre los signos Acuario y Géminis.

Su esposo debe tener presente que usted ama la belleza, la simetría, la armonía y la justicia, pues usted expresa en su naturaleza el símbolo de su signo. Tiene sensibilidades exquisitas, y se sobrecoge ante la rudeza y la ordinariéz. Debe entregarse a las artes, pues enriquecerá su vida el cultivo de ellas.

Sus colores planetarios son el azul, blanco y verde. Sus flores, la margarita, violeta y lirio del valle. Sus piedras, coral, cornelina, zafiro, ópalo y lapislázuli.

Escorpio: Entre octubre 24 y noviembre 22.

Escorpio tiene dos símbolos, el Escorpión y el Águila. Así, tenemos que hay una gran diferencia entre el más bajo y el más alto tipo de las mujeres del Escorpio, como la hay entre el rastreo escorpión y la encumbrada águila.

Su esposo tiene que darse cuenta que usted hace frente a grandes oportunidades y a grandes peligros. El tiene que tener cuidado para dominar la fuerza impulsiva de su naturaleza para que no la conduzca a la indiscreción y a los excesos, pero este problema para él estará muy simplificado por el hecho de que usted es mujer de un solo hombre.

Es magnética y tiene una fuerte atracción para los hombres; despertará pasiones excluidas de todo sentimentalismo, pero usted contrarrestará este hecho dirigiendo su magnetismo hacia planos superiores.

Sus colores planetarios son rojo sangre, escarlata, verde y cardenal. Sus flores, los claveles rojos y la genciana. Sus piedras el topacio y cristales de luna.

Sus congeniales compañeros son los nacidos bajo el signo de Piscis o de Cáncer.

Sagitario: Entre noviembre 23 y diciembre 22.

Si es usted una verdadera hija de Sagitario, será popular en su círculo y querida de todo el mundo. Tiene usted magnetismo para atraer a las personas, pero también tiene una gran tendencia a ser brusca de maneras y ofensiva de palabras, que pueden alejar a los que se acercan con simpatía. Si domina estos defectos su éxito social está asegurado.

Se inclinará a ser nerviosa y supersensitiva. Su impulsividad algunas veces se volverá contra sí misma. Su esposo la ayudará mucho a adquirir paciencia y perseverancia. El la incitará a sujetar su carro a una estrella, pero que no olvide amarrar la cuerda. No queremos significar con esto que haga un atareo de su vida. También él comprenderá que usted es de las que tienen destellos de inspiración, llamémosles intuición femenina o clarividencia.

Si su esposo es del signo Aries, o del Leo, no dará importancia a su brusquedad; en todo caso, pensará que usted es de un temperamento excitable y romántico, y que la libertad personal es su pasión dominante.

Sus colores planetarios son el verde mar, el azul, el púrpura. Su flor, la margarita. Sus piedras, la turquesa, la esmeralda, amatista, zafiro, topacio y diamante.



la tela INDIAN HEAD (Cabeza de Indio) se ve muy imitada. Evite las imitaciones; insista en comprar solamente la tela que lleve las palabras INDIAN HEAD estampadas en la orilla de cada yarda. Esa será la única INDIAN HEAD legítima.

Para ropa de niños, para los propios vestidos de Ud., para delantales, para bordados, para ropa de cama, la INDIAN HEAD no tiene rival. Dura mucho y a cada lavado queda como nueva. No es fácil de arrugar ni de ensuciar.

En blanco, se hace en 6 anchos: de 46 cms. a 160 cms. En 31 nuevos preciosos colores (garantizados firmes) sólo se ofrece en el ancho de 91 cms. Si nos escribe, nos complaceremos en enviarle muestras y un folleto ilustrado.

Nashua Mfg. Co.

Incorporada en 1823

40 Worth Street, New York

INDIAN HEAD
MARCA REGISTRADA

Fiancée

Todas pueden ser más bellas...

Conserve su cutis terso, suave y juvenil.

¡Es tan fácil conseguirlo usando los productos FIANCEE!

NUEVA CREACION DE

BOURJOIS

LOCIÓN ESENCIA POLVOS ARREBOL CREYÓN PARA LABIOS

LOS PERFUMES QUE DAN PERSONALIDAD

Capricornio: Entre diciembre 23 y enero 20.

Tiene usted fuertes instintos domésticos. Ama los aniversarios y las fiestas de familia de todas clases. Le da gran importancia al matrimonio, pero su marido tendrá que ayudarla a tener de él una espiritual concepción, pues así podrán los dos conservar una afección muy poderosa en este plano espiritual. Si usted es una verdadera hija de Capricornio, será muy trabajadora, le dará gran valor al saber y a la riqueza por el poder que ellos dan. Tendrá usted muy buenos amigos en las altas esferas sociales, como así también gozará de una gran parte de los favores del mundo.

Pero debajo de esta condición favorable, muchas veces experimenta una sensación de inseguridad que nubla su felicidad y oscurece su éxito. Será, pues, tan económica que llegue al punto de la avaricia, por eso su esposo tiene que darle un ejemplo de valor y generosidad.

En el amor su peligro es que puede hacerse muy exigente, dando muy poca atención al derecho de la otra persona que forma la ecuación. Así es que su esposo también tiene que ayudarla a desarrollar una más fina naturaleza de su carácter.

Sus colores planetarios son el verde, negro, marrón, púrpura, violeta e indigo. Su flor, la amapola. Sus piedras, ónix, ágata y todas aquellas piedras blancas y azules.

Su esposo congenial debe ser de los signos Virgo o Tauro.

Acuario: Entre enero 21 y febrero 19.

Su esposo es afortunado por el hecho de que usted nació en uno de los mejores signos del Zodiaco. Es usted de un temperamento

humanitario. Su gran placer es hacer el bien para los demás. Usted tiene en sí los elementos para hacer una esposa leal y una madre extraordinaria. También será excelente maestra, escritora o enfermera. Puede llegar a interesarse en Astronomía, Astrología y Ciencias Ocultas. Posee una intuición rayana en profecía. Su esposo no debe olvidar que él es sólo su esposo, que usted pertenece a la Humanidad. Su éxito será sólo alcanzado por un duro trabajo, y no de los que se adquieren en una quincena, vendrá lentamente, pero vendrá.

En los asuntos amorosos, usted es esencialmente leal y devota, pero poco inclinada a las demostraciones. Estará tan interesada en el mundo en general que podrá parecer que abandona al hombre que ama.

Los maridos nacidos bajo los signos Géminis y Libra son afortunados en su trato con las esposas de Acuario. Pero cualquier hombre que verdaderamente la ame, puede ser feliz con usted.

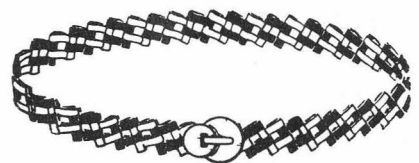
Sus colores planetarios son azul, violeta y azul verdoso. Su flor, el tulipán, pensamiento y cienrosa. Sus piedras, ópalo, zafiro y jade.

Piscis: Entre febrero 20 y marzo 21.

Usted es naturalmente sensitiva, simpática y agradable. Hace una excelente compañera y una esposa ejemplar.

Si su esposo encuentra que usted unas veces es atraída hacia un lado y luego hacia otro, no debe desconcertarse, esa es la característica del signo Piscis, bajo el cual nació. El símbolo de este signo son dos peces nadando en opuestas direcciones. Todo lo que él puede hacer es ayudarla a nadar siempre contra la corriente.

SEÑORITA: si ha visto estos



hechos con-



y le agradan, envíe el cupón al pie a

SUCS. DE PABLO M. COSTAS

OBRAPIA 31

TELF. A-2900

HABANA

quienes ponen a su disposición los materiales necesarios para confeccionar

CINTURONES DE CELLOPHANE

Sres. SUCS. DE PABLO M. COSTAS, Habana.

Según ofrecen en su anuncio de CARTELES, sírvanse enviarme:

() n folleto, gratis.

() n folleto, dos paquetes de Cellophane de los siguientes co-

lores..... y una hebilla, para lo cual

adjunto 45 cts.

Mi dirección

.....

¡ENVÍENOS ESTE CUPON HOY MISMO!!

Es generosa hasta la exageración. Es gran amante de la belleza en la Naturaleza y en el Arte. Usted es impresionable e intuitiva, pero carece de lógica y de consistencia, es terca y puede ser molesta muchas veces.

Uno de los principales deberes

de su marido es convencerle de su habilidad para terminar la labor que haya comenzado.

Sus grandes fracasos vendrán por sus afectos, porque como usted es tan abnegada espera, naturalmente, encontrar esa cualidad en los demás.

Su esposo congenial lo encontrará en los hombres nacidos bajo el signo de Cáncer o de Escorpio. Sus colores planetarios son verde mar, Javándula, azul, púrpura y rojo violeta. Su flor es el jazmín y el lirio del valle. Sus piedras, perlas y brillantes.



Señora:

Para que el cabello se vea esponjoso, brillante y terso, use usted



CONSERVA PEINADO EL CABELLO

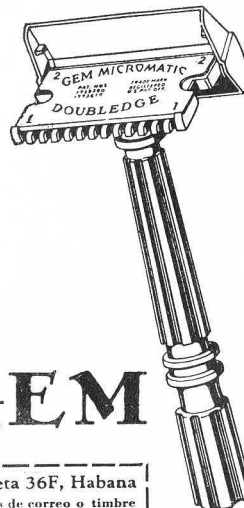


GEM le ofrece ahora

DOBLEFILO

... además de la de UNFILO!

La nueva hoja GEM DOBLEFILO es la misma hoja gruesa, rígida y afilada que la hoja Micromatic de UNFILO. No se trata de una hojita delgada y delicada, ni tampoco es curva, sino PLANA. No fabricamos hojas flexibles, ya que sólo una hoja rígida y firme, que descansa plana en la navaja, permite colocarla en el ángulo preciso para obtener la afeitada perfecta. Da DOBLE número de afeitadas. Y ambos filos de la famosa DOBLEFILO están numerados, en forma que podrá recordar fácilmente cuál de los dos usó la última vez. La nueva DOBLEFILO puede usarse únicamente con la máquina GEM MICROMATIC, mientras que la popular de UNFILO sirve para cualquiera máquina GEM, no importa cuándo la compró. Si quiere la mayor comodidad al afeitarse, y más afeitadas por hoja—use siempre la GEM.



Si prefiere su ANTIGUA y leal hoja, la

GEM DOBLEVIDA

puede obtenerla en cualquier establecimiento a un precio más económico.



HOJAS GEM

Oferta Especial

Sr. Emilio C. Hausmann, Zulueta 36F, Habana

Adjunto le envío 25 centavos en sellos de correo o timbre para un estuche completo de prueba de una Máquina GEM MICROMATIC, una hoja de UNFILO y otra DOBLEFILO.

Nombre

Calle y número

Ciudad



¡EL PERDIO SUS DIENTES...y a ELLA!

la piorrea ha hecho su obra destructora

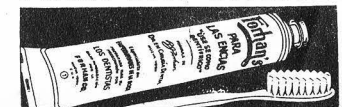
UNA tragedia siguió a la otra. Al principio no parecía grave. Ella había notado que le sangraban a él las encías y le dijo que no las descuidara, pero él nada hizo y se le volvieron blandas y esponjosas. Después los dientes se le aflojaron en sus raíces! Entonces, un diente se le cayó, otro tuvo que ser extraído y ahora le faltan seis.

Compadézcalo! Pero él pudo haberlo evitado fácilmente, lo mismo que Ud. puede impedir esta tragedia. Cepílese los dientes por las mañanas y por las noches con Forhan's para las Encías.

Es más que una pasta corriente de dientes, pues éste dentífrico es preparado científicamente para evitar la terrible piorrea. No solamente mantiene sus dientes limpios y blancos sino que también evita que la piorrea ataque a sus encías, sus dientes y su salud.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el astringente Forhan, descubierto por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

Forhan's PARA LAS ENCIAS





No basta..:

No basta cuidar hasta el último detalle del sombrero y el vestido para ir a la moda...

Una Mujer Elegante

necesita conocer el secreto del arte de pintarse para lucir bellos colores naturales, y no el artificio de una muñeca.

Michel

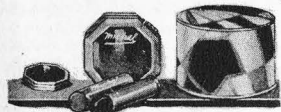
MICHEL

le ayudará en este empeño con sus productos científicamente elaborados: Creyón para los labios, Arrebol y Polvos, Cosmético y Sombra para los ojos.

Luzca los bellos colores de un cuadro de Rafael con toda la frescura natural.

MICHEL no puede ser imitado porque es el único en el mundo que fabrica sus colores

Conserve su mayor tesoro, su bello rostro, usando aceites que no lo manchen ni enfermen, aunque por su pureza, sean costosos



GUSTAVO E. MUSTELIER
Apto. 661. Habana
Michel Cosmetics, Inc., New York

Envíe 10 cts. en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra de creyón en tono claro, mediano u oscuro. No es necesario recortar este anuncio.

¿Qué es lo que desea el señor?

El personaje a quien se dirige el dueño de la imprenta era un hombre cualquiera, uno de esos hombres hechos para justificar las estadísticas, parecido a todos los demás, insignificante; uno de esos hombres que causan la impresión de haber sido visto otro día, porque se parecen a todos y representan el ambiente, la colectividad, la indivisión...

El hombre no pudo responder de inmediato a la pregunta, porque estaba trastornado y en ese preciso instante hacia una ten-

La Presencia de MUERTE con L. Bloy

tativa desesperada para ser alguien. Sus ojos giraban, llenos de incertidumbre, saliéndose casi de las órbitas como la bolilla de la ruleta que parece vacilar, antes de elegir el alvéolo numerado que decide el destino de algún tonto.

—¡Por Dios, señor! Es bien sencillo lo que vengo a buscar aquí; quiero que haga cien participaciones de matrimonio.

—Muy bien, señor. Elija entre estos modelos. ¿Prefiere algo lujoso en japon imperial?

—Lo más imperial que tenga, por supuesto. No se casa uno todos los días... ¡Ah! Y no se olvide de hacerles una guarda negra...

El de la imprenta, temeroso de encontrarse ante un loco a quien no conviene excitar, se limitó a protestar con prudencia por semejante sospecha de olvido.

Cuando el cliente quiso redactar el texto, temblaba tanto su mano que el otro debió escribir a su dictado:

El señor doctor Alcibiades Gerbillón tiene el honor de participar a usted y familia su enlace con la señorita Antonieta Planchard...

*

Hacia quince horas que el doctor Alcibiades Gerbillón, cirujano dentista, ambulaba por París. Cumplió con tranquilidad todas las gestiones relativas a su ma-

nera más innoble, sin ninguna emoción, como un bruto. Y el remordimiento no comenzó para él hasta la llegada de una misiva impresa, con una guarda de luto, en la que toda una familia desconsolada le rogaba asistir al sepelio de su víctima.

Aquel simple papel lo había enloquecido. Extrajo muchos dientes



trimonio, que debía realizarse dos días después. Pero esa formalidad de la participación lo había trastornado. Veamos por qué... Gerbillón era un asesino, privado de paz para toda su vida... Había consumado su crimen de

sanos; orificó algunas caries sin remedio; se encarnizó con las encías; conmovió las mandíbulas intactas, infligiendo a su clientela suplicios desconocidos.

Su cama de odontólogo solitario fué visitada por sombras pe-

La levadura estimula y fortifica—

ayuda a criar niños sanos



No deje que los niños se tornen indiferentes y faltos de apetito. Es una señal de alarma. Pueden perder peso. Se amengua su resistencia a las enfermedades. Y más tarde, al llegar a la adolescencia, su cutis puede echarse a perder. Aparecen granos y aun furúnculos.

Los médicos recomiendan la Levadura Fleischmann para los niños mayores de 6 años. Es un alimento natural y saludable, rico en las tan necesarias vitaminas B, D y G. Ayuda a la digestión y aumenta el apetito. Produce huesos y dientes sanos. La Levadura Fleischmann contribuye a prevenir el estreñimiento. Elimina los desechos y venenos de los intestinos.

La levadura ayuda también a los mayores. Pruebe tres pastillas por día durante varias semanas. Sienta retornar la salud y la energía. Observe cómo el apetito de sus niños se acrecienta, mientras sus mejillas esplenden salud y vitalidad. Pídanos el librito "Vitalidad." Es gratis. Interesante. Util.



LEVADURA FLEISCHMANN

Cía. de Levadura Fleischmann, S. A.
Apartado 782. Habana, Cuba.

Sírvanse enviarme GRATIS el librito — "Vitalidad."

Nombre _____

Dirección _____

3F8

De venta en todas las panaderías y en las buenas tiendas de víveres finos.
De venta también en todas las buenas tiendas de la América Central.

sadillas, en las que rechinaban hasta las dentaduras de caucho vulcanizado que había colocado en la boca de sus clientes.

Y la causa de toda esa perturbación era solamente el banal mensaje.

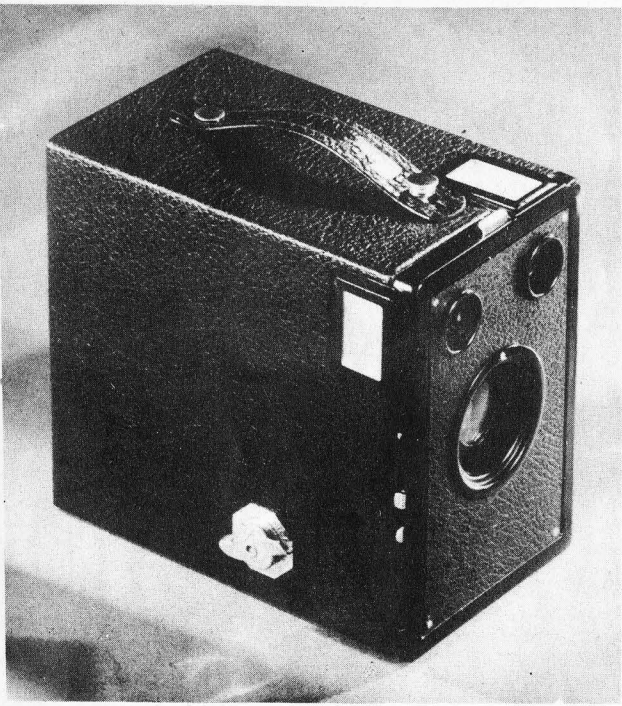
Alcibiades Gerbillon había asesinado *por amor*. A fuerza de ver en los folletines situaciones amorosas desatadas en forma trágica, se había dejado ganar poco a poco por la tentación de suprimir, de un solo golpe, al vendedor de paraguas que obstaculizaba su felicidad.

Ese comerciante, joven y de buena dentadura, cuyas mandí-

bulas Gerbillon no había tenido ocasión de destrozar, estaba a punto de casarse con Antonieta, la hija del hojalatero Planchard. Gerbillon, por su parte, amaba en silencio a la muchacha desde el día en que, al extraerle una muela, ella se había desmayado en sus brazos.

Todo estaba preparado para la boda. Con la rápida decisión que hace tan terribles a los dentistas, Alcibiades maquinó la exterminación de su rival.

Una mañana tormentosa, el vendedor de paraguas fué encontrado muerto en su lecho. El examen médico determinó que un



Su Niño Quiere una Cámara

PUES regáله una Cámara de Cajón, fabricada por la Eastman Kodak Company. Una Target Hawk-Eye Seis-20 es la cámara más sencilla de operar y saca muy buenas fotografías, fotografías claras y distintas. Mire por el buscador y apriete la palanquita, nada más, y así su niño va a divertirse en un "sport" favorito para todo el mundo. Haga feliz a su niño con una Target Hawk-Eye Seis-20.

LE CUESTA SOLAMENTE \$2.25

Véala en las casas que venden Kodaks.

KODAK CUBANA, Ltd., Habana

"SIEMPRE RECOMIENDO EL PAPEL HIGIENICO 'GAUZE' (GASA)"—DICE EL MÉDICO.
"OFRECE MAYOR GARANTÍA Y ES MÁS SANITARIO".

SU MÉDICO puede darle muchas razones que justifican que se compre siempre papel higiénico "Gauze" (Gasa). Es sumamente suave, muy absorbente y libre de las irritantes astillas de pulpa de madera tan comunes en papeles ordinarios. Los médicos saben que es absolutamente inofensivo hasta para los niños. Para mayor seguridad, se esteriliza veinte veces quedando tan sanitario como el algodón quirúrgico. Pídale por su nombre: "Gauze" (Gasa).

NORTHERN PAPER MILLS, GREEN BAY, WIS., U.S.A.
DISTRIBUIDORES PARA CUBA:
LINDNER & HARTMAN
Aguilar, 118, HABANA
Tel. M-3495

SUAVE como la Seda.
ABSORBENTE como el algodón.
ESTERILIZADO veinte veces.

B-76

malvado de la peor especie había estrangulado al infeliz, durante el sueño.

El diabólico Gerbillon, que sabía mejor que nadie a qué atenerse, confirmó ese parecer con toda audacia. Había tomado tan bien sus precauciones que, después de una investigación larga e inútil, la justicia debió renunciar al descubrimiento del culpable.

El dentista sanguinario se salvó de la horca, pero no pudo evitar otro castigo.

Como había cometido su crimen para aprovecharlo, inició la corte a Antonieta, cuando el cuerpo del vendedor de paraguas estaba caliente todavía.

La actitud que había asumido durante las averiguaciones, su respetuosa consideración para un ser como aquella muchacha, tan desgraciada, le facilitaron el acceso a su corazón.

No era, por cierto, un corazón difícil de conquistar. La hija del hojalatero, doncella razonable y buena moza, no se abismó mucho en su dolor.

No tuvo el mal gusto de las lamentaciones eternas y trató de no parecer inconsolable.

—Uno no vive para los muertos... Para un marido perdido, diez encontrados...—le murmuraba Alcibiades.

Acertó a decirle una frase muy profesional que impresionó a la joven:

—Deseo extirpar su corazón, señorita...

Esas encantadoras palabras de la educación de la muchacha podía comprender, la decidieron. Gerbillon, por otra parte, era un marido soportable.

Se entendieron fácilmente y el casamiento se llevó a cabo.

¿Por qué una felicidad tan buscada se envenenó con el recuerdo del muerto?

La famosa esquila de duelo, cuyas frases ya comenzaban a borrarse, reaparecería en la imaginación del asesino, que se creía denunciado por ella. La víspera de su matrimonio la obsesión se hizo más fuerte, empujándolo a la locura, haciéndolo errar todo un día como un fugitivo, por ese París desconocido, hasta que tuvo fuerzas para encargar las participaciones del enlace.

¿Valía la pena haber sido tan maligno, tan miserable; haber despedido a la justicia, y conseguir, en fin, la mano de una mujer idolatrada, para llegar a esa triste situación, perseguido por las alucinaciones?...

La embriaguez de los primeros días no fué más que una tregua. No había alcanzado la luna de miel todo su esplendor, cuando se produjo el primer germen de tribulaciones.

Alcibiades descubrió una mañana el retrato del vendedor de paraguas. Una simple fotografía que le había regalado a su novia cuando creían en el enlace próximo. (Cont. en la Pág. 49).

La casa BACARDI y la Cervecería HATUEY se asocian al júbilo nacional.





Marlene DIETRICH en
el papel de "Lily" de
la obra "El cantar de
los cantares", pro-
ducción de la Para-
mount.

100x100

es la eficiencia del

cuajani Jordán

curando: asma, catarro, bronquitis y tosferina.



ETERNAMENTE... ● por Albert JÉAN

RENE miró por la ventanilla del coche. La lluvia había cesado y el viento movía las copas de los pinos gimientes.

El automóvil atravesó una ancha portada y se detuvo frente a la terraza de la villa, donde una

linterna de hierro alumbraba siete escalones de mármol blanco. Pedro Buffers, que esperaba la llegada de la viajera, se apresuró a abrir la portezuela del automóvil.

—¡Pronto! ¡Pronto! ¡Entre!...

—suplicó.—Debe estar helada de frío.

Una ráfaga de viento sacudió bruscamente las ramas invisibles que goteaban.

—Esteban: encárguese de las maletas de la señora—ordenó al *chauffeur*. Y llevó a la viajera hacia el inmenso vestíbulo donde un antiguo farol disipaba apenas las sombras.

La habitación destinada a Irene estaba situada en el primer piso. Un mobiliario estilo Directorio, armonizaba allí el gris con el azul; telas antiguas ornaban las paredes, y el fuego de la chimenea caldeaba el ambiente, perfumándolo.

Pedro se detuvo cortés en el umbral, cuando Irene pasó. Pero ella, comprendiendo su gentileza, lo invitó:

—Gracias—aceptó Pedro vivamente.—Temía importunarla. Estará tan cansada...

Irene se había quitado el tapado y el sombrero. Tiritando, se acercó al fuego.

—¿Puedo agregar un poco de leña?—preguntó con gracia.

El la miró con dulzura, y abrió la tapa del arcón, lleno de troncos olorosos:

—No tenga reparos. Hace poco he hecho talar un pequeño bosquecillo del fondo del parque. Hay provisión para un año...—Se acercó a la viajera, y dulcificando el tono de su voz, agregó:—¡Qué feliz me siento con su llegada!

—No debí venir—murmuró Irene.—Usted, un hombre divorciado...

La camarera, al entrar, impidió a Pedro responder. La criada, silenciosa, dejó sobre una mesita junto a la ventana el servicio de cristal, y cuando se retiraba, la viajera sintió pesar sobre ella la mirada de aquella muchacha.

Cuando la puerta se cerró de nuevo, Pedro inclinó hacia su invitada:

—Irene, la amo...

—¿De la misma manera que amó un tiempo a su esposa?—preguntó ella, con un mohín delicioso.

—¡No! Mucho más... Era muy joven cuando me casé con Margarita. No conocía la vida. Es verdad: quise a mi mujer; no puedo negarlo. La amé profundamente al comienzo de nuestro matrimonio. Pero ese sentimiento desapareció muy pronto, para substituirse por la costumbre. El hábito terrible de vivir junto, observándonos, odiándonos. El hábito lo borra todo, hasta los recuerdos... Aun hoy, todo lo que me recuerda aquellos días me parece odioso. Ese bosquecillo que mandé talar, por ejemplo. ¡Me recordaba tantas cosas!... Mis paseos con Margarita, siempre juntos... Terminó por desagradarme, y quise que desapareciese.

—Tengo miedo —murmuró Irene.

—¿Por qué?

—Porque pienso, que después de haberme amado, llegará el día del odio...

—¡No! La situación es muy distinta. La amaré eternamente, Irene...



i Ideal al retirarse!

Allá a la hora de acostarse, si despierta el hambre, dése el gusto de un tazón de Kellogg's Corn Flakes con crema o leche fría—y muy sabroso. Y fácil de digerir. Invita al sueño profundo. Cuanto mejor que los alimentos pesados,

difíciles de digerir, que dan insomnio.

Déles a los niños Kellogg's para cenar—lo mismo que para el desayuno o almuerzo. No hay que cocerlo. De venta en todas las tiendas de comestibles—en su paquete verde y rojo.



Kellogg's CORN FLAKES



ODO·RO·NO es necesario siempre



... porque el olor de la transpiración muchas veces se nota aunque no se esté sudando.

Para su tranquilidad, use Oodorono. Protege su ropa contra las manchas y el olor de la transpiración.

Hay dos clases—ambas con aplicador higiénico. Oodorono "Regular" — Usándolo dos veces por semana, es efectivo de 3 a 7 días.

Oodorono "Instant" — Para uso diario, según se necesite. Siga siempre las indicaciones en el frasco.



ODO·RO·NO

Protege la ropa

Distribuidor Exclusivo:
IGNACIO SÁNCHEZ LEAL
Apartado 2211. Habana

Como mejorar su cutis

LOS granos y barros en la cara, borran y eclipsan el atractivo femenino y hace menos sugestivos los ojos por hermosos que sean. aparte de que el conjunto pierde la gracia.

Muchas mujeres han recobrado su esplendorosa belleza con el tratamiento "HEISKELL" (Jabón y Unguento) que goza de más de 75 años de éxito en afecciones de la piel.

De venta en todas las farmacias.

MUESTRAS
Se enviará una pastilla gratis al recibir de cinco centavos en sellos para el franqueo, enviando nombre y dirección a:
Duarte y Compañía
Apartado 2041
Habana, Cuba.

—¡Palabras!
—Que son hechos.
Pedro estaba muy próximo, ardientes los ojos.
Ella lo rechazó suavemente:
—Ya hablaremos de todo eso... mañana...—declaró.
—¿Mañana?
—Si.

Y con una sonrisa indecisa le indicó la puerta.

Sentada sobre un escabel, Irene trataba ahora de coordinar sus propios sentimientos. Sabía a lo que se exponía con esa invitación del hombre a quien creía amar.

No era una niña, y una extraña inquietud pesaba en su carne y en su corazón.

Transcurrió una hora.

Las brasas seguían ardiendo...

De pronto, Irene se estremeció. Inclínandose, tomó dos leños para echarlos a la chimenea. Pero su mano se detuvo, antes de arrojar el segundo, y lo mantuvo en suspenso...

—¿Será posible?—murmuró.

Se había acercado a la lámpara, y miraba con angustia creciente la superficie del tronco.

Sobre él, como un tatuaje, aparecían algunos signos grabados sobre la corteza.

"P. B.—M. B."

¡Las iniciales de Pedro y Margarita!

Las letras aparecían con nitidez, recortadas por un cortaplumas.

Irene evocaba a la pareja en-

lazada amorosamente frente a aquel árbol, destinado a quemarse en el fuego.

—¿Y esto?

La revelación la hacía formu-

larse indecisas preguntas...

Bajo las iniciales de los dos esposos, aparecía grabada una palabra:

"Eternamente".

Y entonces la voz de Pedro Buffers resonó nuevamente en su oído, con sus palabras de hacia un instante:

"La situación es muy distinta. La amaré eternamente, Irene..."

¡Eternamente! La misma palabra engañadora que Pedro había murmurado en los oídos de Margarita, y que el árbol, fiel, había conservado como recuerdo de aquel amor de un día.

Los ojos soñadores de Irene pasearon por aquella habitación extraña—gris y azul,—donde se abrigaba junto al fuego.

Sentía frío, ahora; mucho frío... Llegó dispuesta a entregar a un hombre todo su corazón, toda su vida...

Tomem Compuesto Vegetal de Lydia F. Pinkham

"Estoy tan nerviosa que me siento con ganas de brincar" ... "Mis nervios están sobresaltados" ... "Esto no es vivir" ... A menudo oye uno estas expresiones en boca de mujeres tan cansadas y abaridas que sus nervios parecen no poder aguantar más.

Llegar a tal estado no es necesario: se puede evitar probando el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Durante cerca de sesenta años, las mujeres han tomado este tónico notable que da fuerza y vigor.

El 98% de las mujeres dicen que les alivia. Si lo prueba, ha de aliviar a usted también, lectora.

Ya estaría por llegar él, para pedirle la divina ofrenda... Hoy el amor, mañana el odio... ¡No era posible!

Aquel hombre juraba amor en vano. Irene sintió que su corazón se cerraba a toda emoción de ternura.

Fué hasta la puerta, y con gesto cansado, sus dedos pálidos hicieron girar la llave...

Haga esta prueba...

Límpiese la dentadura por lo menos dos veces al día con la

Pasta GRAVI

Al cabo de un mes compare la deslumbrante blancura que habrá impartido a su dentadura.

Note cómo sus encías dejan de sangrar y adquieren firmeza y color rojo.

Ud. se dará cuenta de la inmediata desaparición de todo aliento ofensivo que provenga de la cavidad bucal.

Ud. se deleitará con su fragancia y la sensación de limpieza que deja en su boca.

Y le evitará un gran número de enfermedades.

Invitamos correspondencia de Centro y Sud América para Agencias exclusivas, suministrándoles muestrarios y condiciones excepcionales para su distribución. Apartado 5, Jovellanos, Cuba.



Gratis A quien la solicite le enviaremos una muestra.

APARTADO No. 5 JOVELLANOS, CUBA

Nombre

Calle

Ciudad

Prov.



UN PLAN MIXTO

por el Profesor P. DERIZ,

del Instituto Parisino de Jioquímica,



Joan CRAWFORD, la linda actriz, que debe su belleza a los ejercicios.



El ejercicio metódico lo es todo, dice la estrella Joan CRAWFORD.

DOS gentiles señoritas orientales me escriben pidiéndome algo un poquito complicado: "la manera de rebajar los muslos y caderas y para engordar las piernas".

Muy posiblemente la segunda parte de esta consulta, o sea, el procedimiento para engordar las piernas, es innecesario. Imagino que el caso de estas señoritas es un caso de gordura muy frecuente en los trópicos, y que sin duda se debe al efecto enervante del clima, que induce a una vida demasiado sedentaria: exceso de grasa en toda la línea que baja de la cintura y llega hasta la rodilla.

Estoy casi seguro que estas señoritas no necesitan aumentar sus piernas, pero viéndolas hoy como remate de esa línea de excesivo grueso, les parecen, por ilusión óptica, demasiado delgadas.

Una de las primeras autoridades mundiales en materia de belleza, sostiene que en esos casos —que constituyen la gran mayoría— en que hay que disminuir una parte del cuerpo y aumentar otra, debe seguirse un plan para aumentar, hasta que la parte demasiado delgada se encuentre en el estado deseado, y entonces aplicarse el plan para disminuir la parte demasiado desarrollada.

Ello no obstante, en el caso de estas dos señoritas, yo aconsejaría un plan precisamente contrario, o sea, rebajar la parte demasiado gruesa, y cuando ésta haya alcanzado proporciones normales, tratar de aumentar la parte delgada, si siguen creyéndolo necesario, pues abrigo casi la seguridad que cuando hayan rebajado sus caderas y muslos, se encontrarán que sus piernas están perfectamente proporcionadas, y ya no desearán aumentarlas.

Aunque parece obvio repetirlo más, todo plan de reducción, ya sea total o parcial, ha de comenzar por una dieta que no produzca exceso de grasas. Abundancia de ensaladas, aderezadas con unas gotas de aceite de oliva y zumo de limón; carnes secas, sin grasa, y asadas o a la parrilla, sin salsas de clase alguna; vegetales cocidos o al vapor, nunca fritos; un huevo, de vez en cuando, pasado por agua o frito en

agua, en la forma que los ingleses llaman "poached"; leche descremada en el desayuno solamente; frutas de jugo en toda la cantidad que se desee; evitando los alimentos fritos; las salsas ricas, grasosas o condimentadas, y todos los productos de pastelería y confitería.

Es indispensable tomar agua abundantemente para asegurar la buena eliminación sin la cual no hay salud posible, pero el modo de tomar agua influye mucho en que engorde o no; por ejemplo, se debe tomar, como mínimo, seis vasos de agua al día, que se pueden repartir en la siguiente forma: un vaso en ayunas, al terminar los ejercicios respiratorios y de cultura física que se deben hacer al despertar, otro entre el desayuno y el almuerzo, dos entre el almuerzo y la comida, otro entre la comida y la hora de recogerse, y el sexto, al terminar los ejercicios que se hacen por la noche, y poquísima o ninguna agua con las comidas.

Tomar agua con las comidas es una costumbre de pésimo efecto para la salud, y en ella se incurre con harta frecuencia cuando no se mastica suficientemente los alimentos que se ingieren, sin tener en cuenta que la masticación es imprescindible para generar los jugos gástricos necesarios para la digestión. Pero, —y tal vez esta razón tenga mayor peso para aquellas de mis lectoras que desean adelgazar— el agua tomada con las comidas tiene gran tendencia a hacer aumentar de peso, y por lo tanto, por razones tanto de salud como de estética, debe tomarse la menor cantidad posible.

Daremos por seguro que estas señoritas, que se cuidan de su apariencia, no dejan de practicar sus ejercicios mañana y noche, y por consiguiente, lo que habrá es que indicarles algunos ejercicios especialmente apropiados para reducir esa línea de que antes hablamos, que va desde la cintura hasta la rodilla.

Ante todo, un ejercicio muy sencillo, que se encuentra en casi todo programa de cultura física, por ser un gran tónico de los músculos abdominales, a la vez que muy beneficioso para dar aplomo y equilibrio a la posición, y del que ahora nos ocuparemos porque ejercita principalmente los músculos de los muslos y las caderas. De pie, con los pies ligeramente separados, se pondrán las manos sobre las caderas, con los pulgares hacia la espalda y los demás dedos hacia el frente, y se levantarán los talones del suelo, quedando "en puntillas", mientras simultáneamente, se doblan las piernas como para sentarse, conservando el cuerpo siempre erguido, bajando, lentamente, en cuclillas todo lo que sea posible. Después de dos o tres segundos en esta posición, se volverá a la primera posición, bajando también los talones al propio tiempo, de manera que toquen el suelo cuando el cuerpo vuelva a quedar erguido. Este ejercicio cansa mucho las

primeras veces que se practica, pero un poco de perseverancia hará que pueda hacerse diez, quince o veinte veces seguidas, sin demasiada fatiga. Cuando se haya dominado, entonces puede hacerse con algunas variaciones, comenzando por descansar todo el peso del cuerpo sobre el pie derecho, doblando esa pierna, en tanto que la izquierda se extenderá horizontalmente sin que toque el suelo. Las primeras veces será probablemente necesario sujetarse de un mueble para mantener el equilibrio, y cuando ya se haya logrado hacerlo sin necesidad de ayuda, entonces puede procederse a repetir el ejercicio descansando el peso sobre el pie izquierdo. Cuando se logre hacerlo con igual perfección sobre uno u otro pie, se puede entonces alternar, realizando el ejercicio una vez sobre el pie derecho, extendiendo el izquierdo en el aire, y la siguiente vez, a la inversa, sobre el pie izquierdo, extendiendo el derecho, en un movimiento que es el fundamental de algunos bailes populares rusos, muy conocidos, y de los cuales se puede afirmar que practicados diariamente eliminarán el último vestigio de grasa superflua de las caderas, abdomen y muslos. Desde luego, estas variaciones del ejercicio sólo podrán realizarse después de varios meses de perseverante práctica, y no deberán de modo alguno ser intentadas en los primeros tiempos de hacer el ejercicio, pues sólo podrían resultar en un fracaso que cansaría excesivamente, y posiblemente desanimaría a quien lo intentase prematuramente, pero he querido consignarlas para que a su debido tiempo sean ensayadas por quienes sigan concienzudamente este plan.

Los siguientes ejercicios deben ser ejecutados acostada en el suelo, preferiblemente en una estera. Acostada sobre el lado derecho, la lectora que desee rebajar sus caderas y muslos, deberá extender el brazo derecho bajo su cabeza, en línea recta con el cuerpo y poner su mano izquierda en la estera delante de su pecho para ayudar a mantener su cuerpo en equilibrio. En esa posición, deberá estirar la pierna derecha hacia el frente todo lo que le sea posible, cuidando de sentir la tensión desde la punta de los dedos hasta la cadera, estirando entretanto la pierna izquierda hacia atrás. Con movimientos rápidos y simultáneos, se llevará la pierna derecha hacia atrás y la izquierda hacia adelante, y se continuará este movimiento contando hasta cincuenta, y volviéndose del lado izquierdo, se volverá a hacer el ejercicio otras cincuenta veces. Si al principio cansa mucho, puede hacerse unas veinte veces y gradualmente aumentar el número, hasta que llegue a hacerse cincuenta veces de cada lado, pero cuidando siempre de hacer los movimientos vigorosos y enérgicos, poniendo en tensión los músculos de las piernas, desde los dedos del pie hasta la cadera.

En la misma posición preliminar del ejercicio anterior, esto es, acostada sobre el lado derecho, el brazo derecho bajo la cabeza, en línea recta con el cuerpo, y la mano izquierda apoyada en la estera frente al pecho, para ayudar al equilibrio, se doblará las rodillas, subiéndolas y trayéndolas hacia el cuerpo, estirándolas entonces hacia el frente, de modo que las piernas queden formando un ángulo recto con el cuerpo, y después de un instante se regresa a la posición primitiva. Después de unas cinco veces, se repite el ejercicio sobre el lado izquierdo, teniendo siempre presente que el valor de este ejercicio está en proporción directa con la fuerza que se emplee en ejecutarlo.

El siguiente ejercicio es muy bueno, no sólo para reducir las caderas, ejercitando músculos que rara vez se ponen en movimiento, sino también para dar soltura al andar, haciendo gráciles los movimientos. De pie, se doblan las rodillas como para sentarse, y manteniendo esta flexión, se inclina hacia adelante, enderezándose entonces, y volviendo hacia atrás a la primera posición, de modo que las caderas describan un completo círculo, en cuatro movimientos: primero, hacia abajo; segundo, hacia adelante; tercero, hacia arriba, y cuarto, hacia atrás. La descripción parece un poco complicada, pero a poco que ensayen ponerlo en práctica, tengo la seguridad que mis lectoras lo encontrarán sencillo y hasta fácil.

Y ahora viene el más drástico de todos los ejercicios para disminuir las caderas. Apoyándose en el suelo sobre las rodillas y las manos, como chiquillo que comienza a gatear, se deja gravitar todo el peso sobre las manos y la rodilla derecha, echando hacia atrás la pierna izquierda poniéndola en tensión hasta la punta del pie; tráigase entonces hacia adelante la pierna izquierda hasta que la rodilla toque el pecho, y, traspasando el peso del cuerpo al pie izquierdo, se moverán las manos hacia adelante, llevando con ellas el cuerpo, y dejando atrás el pie derecho, bien estirado. En esta forma, caminando sobre las manos y las rodillas, se recorrerá tres veces la habitación.

(Continúa en la Pág. 58)

(Continuación de la Pág. 23).

para protegerle de cualquier interferencia aérea.

Tan cerca estaban del frente de batalla que los *Tommies* ingleses pudieron verlos peleando a las 5 de la tarde, cuando Richthofen descendió velozmente y elevó sus víctimas del día de dos a cuatro.

Watt trató de sacudirse a Richthofen lanzando al viejo B. E. en rápidas curvas, que daban a Howlett una oportunidad para lanzar una rociada de plomo en dirección a su más rápido rival, cada vez que trataba de acercarse.

Y aquí presenciaron los *Tommies* la tragedia. A una altura de 2,000 pies, el desesperado B. E., sufriendo por la violencia de las curvas y "picadas" a que constantemente lo lanzaba Watt, se desbarató.

Al caer, los restos fueron llevados por el viento sobre las líneas alemanas y cayeron en la Tierra de Nadie, donde fueron fáciles blancos de la artillería y fusilería alemanas.

Esa noche, las patrullas inglesas, arrastrándose protegidas por la oscuridad, se llevaron los restos acribillados a balazos de Watt y Howlett. Sus cuerpos descansan hoy, juntos, en el cementerio británico, cerca de Bruay.

Richthofen reportó esa noche:

"Solicitud de reconocimiento de mi vigésimacivata victoria"

Fecha: 17 de marzo de 1917.

Tiempo: 5 p. m.

Lugar: sobre las trincheras, al oeste de Vimy.

Aparato: B. E. dos asientos. Sin detalles, al caer el avión entre las líneas.

Estuve observando un aparato de la infantería enemiga por algún tiempo. Varios de mis ataques, dirigidos sobre él desde arriba, no produjeron buen resultado, especialmente al no aceptar mi adversario la pelea y estar protegido por otras máquinas.

Consecuentemente descendí hasta 2,000 pies y atacué por la cola. Mi adversario volaba a una altura de 2,700 pies.

Después de un breve combate, el aparato de mi oponente perdió las dos alas y cayó. La máquina se destruyó en la Tierra de Nadie y a poco hizo fuego sobre ella nuestra infantería.

Barón von Richthofen.

Esa noche, en el comedor del escuadrón en Douai, Richthofen recibió las felicitaciones de sus cachorros por su doble victoria.

El hulano aceptó sus congratulaciones modestamente, pero les recordó que la unidad aun no había igualado el record del escuadrón de Boelke. Les dijo que no estaría satisfecho hasta que el número de víctimas de la unidad no fuera superior al de cualquier otra del ejército alemán.

Gravemente les hizo notar la situación del frente y les repitió que el general en jefe se vería obligado, más que nunca, a depender del coraje y habilidad de los aviadores.

Sin ser marcados por batallas de importancia, los meses de enero, febrero y marzo fueron salpicados de varias fieras acciones y encuentros, en la región del Ancre.

El escuadrón de Richthofen participó en la batalla alrededor de Miraumont, los días 17 y 18 de febrero.

ULTIMA OPORTUNIDAD

¡QUÉ oportunidad! Fíjese en lo que ahorra comprando estos artículos indispensables. Aprovechese de la oportunidad sin demora.

Colgate es la Crema Dental recomendada por más dentistas que ninguna otra, porque es superior en 4 cosas: (1) su detergente espuma limpia completamente, aún donde el cepillo de dientes no toca; (2) embellece la dentadura, porque contiene el ingrediente pulidor especial que usan los dentistas; (3) su delicioso sabor a menta deja la boca fresca y el aliento perfumado; (4) es la más económica, porque el tubo grande contiene UNA MITAD MAS de crema que otras del mismo precio.

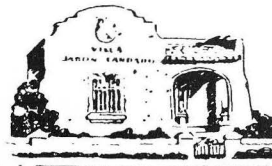
ADEMAS, obtiene usted el famoso jabón embellecedor, el Palmolive,—la mezcla secreta de los balsámicos aceites de palma y oliva,—que conserva el cutis suave, fresco, juvenil y encantador.

Valen 30 cts.
Compárenlos por
20 cts.
 1 Tubo Grande de la Crema Dental Colgate, vale... **20 cts.**
 1 Jabón Palmolive Grande, vale... **10 cts.**
 Juntos, valen **30 cts.**

Valen 14 cts.
Compárenlos por
10 cts.
 1 Tubo Mediano de la Crema Dental Colgate, vale... **10 cts.**
 1 Jabón Palmolive Pequeño, vale... **4 cts.**
 Juntos, valen... **14 cts.**



¡NO DEMORE! COMPRE VARIOS ESTUCHES HOY Y AHORRE DINERO



Participe en los Concursos de CASAS Y ZAPATOS del **JABÓN CANDADO**, enviando cualquiera de las siguientes cosas que dan derecho a Un Número:

- | | |
|--|---|
| 2 tapitas de la Crema Dental Colgate Grande | 5 Cintas negras del Jabón Palmolive Grande |
| 4 tapitas de la Crema Dental Colgate Mediana | 5 Candaditos de envolturas de panes grandes del Jabón Candado |

Envíelos a: Concurso Jabón Candado—Apdo. 1990—Habana

La unidad se había batido bravamente con los aviadores ingleses que trataban de dominar el aire durante la última semana de febrero, mientras sus enfangadas y remojadas tropas de infantería hacían presión para la captura de Tilloy. Habían causado una buena pérdida, en aviones, a los ingleses, cuando éstos to-

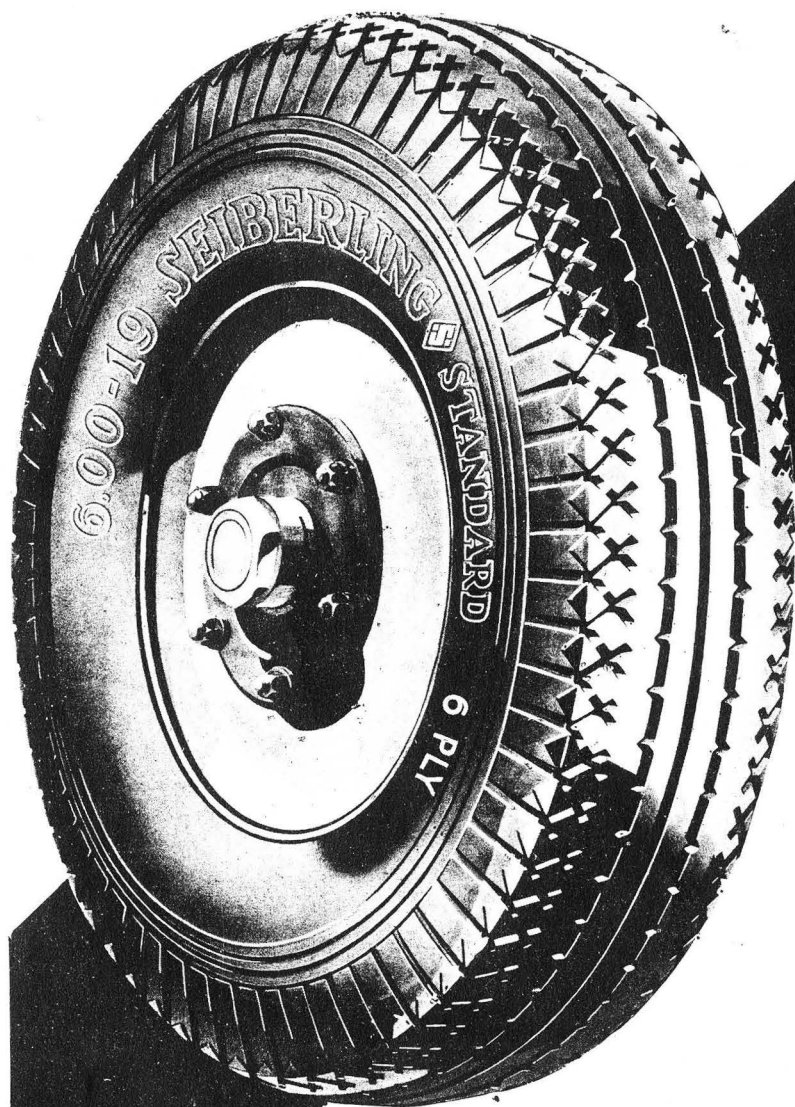
maron a Irls el día 10 de marzo. Cuatro días después, el mundo aliado llegaba al delirio al comenzar la retirada alemana a la línea Hindenburg. Mientras las agencias de prensa alemanas lanzaban por radio a todo el mundo las noticias anticipadas de la retirada a líneas preparadas de antemano para

arruinar los planes aliados trazados para la primavera, los aparatos de la Cruz Maltesa volaban todas las horas del día para impedir que los aviadores aliados pudieran conocer las posiciones de las nuevas líneas hacia donde se retiraban los alemanes.

El día 17 de marzo, cuando
 (Continúa en la Pág. 49).

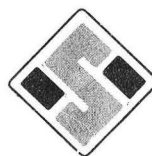
Seiberling

UN INVENTO REVOLUCIONARIO



LA nueva goma Seiberling Duo Tread, representa el paso de avance más notable de estos últimos tiempos en la construcción de llantas para automóviles.

Está enfriada por aire. Absorbe toda trepidación de la carrocería, amortiguando el efecto de los baches. Su duración es extraordinaria. Al gastarse la superficie de seguridad, otra nueva capa antirresbalable surge inmediatamente ofreciéndole el equivalente de una nueva goma y seguridad absoluta contra el patinaje.



EL SELLO QUE GARANTIZA
UN SERVICIO

LA ÚNICA GOMA PROTEGIDA - LA ÚNICA ENFRIADA POR AIRE

Seguridad, confort, economía y belleza obtendrá Ud. usando la goma SEIBERLING Duo Tread, enfriada por aire.

PERMÍTANOS OFRECERLE UNA DEMOSTRACIÓN

J. LEDO ROJAS

Agente exclusivo para Cuba

San Lázaro, 261

Teléfono U-1777

Habana

¿CANAS?

Las canas envejecen y el Tinte "HEIL" rejuvenece instantáneamente, devolviendo al cabello, rubio, castaño o negro, el color natural brillante y sedoso, sin que parezca teñido.

—Más cantidad— Más calidad—
De venta en Sederías y Farmacias
a \$1.00

Distribuidores:

DUARTE Y COMPAÑÍA
Reina, 118. Telf. A-4666
Habana

La Presencia...

(Continuación de la Pág. 42)

El dentista, enloquecido de rabia, la rompió en mil pedazos ante la mirada angustiada de su mujer.

Pero al mismo tiempo, la imagen hostil que hasta entonces era nada más que una fotografía, se fijó indeleblemente en el corazón de la señora de Gerbillon. El recuerdo del difunto había llegado a ser para ella casi indiferente, pero ahora, exhumado por la cólera de su esposo, ese recuerdo adquiría impresionante claridad.

La mujer respiró constantemente ese recuerdo, lo asimiló a su propio ser hasta respirarlo por todos sus poros y saturar con sus efluvios al marido.

Y Gerbillon se desesperaba al encontrar siempre aquel cadáver entre él y la esposa. En los mismos transportes amorosos, el dentista creía sentir la presencia de la muerte.

Al cabo de un año, tuvieron un niño epiléptico, una criatura monstruosa, cuyo semblante im-

presionaba como el de un hombre de treinta años, y que se parecía de una manera prodigiosa al vendedor de paraguas asesinado por Gerbillon.

Era el castigo. El padre huyó, gritando: vagabundo como un insensato durante tres días; y la noche del cuarto, inclinado sobre la cuna de su hijo, que era también hijo del muerto, lo estranguló sollozando

La amistad es sólo una palabra vana y la buena fe, una quimera, cuando de cuestiones de amor se trata. Es peligroso hacer delante de un amigo el elogio de la mujer amada, pues tratará de suplantarlos.

*
Mutuamente se excluyen el amor y la amistad, pues quien posee la experiencia de un amor fuerte desdeña la amistad, y quien ha agotado a la amistad todavía no ha alcanzado a hacer nada por el amor.

HEMORROIDES

La congestión, dolor, picazón y otras molestias características de las almorranas, se alivian rápidamente con el uso de los Supositorios alemanes

"PROKTOSOL"

Son numerosos los casos curados y mejorados con el uso continuado.

De venta en todas las farmacias

MUESTRAS:

Se enviará una caja con cuatro supositorios al recibo de 20 cts. en sellos de correo, acompañados de su nombre y dirección al

Apartado No. 2041.
Habana

EL CABALLERO...

(Continuación de la Pág. 47)

Richthofen cortó las vidas de Boulbee y King y Watt y Howlett. Las fuerzas de infantería británica se abrían paso hasta Bapaume, frente a considerable resistencia, y al día siguiente ocupaban a Péronne.

La retirada alemana y el avance aliado sobre la línea Hindenburg continuaron desde 14 de marzo a 5 de abril y en la confusión de alistar y reajustar tropas, los respectivos jefes se veían más y más obligados a depender del reconocimiento aéreo.

Las actividades en el aire aumentaban por días, concentrando los aliados todos sus esfuerzos en buscar detalles de la nuevas posiciones alemanas, mientras los hunos lanzaban al aire todo avión disponible para frustrar esos planes.

A pesar de que pasaba de tres a seis horas diariamente en el aire y se enfrascaba en numerosos combates, no fué hasta tres días después de la ocupación inglesa de Péronne que Richthofen logró registrar su siguiente victoria, a costa de otras dos vidas inlesas.

El piloto, sargento S. H. Quicke, un joven de Londres, que dijo adiós a su madre varias semanas antes en East Finchley y el segundo teniente W. J. Lindsay realizaban su segunda patrulla del día en la tarde del 21 de marzo.

En un viejo B. E. de dos asien-

tos, con dos ametralladoras Lewis, registraban cañones ingleses en su nueva posición alrededor de Neuville-St. Vaast.

A eso de las 4 y 30 de la tarde, hora inglesa, cesaron las llamadas por radio de Lindsay. El operador, en la trinchera de la artillería, dejó los auriculares a un lado, salió al aire libre y buscó en el cielo con sus prismáticos.

Vió a Quicke y Lindsay, sorprendidos sin escolta de aparatos de combate.

El final llegó en cinco minutos, subiendo la máquina inglesa se vió súbitamente envuelta en una nube de humo negro y un segundo más tarde descendía pesadamente a tierra.

El operador telefonó al décimo-sexto escuadrón pidiendo otro aparato para registrar los disparos de cañón. Reportó que Quicke y Lindsay habían sido tumados, cayendo el avión cerca de la nueva posición de la batería. Quicke murió y Lindsay falleció poco después de la caída.

El reporte de Richthofen dice:

"Solicitud de reconocimiento de mi vigésimanoventa victoria

Fecha: 21 de marzo de 1917.

Hora: 5 y 30 p. m.

Lugar: Colina 12, al norte de Neuville.

Aparato: B. E., dos asientos. Sin detalles, ya que cayó en territorio enemigo.

Llegaron mensajes de que aviones enemigos habían sido vistos

No hay Hombre que Resista la Tentación de una Piel Tan Adorable...

¿PERTENECE usted a la clase de mujeres que los hombres a veces consideran bonitas? ¿O admiran ellos la perenne belleza que hay en su cutis... suave... immaculado? Si su rostro tiende a enrojecerse o si lo siente a veces seco y áspero, no pierda tiempo, use en seguida los polvos "Outdoor Girl". Estos polvos son los únicos fabricados a base de Aceite de Oliva. Suaves y sedosos a la vista y al tacto, permanecen sobre el cutis más tiempo que cualquier otro polvo. Pruebe estos polvos TAN DIFERENTES. Delicadamente perfumados y en siete distintos matices para armonizar con cualquier cutis. Los precios de polvos y otros productos "Outdoor Girl" están a su alcance. Dos tamaños: 25 ¢ en las buenas boticas y tiendas y en tamaños pequeños a 10 ¢ en los establecimientos Woolworth. Si desea probar cinco de las más populares creaciones "Outdoor Girl", solicite el "Estuche Introductorio", usando el cupón. Este estuche contiene:

- 1 cajita de polvo "Outdoor Girl" a base de aceite de oliva para cutis normal o seco.
- 1 sobrecito de polvo "Outdoor Girl" LIGHTEX, para cutis grasiento.
- 1 tubo de crema de limpiar "Outdoor Girl" para quitar el cosmético.
- 1 limpiador de cutis mejor que agua y jabón.
- 1 tubo de crema de Aceite de Oliva "Outdoor Girl" para nutrir la piel y robustecer sus tejidos.
- 1 colorete en pasta para mejillas y labios.



SIDNEY FOX, encantadora estrella de la "Universal", en una escena de su última película.



OUTDOOR GIRL Olive Oil FACE POWDER

GENERAL DISTRIBUTORS, INC.

Apartado 2317, Depto. C-15, Habana.

Acompaño 10 centavos en sellos de correo para el franquicio. Remítame el "Estuche Introductorio", conteniendo las cinco preparaciones que menciona su anuncio.

Nombre:

Dirección:

Ciudad: Provincia:

volando a una altura de 3.000 pies, pese al mal tiempo y fuerte viento.

Ascendió con la intención de hacer caer a un aparato observador de la artillería o infantería.

Después de una hora de vuelo divisé a 2.500 pies de altura a un considerable número de aparatos de la artillería, volando en dirección a nuestras líneas. A veces llegan a nuestro frente, pero nunca lo pasan.

Después de varios intentos sin éxito, logré, medio oculto por las nubes, sorprender a uno de esos B. E. y atacarlo a una altura de 1.800 pies, a un kilómetro de nuestras líneas.

El adversario cometió el error de tratar de huir volando en línea recta, pero al hacerlo permaneció mucho tiempo bajo el fuego de mi ametralladora. (500 tiros).

De pronto trazó dos curvas sin control y cayó envuelto en humo. El aparato quedó destronado.

Barón von Richthofen".

Al día siguiente, 22 de marzo, Richthofen recibió el primer ascenso de la guerra. El hulado del aire se convirtió en primer teniente, que, en consideración a su edad—tenía veinticuatro años—era un sensacional avance bajo las estrictas regulaciones de la infantería alemana.

Dos días más tarde celebraba el ascenso con otro combate victorioso, que describía en su reporte como sigue:

"Solicitud de reconocimiento de mi vigésima victoria

Fecha: 24 de marzo de 1917.

Hora: 11 y 15 a. m.

Lugar: Givenchy.

Aparato: Spad con motor Hispano. El primero que encontré. Aparato No. 6706. Motor Hispano Suiza de 140 caballos. Ametralladora Maxim No. 4810.

Ocupantes: Teniente Baker, herido y hecho prisionero.

Volaba con varios de mis caballeros cuando observé un grupo enemigo pasando nuestro frente.

Además de este grupo, había dos aparatos de nuevo tipo, de un asiento, que jamás había visto en el aire y que eran extremadamente veloces y manejables.

Ataqué a uno de dichos aparatos y pude comprobar que mi máquina era mejor.

Después de un largo combate, logré hacer blanco en el tanque de gasolina del adversario. El propulsor se detuvo. El aparato tuvo que descender.

Como el combate tuvo lugar sobre las trincheras, el adversario trató de escapar, pero logré hacerlo aterrizar detrás de nuestras líneas, cerca de Givenchy.

El avión dió una voltereta completa al rodar sobre el cráter hecho por una granada de pequeño calibre y permaneció con las ruedas al aire. Fué capturado por nuestras tropas.

Barón von Richthofen".

El piloto de este nuevo aparato inglés era el teniente R. P. Baker, del décimosexto escuadrón, comisionado ese día para el servicio de patrullas ofensivas sobre las líneas.

Baker escribió más tarde a su hermano, desde un campamento de prisioneros en Alemania, que se vió obligado al aterrizaje por

(Continúa en la Pág. 50)

CADA GOTA
de
HEMO FERROGENO
ES AUMENTO
SEGURO
DE PESO

Para la anemia y tener bellos colores, enriqueciendo la sangre en glóbulos rojos y engordar rápidamente tome

HEMOFERROGENO
a base de hierro orgánico y arsénico.
En boteca o enviando 30 cts. en giro postal a
LABORATORIO MAGNESURICO.
San Lázaro 234 Habana

de unos pocos disparos, el propulsor del enemigo se detuvo. El adversario aterrizó cerca de Tilloy. Poco después se incendiaba el aparato.

Barón von Richthofen".
Era tan fácil, como perfeccionar la letra y escribir cartas. Así era la lección que Richthofen daba a sus discípulos y especialmente a su hermano.

Les decía que el aviador llamado al buen éxito debía conocer las posibilidades de su aparato; debía saber reconocer los distintos tipos de aeroplanos enemigos y estar penetrado de las habilidades de cada uno.

Combinar un espíritu ofensivo basado en el conocimiento—en lugar de la ceguera del exceso de coraje—con el debido cuidado, y se puede llegar lejos en los combates aéreos.

En este período de su carrera, el espíritu de Richthofen se mantenía en alto. Así lo reflejaba en las cartas a la autora de sus días. El día 26 de marzo de 1917 escribía:

El Caballero...
(Continuación de la Pág. 49.)

tener el motor inutilizado. Se rió mientras tomaba tierra.

Al día siguiente de la captura de Baker, Richthofen hizo otro prisionero, el teniente O. C. Gilbert, piloto del vigésimonoveno escuadrón, que volaba en una velocísima máquina a Nieuport francesa en trabajo de escolta.

El hulano se mostró orgulloso de la rapidez y facilidad con que dispuso de este rival inglés, debido a ser la primera ocasión que tuvo de actuar en el aire en unión de su hermano menos Lothar.

Lothar iba con él ese día y atacó a uno de los aeroplanos ingleses. Fué su primera batalla como piloto de combate y tuvo buen éxito en incapacitar a su adversario, pero no pudo obligarle a descender a su merced.

Estaba ansioso por duplicar las hazañas de su hermano, en el aire.

Lothar, sin "training" militar, ingresó en el ejército al comienzo de la guerra como *Fahnenjunker*, un hombre de filas, destinado a una comisión tan pronto demuestre capacidad o inclinación para una especialidad del servicio.

En el cuarto de dragones se hallaba cuando el avance sobre el Marne en 1914 y afirmaba haber sido uno de los que figuraban en la pequeña patrulla que llegó a divisar la torre Eiffel.

Ingresó en el servicio aéreo en 1916 y realizó su primer vuelo solo en Navidad.

El primer encuentro de Lothar con el enemigo fué un gran evento. Fué día de gran emoción para su hermano, pues recordó la sentida, meses antes, cuando bajo el ojo observador de Boelke, derribó a su primera víctima.

De regreso a los cuarteles del barón en Doai, Lothar observó, con mezcla de orgullo y envidia, sobre los hombros de su hermano, como éste llenaba el reporte pidiendo crédito para una nueva victoria. Escribió:

Solicitud de reconocimiento de mi trigésimaprimera victoria.
Fecha: 25 de marzo de 1917.
Hora: 8 y 20 a. m.
Lugar: Tilloy.
Aparato: Nieuport, Quemado.
Ocupante: Teniente Grivert (Gilbert).

Un escuadrón enemigo pasó nuestras líneas. Ascendí y fui sobre la última máquina. Después

"Liebe Mama:
Tumbé a mi trigésimoprimer aparato y el día antes a mi trigésimo. Hace cuatro días recibí mi nombramiento de primer teniente y así obtengo una ganancia de medio año. Mi escuadrón marcha bien. Esto me proporciona un gran placer.

Lothar tuvo su primer encuentro aéreo ayer. Quedó satisfecho porque tocó a su adversario, que según decimos en nuestros modismos, "apestaba"; es decir, dejó un rastro maloliente al descender. Claro que no cayó fuera de control... eso hubiera sido demasiada suerte. Lothar es muy consciente y lo hará bien.

¿Cómo está papá y cómo encontró el reporte oficial de ayer?

Manfred".
Las pequeñas copas de plata llegaban ahora al número treinta. Apenas habían pasado tres meses desde que le pusieron al frente de su nuevo escuadrón y había elevado el total de sus victorias de 16 a 31, casi doblando su "score".

En cuatro meses de vuelo en el escuadrón de Boelke, desde septiembre de 1916 a 4 de enero de 1917, había derribado a 16 aviones.

En menos de tres meses viéndolo con el escuadrón bajo su mando, desde el 4 de enero al 25 de marzo, había derribado a 15 más. Derribó dos en enero, tres en febrero y en el mes de marzo estableció un record para él, con diez.

Su lista personal de bajas, hasta esa fecha, era:

- Muertos**
Segundo teniente J. Hay.
Teniente P. W. Murray.
Teniente T. D. McRae.
Teniente H. A. Croft.
Teniente Herbert J. Green.
Teniente W. Reid.
Sargento R. J. Moody.
Segundo teniente E. E. Horn.
Teniente A. W. Pearson.
Segundo teniente J. Smith.
Teniente E. Byrne.
Teniente A. E. Boultsbee.
Mecánico F. King.
Segundo teniente G. M. Watt.
Sargento F. A. Howlett.
Sargento S. H. Quicke.
Segundo teniente W. J. Lindsay.
Total muertos: 17.

- Prisioneros de guerra**
Capitán O. Greig (herido).
Segundo teniente J. E. Maclean.

Teniente Cyril Douglas Bennett (herido).

- Teniente R. P. Baker (herido).
Segundo teniente C. G. Gilbert.
Total de prisioneros y heridos: 5.

La lista inglesa no revela bajas aplicables a las vigésimaprimera y vigésimacuarta victorias de Richthofen. Reportó el hulano, en estos dos combates, que había derribado a sus adversarios detrás de las líneas inglesas. Su record total era:

Total de bajas infligidas	
Número de aeroplanos derribados	15
Reportados anteriormente (1916)	16
Total	31
Muertos	17
Reportados anteriormente (1916)	16
Total	33
Heridos y prisioneros de guerra	5
Reportados anteriormente (1916)	8
Total	13



JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

UN SIGLO EMBELLECIENDO ROSTROS

EL MISMO JABÓN. LA MISMA INSUPERABLE CALIDAD.

AHORA 10¢ 3 x 25¢

CRUSELLAS H.NOS

R. Lillo.

Los libros de cuentas de Richthofen con la muerte, parecían bien balanceados a su favor. Había destruido treintauna máquinas enemigas. Había herido y capturado a trece enemigos. Había matado a treintitrés.

Aun le quedaba más de un año de carnicería, por delante, para luego seguir el camino de sus víctimas; pero antes de esa fecha había de duplicar y triplicar el total de sus hazañas.

De todo el siguiente período, su record del próximo mes, abril de 1917, fué el más rojo.

Veintiún aeroplanos derribados—un hombre muerto, herido o capturado por día—fué el "score" de Richthofen en el "sangriento abril". Lo "inició el día 2 de abril con una doble victoria. Lo que sentían sus víctimas cuando eran derribadas por el as alemán, lo refiere un aviador inglés, que sobrevivió a un combate con Richthofen en el próximo capítulo

**FORTIFIQUE
SU CEREBRO**



CON

Pildoras Trelles

80 CTS. FRASCO

La **Terquedad...**

(Continuación de la Pág. 16).

taba harto de oír hablar de la familia Sears y de lo que probablemente le harían. Lanzó una mirada centelleante a su segundo y reprimió momentáneamente su cólera.

—Conque esa es Madelon Sears, ¿eh? ¿Conque se pasa el tiempo chocando con barcos? ¿Capitaneará ella misma a esa lata de fantasía?

—Creo que sí,—contestó el segundo.—Ella lo dirige todo en persona. Quedó huérfana hace años, pero hace tres cumplió la mayoría de edad y no admite jefaturas. Se imagina que una mujer puede administrar los negocios lo mismo que un hombre. Es de carácter independiente. Demasiado dinero; y bonita por cierto.

—Se me importa un bledo que sea Venus en persona—estalló el capitán Belson.—Nadie puede infringir así las ordenanzas y quedar impune. Voy a quejarme y tendrá que pagarme la pintura.

Había descubierto que Puerto Sears se permitía el lujo de tener un capitán del puerto y media hora después caía como un bólide en el despacho de éste tras de dejar bien atracado al *Cardigan* en el muelle.

—Vengo a presentar una queja—dijo con énfasis.—Quiero cobrar daños y perjuicios: treinta galones de pintura y el tiempo que emplee la tripulación en embarrarla.

El capitán del puerto despertó de su siesta y pestañeó detrás de sus espejuelos de acero níquelado. Era un hombrecillo calvo cuyo cargo venía a ser poco más que una jubilación disimulada. Desde

su juventud trabajó para los Sears.

—¿Daños? ¿Queja?—dijo con titubeo.—¿Contra quién?

—No sé el nombre de ese maldito barco, pero es un yate grande y muy mal guiado—contestó Belson fogosamente.—Tengo entendido que pertenece a los Sears. Casi me pasa de ojo ahora mismo. Iba a doce nudos en esta niebla. Sin sirena y al parecer sin vigía. Un pie más y se habría abierto de dos en dos, hundiendo probablemente mi barco también.

El capitán del puerto movió la cabeza.

—Vamos, capitán, dice usted que sólo le rasparon un poco de pintura. ¿Por qué no dejarlo así? Estoy seguro de que la señorita Sears le presentará sus excusas.

—¿Excusas?—El cuello del capitán Belson comenzó a hincharse y un puño de hierro cayó sobre el escritorio haciéndole estremecerse y crujir.—¿Excusas? ¿Sentado usted ahí me dice que eso es lo único que voy a sacar del susto que me he llevado y de que casi me echan a pique?

—Vamos, vamos—contestó el capitán del puerto un poco asustado.—Me explico su enojo, capitán, pero la señorita Sears a veces resulta un poquito descuidada. Como está acostumbrada a andar correteando por el puerto... y he de decirle que por regla general, siempre se cuida mucho de que no ocurra algún accidente. Es muy probable que no se imaginara que tan temprano anduviera por aquí un barco. Siga mi consejo y deje la cosa como está.

El capitán Belson aspiró profundamente y se inclinó sobre el escritorio.

—Escúcheme usted—dijo con ominosa calma.—Estoy cansado de oír hablar de los Sears, ¿me entiende? Estoy cansado de que se me diga que esto es prácticamente un puerto cerrado y yo voy a hacerle saltar la puerta si la tiene. Tengo un contrato con el único aserradero que no pertenece a los Sears o no lo han asustado éstos y antes de terminarlo voy a reducir tanto los fletes que todos vendrán conmigo. Estoy aquí para quedarme y no me dejo atemorizar por una chiquilla necia a quien debiera ponerle alguien en las rodillas y darle una buena entrada de nalgadas. ¿Me oye usted? Ya he presentado mi queja y tiene usted que darle curso. Quiero 30 galones de pintura y el importe del trabajo de embarrarla. Y lo conseguiré aunque me tenga que gastar mil dólares.

Y lo consiguió, si bien le costó cerca de mil dólares en honora-



GENTIL... pero "ELLOS" la criticaban... (¡ANTES!)

Este Nuevo Secreto da "más naturalidad" a su hermosura

No arriesgue que los hombres la critiquen por el aspecto artificial de sus labios "pintados". Use Tangee.

Es un nuevo proceso. Cambia de color al aplicarse, tornándose del tono que armoniza más naturalmente con el rostro. Tangee, además suaviza y protege. No mancha, ni se desvanece. Económico: dura el doble que otros lápices labiales ordinarios.



Ensaye el Colorete Tangee

Cambia en las mejillas como el lápiz Tangee en los labios. Realza la belleza, conservándole su aspecto natural.



Nuevo Estilo de Creyón a 40 cts.

Agente: RICARDO G. MARIÑO
Apartado 1096. Habana, Cuba.

rios a los abogados para que defendieran su caso en dos tribunales. Pero lo consiguió y en el primer viaje que hizo a Puerto Sears después de solucionado el asunto, ancló al *Cardigan* frente al yate de los Sears e hizo insoportable el día entero con el ruido de los martillazos sobre las planchas de acero y el olor a pintura nueva. Fué multado por anclaje indebido, pero pagó alegremente la multa. Había visto a una esbelta figura con pantalones blancos y gorra de yate dando furiosas pataditas en el suelo, allá arriba en la eminencia que quedaba detrás del yate, donde se alzaba la mansión de los Sears. Se sentía satisfecho.

Ya hacía seis meses que el capitán Belson comerciaba en Puerto Sears cuando se enfrentó cara a cara por vez primera con Madelon Sears. Un día se paseaba por el litoral con su segundo, hablando de diversos asuntos, cuando el oficial lo tocó en el brazo.

—Ahí viene—dijole significativamente. Benson se echó la gorra sobre un ojo y miró.

—¡Ah!—exclamó, y se metió las manos en los bolsillos para esperarla. La muchacha iba vestida como de costumbre: una gorra marinera, sus pantalones blancos y una camisa de seda que sonaba peculiarmente al ser batida por el viento. Tenía las mangas arremangadas y abierto el cuello. Todo su aspecto era el de una persona entendida e inteligente. Llevaba en la mano un rollo de papel ferroprusiato y la acompañaba un jovencito que vestía uniforme de tercer oficial. Se parecía mucho a ella salvo en que no demostraba tanta confianza en sí mismo.

—Ese es Morton, su hermano menor—explicó el segundo al capitán.—Está aprendiendo a navegar ahora. Es tercer oficial del *Annie Sears*. Cuando cumpla la mayoría de edad le pertenecerá la mitad de la fortuna.

—Parece un infeliz—dijo Belson sarcásticamente.—No hay fibra, si no me equivoco.

La joven se detuvo después de una rápida ojeada a los dos marinos.

—Este debe ser el famoso capitán Belson—dijo con ironía.—Supongo que habrá usted gozado mucho con el pleito.

—Me he divertido de lo lindo—contestó el aludido.—Y he conseguido muy buena pintura. Se habría usted ahorrado algo transándose desde el principio.

—Yo nunca me transo—repuso la joven tras una sonrisa,—con hombres como usted.

Belson movió afirmativamente la cabeza con algo de torvo en la mirada. La muchacha era bonita de verdad: ojos color violeta, pelo rubio, nariz pequeña y barbilla firme; y no perdía la calma. Eso lo molestó. Le hablaba, la muy tunante, como si fuera un hombre también.

—Pues necesítala usted una lección y la ha recibido—le dijo brutalmente.

—Usted no puede hablarle así a mi hermana—terció Morton Sears enojeciéndose. Belson lo miró de arriba a abajo y se echó a reír. Madelon Sears puso una mano en el brazo de su hermano para refrenarlo.

—Te veré luego en la oficina, Morton—le dijo; el hermano va. (Continúa en la Pág. 54).

Las mejores flores



y los mejores precios.

Cuide su Salud

La cal y magnesia que ingiere Ud. con el agua de Vento son el peor enemigo de sus riñones y arterias.

El agua de la **Fuente Blanca**

Compíte en su análisis con las más puras del extranjero.

**Teléfonos: X0-1500
X0-1555**



¡Alexander! Botts!

VIENE DE LA 13
ahí va: Mr. Peabody me pidió que me casara con él.

—¿Cómo? ¿Le pidió que se casara con él?

—Hombre, no veo por qué se sorprende usted así. ¿Acaso soy tan repulsiva que nadie me pueda querer?

—Mi querida señora—le dije—usted no me entiende. Lo que pienso es que cualquiera la puede querer a usted. Si no estuviera yo felizmente casado y padre de un par de mellizos...

—¿Realmente, Mr. Botts?

—Lo que quiero decir—le repliqué—es que ignoraba que tuviese Mr. Peabody tanta inteligencia. Pero sigo sin comprender por qué está usted molesta con él. Si quiere casarse con usted ¿por qué no iba a preguntarle? Eso en nada la ofende. No tenía usted que aceptarlo si no le agradaba.

—Oh, no critico su proposición. En realidad, me agradó. Estaba encantada.

—Bien, entonces ¿dónde está el problema?

—Que no me gustó lo que dijo primero.

—¿Y qué cosa dijo primero?

—Ya se lo repetí. Dijo que me permitiría usar el tractor primero. Las dos cosas vinieron juntas. Si me casaba con él, me dejaba usar el tractor. Si no me casaba, ya podía pedirle la máquina a gritos... esas fueron sus palabras. De lo más insultante.

—No veo por qué...
—Claro que era insultante. Enfocaba todo el asunto de manera muy baja. Lo que pretendía era comprarme por una asquerosa pieza de maquinaria.

—No es asquerosa—le dije.—Un tractor Earthworm es una verdadera maravilla de ingeniería mecánica. Pero no veo...

—Pues yo sí veo. Si verdaderamente me quisiera, me hubiera ofrecido el tractor sin condiciones tan humillantes.

—Mrs. Hopkins, comprendo su actitud perfectamente. Y me encanta haber conocido todos los detalles del problema. Me parece que ahora estoy en disposición de resolver todas sus dificultades. Voy a ver inmediatamente a Mr. Peabody y estoy seguro de convencerlo para que le ceda el tractor sin condiciones.

—Eso sería maravilloso. ¿Realmente cree usted poder hacerlo?

—Confíe en mí. Voy inmediatamente.

—¿Pero no va usted a terminar la pintura?

—Creí que había terminado.

—Oh, no. Le faltan las caballerizas.

—Muy bien, allá voy.

—Estoy encantada con usted. Me agradaría verle trabajar, pero ya tengo preparado un viajecito al condado vecino para visitar a unos parientes. Quisiera marcharme en seguida. Volveré mañana por la mañana, en caso de que tenga algunas noticias para mí.

POLVOS

Katiuska

SUTILÍSIMOS... ADHERENTES...
presentado en los tonos
BLANCO, RACHEL, NATURAL, OCRE y ROSA

Perfumería **KATIUSKA**
CONCESIONARIOS: AMADO, PAZ Y COMPANÍA

¿No se molestará si le dejo?

Le ayudé a preparar el auto y después que se marchó dediqué varias horas a dar pintura a las cuadras. Me aburrí un poco, no queda más remedio que admitirlo. Me parecía que la viuda abusaba un tanto de mi bondad. Pero no quería hacer nada que pudiera romper la *entente cordiale* que

yo tenía un aspecto tal de timidez que no comprendía el enamoramiento de Mrs. Hopkins. Mrs. Hopkins me dijo, recordará usted, que era tan buen tipo como yo, fuerte, dominador y unas cuantas cosas más. Eso le demostraré que no se puede confiar en las mujeres.

Me fui derecho sobre Peabody,

LICOR BALSAMICO
DE BREA VEGETAL del Dr. González

EFICACÍSIMO PARA CATARROS, BRONQUITIS, &

habíamos iniciado. Así fué que trabajé bravamente y realicé una magnífica labor. Ya al caer el día acabé y me fui a visitar a Mr. Peabody.

Le encontré terminando sus tareas domésticas. Estaba solo; el empleado que tenía y la mujer de éste, que se encargaba de la limpieza y cuidado de la casa, habían salido de visitas. Mr. Peabody

presentándome como un representante de la Earthworm Tractor Company y como un antiguo e íntimo amigo de Mrs. Hopkins. Primero, pareció sospechar un poco. No tuve más remedio que emplear quince minutos en "dormirlo"... exponiéndole el placer que experimentaba al conocerlo y lo admirable que me parecía. Esto causó el efecto deseado, convencién-

do de raro que yo era una persona de raro carácter y un hombre en quien se podía confiar.

—Mr. Peabody—le dije,—he venido a decirle que Mrs. Hopkins está enamorada de usted. Cuando le pidió usted que le aceptara por esposo, quedó encantada. Estaba maravillada. Hubiera caído en sus brazos de no haber sido por una cosa.

—¿Y que fué?

—No comprendió bien su actitud. Creyó que estaba usted proponiéndole una innoble operación comercial, por la cual daba usted el tractor a cambio de su mano.

—Bien—respondió Mr. Peabody en un tono extraño de voz—esa fué mi idea.

—Pero no la forma en que ella la entendió. Ella cree que usted le pidió que se vendiera, de una manera sórdida, a cambio de una pieza de maquinaria. Y estoy seguro, Mr. Peabody, que nunca pensó usted en esa forma.

—No, en esa forma exacta.

—Ya ve, todo ha sido una mala inteligencia y el problema puede solucionarse fácilmente.

—¿Cómo?

—Usted y yo iremos a la población inmediatamente. Pediremos el tractor y la segadora a Mr. Garber. Lo traeremos aquí. Y mañana por la mañana, cuando Mrs. Hopkins regrese de una pequeña excursión, se los llevaremos y entregaremos, sin condiciones. Esto le dará una prueba de su caballerosidad y decencia a la vez que de su cariño. Luego, después que termine de usar la máquina, podrá usted pedirle cualquier favor y ella le complacerá.

Mr. Peabody dudaba.

—Me temo que voy a perder el tractor y la dama.

—Atiéndame—le supliqué.—

¿Hay alguna razón para que una mujer, si le da el más pequeño *chance*, pueda estar mucho tiempo disgustada con un hombre como usted?

Mr. Peabody sonrió.

—Creo que tiene usted razón. Irems en seguida a buscar el tractor.

—Ahora habla usted como un hombre.

Fuimos en busca de mi auto. Partimos para la ciudad. Y mientras corramos, reflexioné sobre lo bien que había conducido éste asunto. Todas las razones parecían indicar que el problema iba rápidamente hacia una soberbia y favorable solución. Bien pronto, sin embargo, me convencí de mi error.

Al acercarnos a las afueras de la ciudad, vimos, avanzando hacia nosotros, un tractor Earthworm que arrastraba una segadora combinada, también Earthworm. Al pasar junto a la máquina pudimos ver que la manejaba Mr. Snodgrass. Unos metros más allá detuve mi auto.

—Algo raro pasa aquí—dije.—¿Qué cosa pensará hacer el viejo Snodgrass con ese tractor?

—¿Cómo lo voy a saber?—dijo Mr. Peabody.

Miré sobre mis hombros. El tractor y la segadora adelantaban lentamente.

—Debíamos regresar y preguntarle—indiqué—pero el hombre es un poco bruto para tratarle.

—De acuerdo—me respondió Peabody.

—Si queremos saber detalladamente todo lo que ocurre, mejor será que visitemos a Mr. Garber.

Arranqué el auto y seguimos a la ciudad. Encontramos a Mr. Garber en su oficina.

—¿Es el tractor de la triple sociedad el que lleva Mr. Snodgrass?—pregunté.

—Es,—respondió Mr. Garber.

—¿Pero qué ha pasado? ¿Quién

MALTA HATUEY Fosfatada
elaborada por
BACARDÍ



le dijo que podía llevárselo?

—Yo.
—¿Por qué?
—Bien, le explicaré: llegó hace un momento. Ha estado trayendo vegetales todo el día a la ciudad. Me hizo una proposición. Me dijo que si le entregaba el equipo a fin de que pudiera hacer su recolección primero, me pagaría su tercera parte al contado y que correría sus chances con los otros dos propietarios. Y le dejó llevar el tractor y la segadora.

—No tenía usted derecho a eso —le dije.—¿No sabe usted que el uso del tractor debe decidirse por mayoría? ¿Y no sabía que estaba visitando a estos señores y buscando un arreglo entre ellos?

—Sí; pero también sabía que no iba a tener usted suerte. Y un pago al contado en estos días es una cosa grandiosa. No podía correr el riesgo de que se marchara.

—Pobre, simple idiota—le dije

—¿Cómo?

—Pobre, simple idiota—repetí.

—Ya tenía todo el problema resuelto. Y ahora acaba usted de echarlo todo a rodar. Pero tal vez no sea demasiado tarde... Venga, Mr. Peabody. Vamos a buscar a ese tipo y a quitarle la máquina.

—Me temo que no pueda ser —dijo Mr. Peabody.—Y debemos andar con mucho cuidado. Mr. Snodgrass es un hombre fuerte y un poco rudo. Si le molestamos, puede que nos dé una paliza.

—¡Venga!—le grité.
Me lo llevé arrastrando por la escalera y lo metí en el auto, partiendo inmediatamente tras de Snodgrass. Le alcanzamos casi frente a la puerta de Mr. Peabody. Seguí andando hasta pasarle, detuve el auto a un lado de la carretera, salí y le hice señas con la mano para que se detuviera. Paró. Me dirigí al tractor.

—Buen hombre—comencé.—No me queda más remedio que pedirle devuelva ese tractor. Mrs. Hopkins y Mr. Peabody, —mayoría en la propiedad de la máquina,—han llegado a un acuerdo sobre su uso. Mrs. Hopkins lo usará primero. Mr. Peabody después. Y usted será el último. Consecuentemente, tiene usted que dar la vuelta o devolverme la máquina a fin de entregarla a Mrs. Hopkins. Si rehúsa usted, no me quedará más remedio que emplear la fuerza.

Durante el curso de mi *speech*, Mr. Snodgrass no hacía otra cosa que mirarme ferozmente y lanzar ciertas exclamaciones, que probablemente ha escuchado por ahí, tales como: "¡Vamos, no me lo diga!" "¿Qué me cuenta?" y "¿Con qué cara?" Cuando terminé, abrió el acelerador y siguió su camino. Le seguí, caminando junto al tractor, por una corta distancia, lanzándole mis últimas amenazas. Pero no prestó atención. Por fin volví donde Mr. Peabody, que había esperado sentado en mi auto.

Se inclinaba al sarcasmo.

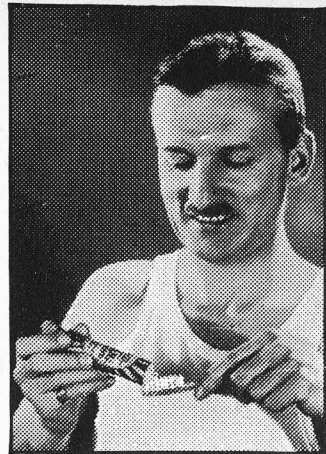
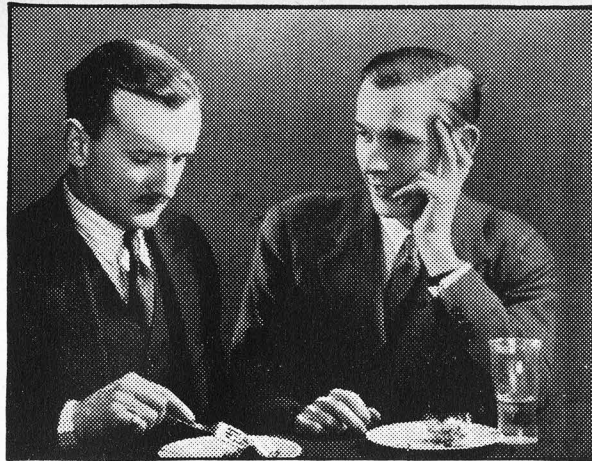
—¿De modo que usted es el héroe que iba a quitarle el tractor al hombre?—me dijo.—Me parece que es usted muy débil. De haber hablado yo con él le hubiera sacado del asiento y hecho volver a casa.

—Bien, ¿y por qué no lo hizo?—le pregunté.—No se movió usted de aquí.

—No quería meterme —dijo— después de todo lo que hablé sobre sus métodos para arreglar estas cosas. Y ahora resulta que nada ha logrado.

—Oh, sí, algo hice.—le dije.— Hay muchos medios de quitarle un tractor a un hombre. ¿Qué se figuraba usted que hacía mientras caminaba junto a la máquina?

—Me pareció que echaba un



¿Qué Deben Nuestros Dientes a La Civilización?

NOS enorgullecemos de nuestra civilización—pero, su propio dentista la dirá, que esta misma civilización, es responsable de la mayoría de las afecciones bucales que sufre hoy la humanidad.

Los alimentos de la mesa moderna, son alimentos *cocidos*, tiernos, suaves—alimentos que no requieren masticación—que no ofrecen estímulo a las encías.

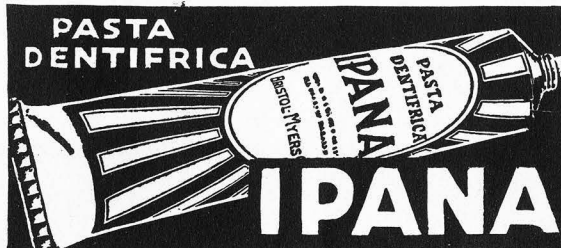
Estas se ablandan y enternecen, sangran con facilidad. Al lavarse los dientes ve usted el "cepillo rojo". Atienda enseguida a esta señal que le indica que la gingivitis, mal de

Vincent, y la piorrea pueden poner en peligro su dentadura.

Comience a usar Ipana. Límpiense los dientes dos veces al día con esta pasta—luego, ponga un poco de Ipana sobre el dedo, o el cepillo, y frote las encías. Ipana contiene Ziratol, un agente tonificante que estimula y fortalece las encías—suple el vigor que necesita su dentadura. Y a la vez, Ipana limpia y pule los dientes rápida y totalmente.

En todos conceptos—Ipana es el fiel guardián de las perlas de su boca. Úsela con regularidad y no tema al "cepillo rojo".

UN BUEN DENTÍFRICO, COMO UN BUEN DENTISTA, NUNCA ES LUJO



EL "CEPILLO ROJO"—significa que cuando usted se lava los dientes, sus encías sangran fácilmente, y tiñen el cepillo de rojo. Respete esta señal que le advierte que las encías están tiernas y débiles, expuestas a afecciones bucales como la gingivitis, el mal de Vincent y la temible piorrea—afecciones que pueden destruir su dentadura. Ipana, la pasta preferida por los dentistas, fortalecerá sus encías mientras blanquea sus dientes.

31-7

Distribuidores: PÉREZ Y OLAZARRA, Edificio Bacardí 419, La Habana

buen discurso, pero eso nada significa para un hombre, que no presta atención.

—Algo más hacía. Le estaba abriendo la llave de salida que tiene el tanque de gasolina en su parte inferior.

—¿Y cuál es la idea?

—En estos momentos—expliqué—el tanque debe estar vacío. Dentro de un par de minutos, el resto de la gasolina que hay en el *vacuum* se habrá terminado. La máquina se detendrá. Mr. Snodgrass descubrirá que no tiene combustible. Y tendrá que ir a buscarlo. Entonces nos haremos cargo de la máquina y nos la llevaremos. Pero primero tenemos que buscar un poco de gasolina y tal vez no quede bastante en mi carro. ¿Tendrá usted, por casualidad?

—Sí,—respondió Mr. Peabody.—Pero no debemos hacer eso. ¿Súpongase que Snodgrass regresa y nos atrapa? Puede violentarse.

—All right—le dije.—Déjelo.

Di la vuelta, volví a casa de Peabody, entramos por la portada de la finca y nos detuvimos

frente al granero.

—No me acaba de gustar esto —dijo Mr. Peabody.

—¿Dónde está la gasolina?—le pregunté.—¿En el granero?

—No—me respondió.—Mi compañía aseguradora no me permite tenerla ahí. Está en el sótano.

Me condujo alrededor del granero hasta una caseta, bajamos una escalera de ladrillos, descolgué Mr. Peabody de la pared una enorme y antigua llave y abrió una pesada puerta, recubierta de materia aislante, como las usadas en las neveras. Encendió una luz y nos encontramos dentro de una especie de bóveda. El sitio debía estar destinado a guardar semillas y útiles, pero por el momento se veía vacía. Se veían varios cestos de melocotones, una buena cantidad de periódicos y magazines viejos y unas cuantas basuras más. En una esquina había un gran pipote de gasolina y varias latas de cinco galones, vacías. Llenamos una de las latas.

—Ahora—le dije—tenemos que mantenernos ocultos hasta que ese

tipo se vaya. ¿Y no habrá por aquí un sitio desde donde podamos observar lo que ocurre? ¿Qué le parece?

—All right—contesté.

Llevamos la gasolina al granero y preparamos una larga escalera de mano. Nos trepamos al pajar. Desde allí veíamos un buen tramo de la carretera en las dos direcciones. Era delicioso observar que el tractor y la segadora estaban detenidos a un lado del camino, a cosa de un cuarto de milla.

—¡Mire!—le dije.—Parece estar dando vueltas alrededor de la máquina. Está buscando lo que ocurre. ¡Ah! Ya se va. Viene hacia acá. Tiene que pasar por aquí en camino a la ciudad.

—¡Esto es terrible!—dijo Mr. Peabody con voz débil.—Tal vez nos viene a buscar. Me voy a esconder.

Y entonces, "créalo o no", el pobre comenzó a arrastrarse y meterse bajo el heno. En menos de un minuto se había perdido.

(Continúa en la Pág. 56.)

Cuide bien sus dientes artificiales

El Zonite limpia y esteriliza los dientes artificiales, los cuales necesitan este cuidado. Póngalos en un vaso de agua con algunas gotas de Zonite y por la mañana estarán limpios, pulidos y esterilizados.



ZSL 4

La Terquedad...

(Continuación de la Pág. 51).

ciló un momento y al fin se alejó. La muchacha examinó minuciosamente a Belson, tardando de intento.

—Durará usted—dijo al fin con frialdad—unos seis meses más. No queremos extraños en Puerto Sears.

Belson se metió los pulgares en la faja y a sus ojos asomó una mirada dura.

—Duraré lo que me dé la gana—contestó.—Y si no fuera usted una mujer le daría una buena zurra. Si hubiera sido un hombre el que puso en peligro mi barco y su tripulación, alardeando después de eso, no estaría ahora en pie hablando conmigo.

La hirió en lo más vivo. La vió ruborizarse y morderse los labios.

—Muchas veces lamento no ser un hombre—declaró Madelon con un esfuerzo por mantener su serenidad.—Pero para ser justa quiero confesar que tiene usted razón en lo que se refiere al accidente aquel. Fué culpa mía y lo lamento.

—Y bien que debe lamentarlo—observó Belson. La muchacha asintió apretando la boca.

—Desde luego que no espero que usted sea caballero,—le contestó.—Por eso dejaré pasar sus frases; pero acortaré su estancia en estos lugares. No durará usted más que tres meses.

—Le apuesto quinientos dólares.

—Apostemos mejor mil.

—¿Para qué andar con miserias? Le apuesto el *Cardigan* contra el *Annie Sears* a que de hoy en tres meses todavía estoy comerciando en este puerto.

La joven titubeó durante una fracción de segundo y luego el áspero reto de la voz de su interlocutor, se llevó toda su prudencia.

—Apostado—exclamó nerviosa.

—¿Quiere que lo escribamos?

El se le quedó mirando un largo rato y movió negativamente la cabeza.

—Su palabra es buena, digo, me parece.

—Es usted muy amable—con-

testó ella con suma iracundia.—Buenos días.
Y se alejó frunciendo un poco el entrecejo. El capitán Belson la había inquietado. Ningún hombre en Puerto Sears hasta aquel momento la había mirado tan directamente, con tal atrevimiento, ni habládola así. Aquel capitán era fuerte y era un combatiente nato. Madelon tuvo una vaga premonición de que algo iba a suceder. Belson la siguió con la mirada y juró por lo bajo mientras arrancaba con los dientes la perilla a un tabaco.

—¿Por qué rayos habré apostado el *Cardigan*?—se preguntó. Es una mujer de empuje y tratará de hacer lo que dice.

Giró en redondo y fué a reunirse con su segundo que había permanecido a cierta distancia.

—¿Y bien?—le preguntó éste.

—¿Y bien qué?—saltó Belson.—Desde hoy, y no desde el próximo viaje, reduciremos los fletes. Voy a arrebatarles todos los aserraderos libres a estos Sears, aunque me arruine.

—¡Stokes!—dijo Madelon Sears a su administrador un mes más tarde.—he visto que ayer perdimos dos consignaciones. Ya son cinco en total.

Stokes se atusó el bigote y se encogió de hombros. Era un pariente lejano que poseía unas cuantas acciones de la compañía y por pura bondad Madelon lo había traído a la empresa. Resultó eficiente a su manera, un verdadero hombre de negocios, aunque un tanto falto de escrúpulos.

—¿Qué otra cosa podemos esperar?—contestó el aludido.—Ese tipo Belson ha estado reduciendo los fletes a más y mejor.

—Y nosotros los hemos reducido también cada vez que lo ha hecho él.

—Pero en la oja mas aun y siembra los aserraderos de contratos a largos plazos. Los persuade a todos no sé cómo.

—¿De dónde saca su dinero? No puede quedarle utilidad alguna: escasamente los gastos.

Stokes volvió a encogerse de hombros.

—Ya me ocupé de investigar eso. Creí poder comprar sus pagarés, pero parece bien respaldado. De New York me escribieron que hace un año, poco más o menos, ganó mucho dinero. Extraño del mar un vapor hundido con oro a bordo. Y además, comercia en otros puertos. Probablemente esos otros negocios cubrirán las pérdidas que le dejan los de acá.

Madelon Sears arrojó su lápiz con un súbito gesto de cólera.

—¡Hay que librarse de él, Stokes! Estoy harta de verlo por aquí. Arregla la cosa de suerte que no puede comprar provisiones ni accesorios para el barco aquí y trata de averiguar si pue-

CONTABILIDAD, si Ud. habla inglés y español es una profesión lucrativa. Curso de inglés para estudiantes latinoamericanos. Gradúese en un colegio que está incorporado a la Universidad de Nueva York. Cursos Comerciales y Secretariales. Alumnos internos y externos. Precios moderados. Recibimos a nuestros estudiantes en el muelle de Nueva York. Pida catálogos a

EASTMAN SCHOOL, INC.

1232 St. and Lenox Ave., New York, N. Y.
Teléfono: Harlem 7-0518

La joven lo miró de hito en hito.

—Tus otros medios me dan que sospechar Stokes. Un hombre que echamos de aquí perdió su barco en alta mar en circunstancias un tanto peculiares. Y otro se vió mezclado en un pleito con una mujer. No quiero nada de eso, ¿me entiendes?

Stokes no contestó. Pero él no

MÁQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA

ACCESORIOS PARA MIMEOGRAFOS

TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65.

TELÉFONO A-9995

den rescindir esos contratos suyos. Daré mejores tipos de fletes que los que él ofrezca. Si esto sigue así la mitad de nuestros barcos saldrán de aquí vacíos.

—Va a costar caro librarse de él,—apuntó Stokes,—especialmente con una guerra de fletes. Deberas dejarme probar primero por otros medios.

iba a dejar que la empresa perdiera cien mil dólares sólo para librarse de un hombre y su barco. Ya encontraría otro medio. Madelon tenía razón generalmente. Pero a veces era un poco boba. Necesitaba un marido que pudiera manejar las cosas, como él.

Madelon encendió un cigarrillo y se dirigió a la ventana que daba al puerto. Su mirada se demoró un rato en el *Cardigan* atracado junto a un muelle, mientras las grúas rechinaban y sus bodegas iban llenándose de carga, en tanto que el *Annie Sears*, en otro muelle, no cargaba nada. Su hermano se le acercó y se detuvo a su lado. Aquella tarde embarcaba en el *Annie Sears* y su aspecto era un poco lúgubre.

—Ese Belson nos está quitando los negocios—dijo.—No sólo aquí, sino en toda la costa. Me he enterado de que en Puerto Townsend ha abierto una oficina para solicitar fletes.

—No estará aquí mucho más tiempo—prometió Madelon con la cara muy seria.—Las casas con quien ha hecho contratos vendrán algún día a nuestro banco a solicitar préstamos, y entonces verán.

Pero al pronunciar estas palabras no estaba muy segura de lo que iban a ver. Enlazó su brazo con el de su hermano y salió con él; y el capitán Belson, que había estado sentado en un café de la acera opuesta, se alejó presuroso de la ventana. Se había acostumbrado a frecuentar aquel café desde que descubrió que daba frente por frente a las oficinas de Sears & Company; y aquello era algo peculiar. Pero, después de todo, había estado haciendo cosas peculiares de algún tiempo a aquella parte.

Había descubierto, por ejemplo, que si se colocaba en uno de los puentes del *Cardigan* cuando éste estaba atracado y hacia uso de un telescopio potente, le era fácil vislumbrar a una joven dama paseándose por la mansión de los Sears sobre la colina. Un par de binoculares, por otra parte, usados desde el muelle de popa, le

EL SECRETO DE LA CARA ATRACTIVA

POLVO

GRAN AMOR

PUREZA ABSOLUTA

ADHERENCIA IMPECABLE

CAJA GRANDE **20** CENTAVOS

HAY POLVOS MÁS CAROS, PERO NINGUNO MEJOR

DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS Y SEDERÍAS

MUESTRAS **GRATIS**

Mr. Jassiano,
Apartado 578,
Habana.



ponían de manifiesto a pocas veces a la misma joven trabajando detrás de las ventanas de su despacho y le acercaban otras veces el puente del yate cuando corría por el puerto. En pocas palabras, el capitán Belson estaba pensando en tenderle a su enemiga el ramo de olivo de la paz.

—Después de todo hay bastantes negocios para los dos aquí—se decía.—Y además, un hombre no debe pelear con una mujer. Pero si yo le dijera algo se iba a figurar que rehuía la apuesta.

Todos estos pensamientos pacificadores sin embargo fueron barridos bruscamente varias semanas después de haber zarpado el *Annie Sears*. Madelon estaba leyendo en la biblioteca de la mansión Sears cuando una verdadera conmoción la hizo dejar el libro. Un segundo después el capitán Belson se hallaba en la habitación con el rostro pálido de rabia. Iba con la cabeza descubierta, la camisa desgarrada y quemada en algunos sitios; sus brazos estaban un poco chamuscados y los pantalones empapados de agua.

—Es esta una hora un poco inadecuada para una visita—dijo Madelon con un esfuerzo.

—Vengo del litoral—contestó el capitán con aspereza.—He venido corriendo pues creía que le agradaría a usted saber que su pequeño truco ha fracasado.

—¿Truco?—preguntó la joven azorada.—¿Está usted ebrio o loco?

—Es usted un ser inmundado—exclamó con voz ahogada el enfurecido marino.—Se figura usted que es un pequeño dios de hojalata en este lugar, ¿verdad? y que cuando dice una cosa tiene que ser así. Yo había empezado a creer que era usted una persona sincera y honrada en sus procedimientos. Hasta había empezado usted a asustarme. Ahora no me ensuciaría las manos con usted.

Con estas palabras la llenó de verdadero terror y eso que hasta entonces Madelon Sears en toda su vida no había conocido el terror. Se llevó las manos a la garganta y se puso blanca como la pared.

—¿Usted está loco!—exclamó.—¿De qué cosa habla usted?

—Esta noche a las once—prosiguió asperamente el capitán—dos hombres quisieron quemarme el *Cardigan*. ¡Mi barco! Rociaron los puentes de popa con petróleo y pusieron una bomba de dinamita en la bodega. Por suerte los cogí. Ya habían prendido el petróleo, sin embargo, y tuvimos que luchar todos contra la candela. ¡Qué viveza!, ¿eh?

Hizo una pausa para dejar que sus palabras penetraran bien en el ánimo de la joven.

—Desde entonces hemos estado sudando para poder dominar el siniestro. Mi segundo oficial y uno de los marineros han sido conducidos al hospital. Otros dos recibieron lesiones leves. La dinamita estalló antes de que pudiéramos anegar la mecha. Les di su merecido a las ratas asquerosas que alquiló usted y las hice hablar. Stokes les pagó y Stokes es su administrador. Todos ustedes son unos asquerosos.

Le costaba trabajo contener la cólera y por un momento la muchacha creyó que iba a pegarle. Pero ese momento pasó.

—No se imaginara usted que yo... jadeó.

—Me imagino muchas cosas que no puedo decir—interrumpió la Belson.—Buenas noches.

Se volvió para marcharse, pero

¡No Se Enferme!



INo se arrastre por la vida cansada, abatida, y medio enferma! El descuido de un simple precepto de salud puede ser responsable de sus frecuentes jaquecas, sus catarros, sus dolores reumáticos, su constante fatiga y continuo malestar.

¡Afronte los hechos! *La salud de una persona, depende de la regularidad de sus actos de eliminación.* Consérvese pues interiormente limpia con Sal Hepática.

Este excelente salino es una deli-

cada combinación efervescente, recomendada por los médicos. Rápida, pero benigna y totalmente, la Sal Hepática barre los desechos y venenos que se acumulan en el intestino,



evitando que los venenos invadan la sangre. Aumenta la alcalinidad de la sangre, y tonifica su organismo.

Distinto a otros laxantes, la Sal Hepática limpia *totalmente*, y no parcialmente, su cuerpo. Con Sal Hepática tendrá usted más vitalidad y resistencia, menos catarros, menos erupciones cutáneas, jaquecas, y dolores reumáticos. Padecerá usted menos de los malestares que hacen la vida insufrible. Empiece hoy a tomar Sal Hepática.

SAL HEPÁTICA

Distribuidores: PEREZ Y OLAZARRA, Edificio Bacardi 419, La Habana

35-13

ella lo agarró por la manga con dedos convulsos.

—Aguarde... aguarde, capitán. Escúcheme usted. Le juro que...

—Usted es capaz de jurar cualquier cosa—observó él con torvo acento.—Pero eso puede decirselo al juez.

Madelon trató de conservar su calma.

—¿Quiere usted escucharme?—preguntó ya enojada también.

—Está bien, diga. Pero yo no veo que haya que escuchar nada. Tengo mis pruebas.

La joven cruzó por delante de él con los labios apretados, halló al ama de llaves, le arrebató el teléfono de las manos cuando ésta murmuraba algo a la estación de Policía y la envió a los altos a buscar a Stokes. Este se alojaba allí como pariente lejano de la familia y al parecer dormía porque cuando al fin se presentó venía desgreñado y en bata de cuarto.

—Stokes,—dijo Madelon Sears.—Quiero que ahora mismo hagas tus maletas y te marches esta noche de esta casa. Por la mañana tengo unas cuantas cosas más que decirte. Has terminado con nuestra empresa.

—¿Irme?—tartamudeó Stokes. Luego se lamó los labios.—¿Por qué? ¿A qué viene eso?

Belson se adelantó y lo cogió

por las solapas de la bata.

—Yo voy a decirle a qué viene esto—le informó con voz de trueno. Y acto seguido le relató los sucesos de la noche con voz lenta y dura que vibraba hasta los tuétanos. Cuando hubo terminado sacudió furiosamente al hombre.

—Y ahora, hable usted, ¿de quién fue la idea de esa canallada?

—Usted está loco—murmuró Stokes, con el rostro lívido y los ojos vidriados de miedo.—Señorita Sears... Madelon...—pero la joven movió negativamente la cabeza. Algunas de las cosas que hizo el capitán Belson no eran gratas de contemplar, pero la muchacha se limitó a mirar para otro lado y morderse los labios hasta hacerse sangre. Al fin oyó a Stokes pronunciar unas palabras con voz quebrada y quejumbrosa.

—Repite eso, rata asquerosa—ordenó Belson.

—La señorita Sears no sabía nada. Fue... fue ocurrencia mía. Yo nunca creí...

El capitán Belson lo arrojó a un lado con tal fuerza que chocó contra la pared y cayó al suelo, pero el terror le dió nuevo vigor para levantarse presurosamente y huir antes de que el colérico marino decidiera interrogarlo con mayor minucia.

—No necesito decirle que todos los daños corren de mi cuenta—

manifestó la joven bulléndonle en lo hondo una lenta y espesa cólera.—Y sus heridas...—El capitán hizo una seña con la mano, dando a entender de que no se ocupara de eso.

—Ya lo sé todo. Debía haberlo pensado, pero estaba como loco. Usted es sincera y honrada en su proceder. Le pido a usted mil perdones.

La muchacha no se detuvo a considerar que su cólera y su rudeza tenían sus raíces en la razón; que sus acusaciones contra ella eran lógicas, frente a los acontecimientos. No se le ocurrió pensar sino en que el hombre aquel se había metido de rondón

(Continúa en la Pág. 59)

NERVO FORZA

Anemia Cerebral
Debilidad Sexual
Agotamiento Físico

(Tomado cuando hayáis probado todos los reconstituyentes sin resultados).

*Para suprimir dolores
y malestares*



**DOLORES DE
CABEZA
MUELAS
OÍDO**

**NEURALGIAS
JAQUECAS
CÓLICOS FEMENINOS
REUMATISMO**

CAFIASPIRINA

el producto de confianza



*Alexander
Botts!* Viene de la pág. 53

Seguí en la ventana, mirando cautelosamente. Mr. Snodgrass se acercaba. Y cuando llegó a la portada, abrió y penetró.

—Y a propósito—dije apenas en un suspiro—¿sabe ese animal dónde guarda usted la gasolina?

Otro murmullo imperceptible respondió desde el montón de heno:

—Probablemente. Ha estado aquí varias veces.

—¿Cerró el sótano?—pregunté otra vez.

—Me temo que no. Estaba muy preocupado.

—¡Dios mío!—le dije.—Si entra allí y obtiene gasolina, volverá al tractor antes de que tengamos tiempo de escaparnos. Voy a cerrar.

—Mejor es que no lo haga. Si lo agarra, lo mata.

—¡Cállese!—le grité.

Gateé por arriba del heno, descendí la escalera lo más rápido que pude, corrí al granero y miré alrededor.

No había rastros de Mr. Snodgrass. Di la vuelta alrededor del granero, bajé la escalera, cerré de un golpe la enorme puerta, pasé el cerrojo y me marché.

Al dar la vuelta y ascender la escalera, ocurrió un peculiar fenómeno. Tuve la sensación de que escuchaba algo. Parecían gritos, apagados por la gruesa capa ais-

lante de la puerta de la bóveda, que salieron de lo más profundo de la tierra. Comenzaba a preguntarme qué le habría ocurrido a Mr. Snodgrass y después que un breve examen de las premisas no pudo resolverme el misterio, pensé en la remota posibilidad de que hubiera quedado en el sótano. Si este era el caso, mi obligación era darle libertad. Me parecía haber leído o escuchado en una ocasión que era contrario a la ley encerrar a un hombre sin un motivo o culpa.

Pero, mientras más pensaba en el asunto, más llegaba al convencimiento de que no había razones para suponer que el hombre estuviera allí. No le había visto entrar. No se me ocurrió mirar hacia dentro cuando cerré la puerta. Y

tal vez los gritos que me pareció escuchar eran una mera alucinación. Es cosa bien sabida de los científicos que los hombres perfectamente normales, como yo, pueden sufrir ligeras alteraciones temporales del nervio auditivo, que producen esos resultados.

Decidí, en total, que no tenía responsabilidad sobre lo ocurrido.

Tenia perfecto derecho a cerrar la puerta. Lo había hecho con el consentimiento del propietario. Si Mr. Snodgrass había penetrado en el sótano, era con el propósito de robar gasolina. Si le habían agarrado, era por su mala suerte.

Y eso no le ocasionaría perjuicio ni daño alguno. El local era amplio; tendría aire en abundancia. La temperatura era agradablemente fresca, comparada con la horrible, de pleno verano, que hay por arriba. Tenía una buena luz eléctrica y regular cantidad de periódicos y revistas. Si sentía hambre, allí había unos cuantos cestos de melocotones. ¿Qué más podía pedir?

Di la vuelta frente al granero. Desde allí, los gritos apagados no se oían. Subí al pajar y después de mucho luchar logré sacar a Mr. Peabody de su escondrijo.

—Todo marcha bien—le dije.—El sótano está bien cerrado y Mr. Snodgrass se ha marchado.

—¿Hacia dónde? ¿A la ciudad?

—¿Cómo lo voy a saber? Se ha ido en busca de gasolina. De modo que tenemos que apresurarnos y trabajar.

Después de mucho discutir y hablar, hice bajar a Mr. Peabody. Llevamos la gasolina al auto y fuimos hasta el tractor. Cebé el "vacuum", cerré la llave inferior del tanque, eché la gasolina y nos llevamos el tractor y la segadora a través de uno de los campos de Mr. Peabody, escondiéndolo detrás de unos matorrales, donde era prácticamente imposible descubrirlo.

Mientras tanto, Mr. Peabody resultaba presa de los nervios. Parecía temer al regreso de Mr. Snodgrass y una paliza. Primero pensé en mencionar mis vagas ideas sobre la presencia de Mr. Snodgrass en el sótano. Pero luego decidí callar. Si realmente estaba allí, era mejor para nuestros propósitos que permaneciera encerrado hasta que nos llevásemos el tractor, por la mañana, a casa de Mrs. Hopkins. Y temía que si mencionaba el asunto a Peabody, éste insistiría en abrir la puerta... bajo la teoría de que el enorme bruto podía ser menos peligroso a esa hora que después de una noche de encierro. También parecía inadmisibles permitir a Mr. Peabody que pasara la noche en su casa. Podría ocurrirsele ir hasta el sótano en busca de algunos melocotones.

Para guardarme contra esta posibilidad, le invité a pasar la noche conmigo en el hotel.

Mi argumento fué que tal vez no sería bueno pasar la noche solo en su propiedad. Mr. Snodgrass podía aparecer en cualquier instante, le dije, y violentarse. Y me satisfacía decir que Mr. Peabody se mostró de acuerdo conmigo.

Así fué que le conduje a la población. Comimos juntos. Y desde ese momento vengo escribiendo este reporte en el mismo "lobby", mientras Mr. Peabody se ha ido a mi habitación.

Ya ve que todo marcha bien. He tropezado con varias dificultades, pero las he sorteado. Espero tenerlo todo solucionado para tomar el tren del mediodía de mañana, satisfaciendo así vuestros deseos de no dedicar demasiado tiempo a estos vendedores pequeños

Enviaré este reporte en el tren de la noche, de modo que lo reciba usted por la mañana.

Sinceramente,

Alexander Botts.

*

TELEGRAMA

Earthworm City, Ill., julio 30, 1932.

ALEXANDER BOTT'S.

HOTEL HANGING GARDEN.

BABYLON, MO.

RECIBIDO SU REPORTE Y DESAPRUEBO COMPLETAMENTE TODO SU TRABAJO PUNTO YA ES BASTANTE PERDER EL TIEMPO HACIENDO EL PAPEL DE CUPIDO, PERO ENCERRAR A UN CLIENTE Y ESCAPARSE CON SU TRACTOR ES DE TODO PUNTO CENSURABLE E INEXCUSABLE PUNTO POR ESTA ORDENO BUSQUE LA FORMA DE PONER INMEDIATAMENTE EN LIBERTAD A SNODGRASS Y SALGA INMEDIATAMENTE DE BABYLON POR EL TREN PROXIMO.

GILBERT HENDERSON.

*

ALEXANDER BOTT'S

Representante Promotor de Ventas. Earthworm Tractor Company.

Hotel Hanging Garden. Babylon, Missouri, sábado al mediodía, 30 de julio de 1932.

Mr. Gilbert Henderson.

Jefe de Ventas.

Earthworm Tractor Company.

Earthworm City, Ill.

Querido Henderson: ¡Qué día!... El de ayer fué bastante excitante pero el de hoy ha sido positivamente frenético.

Esta mañana, muy temprano, llevé a Mr. Peabody a su hacienda. Todo estaba tranquilo y sereno... excepto Mr. Peabody, que parecía un tanto nervioso. Evité la proximidad del sótano y alejé a Mr. Peabody del lugar. Permaneci junto a él mientras daba de comer a los animales y atendía a sus otras obligaciones. Luego lo llevé hasta el sitio donde dejamos el tractor y la segadora. Le di "cranque", nos subimos los dos y nos fuimos en busca de la casa de la viuda.

Cuando llegamos, llevé la máquina al otro lado de la carretera y frente al borde de la extensión de tierra de diez acres destinada a campo de trigo. Al detenernos, Mr. Hopkins abrió la puerta y miró hacia fuera. Apagué el motor y dije a Mr. Peabody que corriera donde la bella propietaria y le preguntara dónde quería que dejásemos la máquina.

Todo marchaba bien por el momento, pero de pronto una nueva complicación se alzaba en el camino. Al apagarse el rugido del motor, distinguí perfectamente un sonido distante, como si alguna persona gritara. Volviendo la cabeza, pude ver a un hombre que corría hacia nosotros, por la carretera, desde la casa de Mr. Peabody. El hombre estaba aún a doscientas yardas de distancia, pero se acercaba rápidamente. Agitaba los brazos y gritaba encolezado. Reconoci en seguida al hombre. Se trataba de mi viejo conocido Mr. Snodgrass.

Era necesario que pensara rápidamente el capitán Botts. Y así lo hizo. Se me ocurrió inmediatamente que tal vez Mr. Snodgrass estuviera un poco irritado y que probablemente olvidaría primero su venganza que sus deseos de recuperar el tractor. Decidí, por tanto, que sería bueno preparar la máquina para que no se la llevara muy lejos. Me tiré al suelo y abrí la llavecita inferior del tanque, como lo hice ayer. Y el resto de nuestros cinco galones de gasolina se regó por la carretera. Al saltar de nuevo al asiento, llegaba Mr. Snodgrass a nuestro alcance. Como lo sospechaba, su es-



Sea exigente tratándose de su cutis... especialmente en Verano

NO pierda más tiempo—ni siga corriendo riesgos—probando preparaciones de imitación. Para proteger y agraciar su cutis, use a diario la Crema de miel y almendras Hinds. La fórmula y su renombre inspiran confianza... pero es su uso constante lo que convence. Usela ahora, en que el sol y el aire cálido tanto conspiran contra el cutis. Prevéngase contra las quemaduras de sol... Verá como Hinds le satisface más: conserva su cutis fresco, suave, terso, claro. Protege y embellece a la vez... y es tan admirable para el rostro como para las manos y el cuerpo. ¡Exija siempre la legítima!



ENVIE ESTE CUPÓN

A. S. HINDS CO.
Bloomfield, N. J.
E. U. de A.

INTERESANTE OBSEQUIO PARA USTED
"Sociabilidad y Belleza" es un pequeño Código de la Moderna Etiqueta, y trae además preciosas recomendaciones para la estética y la belleza. Pídale: es gratis.

Sírvanse mandarme GRATIS el librito SOCIABILIDAD y BELLEZA.

Nombre _____

Dirección _____

Yo uso la CREMA HINDS principalmente para _____

SA.

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

Para la cara y el escote, brazos y manos

tado mental no era del todo amable. Si no hubiera estado tan ahogado por la carrera, creo que hubiera trepado al tractor y nos hubiera lanzado a los dos de allí. Pero como se veía obligado a tomar aire, no hizo otra cosa que dirigir unas cuantas frases a Mr. Peabody.

—¡Ahora te tengo, insecto!—le gritó.—De modo que creías que podías encerrarme y llevarte mi tractor, ¿eh? Bien, pues te engañaste. Abrí camino, haciendo un hueco en la puerta con mi cuchillo. Y ahora me toca ir al bate... Vas a ir a la cárcel por el resto de tu vida, por secuestro y robo. ¡Y ahora mismo me voy a llevar el tractor! ¡Salgan de ahí!

—Realmente, Mr. Snodgrass—le dije, realizando un enorme esfuerzo por sonreír,—me parece mejor que antes guarde usted la falda de la camisa en su lugar apropiado. No sabemos una palabra de que le hubiesen encerrado. Y Mr. Peabody tiene perfecto derecho al tractor. Ya se lo dirá él... Hable, Mr. Peabody y dígame a es-

te señor cuáles son sus derechos. Pero Mr. Peabody no habló. Desgraciadamente para él, estaba en el lado del tractor más cercano a Mr. Snodgrass... tan cerca que el enorme bruto lo tenía acorralado. Se encogió, se escondió prácticamente en su asiento, como un conejo asustado y no pudo emitir un solo gemido.

—Vamos, Mr. Peabody, ¡arriba! —le grité.—No se asuste. Echele unas cuantas bocanadas de humo en la cara a este tipo y demuéstrelle que no le teme. Y diciendo así, le di un cigarrillo y una caja de fósforos. Mr. Peabody aceptó mecánicamente, puso el cigarrillo en la boca, lo encendió y lo lanzó por arriba del hombro.

Una súbita llamarada brotó detrás de nosotros e inmediatamente toda la parte posterior del tractor se vió envuelta en llamas. Mr. Peabody se lanzó a un lado de la máquina, prácticamente en brazos de Mr. Snodgrass, mientras yo corría por la carretera y me internaba en el campo de trigo. Esto fué un error, ya que el trigo esta-

ba hecho y casi seco. Y antes de que pudiera darme cuenta de lo que ocurría, me vi rodeado de llamas y de humo. Dos o tres saltos vigorosos me sacaron del fuego, pero adelantaba tan rápidamente que tuve necesidad de correr mucho para evitar el morir tostado.

Una vez que inicié la huida, me fué de todo punto imposible volver a la carretera. Tenía que continuar hacia adelante. Y el fuego, aventado por una ligera brisa, se mantenía pisándome los talones. Cuando estaba a punto de caer exhausto, divisé un camino, que corría junto al campo de trigo. Aquí se detuvo el avance de las llamas y parecía un poco difícil que cruzara al otro lado. Los diez acres de trigo habían pasado a la historia y las llamas eran contenidas en su avance por el camino y los árboles, verdes y corpulentos, difíciles de ser pasto del devorador elemento.

Después de descansar unos minutos, inicié el regreso. Traté de dar la vuelta al devastado campo (Continúa en la Pág. 60).

(Continuación de la Pág. 46).

teniendo siempre cuidado de poner en la mayor tensión la pierna que quede atrás a cada paso que se dé.

Las ilustraciones muestran a Sylvia, la famosa masajista de Hollywood, haciendo este ejercicio, que ayuda a las estrellas a no tener ni el más mínimo sobran de caderas. Aunque ella—por lo menos en las fotografías—no emplea tal precaución, yo aconsejaría a mis lectoras que antes de hacer este ejercicio se pusiesen unos guantes amplios, de alguna tela gruesa y lavable, que protegiera sus manos del contacto con el piso.

Uno de los métodos más eficaces y agradables para rebajar esta porción de la anatomía femenina, consiste en bailar. Si se puede aprender "tap dance", nada es mejor, y una excelente costumbre es la de bailar sola, una hora todos los días, con la complicidad del radio, y preferiblemente antes de hacer los ejercicios, pues no sólo es de gran efecto sobre el ánimo, predisponiéndolo favorablemente, sino que también da elasticidad y vigor a los músculos, y hace que sea más agradable y fácil la práctica de los ejercicios.

Si gan este plan mis gentiles lectoras que me han consultado, y verán si al disminuir sus caderas y muslos, no encuentran sus piernas perfectamente proporcionadas. Pero en caso que no sea así, y continúen deseando aumentarlas, tendré mucho gusto

LA GRAN FLOTA BLANCA

Haga cómodamente su viaje a
NEW YORK
en los nuevos turbo-eléctricos
"QUIRIGUA"
"VERAGUA" y "PETEN"
que salen de La Habana
todos los jueves a las 7 p. m.

La Gran Flota Blanca es popular por las espaciosas cubiertas de sus barcos, donde el pasajero (espectador o participante), goza de las actividades y juegos de a bordo. Pasatiempos de suerte y de destreza ("bridge", golfito, etc.), piscina de natación al aire libre, baile y carreras de caballos en miniatura son algunas de las atracciones que imparten salud y restauran vigor a los nervios cansados. Conviene recordar que en la Gran Flota Blanca sólo hay una clase: primera clase.

Pasaje a New York \$75.00
Ida y vuelta . . . 110.00

UNITED FRUIT COMPANY
Oficina general:
Muelle de Santa Clara. Telf. M-6975
Oficina de pasajes:
Prado 110-A. Telf. M-8268



... ¡Ahora cuesta menos!
¡Rechace las imitaciones que
generalmente son ineficaces!



MAGNESIA

La forma más segura y eficaz en que la Magnesia puede administrarse, es la que está compuesta de hidróxido de Magnesio recién precipitado, en su más alto grado de pureza, o sea el producto que los médicos del mundo entero recomiendan para los trastornos del sistema digestivo: Leche de Magnesia de Phillips, el antiácido-laxante ideal.

Esta preparación líquida posee todas las propiedades medicinales de las formas sólidas o en polvo de la Mag-

nesia, sin sus desventajas e inconvenientes. Las Magnesias sólidas o en polvo son insolubles y arenosas, difíciles de mezclar con agua y de administrarse. Frecuentemente pasan inalteradas por el tubo digestivo, y si se toman habitualmente, pueden irritar las delicadas membranas de los intestinos de los niños y de las personas débiles.

La Leche de Magnesia de Phillips es fácil de administrar, de sabor agradable y su uso continuado es inofensivo.

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

el antiácido-laxante ideal para niños y adultos

to entonces en trazarles un nuevo plan

CORRESPONDENCIA

Maruxa, Habana.—La ondulación permanente nunca es beneficiosa para el cabello, pero tampoco es perjudicial cuando está bien hecha, siendo además conveniente tomar la precaución de hacerse uno o dos o tres *shampoos* de aceite caliente a intervalos de una semana antes de ondularse. En cualquier peluquería buena pueden darle estos *shampoos*, pero si usted prefiere dárseles en su casa el procedimiento es bastante sencillo. Ponga a calentar una cantidad discrecional de aceite puro de oliva, y cuando esté bien caliente, coloque la vasija dentro de otra mayor con agua hirviendo, para que conserve el calor, y partiéndose el cabello al medio, desde la frente hasta la nuca, friccionese bien con un algodón mojado en el aceite al más alto grado de calor soportable. Hágase otra raya, como a medio centímetro de la del medio, y friccionela, y continúe en esta forma, hasta que haya cubierto toda la cabeza. Envuélvase entonces una toalla de felpa gruesa, mojada en agua caliente, cambiándola por otra cada vez que se empiece a enfriar, hasta que hayan transcurrido unos veinte minutos entre la aplicación del aceite y la de las toallas calientes. Entonces puede darse un *shampoo* corriente, y verá cómo al secarse el cabello, le queda lustroso y lleno de vida. Es un poco de trabajo, desde luego, pero hace tanto bien al cabello que bien merece hacerse siquiera una vez al mes.

El ERROR...

(Continuación de la Pág. 18).

llamado por sus aficiones, que podían satisfacerse ampliamente en la casa de los Hampton cuando éstos organizaban un recibo de huéspedes. Richard Blossom se dirigió en busca de Mr. Hampton, decidido a comprobar una vez más su habilidad en la fabricación de cocteles. Jim Logan lo vió alejarse con mirada de resentimiento, y quedó en la terra-

za solitario, envuelto en las ondas de humo de su cigarrillo.

Aquella noche, después de haber agotado las horas entre el baile y el juego, todos se retiraron a sus habitaciones decididos a buscar en el lecho el descanso después de un día al aire libre y una noche de diversión.

Jim Logan, sabiendo que no podría conciliar el sueño, se decidió a bajar a la terraza y dejar transcurrir el tiempo contemplando la noche, entregado a sus pensamientos que nada tenían de alegres. Durante toda la noche no había tenido oportunidad de acercarse a Norma; o, mejor dicho, había tenido la impresión de que ella lo había rehuido, dedicando su tiempo a bailar con George Knapp, Richard Blossom y Walter Fraser.

Como a las dos de la mañana, sin sueño aún, entró en la casa.

El pasillo superior estaba débilmente iluminado por una lámpara de poca intensidad colocada a la salida de la escalera principal. A un lado y otro estaban situadas las habitaciones que ocupaban las damas; y al final del pasillo, dando a un *hall* lateral, estaban los cuartos ocupados por los hombres. En el momento en que surgiendo de la escalera iba a entrar en el pasillo, vió abrirse una puerta, salir una mujer, y dirigirse sigilosamente hacia el ala ocupada por los hombres. De momento quedó en suspenso, sin saber qué hacer. Su primer impulso fué retroceder pensando en una aventura inesperada para él y que se hubiera desarrollado en la casa. Pero se dijo que ninguna de las muchachas sería tan audaz para visitar en la madrugada a ninguno de los hombres, e imaginó que acaso iba en busca de la dueña de la casa, cuyas habitaciones estaban situadas al fondo.

Siguió su camino sin hacer nada por ocultar su presencia; pero la dama, aumentando a cada paso el siglo de su andar, llegó al *hall* posterior y se detuvo ante la tercera puerta, tocando levemente.

En ese instante Jim Logan llegaba al ángulo formado por el pasillo central y el *hall*. Allí la luz era muy pobre. En el mismo momento en que empujaba la puerta de su habitación, decidido a no pensar en aquella escena, oyó abrirse la puerta tercera y sonó una voz de hombre que no trató

(Continúa en la Pág. 62)

FANDORINE

asegura la salud de la Mujer

Hemorragias uterinas
Metritis
Obesidad
Fibromas
Menopausia



80% de las mujeres no están satisfechas de su salud.

La Fandorine está basada sobre los descubrimientos los más misteriosos de la Ciencia Moderna y realiza el medicamento completo, típico, de las enfermedades especiales del sexo femenino.

Est. CHATELAIN
Paris

La Fandorine aumenta el rendimiento secretorio del pecho tanto en cantidad como en calidad y prolonga esta función maternal.

en su casa y la había insultado. —No me interesan los cumplidos—dijo con sequedad.—Si usted hubiera tenido otros instintos que no hubieran sido los de un bárbaro se habría dado cuenta de que yo no podía consentir a sabiendas tal cosa. Ahora váyase usted de aquí.

Durante un momento el hombre no se movió y enrojeció un poco. Luego se volvió bruscamente y salió de la casa.

Hasta dos semanas después no volvieron a verse y esta vez fue a bordo del *Cardigan* a las diez de la noche. La lluvia caía a torrentes, los relámpagos cruzaban el firmamento tenebroso y el viento soplabá furiosamente desde el norte. El *Cardigan* se movía inquieto en sus amarras y el capitán Belson se disponía a tomarse un *whiskey* antes de meterse en cama cuando se presentó Madelon Sears.

La joven entró en el camarote sin ceremonias y con sólo una llamada por cuestión de formas. Iba sin sombrero con una ligera capa de agua sobre el traje a cuadros y el viento le había convertido el cabello en una maraña húmeda.

—Capitán Belson—dijo con tono de desesperación en la voz.—El capitán se le quedó mirando alarmado. No había dudas de que la joven experimentaba una gran agitación.

—He acudido a usted—agregó con un perceptible esfuerzo.—El *Annie Sears* se está hundiendo frente al cabo Farewell. Treinta millas al sur de aquí. Los informes radiográficos llegaron hace una hora. Ha perdido todos los botes y algunos de los hombres

La Terquedad...

han perecido ya. No durará hasta la mañana.

El capitán Belson sintió enfiarse el estómago porque era un marino nato y sabía todo lo que significaba aquello. Pero exteriormente se mantuvo sereno. Sirvió dos vasitos de *whiskey* y le tendió uno a su interlocutora que lo bebió ante el mandato imperativo de los ojos de aquel hombre fuerte.

—Mala noticia—afirmó éste.—¿Hay algún barco cerca?

—Ninguno—contestó la muchacha desmayadamente.—Mi hermano está a bordo.—Belson asintió en silencio. Ya lo sabía.

—¿Ha llamado usted a la guardia de la costa en la bahía de Bend?

—El viento ha metido todo el mar en el canal y no se arriesgan a salir.

—Yo conozco ese canal. Tienen mucha razón.

—Pero mi hermano está a bordo del *Annie Sears*—insistió la joven frenéticamente.—¿Iría usted?

—¿Qué le pasa a sus capitanes?—preguntó Belson.

—El *John Sears* está en el astillero con la máquina descompuesta—contestó Madelon fatigosamente, con la garganta seca.—El capitán del *Amos Sears* no quiere ir. Dice que es una locura intentarlo.

Belson asintió con la cabeza. Indiscutiblemente aquella no era noche para que un barco se aventurara en el mar.

—Yo mismo iría—continuó diciendo la muchacha,—pero no soy marino suficiente para eso.

Belson guardaba silencio.

—¿Iría usted?—volvió a preguntar en tono áspero la joven.

—Le daré diez mil dólares.

El capitán se sirvió otra toma y luego movió negativamente la cabeza.

—Esto es una de las cosas que no se compran con dinero, Madelon—la dijo sin que ninguno de los dos notara que la había llamado por su nombre de pila.—Una de las cosas que no se puede comprar de ninguna manera. El capitán del *Amos Sears* tiene razón. Es una locura intentar semejante cosa con un mar como éste.

—Veinte mil dólares—murmuró la muchacha tembándole los labios.

Belson se echó al colete su segundo trago y la miró.

—Mi hermano...—dijo ella y tembló un poquito. Se balanceó hacia él y Belson, creyendo que se iba a desmayar, la tomó en sus brazos. Sus ojos color violeta estaban muy abiertos y en ellos tratado algo trágico; el capitán sintió que dentro de él se quebraba una cosa. Estoy loco, pensó. Estoy loco. Voy a perder al *Cardigan* en la barra. De eso no hay duda.

—¡Treinta mil dólares!—dijo la muchacha con voz afable.

—Te amo—exclamó el capitán con tono inseguro. Y acto seguido la besó larga y lentamente mientras yacía inerte en sus brazos. Luego la colocó con mucho cuidado en una silla.—Aguarda un momento—dijo y salió del camarote. Madelon cerró los ojos y pugnó por mantener su calma. Ningún *Sears* había perdido jamás la serenidad en un caso de emergencia. Era una tradición en la familia. Pero aquel hombre la

(Continuación de la Pág. 55).

amaba y ella también lo amaba. Ahora lo sabía. Era demasiado hombre para ella, demasiado grande y fuerte y dominante. Demasiado apuesto. Y Morton se hundía con el *Annie Sears* treinta millas al sur.

sabía. Estaba furioso consigo mismo. Todos y cada uno de sus instintos le decían que era imposible hacerse a la mar aquella noche, y sin embargo, él sabía que iba a intentarlo. La muchacha le había ofrecido \$30,000. Pues bien, aquello era una de las cosas que no se compran con dinero. Se echó a reír en medio de la lluvia. ¡Ya se lo demostraría!

no pruebe con medicinas nuevas teniendo

Magnesúrico

que lleva 20 años curando dispepsias; acidez; agruras; vahidos; pesadez, después de las comidas y DISOLVIENDO el ACIDO ÚRICO.

Belson, entre tanto, de pie en el puente inferior, llamaba a gritos a su segundo mientras la lluvia lo empapaba de la cabeza a los pies y los relámpagos le iluminaban el rostro.

—Vamos a hacernos a la mar—dijo cuando se le acercó el oficial.—Ponga a maniobrar a los muchachos. Quiero que haya vapor dentro de una hora. Doble paga por el trabajo de esta noche.

El oficial se le quedó mirando a través de la noche.

—No podemos salir con este tiempo—protestó.—La barra del puerto...

—¡Al diablo con la barra!—rugió Belson.—Vapor dentro de una hora.

No se apresuró en seguida a volver al camarote. No quería volver a tratar los asuntos que antes trataron. Estaba loco y lo

Bajó al puente principal para apremiar a la tripulación. Ya había casi transcurrido una hora cuando volvió a cubierta. Y el *Cardigan* se alejó del muelle con una pesadilla de lluvia y relámpagos y con el viento silbando y aullando en sus aparejos.

—Ya empieza a bailar—dijo el segundo de a bordo—y todavía no, estamos fuera del puerto.

—Deje que lleguemos a la barra—contestó Belson con torvo acento—y verá que no se contenta con bailar.

Y así fue. Tropezó con el embate violentísimo del rugiente oleaje que venía del mar abierto y las concavidades que hizo en aquel sitio desaguaron el canal hasta dejarlo reducido a menos de su profundidad normal. Belson se mantenía de pie junto al telégra-

(Continúa en la Pág. 61).

Jamás la ven DEPRIMIDA



La vida es una carrera de felicidad —para los que nunca se sienten mal. Este es el caso de los que toman Kellogg's ALL BRAN—el delicioso alimento cereal que tiene abundante fibra para ejercitar los intestinos, "Vitamina B" para tonificarlos, y hierro para enriquecer la sangre. Es todo salvado—por eso lo recomiendan los médicos.

Tome dos cucharadas diarias, con crema o leche fría. No hay que cocerlo. Pídalo hoy en cualquier tienda de comestibles — en su paquete verde y rojo.

Kellogg's ALL-BRAN

(Todo—salvado) el remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

FLIT

es MUERTE RÁPIDA para las CHINCHES

MATA Moscas, Mosquitos, Pulgones, Chinches, Cucarachas, Hormigas.

de trigo, pero estaba tan nervioso que mi cerebro no trabajaba bien. Mientras pasaba por un pequeño bosquecillo, debí perder el sentido de la dirección, pues tras de caminar por campos y matorrales, al cabo de una hora salí a una carretera que me llevó, no a la propiedad de Mrs. Hopkins y sí a la población de Babylon. Esto fue una suerte, pues así tuve la oportunidad de ir al hotel Hanging Garden y darme un baño.

Cuando llegué al "lobby", el encargado me entregó su telegrama. Lo abrí con prisa. En mi triste estado de ánimo, un mensaje de cariño y aliento de mi jefe, me hubiese servido de mucho. No puede imaginarse mi descorazonamiento al ver que su comunicación no era otra cosa que una patada.

Desanimado, marché a la oficina de nuestro agente-vendedor. Esperaba que tuviera alguna buena noticia o tal vez algunas palabras animosas. Resultó que tenía noticias, pero nada de animosas. Varios reportes del fuego habían llegado a su oficina. Y sus nervios estaban a punto de saltar.

—¿De modo que usted es el tipo—dijo—que me llamaba idiota por haber dejado a Mr. Snodgrass que se llevara el tractor? ¿Y qué ha hecho usted? Ha secuestrado a Mr. Snodgrass, que es uno de mis clientes. Ha robado el tractor. Y por último lo quemó, junto con un campo de trigo de Mrs. Hopkins, una de mis clientas.

—Todo fué un accidente. —Accidente o no accidente, hemos terminado. Haga el favor de salir de esta oficina, y de ser posible de la población. Y no vuelva por aquí. Si lo hace, llamaré al jefe de Policía y le meteré en la cárcel por secuestrador, incendiario, ladrón y unas cuantas cosas más.

—Muy bien,—respondí,—ya me voy.

Salí de una manera digna y orgulloso. Y decidí que lo mejor sería dar una vuelta a los restos del tractor y ver en qué estado se hallaban. Ya no me sentía tan optimista como en los comienzos de mis operaciones para poner en claro el problema de la propiedad triple del tractor. Pero me parecía que tenía obligación de hacer todo lo posible por buscar una solución al problema. No podía empeorar las cosas y en cambio había un ligerísimo "chance" de hacer algo bueno.

Contraté un auto y le ordené al "driver" que me llevara hasta la hacienda de Mr. Peabody. El propietario no estaba allí. Dejé el auto, busqué el mío,—dejado en el granero de Mr. Peabody,—y volví a la carretera. Mientras me acercaba a casa de Mrs. Hopkins decidí no correr "chances" con Mr. Snodgrass. Le hablaría desde el

Alexander Botts!

auto y tan pronto hiciera el menor movimiento pisaría el acelerador y huiría como alma que lleva el diablo.

Pero cuando llegué al escenario de la tragedia, nadie había por allí, excepto el pobre Mr. Peabody. Estaba sentado, copia viviente de la desesperación y la derrota, sobre los renegridos asientos del tractor. Sus ojos estaban fijos en los restos de lo que había sido hermosísimo campo de trigo.

Fui junto a él. —Buenos días—dije.—¿Está Mr. Snodgrass por aquí?

(Continuación de la Pág. 57).

—Sí. Tan maravilloso como encontrar una cucaracha en la sopa. Supongo que todavía voy a tener que dar tres vivas y salir por ahí con una banderita. Pague el total y me quedo con un tractor quemado.

—Tal vez no esté muy acabado. Echémosle un vistazo al pobre Earthworm.

—Salté del auto y realicé una rápida inspección. La segadora no había sido tocada por las llamas. Miré el tractor. Los cojines y la pintura de la parte posterior habían desaparecido. Fuera de esto,

—La máquina sufrió mucho—le dije.—El total de las reparaciones no bajará de dos o tres pesos.

—¡Bravo! Ahora todos son felices.

—Me alegro ver que no está usted molesta conmigo, Mrs. Hopkins—le dije.—Le aseguro que lamenté mucho ver cómo se quemó su trigo.

—No me preocupa ese trigo. Eran sólo diez acres. Tengo mucho más. Y sobre todo, tengo otras cosas más importantes en que pensar.

—¿No me diga?

—Sí, Mr. Botts. Y es tan importante, que apenas si puedo dominarme. Voy a casarme.

**LA FUERZA MAYOR DEL HOMBRE
RADICA EN EL CEREBRO**

con
Glycerofosfacina

Tabletas de fosfogliceratos a base de sodio, magnesio, cal, hierro y estircina, recuperará su vigor cerebral. Curará su neurastenia y nivelará sus nervios.

DE VENTA EN BOTICAS

Si no lo encuentra envíe \$1.00 en giro postal o sellos a "LABORATORIO MAGNESURICO"

San Lázaro 294-HABANA



—No,—respondió Mr. Peabody.—Se fué a la población.

Detuve el motor. Y entonces comencé Mr. Peabody a decirme lo que pensaba de mí.

—Buen amigo me ha resultado usted—dijo.—Iba usted a solucionarlo todo...—sonrió tristemente.

—Bien, creo que ahora sí lo arregló usted. Pero si Mr. Snodgrass cree que puede cometer esos atropellos, se ha equivocado. Le denunciaré. Tendrá que devolverme el dinero.

—¿Qué dinero?—pregunté.

—El cheque que me hizo extenderle. Probablemente ya lo ha cambiado. Pero no podrá ir muy lejos con el dinero. Eso es un asalto en pleno despoblado. Y Mrs. Hopkins ahí, en pie, sin levantar un dedo para ayudarme. Ya se lamentará de haber procedido así. No me casaré con ella ahora, aunque me lo pida de rodillas.

—No comprendo—le dije.—¿Qué ocurrió?

—No pude defenderme. Snodgrass dijo que yo había prendido la gasolina.

—Bien, y así fué...

—Usted fué quien regó la gasolina por el suelo. Y usted fué quien me dió el fósforo. De modo que la culpa es suya. Pero Mr. Snodgrass me echó toda la culpa a mí. Dijo que yo había destruido el tractor y que tenía que hacer frente a la pérdida. Me obligó a comprar su parte y la de Mrs. Hopkins. Me agarró por el cuello y me arrastró y zarandó por el camino. Y no me quedó otro remedio que aceptar sus condiciones. Le hice un cheque por el importe total del tractor y de la segadora.

—¿Y qué hizo con el cheque?

—Se fué a la población. Dijo que iba a cambiarlo y a pagarme a Mr. Garber el total.

—¿Cómo? ¿Mr. Garber va a cobrar el total? Hombre, esto es maravilloso... maravilloso.

no había sufrido otros daños. Hace falta algo más fuerte que un "fueguito" para destruir tan hermosa maquinaria de hierro y acero.

Saque varios galones del tanque del auto y los puse en el tractor. Di "cranque" y el motor arrancó admirablemente.

—Mr. Peabody—le dije,—nada le ha pasado a esta máquina. Cincuenta centavos de pintura, un par de pesos en cojines y tiene usted un tractor nuevo, como acabado de salir de la fábrica. Es usted un hombre afortunado, Mr. Peabody.

—Bien—admitió.—Parece que la cosa sale un poco mejor de lo que me figuraba.

—Está usted en mejores condiciones que nunca. Con una hacienda como la que posee, necesita un tractor y una segadora de su absoluta propiedad.

—Tal vez tenga razón.

—¡Oh, claro que sí! Y ahora, llévase la máquina para su casa. Gracias a mí, ha salido usted bien.

—¡Gracias al diablo!—me respondí.—Si salgo bien es por pura suerte. Después de todas las idioteces que ha cometido usted, es un milagro que no estemos en la cárcel. No acabo de comprender cómo pude cometer la tontería de permitirle pasar de la portada de mi casa. Pero le aseguro que no ocurrirá otra vez. ¡Adiós!

Con estas palabras se puso en pie, arrancó la máquina, dió la vuelta y se fué hacia su hacienda. Mientras le contemplaba, escuché una alegre voz detrás de mí.

—¡Bien, bien! ¡Si este no es Mr. Botts, el gran experto en pinturas, no sé quién es!

Di la vuelta. Era Mrs. Hopkins. —He venido para ver cómo marchaban las cosas—dijo.—¿Está arreglado el tractor de Mr. Peabody? ¿O tendrá que pagar una gran cuenta de reparaciones?

—¿Está usted segura?

—Hombre, claro que sí.

—Bueno, está bien, pero de lo que me dijo deduzco que Mr. Peabody ha cambiado de idea.

—¡Mr. Peabody! ¡Buen cobarde! Nada tiene que ver con el caso. Voy a casarme con Mr. Snodgrass.



**TALCO BORATADO
MENNEN**



Por ser medicamento además de boratado y puro, debe preferirse para el tierno cutis de los niños. Refresca la piel, calma las irritaciones, absorbe la humedad.

Renueve la Hermosura de su Cutis Con Cera Mercolizada

Basta aplicarse Cera Mercolizada todas las noches, como si fuera cold-cream, para conservar el cutis hermoso, lozano y juvenil. La Cera Mercolizada tiene el poder de absorber rápida e insensiblemente la cutícula vieja que cae en partículas diminutas casi invisibles. A medida que la cutícula cae desaparecen todas las imperfecciones, amarillez, manchas, etc. Pronto la cutícula interior aparece aterciopelada, suave, blanca y llena de vida y juventud. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta. Para quitar las arrugas y otros signos de vejez use una solución de 30 gramos de Saxolite en Polvo en ¼ de litro de extracto de hamamelis. En todas las boticas.

—¿Qué? ¿Con el gran gorila?
 —Realmente, Mr. Botts, dice usted unas cosas...
 —Bien, cambia usted de pensamientos tan rápidamente que no puedo seguirla. Ayer me decía que nada quería saber de Mr. Snodgrass. Me dijo que estaba completamente disgustada con él.
 —Sí, estaba disgustada con él porque no me prestaba atención. Desde que se mudó ahí al lado, hace dos años, le admiré por su fortaleza, su virilidad. Es un verdadero superhombre. El ideal para una pobre viuda desamparada como yo. Traté de hacer amistad con él, pero nunca me hizo caso. Y por eso estaba disgustada. No sabía que también él deseaba mi amistad, pero era muy corto.

—Pues a mí no me pareció corto.
 —Con los hombres, no; pero con las mujeres, sí. Y ocurrió que al

fo, observando la nave cuando venía cada ola y el cabello se le ponía de punta cada vez que subía y bajaba. La sintió estremecerse una vez que la quilla tocó el fondo del canal y algo más tarde su corazón se le subió a la boca, pues sintió que una vez más la quilla tocaba el fondo del mar raspando violentamente contra las rocas del lecho. En aquel preciso momento cruzó la barra. Seis vulgadas más y se le hubiera abierto en dos el casco. A pesar de todo...

—Sondeen el fondo por la parte delantera—gritó al carpintero, y cuando el hombre regresó ovó con bastante calma el veredicto.
 —Está haciendo agua, capitán.
 —Desde luego. Aquellos dos golpes habían hecho saltar por lo menos las cabezas de los tornillos. Tocó su silbato para llamar la atención en el cuarto de máquinas, y ordenó que pusieran a funcionar las bombas, rogando en su fuero interno que pudieran achicar lo suficiente. Inmediatamente lanzó su barco hacia las tenebrosidades del mar enfurecido y la violencia del viento y luego se dirigió de nuevo a su camarote.

—¿Cuál es la posición exacta del Annie Sears?—interrogó con aspereza.—¿Se ocupó de traerla?
 Madelon estaba de pie delante del espejo procurando arreglarse un poco el cabello mojado y temblando como una azogada. Se volvió. Registró el bolsillo de su chaqueta y le entregó un pedazo de papel. Belson lo miró un momento tratando de mantener el equilibrio, pues el barco se movía con insólita violencia y se echó a reír.
 —Está bien.—Sus ojos tropezaron con los de ella y de repente volvió a serenarse.—Debí haberla bajado a usted a tierra,—dijo con acento un poco duro.—Esta es la labor de hombres.
 —Yo no me hubiera ido—contestó la muchacha.—No tengo miedo.

Hubo un instante de silencio.
 —Está bien—convino Belson.—Ya veo que usted no se hubiera ido.—Volvió a su puente y pocos minutos después se dio cuenta de que la muchacha estaba a su lado. No hablaron. De todos modos, casi hubiera sido imposible hablar con el aullido del viento, con el continuo rocío del oleaje y el rugido del mar negro a lo largo de la baranda. El Cardigan se elevaba y volvía a caer desde enormes alturas, danzaba, giraba. La cubierta se quedó limpia de todo objeto. Perdió los dos botes de popa y el viento se llevó la

ver cómo le habían robado ustedes el tractor y contemplar mi campo de trigo ardiendo, perdió los estribos. ¡Oh, fué maravilloso, Mr. Botts! Estoy orgullosa del modo admirable como hizo frente a la situación. Sacudió a Mr. Peabody como un perro hubiera sacudido a una rata. Le obligó a pagar la máquina. Luego le quería hacer pagar el trigo. Parecía un león rugiendo en medio de la selva. Pero cuando le indiqué mis deseos de no ser muy duro con Mr. Peabody, se presentó manso como

una ovejita. Eso me demostró el poder que tenía sobre sí mismo. Y claro, me proporcionó una gran emoción. Luego entramos en la casa, hablamos y nos comprome-

timos. Salimos a cobrar el cheque y nos casaremos la semana próxima. Mire. Allí viene.
 Miré hacia la carretera. Un auto se acercaba rápidamente.
 —Bien—le dije.—Creo que voy a seguir mi camino. Adiós y buena suerte.
 Al saltar a mi carro, Mr. Snodgrass se puso en pie, saltó del auto y se dirigió a Mrs. Hopkins.
 —Ya está todo arreglado—le dijo.—Le pagué a Garber el tractor viejo y la segadora y compré otros nuevos. Mañana los entre-

gará.
 Al llegar aquí me vió.
 —¿De modo que es usted el hombre—me dijo—que ayudó a Peabody a robarme el tractor y a

quemar el trigo de Mrs. Hopkins? Ya tenía planeado darle su merecido.
 Avanzó hacia mí amenazadoramente, pero Mrs. Hopkins le detuvo.
 —Deja al pobre Mr. Botts—dijo la viuda.—Piensa bien. Y la mayor parte de las veces es inofensivo... a pesar de que parece medio loco.
 —All right — respondió Snodgrass. — Pero mejor será que se vaya y no vuelva por aquí.

Y al decir estas palabras, ya estaba yo en mi auto rumbo a la población, felicitándome por el buen éxito de mis actividades. Gracias a ellas, una pelea terminada y dos combinaciones completas de tractor y segadora vendidas, cuando antes sólo había una vendida a medias.
 Suyo,
 Alexander Botts.

RIA:

del miedo, angustia, mal dormir, sobresalto y todos los trastornos nerviosos al tomar SAUCE (gotas), que no es calmante sino un tónico vegetal. Resultado en seguida. En boticas o remitiendo \$1.20 en giro postal a Laboratorio Magnésico, San Lázaro 294, Habana.

La Felicidad...

caja de la chimenea y 40 pies de baranda.
 —Si esto sigue así, nosotros también necesitaremos auxilio—gritó el primer oficial al oído del capitán Belson, quien se limitó a

(Continuación de la Pág. 59).
 to de la frase pero el capitán Belson le rodeó el talle y la besó en los labios húmedos. Estaba loco. Todos estaban locos. ¿Qué importaba, después de todo? Sintió que los dedos de la joven le apretaban

Lo mejor y más económico ¿PORQUÉ PAGAR MÁS?

Si sus abastecedores no le pueden proveer la Tinta Champion nuestros mensajeros se la llevarán en seguida con sólo una llamada al teléfono

A-5361

También fabricamos pomas de 5 y 10 centavos

FABRICANTES DE LA AFAMADA GOMA CHAMPION

G. Veranes, S. en C.
 Consulado, 41 Habana

TINTA NEGRA-AZUL-LITRO SOY
 TINTA PLUMA-PUNTE, 4 ONZAS, 20¢

reirse. El mar y aquella terrible noche le encendían la sangre de combatiente. Llegó a olvidarse del Annie Sears y estuvo largo rato sin acordarse de la muchacha hasta que ésta, tirándole del cuello, colocó su cabeza a la altura de sus labios.
 —Me alegre de haber venido—le dijo.—Si tengo que morir prefiero... —El viento se llevó el res-

su brazo y la besó otra vez. El mar y el viento. El Cardigan luchando con uno y otro marchando adelante. Cuando volvieron a Puerto Sears todo aquello se olvidaría. Hasta sus besos. La muchacha volvería a combatirlo. Pero no le importaba. Por lo menos aquella noche.
 Eran ya cerca de las tres de la madrugada cuando percibieron los

cohetes del Annie Sears, y una hora más tarde cuando pudieron acercarse. Tenía un enorme boquete a babor y ya se estaba hundiendo de proa. A la luz de las antorchas azules que ardían en sus puentes vieron a los supervivientes de la tripulación congregados en la popa: un montón de figuras oscuras cubiertas con capas de hule. Belson movió negativamente la cabeza.
 —No hay posibilidad de enviar un bote con esta mar—gritó dominando el viento.
 —Ni la más remota posibilidad—repitió el segundo con un eco. Madelon Sears dió unos golpes en el brazo del capitán Belson.

—Pero mi hermano... El Annie no durará mucho tiempo.
 —Durará muy poco—convino Belson, y de pronto se puso grave y lleno de calma, expirando en él la especie de alegría exultante que le había dado el viento y la lucha con los elementos. No, no duraría mucho. El Annie Sears se iba a pique irremediablemente y aquellos hombres que se agrupaban en su popa perecerían.
 —De todos modos tendremos que probar a echar un bote—tronó al oído de su segundo.—¿Quiere usted conducirlo?
 Por la voz del oficial conoció que éste tenía miedo.
 —Yo no soy hombre para bo-

(Continúa en la Pág. 64).

Yo comía así antes hasta que comencé a padecer de acidez del estómago

Si ese buen hombre supiese lo buena que es la Magnesia Bisurada podría comer lo mismo que yo.

LA ACEDIA LE ATORMENTA

¡Pobre hombre! La indigestión le aterroriza hasta el extremo de que no se atreve a comer ni un emparedado. La acedia le atormenta en cuanto come. Quizás tenga ya úlcera estomacal.

Pero él podrá recobrar el contento, gozar de buena salud y normalizar su estómago con sólo tomar un poco de Magnesia Bisurada después de cada comida. La Magnesia Bisurada evita la indigestión, el abotagamiento, la

cructación, la flatulencia y la acidez del estómago, haciendo desaparecer sus síntomas en menos de tres minutos. Es un remedio eficaz y de efecto rápido. Tómese lo que se apetezca y después tómese un poco de Magnesia Bisurada y se disfrutará alegremente el placer que proporciona una buena comida. Hágase la prueba y convézanse. La Magnesia Bisurada está de venta en todas las boticas.

Felicidad...

(Continuación de la Pág. 4).
 empezando por tratar de entender el significado por medio de una lectura mental y que la lectura en voz alta es de los actos intelectuales más difíciles. Los niños que principian a leer, es decir, a interpretar el pensamiento de otra persona, deben leer mentalmente. El lenguaje gráfico se eleva hasta el pensamiento lógico; debe separarse del lenguaje articulado. Representa el lenguaje que trasmite el pensamiento a distancia mientras los sentidos y el mecanismo muscular permanecen inactivos; lenguaje espiritualizado que pone en relación a todos los hombres de la tierra.

En los próximos artículos nos ocuparemos de la enseñanza de los números e iniciación a la Aritmética, lecciones tan sugestivas y atentas al desarrollo del niño, como las hasta aquí tratadas.

El Error...

(Continuación de la Pág. 58).
de hacerse discreta. Aquella voz decía:

—Bienvenida, Norma.
Como un autómata, Jim Logan penetró en su cuarto y quedó en pie, sin siquiera hacer un movimiento, después de cerrar la puerta tras sí. ¡Norma!

Trató de encontrar entre las mujeres otra que se nombrara de igual modo. Ninguna. Norma Norrington, exclusivamente. ¿La tercera puerta? Sufrió una impresión parecida a la que sufre el que recibe una herida de puñal: la tercera puerta correspondía a la habitación ocupada por Richard Blossom.

Tras una noche de terrible insomnio, Jim Logan poco después del amanecer se alejó de la casa

FORTÍL

TABLETAS VIRILIZANTES
A BASE
DE EXTRACTOS GLANDULARES
QUE CURAN LA IMPOTENCIA
DEBILIDAD SEXUAL Y CEREBRAL

DE VENTA EN BOTICAS

Si no lo encuentra se remite por correo (sin membrete para guardar reserva), enviando su importe \$2.50 en giro o cheque certificado, al Sr. M. Alvarez, San Lázaro 294, HABANA.—Solicite folleto Gratis.

dejando dos notas, una para la señora Hampton informándole de que un imprevisto asunto lo llamaba urgentemente a la ciudad, y otra para Norma Norrington con estas palabras:

Creo conocer desde anoche la causa de su actitud para conmigo. Hay cosas en las que es obvia toda clase de explicación. Estoy decidido a olvidarla. Puede estar segura de mi discreción.

Una hora después también abandonaba la casa Richard Blossom. Y cuando Norma Norrington, momentos después de reunirse con las otras jóvenes recibía la nota de Jim, anunciaba su propósito de dirigirse inmediatamente a la ciudad.

—¿Se han conjurado para abandonarme?—comentó riendo

la señora Hampton.

—¿Tan malos son mis cocteles?—interrogó el señor Hampton compungidamente.

De regreso en su casa la joven se dirigió directamente al teléfono y comunicó con el apartamento de soltero de Jim Logan. La voz de éste contestó a la llamada.

—¡Jim!—habló Norma con ansiedad.—Necesito hablar contigo... —Nada tenemos que hablar,—repuso sordamente el joven.

—¡Oh, sí, Jim! Prometiste ayudarme como un buen amigo...

—Si hubieras sido sincera conmigo, tal vez... Ahora es imposible. Te has burlado de mí. Has jugado con mis sentimientos como con los de un niño.

—Te juro, Jim, que no he hecho nada malo... Te juro que puedo explicarte...

—No tenemos nada que decirnos, señorita Norrington,—cortó friamente Jim.

—Escúname... Todo ha sido culpa de Richard Blossom. Te juro que entre él y yo no existe nada... Es un canalla... Las apariencias... ¡Oh!—sollozó.—Si tú pudieras arrancarle la verdad...

Escuchó el característico sonido del cese de la comunicación. ¡Jim había colgado! Se quedó con el receptor en la mano largo rato, sin saber qué hacer. La doncella la contemplaba asombrada desde el dintel, sin atreverse a entrar y al mismo tiempo dispuesta a obedecer en seguida sus órdenes. Se atrevió a insinuar:

—Señorita... ¿Va a desvestirse?

Aquella voz puso en movimiento a la joven.

—No, Janie... Vuelvo a salir.

Apenas hubo colgado, Jim Logan salió. Llevaba en la sangre una violenta tempestad de celos, de rabia, de odio. No podía borrar de la mente la escena que había presenciado en la casa de los Hampton: Norma, la mujer a quien amaba, la mujer que había alentado sus esperanzas y sus ilusiones, la mujer que había hecho todo lo posible por que él la considerase como de una pureza impecable, asistiendo a una cita nocturna con un galán de oficio en una casa honorable que hospedaba a ambos... Quince minutos después ascendía en el elevador de una lujosa casa de apartamentos de la calle Setenta y dos hasta el piso séptimo: salía al pasillo y buscaba apresuradamente un número. Tocó en la puerta escogida. Un instante después se hallaba en el interior de una estancia ricamente amueblada, frente por frente, a Richard Blossom, que vestía una elegante bata de casa.

—¡Hola!—exclamó Blossom, sin ocultar su extrañeza.—Siéntate. ¿A qué debo el honor?...—pronunció con cierta ironía.

—Nada de tonterías, Richard,—dijo severamente Jim.—¿Recuerdas que hablamos recientemente en la casa de Hampton del amor?

—¡Ah!—pronunció Blossom intranquilo.

—Pues vengo a continuar aquella conversación.

Jim Logan dió un paso hacia Richard, que al notar la palidez del rostro de su visitante instintivamente retrocedió.

—Vengo a preguntarte,—siguió Jim,—si tus relaciones con Norma Norrington pertenecen al amor... que yo conozco, o al que tú practicas. En otras palabras,

(Continúa en la Pág. 66)

Si a usted le dicen que EL LATÓN DE LA BASURA LE ESTA ROBANDO, sonreirá con escepticismo. Sin embargo..... es así.



DIARIAMENTE es usted víctima de pequeños robos que o bien pasan desapercibidos o no llaman su atención por considerarlos insignificantes. Pero sumados a fin de mes, representan un número de pesos que se filtran en su presupuesto doméstico.

¡El Latón de la Basura! Ese vulgar, aunque indispensable recipiente en cada casa, es el hambriento ladrón que engulle vorazmente las porciones que no se consumen en cada comida, y que no pueden conservarse por falta de refrigeración adecuada.

¡PROTEJASE CONTRA ESOS ROBOS!

No tire así su dinero, máxime en estos tiempos en que se predica una estricta economía en todos los órdenes de la vida.

Adquiera uno de los modernos

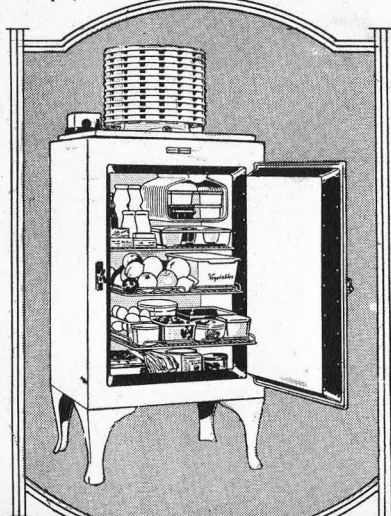
Refrigeradores

GENERAL ELECTRIC

que entre sus innumerables ventajas le permitirá AHORRAR POSITIVAMENTE al eliminar el desperdicio y poder guardar lo que no se consume para la próxima ocasión. Analice esto seriamente y se sorprenderá del dinero que está Ud. malgastando por falta de una adecuada refrigeración eléctrica.

Hay modelos de todos los tamaños y al alcance de todos los bolsillos, con amplias facilidades de pago.

Cía. Cubana de Electricidad
A las Órdenes del Público





CARMEN

CANCIÓN
LULI S
TABLADA
MOJENA

Tpo. di Vals Mod^{te}

PIANO

Musical notation for the piano introduction, featuring treble and bass staves with dynamic markings like *f* and *rit*.

Tres lus-tros ha, mi bien que nos u-ni-mos;

por siem-pre te a-ma-ré cual u-na flor...

Pro-cu-ra re-vi-vir con dul-ces

mi-mos la fuen-te i-na-go-ta-ble de mia

tes pequeños, señor. Y de todos modos es una locura. Nos volcaríamos. No creo que nuestros hombres se atrevan a ir.

—No hablo de un bote con su tripulación—replicó Belson.—Eso está descartado. No hay por qué ahogar a media docena de hombres. Pero pudiéramos tratar de hacer llegar un bote con una cuerda. Búsqueme a Marshall.—Marshall era un marinero diestrisimo, de mediana edad, que había servido muchos años en barcos de vela. Belson conocía su pericia

—¿Sabes timonear con remo?—le gritó en cuanto se presentó el marinero. El aludido escupió por el colmillo jugo de tabaco y empezó a quitarse la capa de hule. No había necesidad de replicar. Marshall había hecho varios viajes con Belson y los dos se entendían. No era costumbre que un capitán condujera un bote de salvamento, pero Belson no pensaba en eso. Alguien tenía que ir. El sobrecargo preparaba ya sacos de lona llenos de aceite con

La Teiquead...

algunos pasajeros. Madelon Sears estaba rígida de miedo y de frío. Sabía—aunque no era marino—que el capitán Belson posiblemente iría a una muerte segura. El segundo de a bordo seguía protestando. El mar estaba demasiado embravecido. La muchacha

(Continuación de la Pág. 61)

No hubo tiempo para más.

El *Cardigan* quedaba a barlovento del *Annie Sears* y el aceite espeso y viscoso derivando hacia sotavento calmó un tanto las embravecidas olas y ahogó el continuo rocío de las mismas. Belson y Marshall saltaron al bo-

Señora:

Flujos, irritaciones, vaginitis, &c, se curan con
— VAGINAX —
NUNCA FALLA. Mejora al primer lavado. Cura y sirve para evitar.
En boticas o remitiendo \$1.20 en giro postal a Laboratorio Magnético, San Lázaro 294, Habana.

tiró de Belson hasta acercarse su cabeza a sus labios.

—No vaya—le dijo.—No es justo... No puedo dejarlo ir...

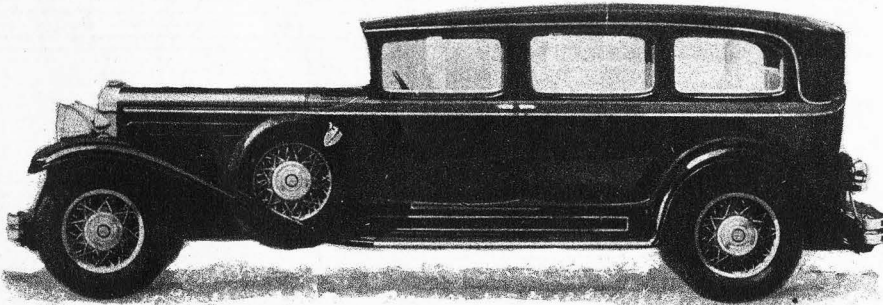
El capitán se incorporó riendo. —Van treinta mil dólares en el asunto—gritó.—Y además, tengo que salvar a mi tripulación.

—¿Qué quiere usted decir?—preguntó débilmente la joven.

—Que desde ayer es mío el *Annie Sears*... Nuestra apuesta... ya hace tres meses que comercio en el puerto.

te que fué arriado, y mientras Marshall sostenía el enorme remo de timonear, Belson se ocupaba del cable que unía al bote con el vapor. Era un último y desesperado recurso. En una galerna normal, una tripulación podría haber manejado fácilmente el bote, bogando hacia el barco que se hundía. En un mar como aquel, aquello habría sido una locura. Mejor arriesgar dos hombres que media docena y las probabilidades con los dos eran por mitad. Si

Un carro nuevo por su carro de uso...



LA última palabra en maquinaria y herramientas de precisión y un campo de expertos mecánicos altamente especializados nos permiten realizar con perfección absoluta los más difíciles trabajos de mecánica en su automóvil, con extraordinaria economía de tiempo y a una fracción del costo que tendría Ud. que abonar por los métodos anticuados.

Ud. se sorprenderá de nuestros precios, no sólo en los trabajos de mecánica sino en el ramo completo de Chapistería, Pintura, Talabartería y cuantos detalles sean necesarios para dejar su carro como cuando salió del paquete.

Surtido completo de piezas de repuestos para automóviles NASH y MARMON.

Talleres NASH y MARMON

F. O'Shea y Piñeiro

Calle 25 y Espada. Telf. U-1799 La Habana

Pídanos presupuestos sin compromiso para Ud

Marshall no lograba mantener el bote en línea recta o si Belson (a cargo de la tarea más delicada) no manipulaba el cable con exactitud, sobrevendría la muerte. El bote se anegaría y no quedaría más que el remo de dirección flotando en el agua, dos cabezas pugnando por respirar y luego nada.

Madelon Sears de pie en la cubierta, junto al segundo, se clavaba las uñas en las palmas de las manos hasta hacerse sangre. No, aquello era algo que no podía comprarse con dinero. Al fin se dió cuenta.

Y sin embargo, se hacía. El bote se iba acercando poco a poco al barco naufragado y ganando terreno peligrosamente en el agua un tanto apaciguada por el aceite.

Al fin llegó cerca del *Annie Sears* y todos los naufragos fueron arrojándose uno por uno al agua siendo izados a bordo de la lancha salvadora. Belson soltó por último el cable y prendió un cohete para indicar que la tarea estaba realizada, mientras el bote manipulado ahora por 20 o más hombres agradecidos, se alejaba del *Annie Sears* que estaba ya a punto de desaparecer. El *Cardigan*, por su parte, adelantaba a máquina lenta para ahorrarse camino.

—Aquí está—dijo Belson minutos después, medio arrastrando y medio llevando en vilo a su camarote a la frágil y exhausta figura de Morton Sears. Hablaba con Madelon que aguardaba allí. —Dentro de poco estará perfectamente bien,—le aseguró.—No ha recibido más que unos ligeros golpes y ha tragado un poco de agua.

La muchacha no dijo nada, pero después de meter a su hermano en cama y arroparlo, en la litera de Belson, se dirigió al escritorio de éste y cogió una pluma.

—¿Qué va usted a hacer?—preguntó el capitán acercándosele con la botella de *whiskey* en una mano, y el vaso en la otra, en el rostro una mancha de sangre producida por un golpe del remo (pues había timoneado al regreso) y el agua chorreándole de la ropa.—¿Qué va usted a hacer ahora? Me debe usted al *Annie Sears* y se ha hundido.

—Voy a extenderle un cheque—contestó Madelon con voz casi imperceptible. Los sucesos de la noche habían sido demasiado fuertes para su constitución.—Un cheque por los treinta mil dólares que le prometí y... no sé cuanto valdría el *Annie Sears*...

El capitán le quitó la pluma de la mano.

—Yo no salí de Puerto Sears por los treinta mil dólares—le dijo.—Ya le advertí que esto no se compraba con dinero. Y puesto que el *Annie Sears* se ha ido a pique, demos por buena la apuesta.

—Soy deudora suya—repuso la joven desmayadamente.—Capitán Belson...

El *Cardigan* se bamboleaba aunque ahora menos, pues comenzaba a amainar la tempestad, mientras a toda máquina regresaba a Puerto Sears. El capitán asándose al respaldo de la silla, en que estaba sentada la muchacha trató de serenarse.

—Yo creo...—comenzó, pero al tropezar con los ojos de Madelon vió que su rostro y su cuello enrojecían y comprendió que no había necesidad de proseguir. En vez de hablar más, se inclinó y la besó largamente.

1. *mor* *Tres* *mor*

y a-sí los a-ños pa-sa-rán tran-qui-la-men-te

vien-do cre-cer los tier-nos fru-tos de e-sa u-

nión pues yo, Car-men lo que an-he lo lo-ca-

-men-te es que per-du-re pa-ra siem-pree-sa pa-

1. *-sion y a-sí los sion* *Capas*

¡Obra Nueva! ¡Éxito de Librería!
BARRACA DE FERIA
 (18 Ensayos y 1 Estreno), por
JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ DE CASTRO

Contiene interesantes Ensayos sobre Manuel Sanguily; Lenin y Tolstoi; Byron, Brooke y Masefield; Sinclair Lewis; Eugenio Chen; Domingo del Monte; José Antonio Echevarría; Nellie Campobello; Julián del Casal; Mayakowski; Foujita; La Poesía y la Política en la U. R. S. S.; la cuestión china; los «sin trabajo» en los EE. UU.; el Circo y Pedro de Toledo, etc., etc.

Un tomo de bella presentación y esmeradamente impreso, con ilustraciones del dibujante Karreño y artística cubierta en colores de Hernández Cárdenas.

Precio del ejemplar... \$1.00

Se halla de venta en las Librerías «Cervantes», «La Moderna Poesía», «Minerva», «Albela», «Wilson», «El Encanto», «Bohemia», «La Casa Belga» y «La Nueva».

Pedidos del interior, acompañados de su importe, a

JESÚS MONTERO, Editor, Obrapia, 22; Apto. 2541, La Habana.

El Error...

(Continuación de la Pág. 62).

si tus intenciones son las de un caballero, o las de un canalla... que es lo que eres.

—¡No permito insultos!—dijo violentamente el otro, retrocediendo al ver que Jim avanzaba hacia él.

—Quiero que me hables francamente, Richard. ¿Qué hay entre Norma Norrington y tú?

—¿Y a ti qué te importa? No acostumbro a charlar con mis amigos de mis asuntos... íntimos,—repuso sarcásticamente Blossom.

—Vas a responderme, ¡aunque tenga que arrancarte las palabras a puñetazos, Richard!

Blossom, nerviosamente, prendió un cigarrillo.

—Norma...

—¿Qué?—urgió Jim.

—¡Bah! Comprende, no seas tonto... Norma es mi...

Le obligó a tragarse las últimas palabras de la frase con un rudo puñetazo que fué a dar en la misma boca. Se tambaleó; logró guardar el equilibrio y maldiciendo entre dientes se lanzó contra Logan. Los dos hombres cruzaron repetidamente golpes con ardor. Al cabo de unos momentos de vigoroso cuerpo a cuerpo un puñetazo dirigido por Jim a la cabeza de su antagonista lanzó a éste sobre una mesa. Furioso, contento de poder desahogar en aquella forma su ira contra todo y contra todos, el joven se lanzó sobre el caído alzándolo por la solapa de la bata y propinándole terribles golpes que ya iban encontrando leve resistencia. Lo zarrandeó de un lado para otro y al fin lo arrojó sobre un sillón.

—¡Descansa, cobarde!—le gritó.—¡Quiero pegarte hasta que me canse!

Jadeando, la boca y la nariz sangrante, el otro repuso sin atreverse a alzar el rostro:

—¡Basta! ¡Basta ya! ¡Eres un animal!... Norma Norrington me odia. ¿Eso es lo que querías saber?

—¡Más!

—Bien...—dudó un instante.—Entre ella y yo no ha habido

—¿Por qué fué a tu cuarto anoche?

—¿Te lo dijo ella? ¡Ah!

—Pronto, o...

Como un loco Jim Logan se lanzó de nuevo sobre su maltrecho rival.

—No, no. ¡He dicho que basta! ¡Maldito negocio! La muchacha está a punto de matarme de un tiro. Tú estás a punto de matarme a puñetazos... ¿A dónde ha ido a parar mi fama?—exclamó casi con buen humor limpiándose la sangre.—No tengo por qué ocultar la verdad. ¿No me has dicho canalla? ¿Qué más puedes decirme? La realidad es... Bueno, que tomé del cuarto de Norma un objeto íntimo que en mis manos, las de un terrible con-

quistador, ponían en peligro su reputación. La cité en la cabaña para el rescate, quise tomarme algunas libertades, y me disparó... Anoche fué en busca de ese objeto.

—¡Dámelo!—gritó Jim, lanzándose al cuello de Richard.

—¡Con mucho gusto!—se apresuró a decir Blossom, pugnando por desasirse de la presión del otro.—Ahí está, empaquetado. Abandoné la casa de los Hampton decidido a dejar el «negocio», y pensaba devolvérselo hoy mismo por correo...

Al ver que el enfurecido joven se calmaba, añadió con su habitual ligereza irónica:

—Si quieres ser tan amable... llévaselo.

Jim Logan lo miró con desprecio. Tomó de sobre la mesa un pequeño paquete dirigido a Norma Norrington, y exclamó, al momento de salir:

—Siento no haberte pegado más duro, Richard... Hombres como tú merecen que se les castigue con un látigo.

Apresuradamente echó a andar por el pasillo y se detuvo ante la reja del elevador, oprimiendo el timbre de llamada. Acababa de hacerlo cuando vio acercarse a la puerta que acababa de dejar a una mujer que venía de la escalera, al fondo del pasillo. La vio tocar en la puerta de Blossom, y penetrar en el apartamento. Corrió hacia aquella puerta. ¡Aquella mujer era Norma!

Halló la puerta sin asegurar, y un extraño sentimiento lo hizo entreabrirlo un poco más. Espió materialmente por el espacio abierto y sorprendió una interesante escena.

Richard Blossom de pie en medio de la estancia, miraba con ojos atemorizados a la mujer, que lo enfocaba con una minúscula pistola. La mujer lo miraba con ojos que fulguraban.

—¡Cuidado!—gritó Blossom.—Yo no tengo ya nada que ver con

**PARA COMBATIR
 PERMANENTEMENTE
 EL ESTREÑIMIENTO**

He aquí un laxativo que usted puede tomar toda la vida—todas las noches si necesario—sin temor de malos resultados. La fórmula es del médico inglés Benjamin Brandreth. Seis ingredientes vegetales provenientes de seis diferentes países, contribuyen a la perfección de este remedio.

Las píldoras de Brandreth están hechas para aquellos que desean continuar sus ocupaciones normalmente —y bien—sin arriesgar malos efectos;—no para quienes buscan una acción rápida y violenta. Como las píldoras de Brandreth obran solamente sobre el intestino grueso, no interrumpen ni descomponen la digestión. Su acción es lenta y no irrita: pero es completa. Recuerde que son píldoras puramente vegetales: tan naturales como muchos alimentos.

Tan favorablemente han sido acogidas las píldoras de Brandreth, que hoy son las preferidas en 70 países. Millones las usan a entera satisfacción.

Librese de la esclavitud de cárticos y purgantes. Ponga las Píldoras de Brandreth a la prueba por dos semanas, y vea los resultados.

Las Píldoras de Brandreth pueden obtenerse en casi todas las farmacias del mundo. No acepte sustitutos. Insista en Brandreth.

ese asunto, señorita Norrington...

—Vengo a matarlo,—oyó Jim que decía la joven con voz decidida y fría.—Venga a matarlo... ¡Es usted un canalla!

—Segunda vez que lo oigo decir hoy... ¡Espere! Baje ese cañón, se lo ruego... Jim Logan estuvo hace un momento aquí. Tiene en sus manos un paquete con... con el objeto que usted quiere.

Jim Logan vio como la mano de la joven temblaba. Pero no advirtió en el otro señal de que deseara aprovechar aquel instante para desarmarla.

—¿Jim Logan?—preguntó Norma conmovida.—¿Qué le ha dicho usted? ¿Han peleado? ¡Oh, usted está sangrando! ¿Y él?

—¿Cree usted que soy manco? Me ha pegado y le he pegado.

—¿Qué le ha dicho usted?—preguntó con expresión salvaje la joven, apuntando de nuevo.

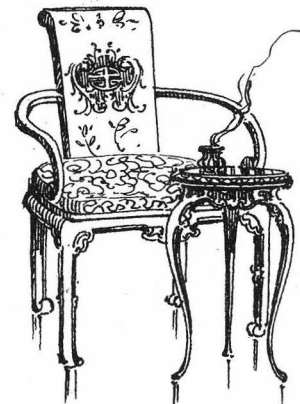
Algo vió Blossom en los ojos de Norma. Dijo simplemente:

—La verdad.

Jim Logan hizo entonces acto de presencia. Tomó del brazo a la muchacha, y con ella salió del apartamento, dirigiéndose al elevador. Momentos después en un taxi, rumbo a la casa de ella, cambiaban explicaciones. Terminaron por sonreírse, muy juntos uno al otro. Llegando casi a su destino, Jim Logan le dijo a la joven suavemente:

—Has cometido un error, un solo error, Norma... No haberme dicho la verdad desde el primer momento. A mujeres como tú, siempre se las cree. De hombre como Richard Blossom, se duda siempre.

**SANTA
 CRUZ**



Reproducción
 de muebles
 en todos
 los estilos

GALIANO Nº 95. HABANA

DR. FILIBERTO RIVERO

PROFESOR TITULAR DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA

ENFERMEDADES DEL APARATO RESPIRATORIO
TISIÓLOGO

DE 10 DE LA MAÑANA A 4 DE LA TARDE

REINA, 127

HABANA

TELÉFONO: A-2553

DR. RAUL LOPEZ CASTILLO

ABOGADO — LAWYER

ESTUDIOS ESPECIALES EN ACCIDENTES DEL
TRABAJO, DIVORCIOS Y RECURSOS
DE CASACIÓN.

TRADUCCIONES LEGALES DEL ESPAÑOL AL
INGLÉS, Y VICE-VERSA

NEPTUNO, 332, ALTOS

TELF. U-2714

"CASA KUZMA"



Ex-modista de las principales casas de París y Viena

Creaciones en Sombreros Finos

Se arreglan sombreros por módicos precios.

Adquiera
un buen
retrato

A. Martínez

Neptuno, 90

RADIOEMISORA C. M. H. L.

EN EL ROOF GARDEN DEL GRAN

"HOTEL SAN CARLOS", CIENFUEGOS

"TRASMISIONES"

Diario del Aire de 10 a 11 a.m.
Crónica Social „ 11 a 12 a.m.
Hora "Carteles" „ 6 a 7 p.m. (Los Jueves)
Hora Escolar „ 6 a 7 p.m. („ Viernes)
Hora Cultural „ 10 a 11 p.m. („ Domingos)
Hora Evangélica „ 12 a 1 p.m. („ „)

MÁS DÍAS, PROGRAMAS COMERCIALES

Cienfuegos.

"Dime lo que lees, y te diré
quién eres"



Donde haya una mujer,
donde haya un joven,
donde haya un niño, allí
debe de estar "EL HOGAR"

Para el hombre hay mucho
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo
"EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido prestigio, que contiene lecturas interesantes, novelas sensacionales de actualidad, música, cocina, consejos domésticos, pequeñas industrias, pginas para los muchachos las niñas, LABORES FEMENILES variadas y novedosas, descripciones detalladas e ilustraciones perfectas, más suplemento de dibujos para ejecutarlos.

ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO.

Bruzón, 9 (bajos)

Ha

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR", Apartado No. MÉXICO, D. F.)



ENFERMEDADES NERVIOSAS-MEN

OBSESIONES. NEURASTENIA. INSOMNIOS. DEBILIDAD SEXUAL. PARÁLISIS, ETC.

DR. VÍCTOR MANUEL CARDE
PSICOTERAPIA - FISIOTERAPIA

CONSULTA: \$5.00

CAMPANARIO. 90 - DE 4 A 6 - TELEFONO M

MÁQUINAS DE OFICINA

ALQUILER Y VENTA
ACCESORIOS PARA MIMÉÓGRAFOS
TALLER DE REPARACIONES
MARCOS NOROÑA

HABANA, 65.

TELEFONO

SALÓN DE BELLEZA



GRAN R
DE PR

DE LUNES

3 SER

60

CORTE, O
Y MANICU
MANICU

Ondulaciór

Desd

APARATC
Y AM

GALLANO, 54. TELF. A-5451

Saluda

al pueblo

Cubano



la

cervecería

El Mejor Diario

Cómo Salvó la Vida el Cap. Albuerne

El capitán Constantino Albuerne, de la Sexta Estación de Policía, se vió obligado a refugiarse en su estación, al amparo de los rifles policíacos, para impedir que el pueblo, vejado y torturado por él, se tomara justicia por su mano.

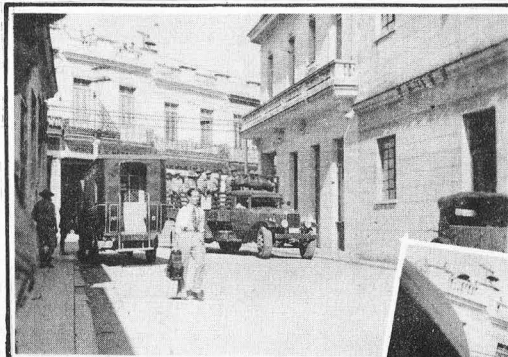
Entrada la comandancia militar de La Habana de que el pueblo se proponía volar con dinamita la manzana que ocupa la Sexta Estación, caso de que el capitán Albuerne no se entregara, se tomaron las medidas necesarias para trasladarle de la estación, preservando su vida y evitando efusiones de sangre.

Tropas del Ejército, mandadas personalmente por el teniente coronel Erasmo Delgado, ocuparon las calles de Linás y Belascoain, alejando al pueblo. Una jaula de la Policía, un automóvil del Estado Mayor y un camión cargado de soldados se adelantaron hasta la puerta posterior de la estación. Por esa puerta salió, vestido de paisano, sin gafas y tocado con un jipi, el odiado capitán policíaco. Albuerne subió al camión cargado de soldados; le hicieron acostarse en el suelo y el vehículo arrancó a toda velocidad por la calle de Linás con dirección a Injanta.

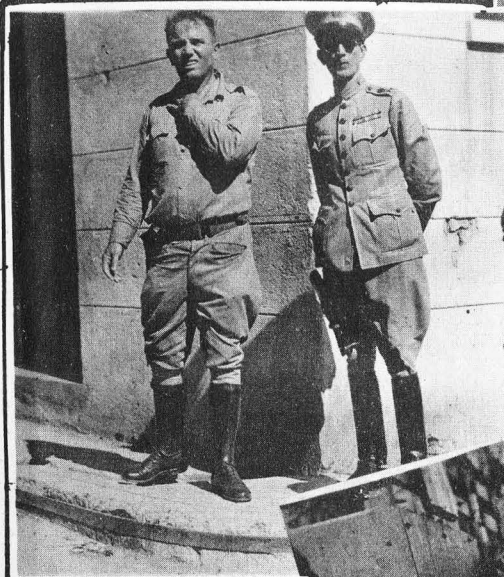
Así salvó la vida el capitán Albuerne.



Los soldados contienen al pueblo, que quiere linchar al capitán Albuerne. (Foto Vales).

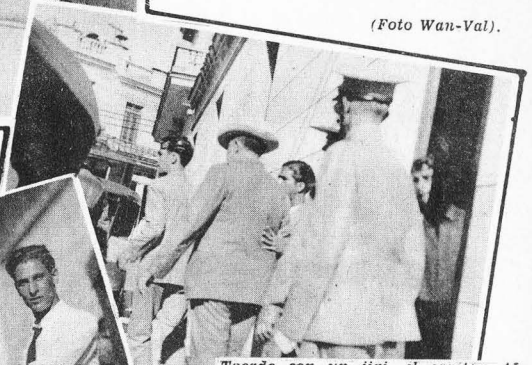


Una jaula de la Policía, un camión cargado de soldados y un automóvil del Estado Mayor se adelantan hacia la puerta posterior de la Sexta Estación de Policía, donde estaba refugiado el capitán Albuerne.



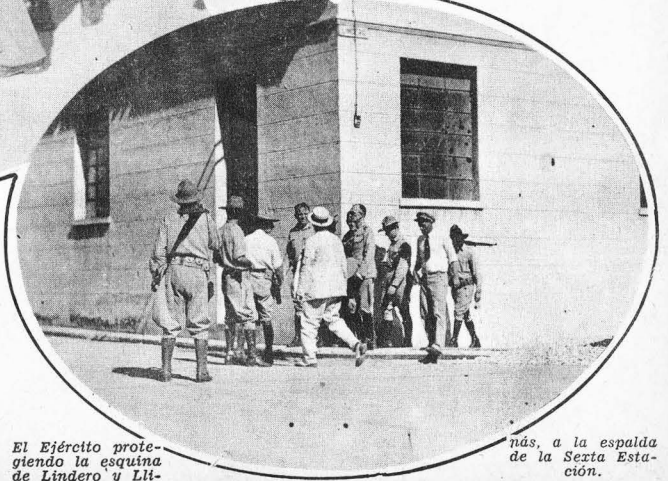
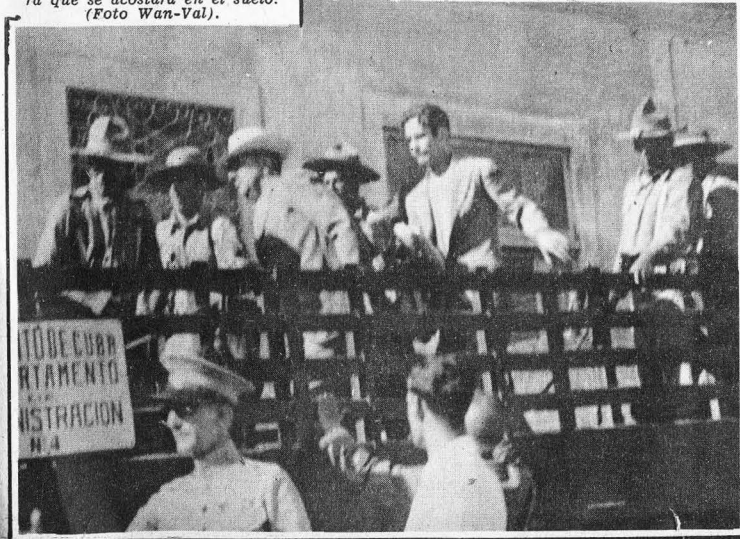
El teniente coronel Erasmo DELGADO (a la derecha), dirige personalmente el traslado del capitán Albuerne. (Foto Vales).

ALBUERNE, subido ya al camión, fué empujado por los soldados para que se acostara en el suelo. (Foto Wan-Val).



Tocado con un jipi, el capitán ALBUERNE sale de la estación, pasa por detrás del automóvil del Estado Mayor y se dirige hacia el camión del Ejército.

El odiado capitán Constantino ALBUERNE, zar de la Sexta Demarcación, se dispone a subir al camión cargado de soldados. A la derecha, un joven miembro del A. B. C. dice al fotógrafo: "Este es el asesino". Como detalle interesante anotamos que ese miembro del A. B. C. fué torturado por el capitán Albuerne, que le hizo quemar las plantas de los pies. (Foto Wan-Val).



El Ejército protegiendo la esquina de Lindero y Linás, a la espalda de la Sexta Estación.

El Ejército protegiendo la esquina de Lindero y Linás, a la espalda de la Sexta Estación.

EL PUEBLO



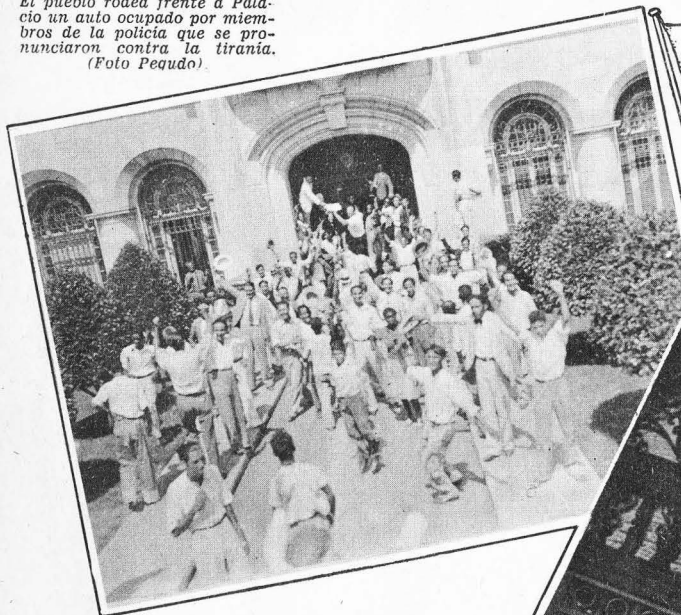
El pueblo rodea frente a Palacio un auto ocupado por miembros de la policía que se pronunciaron contra la tiranía.
(Foto Pegudo).

Abandonando sus equipajes en los patios, el general Machado y algunos de sus colaboradores más íntimos salieron de Palacio a las 9 y 30 de la mañana del sábado 12. Inmediatamente después los empleados palaciegos y los policías que guardaban el edificio se fueron, dejando las puertas abiertas.

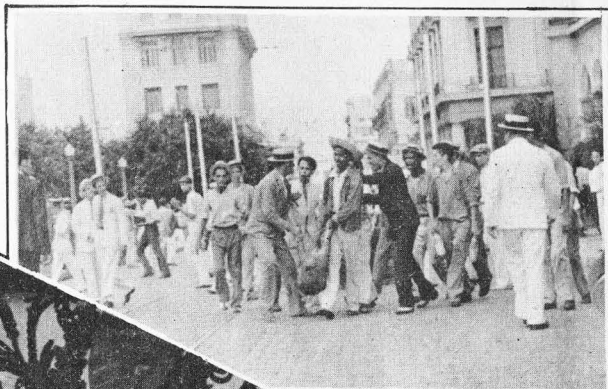
A las 10 de la mañana, el pueblo colgó en la puerta de Palacio que da a la iglesia del Santo Angel el primer letrero.



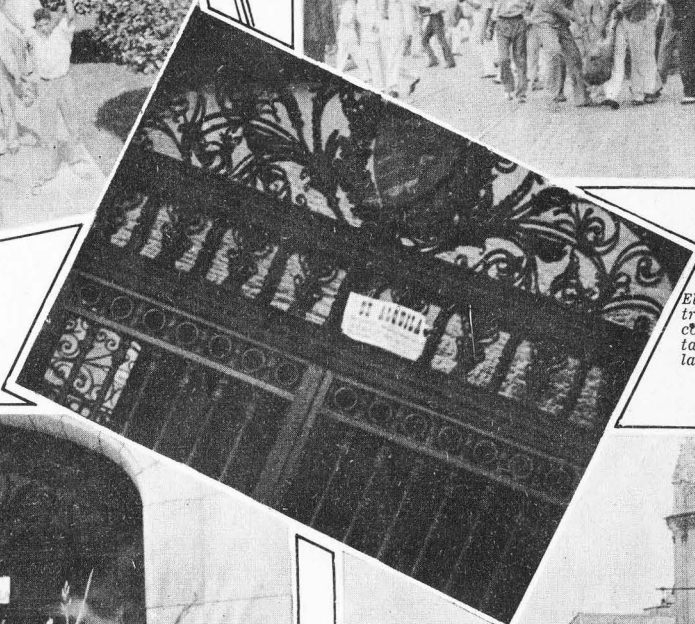
Un muchacho sale de Palacio envuelto en un capote militar.
(Foto Wan-Val).



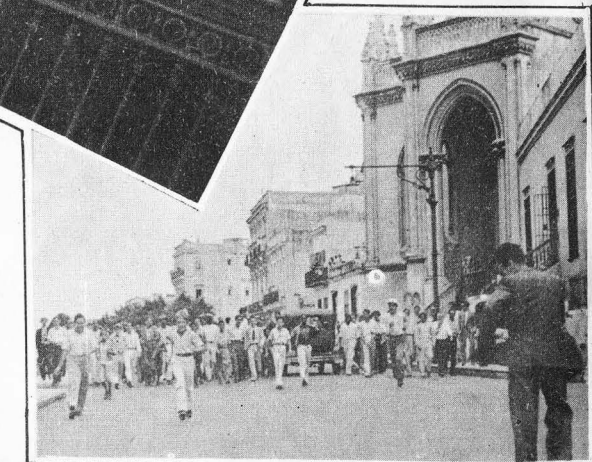
El pueblo vuelve a colocar en Palacio otro letrero de "Se Alquila" después que los guardias retiraron el primero.
(Foto Pegudo).



Otro aspecto del recogido transporte del pueblo palatino.
(Foto Wan-Val).



El primero y auténtico letrero de "Se Alquila" que colgó el pueblo en la puerta de los garages de Palacio, que da a la iglesia del Santo Angel.
(Foto Wan-Val).



La primera manifestación popular que llegó a Palacio en la mañana del sábado.
(Foto Wan-Val).

La multitud sale de Palacio llevándose como "souvenir" las flores de los jardines.

en el PALACIO

ro de "Se Alquila". Poco después la multitud comenzó a penetrar, regocijada e inofensiva, en la residencia oficial del Ejecutivo.

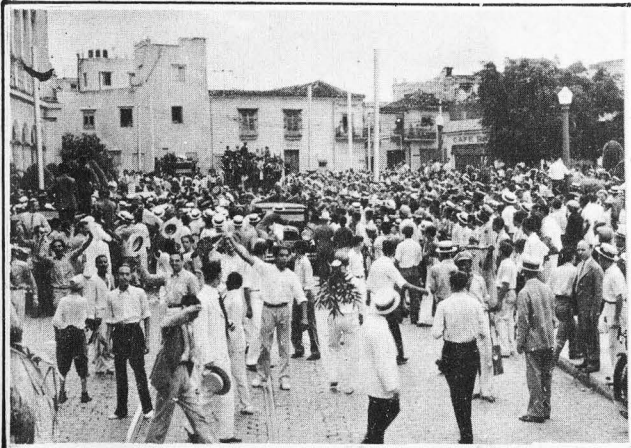
El pueblo se limitó a destrozarse el equipaje de Machado y a recoger algunos objetos en calidad de "souvenirs". Las fotografías de estas páginas, tomadas en las primeras horas, dan una idea exacta de la actitud de las gentes en Palacio.



El pueblo exhibe algunos aguacates magníficos recogidos en la planta baja de Palacio. (Foto Wan-Val).



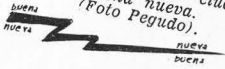
Policías y soldados confraternizan con el pueblo frente a Palacio. (Fotos Pegudo).



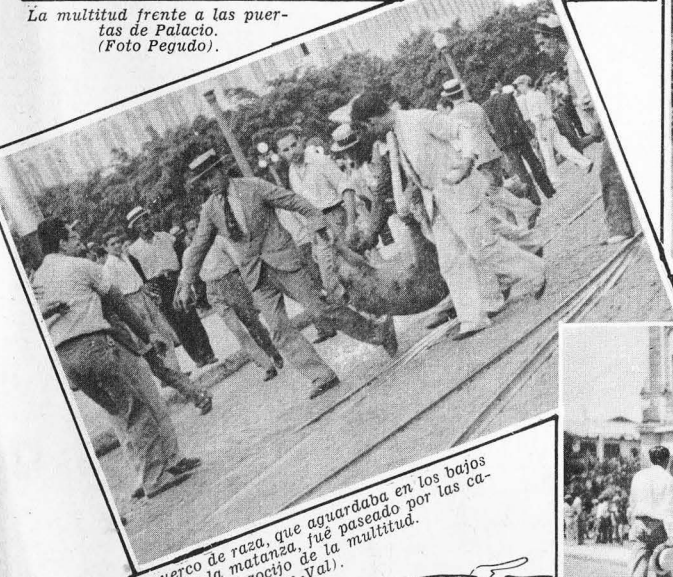
La multitud frente a las puertas de Palacio. (Foto Pegudo).



Una de las motocicletas de Palacio que, ocupada por los muchachos del A. B. C., sirvió para hacer correr por la ciudad la buena nueva. (Foto Pegudo).



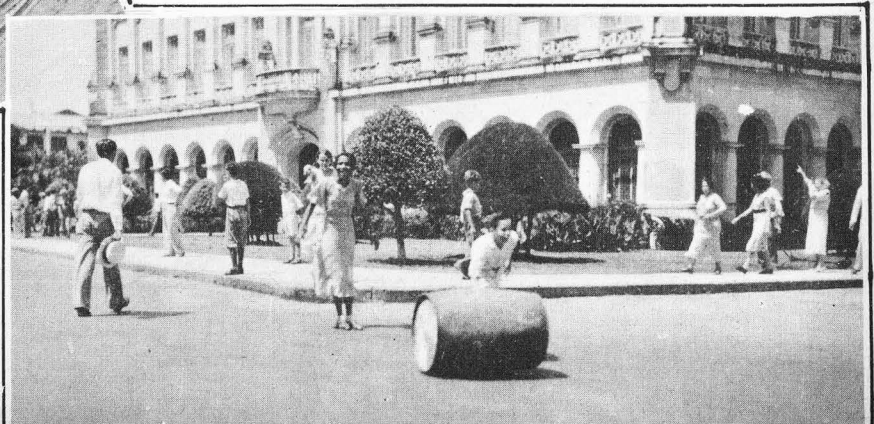
El pueblo arrastra por las calles uno de los baúles del equipaje de Machado. (Foto Wan-Val).



Un magnífico puercito de raza, que aguardaba en los bajos de Palacio la hora de la matanza, fue paseado por las calles entre el regocijo de la multitud. (Foto Wan-Val).



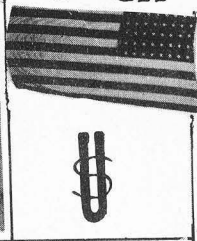
Una barrica de vino de las bodegas palatinas se a recibir el aire de la calle.



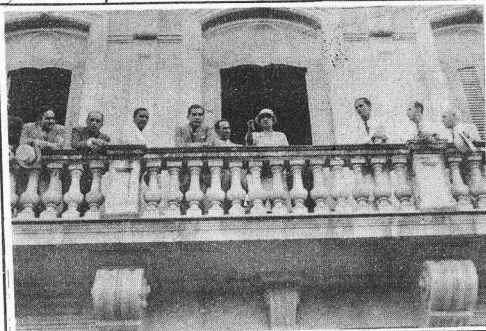
El Sábado, en la Embajada Norteamericana



Joaquín MARTÍNEZ SAENZ, delegado del A. B. C. a las conferencias de la mediación y actual secretario de Hacienda, posa bajo la bandera abecedaria. (Foto Vales).



El pueblo aglomerado en la Avenida de las Misiones, frente a la Embajada de los Estados Unidos, contempla el movimiento de las autoridades. (Foto Vales).



La señorita Hortensia LAMAR, colaboradora distinguida de esta revista, contempla al pueblo desde el balcón de la Embajada de los Estados Unidos. (Foto Vales).



La señora de JACKSON arenga al pueblo desde el balcón de la Embajada. (Foto Wan-Val).

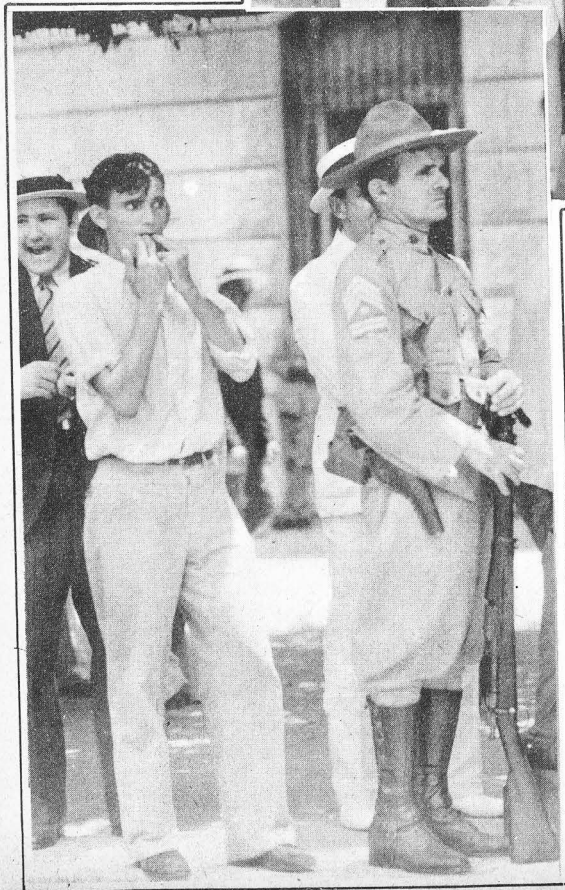


Gentes del pueblo gritando y silbando al brigadier Lores cuando salía de la Embajada de los Estados Unidos. (Foto Pegudo).



El brigadier Eduardo LORES, ex jefe del Estado Mayor General del Ejército, recibe una silbada del público al salir de la Embajada de los Estados Unidos, a las 12. El brigadier, que había sido aplaudido, por equivocación al entrar, alzó el brazo para saludar al pueblo. (Foto Pegudo).

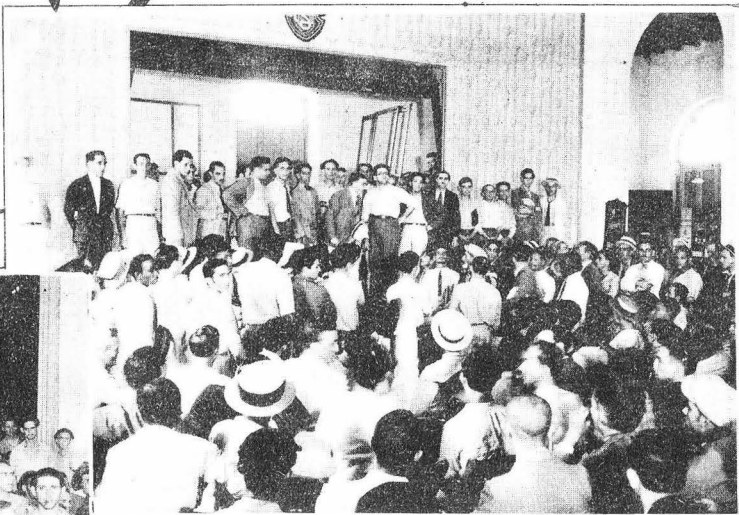
El coronel Julio SANGUILY asomado a uno de los balcones de la Embajada norteamericana, después de comunicarse al embajador Summer Welles la actitud del Ejército. (Foto Pegudo).



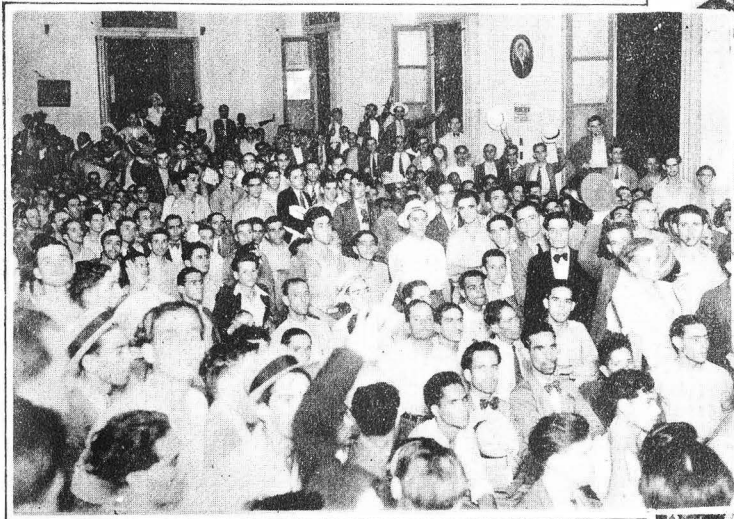
LA HUELGA *de* **Triunfo**

La huelga, iniciada por el sector de transporte y secundada gradualmente por cuantos en Cuba trabajan, fué el eje sobre el cual se apoyó la campaña final para derribar a Machado. La huelga demostró que toda Cuba estaba contra el régimen. La huelga hizo posible la presión final del Mediador, para dar al problema político la solución que el pueblo ansiaba. Y fueron los vastos resultados de la huelga los que abrieron los ojos al Ejército, haciéndole comprender—por fin!—que la dictadura de Machado no podía sostenerse por más tiempo contra la voluntad expresa de la Nación.

En esta página recogemos varios aspectos interesantes de las asambleas que decretaron la huelga.



Los choferes de la empresa de ómnibus "Mantilla" reunidos en la asamblea que acordó ir a la huelga.



Un aspecto de la asamblea general de choferes y conductores de ómnibus.

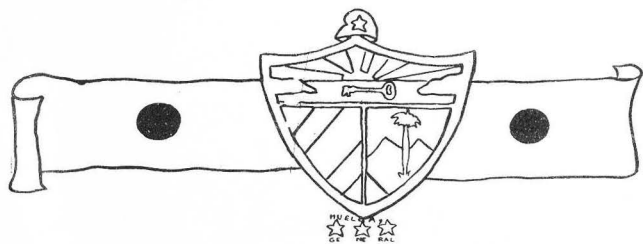
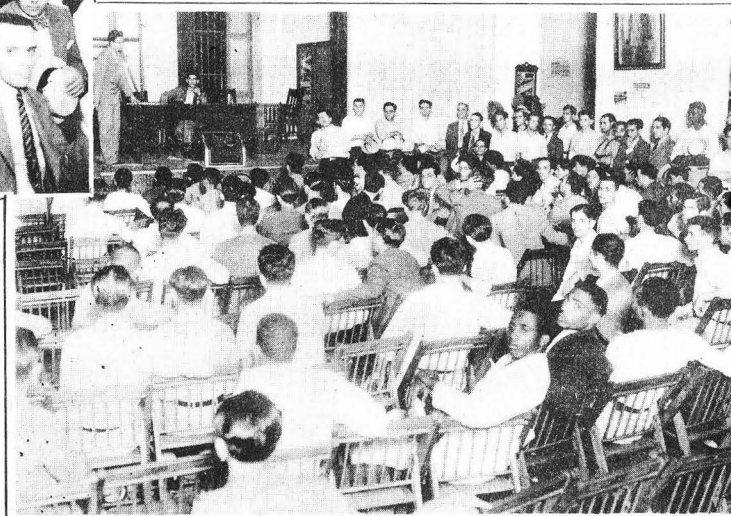
(Fotos Peado).



Los choferes de alquiler, reunidos en la Unión de Obreros de la H. E. Ry. C^o, acuerdan sumarse al paro general.



La asamblea de propietarios de cafés de La Habana que tomó el acuerdo secreto de cerrar todos los establecimientos.



La asamblea de ferroviarios que acordó el paro en toda la Isla. Se efectuó en el local del Sindicato de Motoristas y Conductores.

La tiranía no Corrompe, PREPARA

● *Gov* Roig de Leuchsenring

El 14 de junio de 1931 apareció en estas páginas el último de nuestros artículos sobre problemas políticos cubanos iniciados el año 1927. Y dejámos en aquella fecha de escribir para no someternos a la previa censura establecida esa semana para todas las publicaciones diarias y semanales habaneras, que desde entonces se mantuvo, ya por la Secretaría de Gobernación, ya por el Estado Mayor del Ejército, hasta que fué levantada recientemente a instancias del embajador de los Estados Unidos y con el compromiso por parte de los directores de periódicos de no tratar determinados asuntos—los de más vital importancia para el país—a fin de no entorpecer la fracasada gestión mediadora-interventora. Tampoco quisimos escribir en esta forma, porque ello constituía una burla al público, ya que esa libertad, no existía en el fondo y la censura gubernamental se había transformado en una autocensura de los propios periódicos.

Fué ayer, ha sido en todo momento, nuestra opinión que el periodista político deja de llenar su misión de captador y orientador de la opinión pública desde el momento que se siente coartado por influencias ajenas, ya sean éstas imposiciones gubernativas o intereses y conveniencias personales, de empresa, de grupo o partido. Preferimos no escribir sobre problemas políticos mientras no pudiéramos hacerlo con la libertad absoluta con que siempre lo hemos hecho. Y porque ahora libérrimamente podemos hacerlo, reanudamos la campaña emprendida el año 1927.

Nuestro último artículo citado se titulaba *Hambre material y hambre de justicia*. Nuestro artículo de hoy podríamos titularlo en la misma forma, no obstante el tiempo y los acontecimientos transcurridos de entonces a la fecha; no obstante haber desaparecido hoy del escenario político cubano el hombre nefasto que durante ocho años ha perturbado, destruido, maleado y corrompido todos los elementos y factores de esta sociedad; desgovernante desgraciado que encarnó en sí, elevadas al infinito, las máculas de todos nuestros anteriores presidentes, sin poder abonarse a su favor uno solo de los merecimientos que algunos de ellos tuvieron. *Hambre material y hambre de justicia* podríamos titular también este artículo, porque es ahora, que ha caído ya el tirano Machado, cuando más hambre material y hambre de justicia siente nuestro pueblo, y cuando más creemos nosotros necesario batallar por que queden satisfechas las aspiraciones y necesidades que hoy como ayer nuestro pueblo siente.

El dictador Machado ha caído, pero con esa caída no han desaparecido nuestros males ni se ha resuelto la profunda crisis económica, política y social de Cuba. Visión estrecha de nuestros problemas o menguado oportunismo es lo que podría inspirar afirmación tan inexacta como dañina. No es con la desaparición de un hombre, aunque éste sea la catastrófica calamidad de un Machado, como Cuba puede solucionar sus males y dificultades. Las raíces de aquéllas y éstas es necesario encontrarlas mucho más hondo: en las condiciones históricas, políticas, sociales y económicas en que Cuba se ha desenvuelto desde los lejanos días coloniales hasta los presentes republicanos, en su triste e inalterable situación de colonia-factoría gobernada a distancia, esclavizada y explotada, ayer por el despotismo español, hoy por el imperialismo yanqui. Ni el cambio de hombres ni la transformación de leyes bastan para construir la nueva República a que todos debemos aspirar, porque aun en el caso de que pudiese lograrse colocar al frente de los destinos del país a los hombres

más capaces y honorables, amparados y guiados por las leyes más sabias y justas, ni esos hombres podrían triunfar, ni esas leyes serían, mientras subsistan en Cuba esas mismas condiciones históricas, económicas y sociales, engendradoras y mantenedoras de atropellos, abusos e injusticias, mediante los cuales, ayer como hoy, nuestra sociedad se encuentra dividida en dos castas: explotadores y explotados; estos últimos cubanos y extranjeros trabajadores, y aquéllos, no ya la metrópoli española, sino el capitalismo, extranjero principalmente o nativo también, al extranjero unido y de él dependiente, identificados ambos para mejor explotar al obrero y al campesino.

No se resuelve el problema de Cuba con el solo cambio de los hombres que hasta ayer la desgovernaron, y nada se logrará si los que de aquí en adelante ocupen el poder piensan que ellos en sí llevan la clave y solución a nuestros problemas o que éstos quedan solucionados con variar la letra de los artículos constitucionales; pero ello no quiere decir que dejen de encontrarse utilísimas enseñanzas en la recién fenecida dictadura y en la misma forma en que ésta se ha liquidado. En este artículo de hoy sólo tenemos tiempo y espacio para enumerar las principales de estas enseñanzas.

Todos cuantos en Cuba viven, cubanos y extranjeros, deben estar dolorosamente convencidos que la mayor de las calamidades que puede padecer un pueblo, mucho más un pueblo de nuestra América, es que en él aparezca un hombre providencial, uno de esos "Salvador a la fuerza", "Hombre indispensable", "Hombre único", "Hombre fuerte", que después de la Gran Guerra adquirieron singular y curiosísimo predicamento y se entronizaron en muchos países de Europa y América, demandados y aclamados por la burguesía y loados por intelectuales pobres de espíritu, con alma de lacayos y la conciencia a la espalda. Tal ha sido entre nosotros el caso de Machado, aclamado durante varios años por "cuanto en Cuba vale y significa", desde el profesorado, la prensa, la banca, el comercio, la industria, hasta las damas y caballeros del pintoreseamente llamado "gran mundo" de los círculos elegantes y los cabarets de lujo; "egregio" a quien nuestra primera dignidad eclesiástica parangonó un día con Dios, más grande éste que el Universo, más grande aquel que su obra de gobierno, y un profesor universitario quiso inmortalizar llamándole *machadita* a un mineral por él supuestamente descubierto; "egregio", a quien a diario y durante años rindieron vasallaje de borregos afeminados las fuerzas vivas del país, no obstante haberse pronunciado contra él, cumpliendo su trascendental misión histórica, nuestra juventud intelectual, denunciándolo por sus atropellos a los derechos del hombre y del ciudadano, por su violación de Constitución y leyes, por sus propósitos continuistas mal disfrazados por una vergonzante reforma constitucional que no tenía otra finalidad que darle viabilidad leguleyeca a la prórroga de todos los funcionarios electivos de la República.

Esa lección dolorosa de la catástrofe que significa el entronizamiento de un "hombre providencial" lleva implícita esta otra enseñanza: la necesidad que los pueblos sienten de ciudadanos, hombres conscientes de sus derechos y de sus deberes cívicos. no

guatacas aduladores y serviles como quienes con su *guataquería*, adulonería y servilismo hicieron posible la dictadura de Machado; necesidad imprescindible de ciudadanos que se interesen por la cosa pública, que reclamen sus derechos y a su vez se sientan impelidos a cumplir sus deberes por sus conciudadanos; no eternos llorones, lamentadores perpetuos de los males que el país padece, pero apáticos, indiferentes y desunidos para buscar los remedios e imponerlos.

Es la tercera enseñanza, la inestabilidad, por fuerte y seguro que parezca, de todo régimen dictatorial, certeramente comparado hace años por un escritor español, a una de esas bicicletas sobre las que, en la cuerda floja, hace florituras acrobáticas, el pobre ciclista payaso. Inestable es toda dictadura, tanto más inestable cuanto más se mantenga sobre las bayonetas, que bien dijo Tailleyrand que para todo servían las bayonetas menos para sostenerse sobre ellas. ¡Qué cumplidamente confirmado se ha visto esto en el caso de la dictadura machadista! Durante todo su régimen despótico no tuvo Machado más preocupación que mirar a algunos oficiales que a ello se prestaron concediéndoles honores y privilegios... a cambio de que le apoyaran y defendieran contra las sanas y justas protestas populares. Y efectivamente, a la hora necesaria... el Ejército lo echó del poder.

No es menor enseñanza la de la soledad en que se encuentra en los momentos de su caída, todo despota; dolorosa enseñanza que deben tener presente nuestros despóticas futuros, y que maravillosamente describe Ludwig en su admirable biografía del kaiser Guillermo II. Solo, absolutamente solo, salió de Alemania este germano que soñó ser dueño del mundo. Solo también se encontró nuestro ex dueño Machado al abandonar la insula que para él había descubierto Cristóbal Colón. Rectifico. Solo, exactamente no, pero sí peor que solo: bastante mal acompañado de algunos de sus más tragicómicamente secueces.

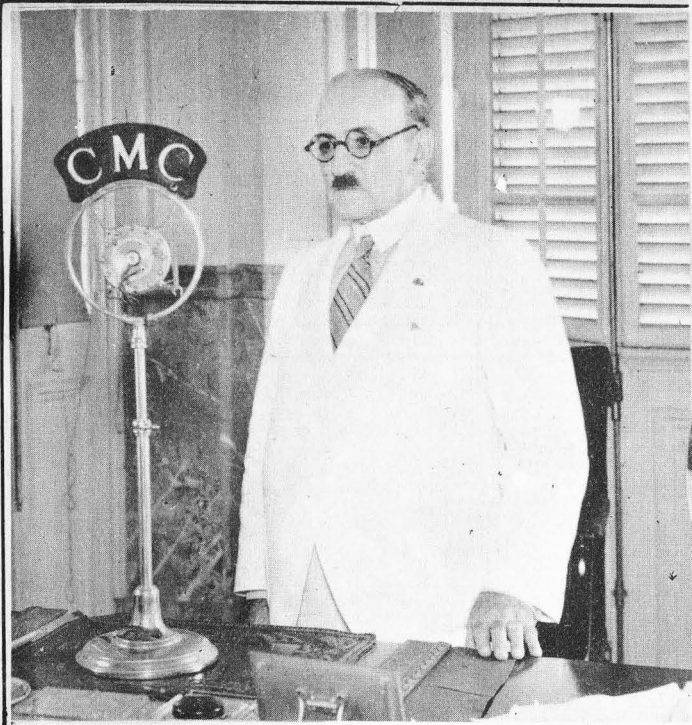
Y una última enseñanza, la que más necesidad aprovechar los cubanos: la versatilidad interesada del imperialismo yanqui. Machado negoció su dictadura bajo el Gobierno de Coolidge, en la Sexta Conferencia Panamericana, y encontró en Hoover su maravilloso apunzalador. Y Machado fué desplazado del poder por el Gobierno del presidente Roosevelt. Tal vez los lectores recuerden los artículos que publicamos en estas páginas denunciando todas las tórtuosas maquinaciones de ese maquiavélico italo-cubano que se llama Orestes Ferrara en la Sexta Conferencia Panamericana, proclamando en favor de la entonces naciente dictadura, que la palabra intervención era en Cuba sagrada y venerable porque ella significaba la independencia. Y nuestros lectores recordarán también que en estas mismas páginas denunciábamos nosotros en varios de nuestros últimos artículos, al Gobierno de Hoover como mantenedor y apunzalador de la dictadura machadista, a cambio de beneficios que su Gobierno y los intereses capitalistas por él representados recibían en esta isla a través de los monopolios, concesiones y privilegios de que gozaban, contra los intereses populares. Y esa misma dictadura de Machado, nacida al calor del Gobierno de Coolidge y crecida y mantenida por obra y desgracia del Gobierno de Hoover, es desplazada por el Gobierno de Roosevelt a través de su embajador Mr. Sumner Welles.

¿Servirán estas enseñanzas para que en lo futuro la vida de nuestra República sea sóla orientada y dirigida en servicio de los verdaderos intereses y necesidades populares, sin dictaduras nativas al amparo del imperialismo yanqui? ¿Será para nosotros, efectivamente cierta la frase de Martí, "la tiranía no corrompe, prepara"?

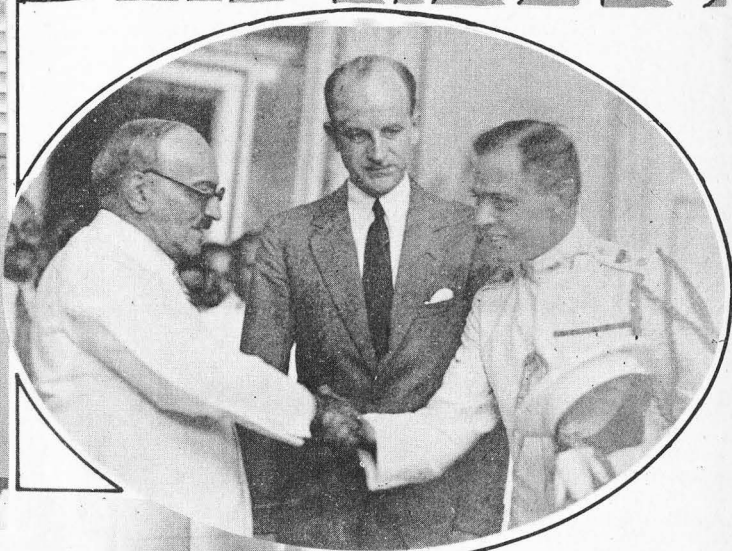


Recepción Oficial

de PALACIO

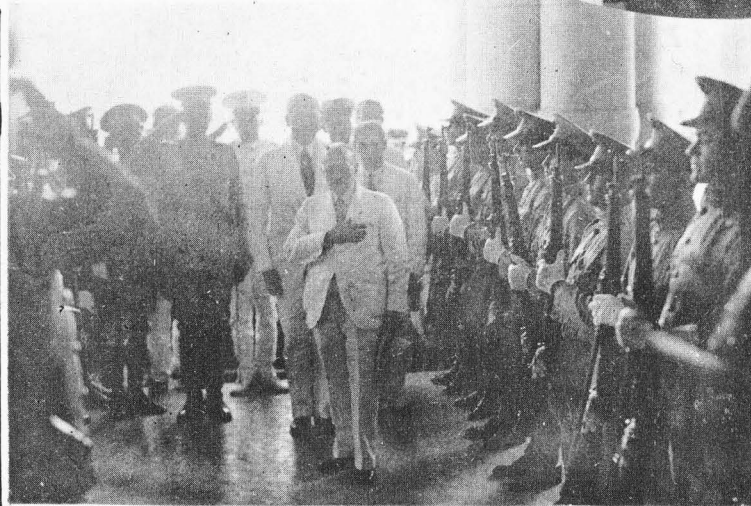


El presidente de la República, doctor **CESPEDES**, se dirige al pueblo desde su despacho oficial de Palacio, por medio de la estación C. M. C.
(Foto Pegudo).



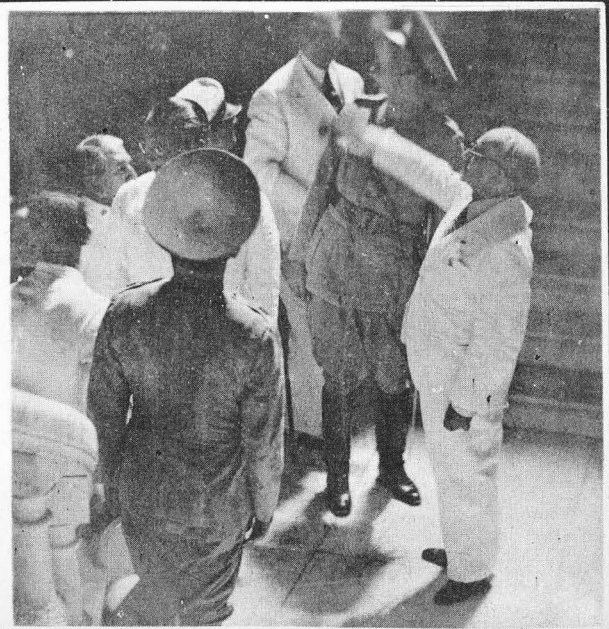
El Tte. Coronel **GIMPERLINK**, "attaché" militar de la Embajada de los Estados Unidos, cumple el nuevo Presidente de la República. Al centro, el señor **Benjamín SUMNER WELLES**, embajador de los Estados Unidos.
(Foto Vales).

Apoyada la mano sobre el pecho, el doctor **Carlos Manuel de CESPEDES**, presidente de la República, penetra en el Palacio Presidencial por la puerta de honor.
(Foto Vales).



El Presidente de la República dirigiéndose al pueblo desde la escalinata de honor del Palacio Presidencial, en la mañana del lunes 14.
(Foto Vales).

El pueblo aglomerado en los alrededores de Palacio aclama al Presidente provisional y al nuevo gabinete.
(Foto Vales).



EL FIN DE UNA



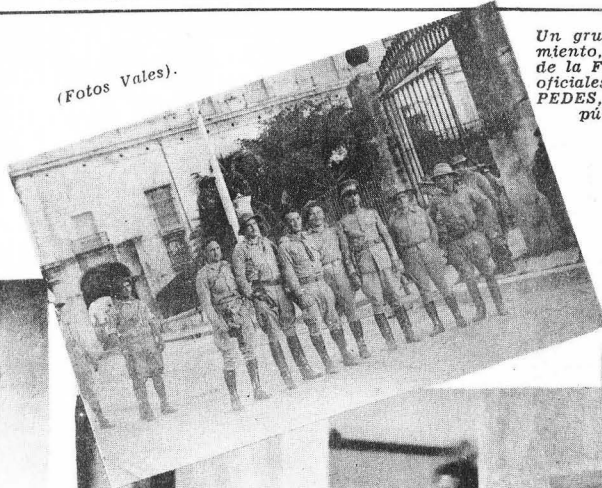
A C. M. Z.-62.—El señor ZAYAS BAZAN, constructor de la estación improvisada de Columbia, hablando por el micrófono que utilizó el ingeniero Ballantine para dar al pueblo, en las primeras horas de la noche del viernes, la primera noticia de la sublevación de los aviadores y del Serto Distrito.
(Foto Vales).

¿Quién derribó a Machado? La pregunta sólo tiene una respuesta: todo el pueblo todos los sectores nacionales. Y toda Cuba se puso en pie para arrojarle.

El movimiento final comenzó por la huelga de los transportes, iniciada y dirigida por los obreros, gradualmente, las demás organizaciones obreras de la isla. Las Corporaciones Económicas, el comercio, el capital y el trabajo. El A. B. C., utilizando sus poderosos recursos, comenzó a batir por la acción directa a los esbirros de la dictadura. Los estudiantes, las mujeres, la creación del estado de cosas que hizo comprender a los mejores elementos del Ejército.

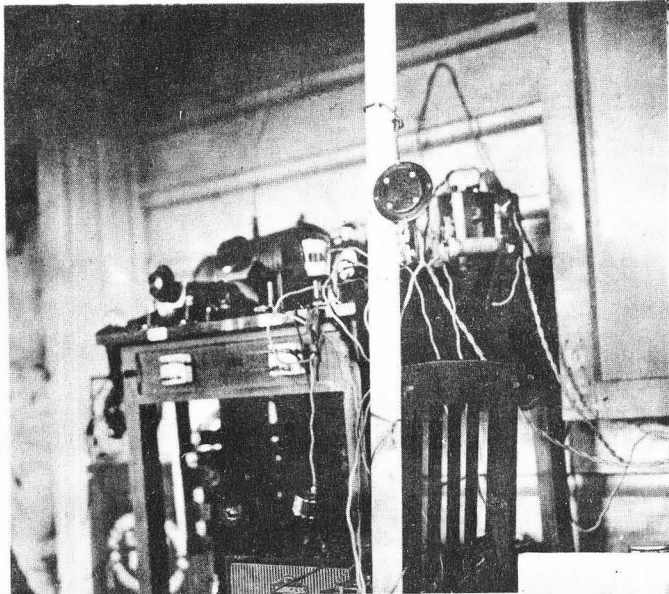
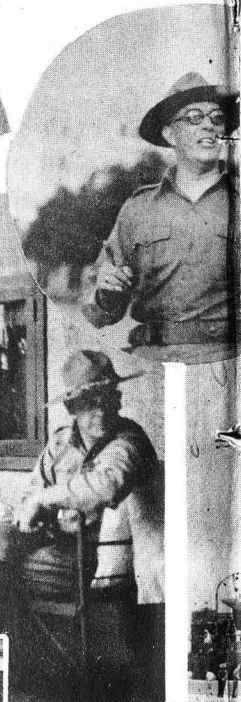
Fue entonces cuando el batallón N° 1 de Artillería, de guarnición en La Cabaña, se apoyó del Ejército para sostenerse por la fuerza en Palacio. Machado abandonó su residencia oficial y se dirigió al campamento de Columbia, en el Cuerpo de Aviación, que el Ejército no era suyo sino de Cuba, y que no le quedaba otra salida. El mismo Ejército, interpretando con exactitud la voluntad del pueblo, negó su apoyo. Así acabó la dictadura de Machado.

(Fotos Vales).



Un grupo de jefes y oficiales del movimiento posa para CARTELES de la Fuerza, en la tarde del viernes. En el centro, el teniente Carlos PEDES, hijo del Presidente Provisional, y en la actualidad jefe de la Fuerza.

El capitán CASTELLANO, jefe de las instrucciones frente al movimiento de la Fuerza.



A C. M. Z.-62.—He aquí la famosa estación radiotelegráfica que dio a conocer al pueblo de Cuba la sublevación del Serto Distrito Militar y del Cuerpo de Aviación contra Machado y Herrera. Esta estación fue construida durante la noche del viernes 11 por el señor Zayas Bazán, auxiliar civil del Ejército.
(Foto Vales).



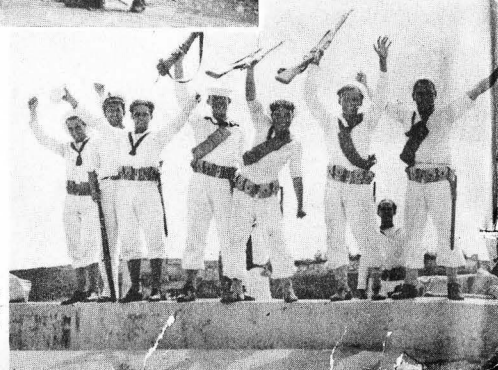
El teniente RIVERA, de la Marina Nacional, y otros aviadores, descansan en un corredor del aeródromo de Columbia después de una noche sin dormir.



Una ametralladora emplazada en la puerta del aeródromo de Columbia, durante la sublevación.

Desde esta modesta barraca del aeródromo de Columbia se dió al pueblo de Cuba la noticia ansiada: que Machado se iba y que Herrera no era el llamado a substituirle. En esta barraca se encuentra la estación de radio.
C. M. Z.-62.

La Infantería de Marina, sublevada en el Castillo de la Punta, fraterniza con el pueblo desde el parapeto.
(Foto Vales).



DICTADURA

de Cuba. El dictador se concitó durante sus ocho años de desgoberno el odio de por la Confederación Nacional Obrera de Cuba. A ese movimiento fueron sumán- nómicas apoyaron el paro, dándose el caso curioso de una huelga a la que fueron eró a sostener la actitud popular con el mismo entusiasmo que antes puso en com- revolucionarias, los profesores de la Universidad y todos, en fin, cooperaron en la que había llegado el momento de poner término al torpe frenesi del Machadato. apoderó del Castillo de la Fuerza e informó al dictador que no podía contar con el

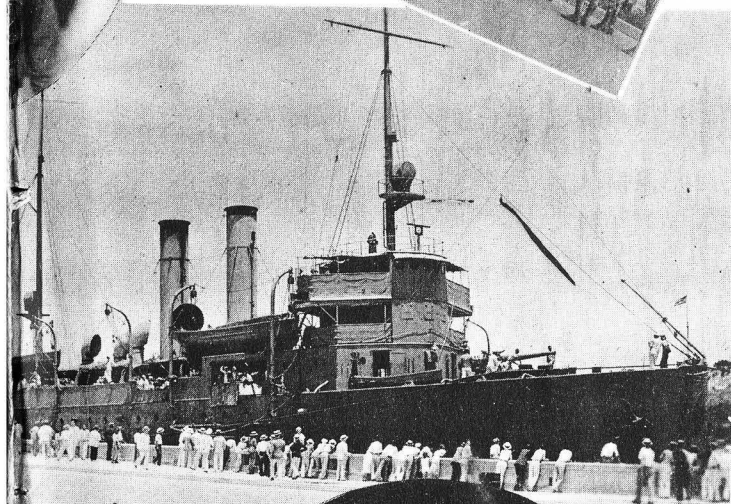
busca de "su Ejército". Pero allí supo, de labios del capitán Torres Menier, jefe del camino que renunciar. cesión a la presidencia provisional del general Herrera, obligándole a renunciar.

eridos al movi- mente al Castillo nes 11. Entre los Miguel de CES- sional de la Re- dante suyo.

OS dando ins- astillo de la



Los soldados del 1º de Artillería rodeando el Castillo de la Fuerza en la tarde del viernes.



crucero "Cuba" cado al muelle de illería para coo- r al movimiento. (Foto Vales).



El teniente ALFONSO, del Cuerpo de Aviación, que se caracterizó por su actitud cívica frente a la dictadura machadista. El teniente Alfonso intervino de manera directa en el movimiento revolucionario del Cuerpo de Aviación.

Los aviadores rodeados por el pueblo en



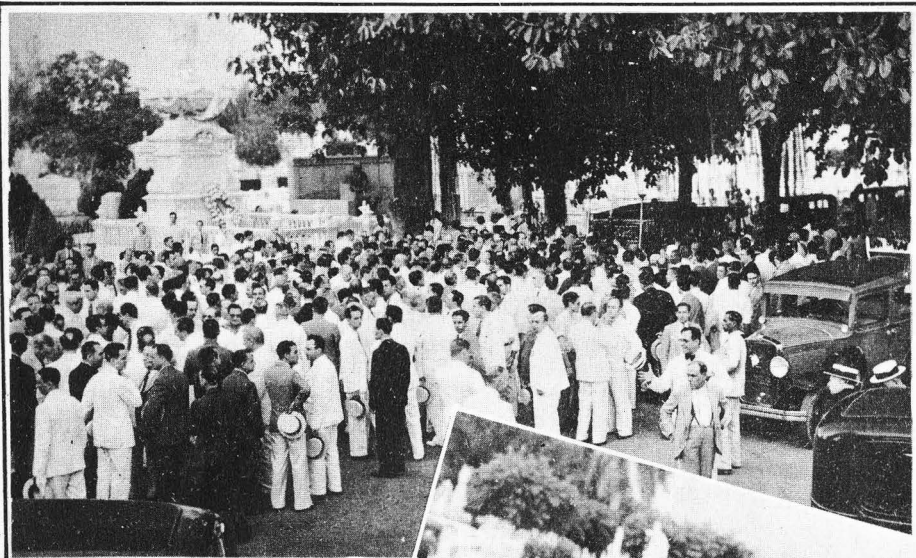
Ya asegurado el éxito del movimiento, los aviadores posan para CARTELES la tarde del sábado 12, alzando en hombros al capitán TORRES MENIER, el mer militar cubano que le dijo a Machado que tenía que irse.



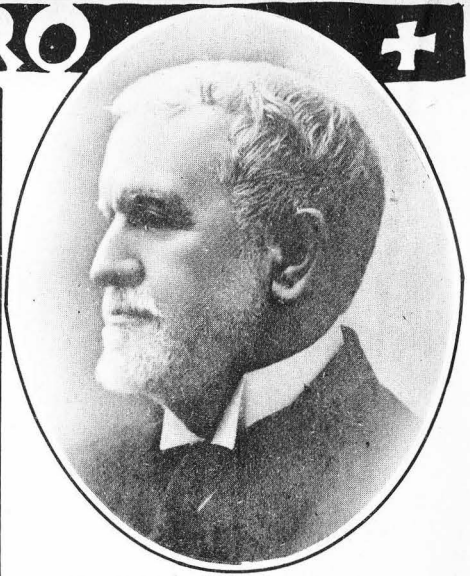
L.A. C. M. Z.-62.—Los encargados de la estación radiotelefónica y telegráfica del Cuerpo de Aviación, que dio en la madrugada del sábado la noticia del pronunciamiento.



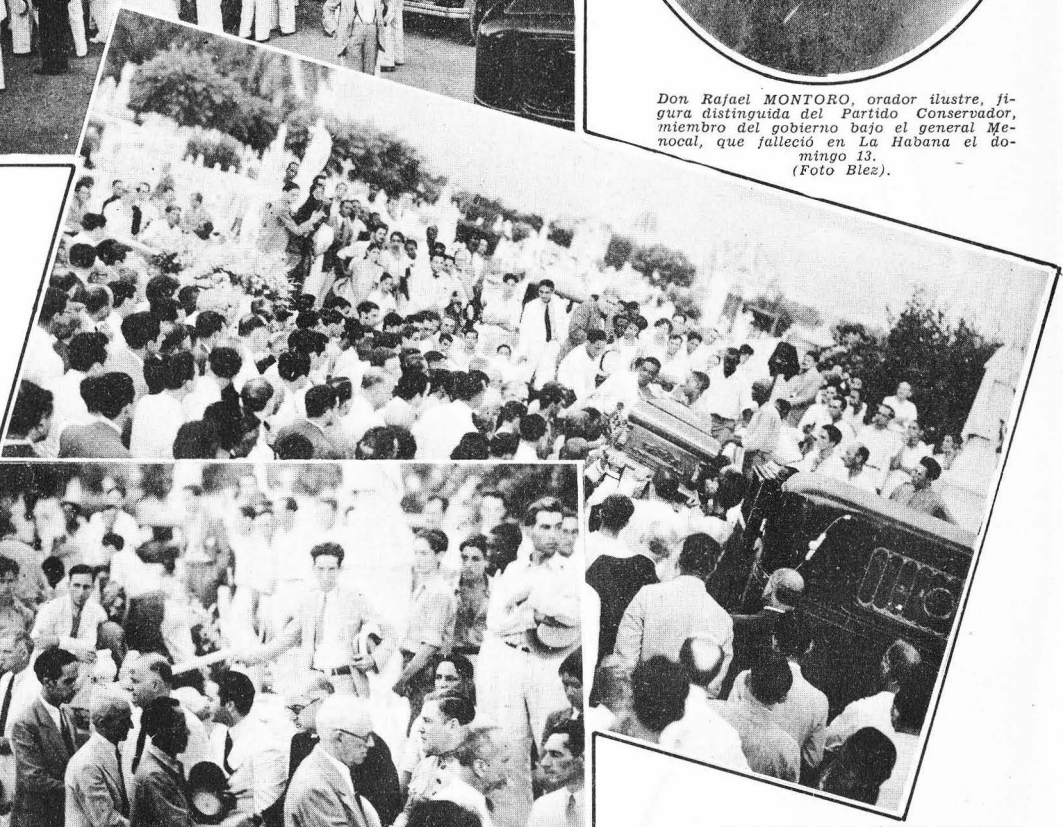
❖ EL SEPELIO de MONTORO



El pueblo rodeando el panteón de la familia Montoro a la llegada del cortejo fúnebre.



Don Rafael MONTORO, orador ilustre, figura distinguida del Partido Conservador, miembro del gobierno bajo el general Menocal, que falleció en La Habana el domingo 13.
(Foto Blez).



Un aspecto de la fúnebre ceremonia.



Los familiares del doctor Montoro despiden el duelo en la Necrópolis de Colón.

(Fotos Pegudo).



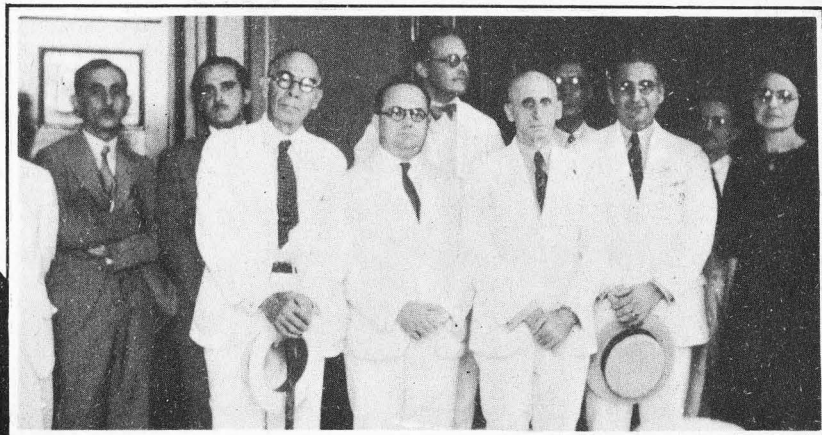
El féretro del doctor Montoro al salir de la casa mortuoria.

El Mitin Estudiantil

El estudiantado universitario, que ofreció generosamente su sangre en la lucha contra la tiranía de Machado, se reunió el lunes, por primera vez desde hace tres años, a la sombra de los laureles de la Universidad. En ese mitin, al que asistieron miles de alumnos, hablaron Raúl Roa, Rubén León, Ramón Valdés Daussá, Rafael Escalona, Jorge Quintana y Manuel Cotoño. El nombre de Julio Antonio Mella, asesinado en México por orden de Machado, fué evocado por los oradores. Y el espíritu de la magna asamblea estudiantil fué un franco espíritu de izquierda.



⌘



El rector de la Universidad, doctor GOMEZ MURILLO, rodeado de un grupo de profesores en el que figuran los doctores GRAN, MENDEZ PENATE, SALAZAR, etc. (Foto Pegudo).

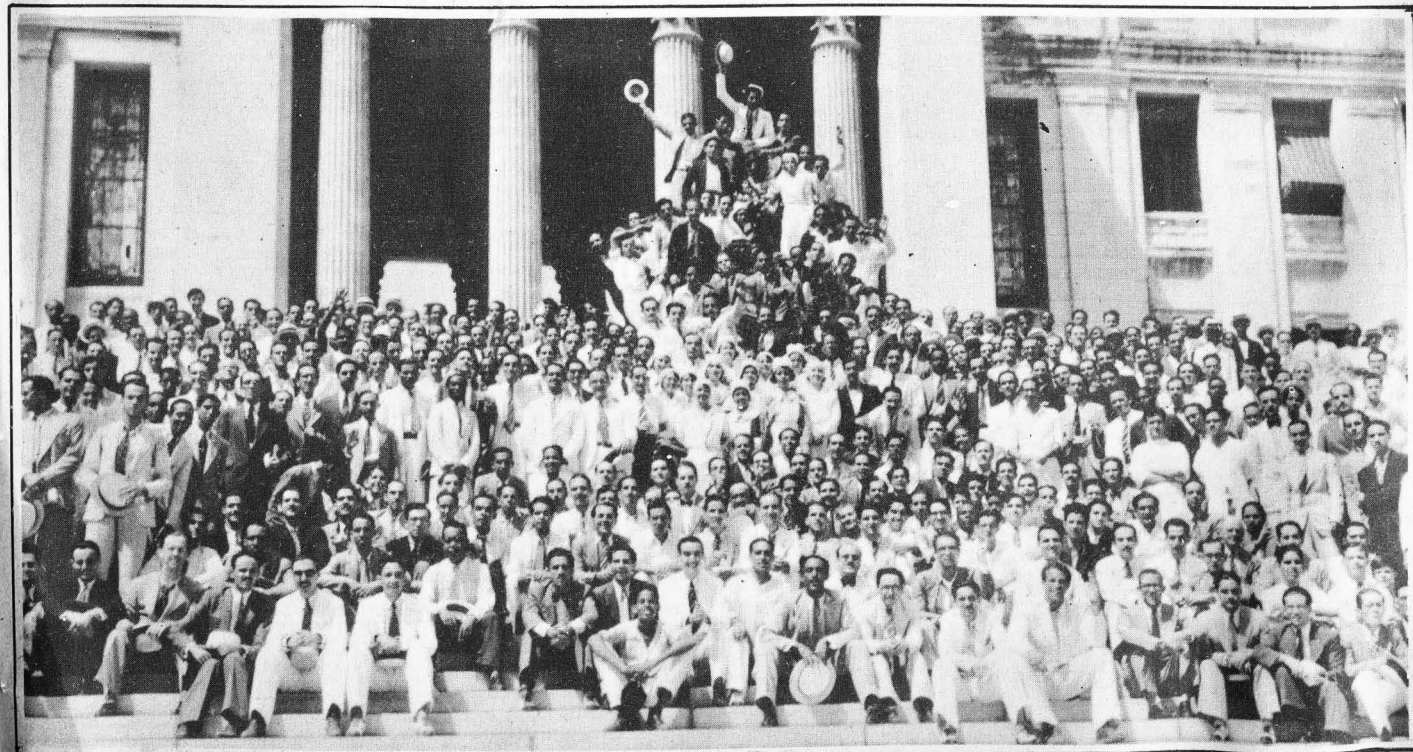


Las enfermeras, que concurrieron a la Universidad para hacerse solidarias de la actividad estudiantil. (Foto Pegudo).



Grupo de señoritas recogiendo firmas de adhesión. (Foto Pegudo).

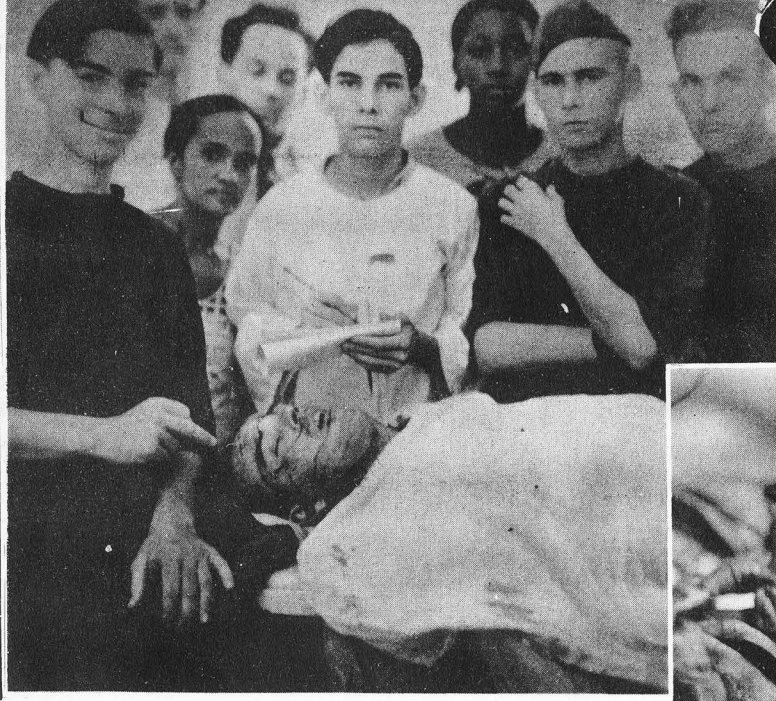
En la amplia escalinata monumental de la Universidad, los estudiantes se aglomeran en torno a la estatua del Alma Mater. (Foto Pegudo).



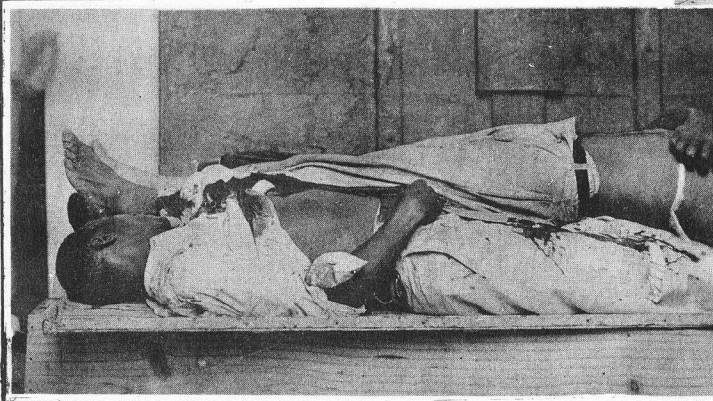
GRAFICA)

de

Actualidad



Carlos SOUTO, hermano del tristemente célebre Ramoncito Souto, yace cadáver sobre una mesa de Emergencias. Souto se suicidó al ser descubierto por el pueblo en una casa de la calle de Zanja. (Foto Pegudo).



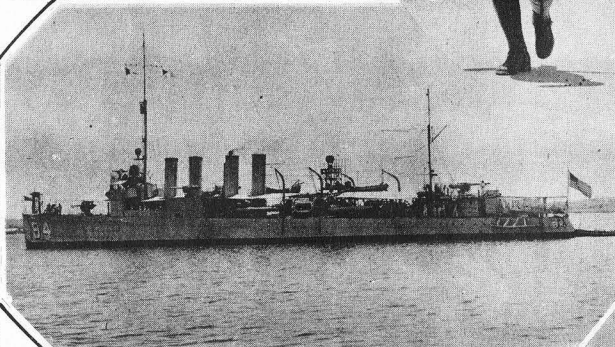
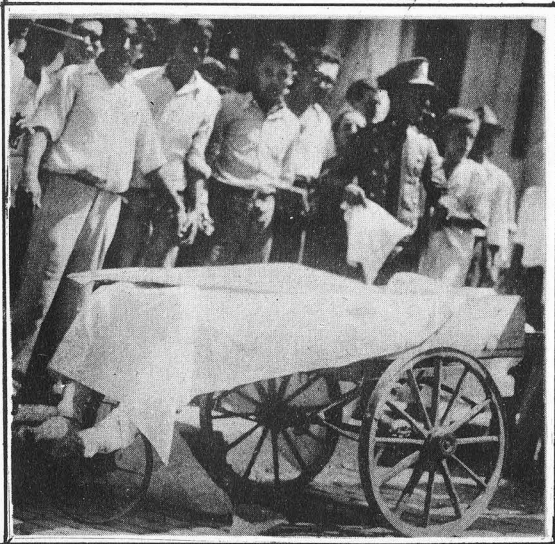
De tres en tres, los cadáveres yacen sobre las mesas del Necrocomio. (Foto Vales).

El cadáver del coronel JIMENEZ, jefe de la Porra, fotografiado en el Necrocomio. (Foto Vales).



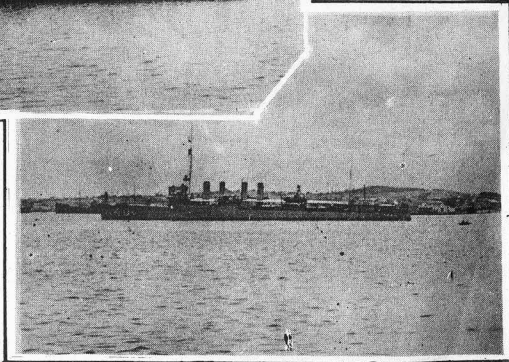
(Foto Vales).

Un porrista es conducido a la cárcel por miembros del Ejército, con objeto de evitar que el pueblo lo linche. (Foto Vales).



Los "destroyers" "Taylor" y "Claxton", de la flota norteamericana, que entraron en La Habana a las 2 de la madrugada del lunes 14, con objeto de "proteger los intereses norteamericanos" caso de que estuvieren en peligro.

En una carretilla trasladan a la casa de socorros el cuerpo tumbido del experto Julio Leblanc. (Foto Vales).

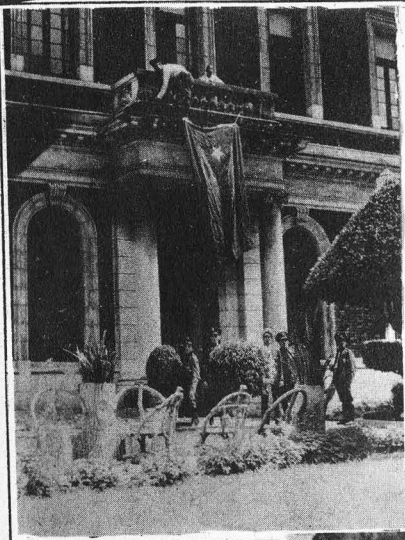


EL REGOCIJO del PUEBLO

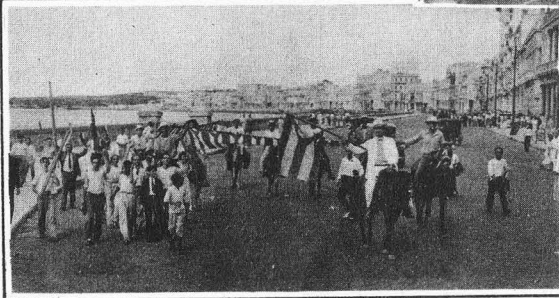
(Foto Vales).



La primera bandera del A. B. C. que salió a la calle, tan pronto como se supo la noticia de la victoria.



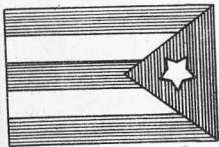
La Tercera Estación también se regocija... y exhibe una bandera.
(Foto Pegudo).



Una manifestación ecuestre que recorrió el Malecón en la tarde del sábado.
(Foto Pegudo).



La multitud, enloquecida de entusiasmo, grita y corre en torno al Parque Central, celebrando la segunda liberación de Cuba.
(Foto Wan-Val).



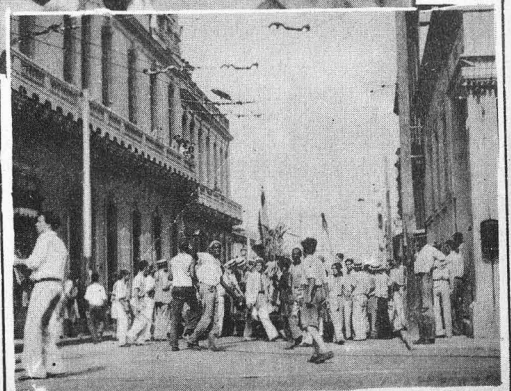
Posesionados de un carro, muchachos y muchachas del pueblo recorren las calles de La Habana gritando: "¡Machado se fue!"
(Foto Pegudo).



El pueblo pasea banderas por las calles celebrando el triunfo de la oposición.
(Foto Pegudo).



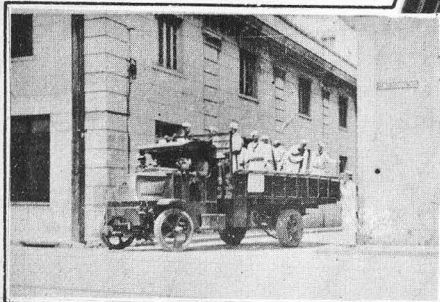
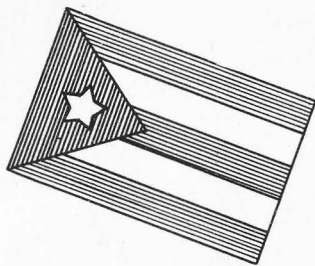
Encabezada por un automóvil embanderado, una manifestación desemboca en Infancia y San Rafael.



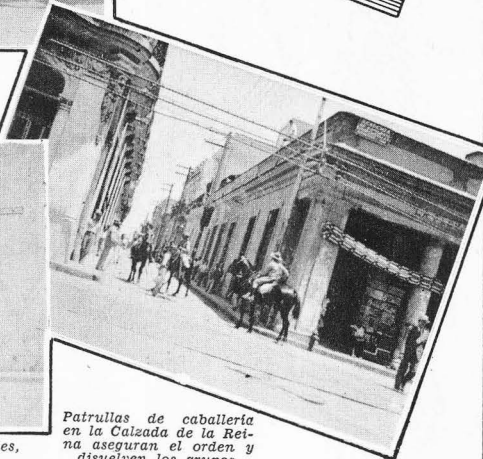
GUARDANDO el ORDEN



Una ametralladora montada en el cruce de Ajestarán, Injanta y Carlos III, en prevención de posibles disturbios. (Foto Wan-Val).



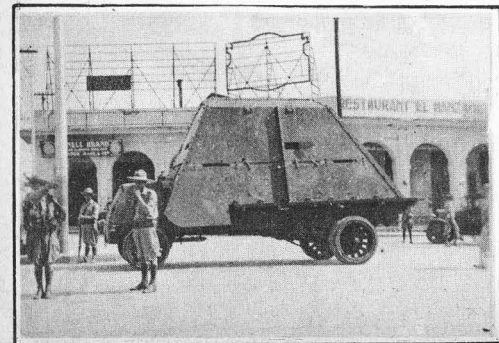
Un camión cargado de marinos recorre las calles, guardando el orden. (Foto Wan-Val).



Patrullas de caballería en la Calzada de la Reina aseguran el orden y disuelven los grupos. (Foto Wan-Val).



Soldados del Ejército hacen fuego contra un porrista que, oculto en la azotea de su casa, disparaba contra los transeúntes. (Foto Vales).



Un camión blindado hace estación en Injanta y Carlos III, listo a correr tras los automóviles piratas que hacían juego sobre el pueblo. (Foto Wan-Val).



Soldados y policías recorren en camión los alrededores de Palacio para evitar disturbios. (Foto Pegudo).

Un camión del Ejército saliendo del Castillo de la Fuerza para prestar servicio en los suburbios de La Habana. (Foto Vales).



Los Últimos Crímenes de la DICTADURA



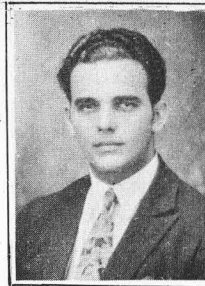
El pueblo de Santiago de Cuba rindiendo el último homenaje a la señorita América Labadi Arce, víctima inocente de la tiranía machadista.
(Foto Moisés).



Un aspecto del cortejo fúnebre de la señorita Labadi Arce, en Santiago de Cuba.
(Foto Moisés).



José MARTINEZ, (a) "El Manquito", que asesinó a balazos a la bella obrera América LABADI.
(Foto Moisés).



Laureano Gaspar MEDINA, líder de los guagueros de Lawton, muerto el lunes trágico por un policía de la Décima Tercera Estación que acompañaba al capitán Infiesta, cuando se encontraba reunido con sus compañeros en la Sociedad de Propietarios de Lawton. El joven Medina, que contaba 27 años, obtuvo una plaza de cadete en el Ejército y la rehusó.
(Foto Carnet).



La señorita LABADI en vida.
(Foto Moisés).



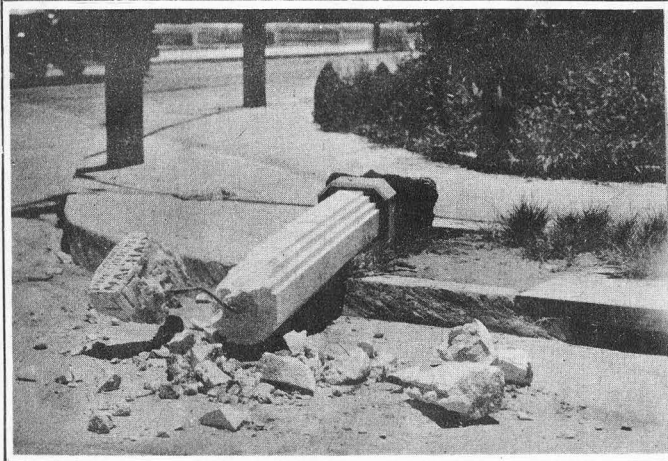
La señorita América LABADI ARCE, líder obrera de Santiago, violentamente asesinada a balazos por José Martínez (a) "El Manquito", confidente de la Policía, cómplice de los crímenes del Chacal de Oriente y esbirro del supervisor militar.
(Foto Moisés).



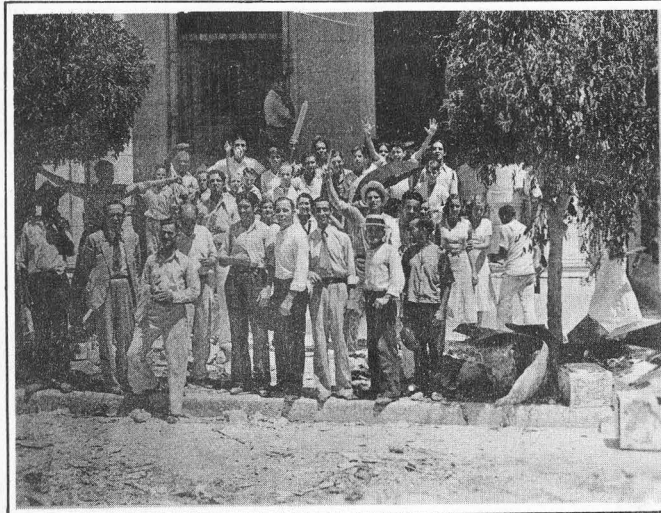
Soldados del Ejército, enviados por el supervisor Larrubia, realizan un inútil despliegue de fuerza frente al pueblo adolorido.
(Foto Moisés).



La JUSTICIA POPULAR

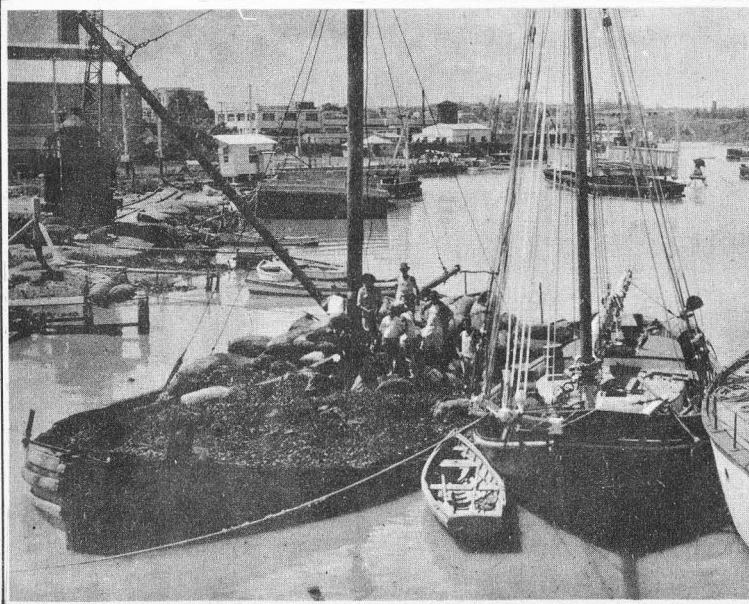


(Foto Vales).

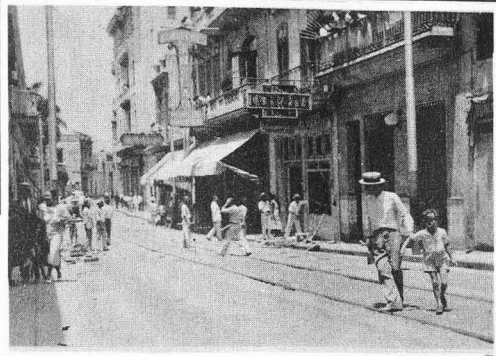


El pueblo ríe alborozado frente a la casa destruida del porrista Jiménez, en Santos Suárez.

Un barco carbonero, propiedad de miembros del gobierno tiránico de Machado, fué quemado por el pueblo en los muelles de Regla. (Foto Pegudo).



La Avenida del Presidente Machado volverá a llamarse calle 23 por decisión espontánea del pueblo, que derribó todas las columnas indicadoras. (Foto Pegudo).



Un grupo de muchachas que ayudó a derribar columnas en la calle 23. (Foto Wan-Val).

El pueblo destruyendo la peluquería "La Americana" en la mañana del sábado 12. Desde esta peluquería se hicieron los disparos que causaron la muerte del joven Camacho y las graves heridas que sufre Mario Manduley. (Foto Wan-Val).

(Foto Pegudo).



El interior de la pajarería de Villapol, destruida totalmente por el pueblo.

La pajarería de la Compañía Avícola, propiedad de Villapol, —pagador de Palacio— fué destruida por el pueblo. Dicha pajarería está situada en Galiano y Cañongo. (Foto Pegudo).

